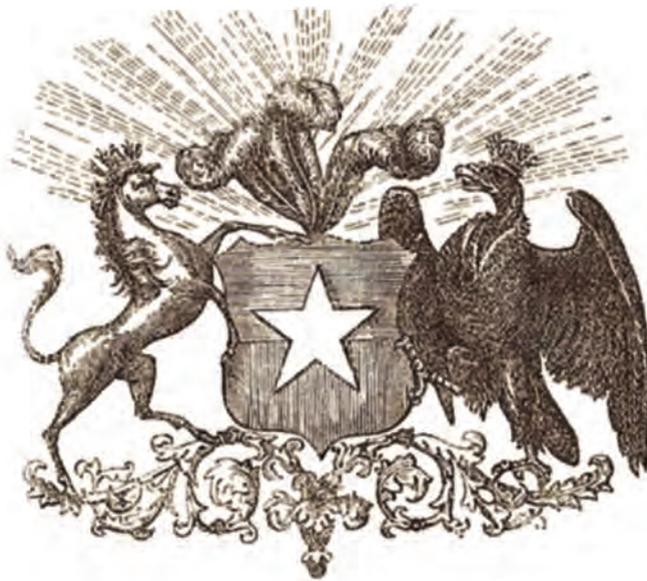




ATLAS DE LA HISTORIA FÍSICA Y POLÍTICA DE CHILE

TOMOS I Y II

Claudio Gay



BIBLIOTECA FUNDAMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE CHILE

CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA FUNDAMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE CHILE

INICIATIVA DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN,
JUNTO CON LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Y LA DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

COMISIÓN DIRECTIVA

GUSTAVO VICUÑA SALAS (PRESIDENTE)
AUGUSTO BRUNA VARGAS
XIMENA CRUZAT AMUNÁTEGUI
JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ LEIVA
MANUEL RAVEST MORA
RAFAEL SAGREDO BAEZA (SECRETARIO)

COMITÉ EDITORIAL

XIMENA CRUZAT AMUNÁTEGUI
NICOLÁS CRUZ BARROS
FERNANDO JABALQUINTO LÓPEZ
RAFAEL SAGREDO BAEZA
ANA TIRONI

EDITOR GENERAL

RAFAEL SAGREDO BAEZA

EDITOR

MARCELO ROJAS VÁSQUEZ

CORRECCIÓN DE ORIGINALES Y DE PRUEBAS

ANA MARÍA CRUZ VALDIVIESO
PAJ

BIBLIOTECA DIGITAL

IGNACIO MUÑOZ DELAUNOY
I.M.D. CONSULTORES Y ASESORES LIMITADA

GESTIÓN ADMINISTRATIVA

MÓNICA TITZE

DISEÑO DE PORTADA

TXOMIN ARRIETA

PRODUCCIÓN EDITORIAL A CARGO

DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DIEGO BARROS ARANA
DE LA DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

PRESENTACIÓN

La *Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile* reúne las obras de científicos, técnicos, profesionales e intelectuales que con sus trabajos imaginaron, crearon y mostraron Chile, llamaron la atención sobre el valor de alguna región o recurso natural, analizaron un problema socioeconómico, político o cultural, o plantearon soluciones para los desafíos que ha debido enfrentar el país a lo largo de su historia. Se trata de una iniciativa destinada a promover la cultura científica y tecnológica, la educación multidisciplinaria y la formación de la ciudadanía, todos requisitos básicos para el desarrollo económico y social.

Por medio de los textos reunidos en esta biblioteca, y gracias al conocimiento de sus autores y de las circunstancias en que escribieron sus obras, las generaciones actuales y futuras podrán apreciar el papel de la ciencia en la evolución nacional, la trascendencia de la técnica en la construcción material del país y la importancia del espíritu innovador, la iniciativa privada, el servicio público, el esfuerzo y el trabajo en la tarea de mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

El conocimiento de la trayectoria de las personalidades que reúne esta colección, ampliará el rango de los modelos sociales tradicionales al valorar también el quehacer de los científicos, los técnicos, los profesionales y los intelectuales, indispensable en un país que busca alcanzar la categoría de desarrollado.

Sustentada en el afán realizador de la Cámara Chilena de la Construcción, en la rigurosidad académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y en la trayectoria de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos en la preservación del patrimonio cultural de la nación, la *Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile* aspira a convertirse en un estímulo para el desarrollo nacional al fomentar el espíritu emprendedor, la responsabilidad social y la importancia del trabajo sistemático. Todos, valores reflejados en las vidas de los hombres y mujeres que con sus escritos forman parte de ella.

Además de la versión impresa de las obras, la *Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile* cuenta con una edición digital y diversos instrumentos, como *softwares* educativos, videos y una página web, que estimulará la consulta y lectura de los títulos, la hará accesible desde cualquier lugar del mundo y mostrará todo su potencial como material educativo.

COMISIÓN DIRECTIVA - COMITÉ EDITORIAL
BIBLIOTECA FUNDAMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE CHILE

CIP-Biblioteca Nacional

983 Gay, Claudio, 1800-1873

G285a Atlas de la historia física y política de Chile / Claudio Gay ; [El atlas de Gay.
2010 La representación de una nación / Rafael Sagredo Baeza.].-- Santiago de Chile :
Cámara Chilena de la Construcción : Pontificia Universidad Católica de Chile :
Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, c2010.

2 v. en un t. [353] p. de láms. : principalmente il. , mapas, facsims. ; 24 cm.
(Biblioteca fundamentos de la construcción de Chile)

Incluye bibliografías.

ISBN: 9789568306083 (Obra completa)

ISBN: 9789568306359 (v. 30)

1.- Zoología-Chile-Obras ilustradas. 2.- Botánica-Chile-Obras ilustradas. 3.-
Chile-Historia- Obras ilustradas. I.- Sagredo Baeza, Rafael, 1959-

© CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN, 2010
MARCHANT PEREIRA 10
SANTIAGO DE CHILE

© PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2010
AV. LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS 390
SANTIAGO DE CHILE

© DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS, 2010
AV. LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS 651
SANTIAGO DE CHILE

© LOM EDICIONES, 2010
CONCHA Y TORO 23
SANTIAGO DE CHILE

REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL
INSCRIPCIÓN N° 188.612
(OBRA COMPLETA)
SANTIAGO DE CHILE

ISBN 978-956-8306-08-3 (OBRA COMPLETA)
ISBN 978-956-8306-35-9 (TOMO XXX)

IMAGEN DE LA PORTADA
ESCUDO DE CHILE. *ATLAS DE LA HISTORIA FÍSICA Y POLÍTICA DE CHILE*

DERECHOS RESERVADOS PARA LA PRESENTE EDICIÓN

CUALQUIER PARTE DE ESTE LIBRO PUEDE SER REPRODUCIDA
CON FINES CULTURALES O EDUCATIVOS, SIEMPRE QUE SE CITE
DE MANERA PRECISA ESTA EDICIÓN.

Texto compuesto en tipografía *Berthold Baskerville 10/12,5*

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTA EDICIÓN, DE 1.000 EJEMPLARES,
DEL TOMO XXX DE LA *BIBLIOTECA FUNDAMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE CHILE*,
EN LOM EDICIONES, EN MARZO 2010

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

CLAUDIO GAY

ATLAS
DE LA HISTORIA
FÍSICA Y POLÍTICA
DE CHILE



SANTIAGO DE CHILE
2010



EL *ATLAS* DE GAY. LA REPRESENTACIÓN DE UNA NACIÓN

Rafael Sagredo Baeza

Las imágenes que contiene el *Atlas de la historia física y política de Chile* de Claudio Gay desempeñan un papel trascendente en el contexto de su obra, además de ofrecer una contribución gráfica y perdurable al conocimiento de Chile. Ellas no sólo almacenan información de forma novedosa e impactante para su época, también, muestran historias o realidades para la que en ocasiones no bastaba sólo con las palabras. Si cada una de ellas ofrece una situación histórica o escena de la vida natural trascendente, corrientemente inédita en el momento que fueron publicadas, como conjunto delinean un panorama general del Chile de mediados del siglo XIX. De este modo, el *Atlas* de Gay demuestra que desde hace ya bastante tiempo “el término publicación ya no significa sólo un texto sobre un papel”, y que también hace mucho, la ciencia se transformó en “algo extremadamente visual”¹.

Considerado una fuente inestimable de la trayectoria histórica de la nación, así como un magnífico testimonio de la realidad natural del país en el siglo XIX, el *Atlas de la historia física y política de Chile* reúne trescientas quince láminas seleccionadas por el naturalista francés de entre más de tres mil dibujos que delineó en terreno mientras duró la comisión que el Estado le encargó en la década de 1830.

Las estampas, que cubren aspectos históricos, culturales y geográficos, además de reproducir especies de los mundos animal y vegetal, fueron preparadas por Gay por considerarlas indispensables para facilitar la inteligencia y el estudio de la geografía y de la historia natural. De este modo, aunque son parte integrante de su monumental *Historia*, lo cierto es que por sí mismas constituyen un testimonio de primer orden para el conocimiento de nuestra evolución cultural y natural. Ellas constituyen un notable repertorio de imágenes en las que está representado el Chile de las primeras décadas de la república; tanto en su realidad material,

¹ Los conceptos y citas en John D. Barrow, *Imágenes del cosmos. Las mejores imágenes de la historia de la ciencia*, pp. 15-23.

natural y cultural, como en la profundidad de las costumbres, mentalidad, valores, manifestaciones de piedad y formas de ser colectivas que ellas reflejan.

En la selección de los temas de las estampas publicadas, como en la concepción de ellas y de las series que conforman su *Atlas*, Gay ofrece una visión ilustrada, gráfica, del país. Una imagen que, unida a los dibujos delineados a lo largo del período colonial y a las fotografías captadas en el siglo XIX, conforma un registro fundamental para la historia de la representación iconográfica de Chile en la etapa de su consolidación como nación. Es decir, cuando la noción sobre lo chileno estaba en gestación, tanto para los nacionales como para los extranjeros ante los cuales Gay nos daba a conocer.



Alexander von Humboldt (1769-1859), el sabio prusiano, autor de numerosas obras sobre América, representó el principal modelo para los naturalistas que como Claudio Gay arribaron a América luego de la Independencia. En David Yudilevich L. (ed.), *Mi viaje por el camino del inca (1801-1802)*, antología.

El *Atlas* de Gay ofrece por primera vez para Chile, y como nunca antes había ocurrido, la imagen como instrumento de divulgación de lo nacional. No sólo del conocimiento científico, también de la fisonomía y naturaleza de una sociedad que se presenta a través de la ilustración de sus modelos sociales, ambientes propios, tareas y diversiones características.

La ampliación de las categorías con que se analiza y comprende el pasado han convertido las estampas de Gay en una gran fuente histórica a través de las cuales quedan ilustrados los usos y costumbres, los tipos chilenos y una gran variedad de

temas relacionados con la vida cotidiana, tanto en la ciudad como en el mundo rural. Además, y como consecuencia del creciente interés por los temas relacionados con la conservación del medio ambiente y la evolución de los ecosistemas que conforman el territorio nacional, las láminas del *Atlas* ofrecen registros de indudable interés para el estudio de la historia natural del país.

Por otra parte, al valor que por sí misma tiene la obra de Gay, debe sumarse el ejemplo de una acuciosa investigación, realizada en condiciones a veces muy adversas, y una gran constancia para dar a conocer, en medio de numerosas dificultades, el fruto de su quehacer científico. Ambos hechos testimonian una vida dedicada a la ciencia, uno de cuyos principales méritos fue el de hacer saber al mundo de la existencia de Chile.

UN CIENTÍFICO EN CHILE

Según sus principales biógrafos, el arribo de Claudio Gay al país en los primeros días de diciembre de 1828 fue consecuencia de su contratación como profesor del Colegio de Santiago, cuyas actividades docentes se iniciarían en marzo de 1829. El naturalista, que lograría fama gracias a sus investigaciones sobre Chile, había nacido en marzo de 1800 en Draguignan, departamento del Var, en la Provenza, en una familia de pequeños propietarios agrícolas².

Consta que desde su infancia demostró una inclinación por el estudio de las Ciencias Naturales, que se manifestó en lecturas sobre Botánica elemental y en herborizaciones, así como en periódicas excursiones alrededor de su pueblo natal. En ellas, que con el paso de los años se fueron ampliando a prácticamente todo el departamento del Var y a parte de los Bajos Alpes, el joven se preocupaba de recolectar material botánico y zoológico y de averiguar sobre la mineralogía y la geología de los sitios visitados. En el diario que se le atribuye, evoca esta época:

“apenas me sentí capaz de identificar unas cuantas plantas, mi pasión por la botánica me empujó a atravesar los límites severos de las montañas de los Alpes, del Delfinado, de Saboya y de parte de Suiza. En esos lugares reuní una colección de plantas que unidas a las que me regalaron otros botánicos, aumentaron considerablemente mi herbario”³.

Completada su primera educación, alrededor de 1820, arribó a París para seguir estudios superiores de Medicina y Farmacia. Sin embargo, su curiosidad por el cultivo de las ciencias pudo más que la práctica profesional y comenzó a con-

² Carlos Stuardo Ortiz es quien más acabadamente ha investigado acerca de la vida del científico. En su obra póstuma *Vida de Claudio Gay. Escritos y documentos*, se reproducen numerosos escritos de Gay, o concernientes a su labor en Chile, así como diversos textos relativos a su persona.

³ Véase Claudio Gay, *Diario de su primer viaje a Chile en 1828*, p. 88.

currir a los cursos públicos de Ciencias Naturales del Museo de Historia Natural y de la Sorbonne⁴. En aquellos años, aprovechaba sus vacaciones para emprender excursiones destinadas a herborizar fuera de Francia o para cumplir comisiones encargadas por el Museo. Recorrió Suiza, una parte de los Alpes, el norte de Italia, una porción de Grecia, algunas islas del Mediterráneo y el norte de Asia Menor. Durante sus años en París, entre 1821 y 1828, además de la Botánica y la Entomología, sus aficiones preferidas, también se adentró como autodidacta en el estudio de la Física y la Química, para más tarde seguir cursos de Geología y de Anatomía comparada. De esta manera adquirió vastos conocimientos y también se inició en la investigación científica al lado de eminentes maestros de los Jardines del Rey y de la Escuela de Minas. Sus conceptos a propósito de su paso por el Jardín Botánico y Museo de Historia Natural de París son elocuentes: “Las abundante colecciones de objetos de ciencia natural, el alto nivel científico de los cursos que allí se realizaban, el interés de los profesores por facilitar mis estudios, todo ello contribuyó poderosamente a hacerme amar una ciencia a la que ya me había dedicado por mi cuenta, estudiándola con mi propio esfuerzo”⁵.

Como acertadamente hace notar Carlos Stuardo Ortiz, Claudio Gay se vio favorecido por el ambiente científico existente en París en las primeras décadas del siglo XIX. Entonces, diversas instituciones, como la Sociedad Philomatica, la Sociedad Linneana, el Museo de Historia Natural y la Facultad de Ciencias de la Universidad de París, tenían como objetivo esencial promover el desarrollo de las Ciencias Naturales.

Junto con beneficiarse de las actividades que en ellas se realizaban, recibió la influencia de grandes investigadores y maestros como Alexandre Brongniart en Mineralogía, Pierre-Louis-Antoine Cordier en Geología, André-Marie-Constant Duméril en Herpetología, Georges Cuvier en Anatomía comparada, René-Louiche Desfontaines y Adrien de Jussieu en Botánica, Pierre-André Latreille en Entomología, André Laugier o Louis-Nicolás Vauquelin en Química y Joseph-Louis Gay-Lussac en Física, entre otros.

Los detalles del origen de la preocupación por nuestro país, y de su venida a Chile, permanecen todavía inciertos en muchos aspectos, aunque se sabe que su arribo fue consecuencia directa de haber aceptado la oferta del periodista y aventurero Pedro Chapuis que, en 1828, organizaba en París un grupo de profesores para establecer un colegio en Santiago, y que, según Claudio Gay, contaba con el patrocinio del gobierno chileno⁶.

Los testimonios aparecidos en la prensa nacional, a propósito de la llegada de Pedro Chapuis y demás profesores, sólo aluden al arribo de una “sociedad de pro-

⁴ En su diario escribiría: “El estudio de la medicina me pareció el más seductor y el que estaba más de acuerdo con mis gustos. Desgraciadamente mi pasión cada vez mayor por la historia natural me hizo abandonarlo y eso es algo que lamentaré toda mi vida”, *op. cit.*, p. 90.

⁵ Gay, *Diario de...*, *op. cit.*, p. 89.

⁶ En su diario relata que en un encuentro con Pedro Chapuis en París, éste “me hizo ver un discurso del presidente Pinto en que solicita profesores de anatomía y de química para una escuela de medicina”. Véase Gay, *Diario de...*, *op. cit.*, p. 103.

fesores de ciencias” que vienen “con el objeto de fundar un nuevo establecimiento de educación”, sin dar mayores noticias de las motivaciones de cada uno de los “socios”, aunque sí de sus aptitudes. Sobre Claudio Gay, en el aviso que Pedro Chapuis publicó para dar a conocer su iniciativa, se lee:

“doctor en ciencias. Miembro de varias sociedades, corresponsal del Museo y profesor de Física, Química e Historia Natural”⁷.

En el diario que presumiblemente comenzó al momento de iniciar su viaje a Chile, alude a sus intentos frustrados por pasar a América, hasta que le avisaron “que se estaba formando en París una sociedad de personas con la intención de fundar una Universidad en Santiago de Chile, bajo la protección especial del gobierno francés y del chileno”; entonces, declaró,

“el placer unido al interés de descubrir un país aun no conocido por los naturalistas, me hizo aceptar sin ninguna vacilación la proposición que me hicieron de nombrarme profesor de química y de física”⁸.

Años después, y al comienzo de su monumental obra, afirmó que fueron sus maestros en París quienes le habían señalado la república de Chile como la más a propósito para satisfacer las exigencias de una desmedida curiosidad que lo impulsaba a investigar las producciones de algún remoto clima que no pareciera muy andado; consejo que siguió, comenzando desde entonces a tomar nota de lo muy poco que se había dicho de la historia y de la geografía de esta parte de América. Más tarde escribiría, en el prólogo del tomo I de la *Historia física y política de Chile*, que había sido en medio de esa situación que “una circunstancia imprevista se adelantó a mis deseos llevándome a las afortunadas costas de ultramar mucho antes de lo que yo presumiera”⁹.

Además de sus motivaciones particulares, es preciso tener presente que en el ambiente científico y oficial del París de la década de 1820, “entre los diversos países que sería importante explorar en interés de la historia natural, Perú y Chile pueden ser colocados en primera fila, en todo sentido” pues, se afirmaba,

⁷ Véanse *La Clave de Chile*, Santiago, 11 de diciembre de 1828 y 17 de febrero de 1829, y la *Gaceta de Chile*, Santiago, 31 de diciembre de 1828.

⁸ Gay, *Diario de...*, *op. cit.*, p. 91.

⁹ En su manuscrito sobre los araucanos, todavía inédito, Claudio Gay relaciona su arribo a Chile con la política francesa respecto de Latinoamérica, ahí escribió: “En esa época las repúblicas americanas habían sido más o menos reconocidas por las potencias europeas. Francia era una de las más atrasadas en ese justo deber... por ese mismo motivo decidió crear en Santiago un colegio universitario compuesto únicamente por profesores franceses. Habiendo sido designado para la clase de física y química me encontraba en condiciones de realizar mi pasión por los viajes...”. Agradecemos a Luis Mizón el darnos a conocer este texto, así como su traducción. Como se advertirá, la versión del naturalista difiere bastante de la ofrecida por todos los estudiosos de su vida y obra.

“la parte de América meridional que ocupan estas dos vastas regiones no ha sido visitada aún sino por un número muy pequeño de viajeros, y sus exploraciones, por lo demás asaz incompletas, se remontan ya a una época muy alejada”¹⁰.



Representación original de Claudio Gay, preparada en 1829, corresponde a una de las más de mil esbozadas antes de firmar, en 1830, el contrato que lo comprometió a explorar y estudiar Chile. Biblioteca Nacional de Chile.

Para comprender cabalmente la presencia de Claudio Gay en Chile es necesario atender el interés galo por explorar América meridional, que en su caso sin embargo no se materializó en ningún apoyo oficial, aunque sí en el estímulo de sus profesores y de la Academia francesa; pero también a las urgencias y necesidades del naciente Estado chileno, cuyos dirigentes, aun antes de la Independencia, y con mayor razón después, venían insistiendo en la necesidad de crear instituciones de enseñanza y de fomentar el reconocimiento geográfico del territorio. Aunque no está acreditado el apoyo oficial al colegio para el cual había sido contratado Claudio Gay, lo cierto es que el Estado chileno, y sus autoridades, frecuentemente aludían, y seguirían mencionando, la urgencia de contar con nuevas instituciones educativas; interés que seguramente personajes como Pedro Chapuis buscaron aprovechar.

Contratado como profesor de Física, Química e Historia Natural, Gay vio en su viaje a Chile, más que el inicio de una carrera destinada a la docencia, la posi-

¹⁰ Carta de la Administración del Museo de Historia Natural de París al ministro del Interior, fechada el 25 de noviembre de 1825, y generada por la expectativa de que el naturalista Alcide d’Orbigny se dirigiera a América en misión científica. Citada por Pascal Riviale en su obra *Los viajeros franceses en busca del Perú antiguo (1821-1914)*, p. 34.

bilidad cierta de dedicarse a la investigación en un país casi total y absolutamente desconocido para los hombres de ciencia europeos. Además, veía en él la materialización de sus aspiraciones, pues, había escrito en su diario, “desde que me consagré al estudio de las ciencias naturales, que son verdaderamente sublimes, nació en mí el deseo de viajar, que al parecer forma parte de ellas”¹¹.

Instalado en Santiago, Claudio Gay, junto con atender sus clases en el Colegio de Santiago, se dio tiempo para recorrer diversos sitios y recolectar material científico, llegando a formar en corto lapso colecciones de plantas, de animales y de rocas.

Más entusiasmado con sus excursiones que con sus clases, a la vez que revelando los motivos que lo habían traído a Chile, le escribió a Alexandre Brongniart el 9 de diciembre de 1829 que a pesar de que “no disponía más que de un día a la semana en provecho de las ciencias” y que, sobre todo al comienzo de su estadía, no le era posible más que “visitar solamente los alrededores de Santiago o realizar un viaje rápido a la orilla del mar o a la cordillera”, ya había realizado “una buena serie de observaciones que bastarán para dar a conocer estas comarcas tan poco visitadas por los naturalistas”¹².

El celo y la pasión que Gay mostraba por la historia natural, expresada en su infatigable actividad y dedicación al estudio, no sólo llamaron la atención de los pocos sujetos con interés por las Ciencias Naturales existentes en Santiago. También llegó a conocimiento de las autoridades, en las cuales rondaba la idea de estudiar científicamente el país, una antigua aspiración que no había podido materializarse por falta de una persona idónea para acometer la empresa¹³.

En el Chile de la organización republicana, donde todo estaba por hacerse, y en medio de las tribulaciones políticas y la pobreza del erario, hubo gobernantes que tuvieron plena conciencia de la necesidad de conocer cabal y científicamente el territorio y la realidad nacional. Entonces ni siquiera existían mapas medianamente aceptables; poco se sabía de la situación exacta de las ciudades y puntos geográficos de importancia; nadie había estudiado sistemáticamente las especies naturales y, menos aún, preocupado de las características geológicas o de precisar adecuadamente las condiciones climáticas de los ambientes en que comenzaba a desenvolverse la república¹⁴.

¹¹ Gay, *Diario de...*, *op. cit.*, p. 88.

¹² Guillermo Feliú Cruz y Carlos Stuardo Ortiz, *Correspondencia de Claudio Gay*, p. 2.

¹³ Guillermo Feliú Cruz en su ensayo crítico “Claudio Gay, historiador de Chile”, señala que el boticario Vicente Bustillos, el canónigo de la catedral José Alejo Bezanilla, el conservador de la Biblioteca Nacional Francisco García Huidobro y el médico francés Carlos Bouston, fueron los primeros amigos del científico en Chile, y quienes advirtieron al gobierno de su presencia y de la posibilidad de confiarle el estudio de la naturaleza del territorio nacional.

¹⁴ La preocupación de los gobiernos por conocer la geografía nacional, y con ellas las riquezas del territorio, se había hecho presente ya en 1823. Entonces se contrató al aventurero Juan José Dauxion de Lavaysse para que realizara un estudio científico del país. El mismo año, otro decreto comisionó al ingeniero militar José Alberto Backler D’Albe y al ingeniero geógrafo Ambrosio Lozier para que levantaran la carta corográfica y geodésica de Chile. Como se sabe, ambas empresas fracasaron y no

Alentado por sus cercanos, en julio de 1830 Gay redactó una presentación dirigida al Vicepresidente de la República a través de la cual ofrecía sus servicios para trabajar en la preparación de una historia natural, general y particular de Chile; una geografía física y descriptiva del país; una geología que haría conocer la composición de todos los terrenos, la estructura de las rocas y la dirección de las minas; y una estadística completa de las actividades productivas y de la población. Además de los trabajos nombrados, el científico se comprometió a formar un gabinete de historia natural que contuviera la mayor parte de las producciones de la república, con sus nombres vulgares y científicos, así como una colección, tan completa como fuera posible, de todas las piedras y minerales que pudiera recolectar; analizar químicamente todas las aguas minerales que encontrara; a elaborar cuadros estadísticos de todas las provincias; hacer un catálogo de todas las minas; preparar planos de las principales ciudades y ríos, así como de todas las haciendas que pudiera visitar; y, finalmente, si el gobierno así lo quería, instruir a dos alumnos en todas las ciencias sobre las que él se ocupaba. Es decir, Gay se obligaba a una tarea monumental, la cual le llevaría casi toda la vida.

A cambio de sus trabajos que, declaró, sólo podrían ser publicados en Europa, el naturalista solicitaba auxilio para continuar sus investigaciones y el auspicio del gobierno para las obras que proponía. Se mostraba dispuesto a que se nombrase una comisión que inspeccionara lo realizado por él hasta entonces



Especie vegetal dibujada por Claudio Gay durante sus excursiones por Chile. Biblioteca Nacional de Chile.

pasaron de ser simples ensayos. Barros Arana, en su trabajo *Don Claudio Gay; su vida y sus obras*, ofrece un completo panorama de los esfuerzos del Estado “por hacer estudiar y por dar a conocer la geografía de nuestro país y las producciones de su suelo”.

Los afanes republicanos por conocer los territorios sobre los que comenzaban a ejercer soberanía están estrechamente relacionados y son una herencia del espíritu ilustrado que, a lo largo del siglo XVIII, había llevado a las potencias europeas a organizar, financiar y promover expediciones científicas a suelos y costas americanas, entre otras razones, para obtener ventajas económicas de ellos. Al respecto véase la obra de que somos coautores con José Ignacio González, *La expedición Malaspina en la frontera austral del imperio español*.

y los trabajos que en adelante emprendería, así como también a demostrar los medios que poseía para llevar adelante sus estudios. A este último respecto, y para avalar su petición, Gay hizo saber al gobernante que las ciencias naturales habían sido objeto de sus preocupaciones desde temprana edad y que había elegido a Chile como escenario de sus investigaciones con el único fin de satisfacer su interés científico,

“y el deseo que tengo de hacerme útil dando a conocer a la nación chilena, las producciones de su industria y de su territorio, y poniendo a la vista de las otras un país muy poco conocido, pero sin embargo muy digno de serlo por su feliz posición, por la riqueza de la tierra y por los extraordinarios productos de su agricultura”¹⁵.

Un elemento decisivo en la determinación que el gobierno tomó finalmente, fue el trabajo adelantado por Gay en el país, que demostraba su capacidad de naturalista. Como el propio científico lo hacía notar, y quienes lo auspiciaban sabían, en el lapso de un año había podido investigar acerca de la historia natural y la geología de los alrededores de Santiago; describir y pintar la mayor parte de los objetos relacionados con ellas; preparar un plano de la ciudad capital y cartas geográficas del territorio; analizar las aguas minerales de Apoquindo; recopilar estadísticas del país en casi todas las administraciones y, por último, recorrer parte del litoral central y de la cordillera frente a Santiago. De este modo, escribió en su ofrecimiento, no tenía más trabajos en la capital y se encontraba listo para emprender investigaciones en la provincia, las cuales estaban postergadas por falta de recursos.

En pago de sus servicios, no pidió al gobierno un gran salario ni demasiadas prebendas, “sino sólo su protección cerca de las autoridades provinciales y los gastos indispensables de los viajes que mis investigaciones me obligan a hacer”. Como garantía de los recursos que se le entregarían, ofrecía

“depositar en el lugar que se sirva designarme, una parte de mis colecciones, y a más mi biblioteca compuesta de cerca de cuatrocientos volúmenes, obras científicas y escogidas”,

todos los cuales quedarían en poder de la Biblioteca Nacional si no cumplía con las obligaciones contraídas.

Atendidos los antecedentes, no debe extrañar que en septiembre de 1830 se autorizara al ministro del Interior, Diego Portales, para suscribir un contrato con Claudio Gay en virtud del cual quedaría sellado el viaje científico por el territorio. Como justificaciones se esgrimieron, tanto la importancia de la iniciativa, como las cualidades de naturalista para verificarlo con ventaja para el país. Además, y recogiendo la proposición del francés, el Ministro había conformado el 31 de julio de 1830 una comisión científica destinada a verificar la calidad de sus trabajos.

¹⁵ El texto a través del cual Gay ofreció sus servicios al gobierno chileno, en Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio...*, *op. cit.*, tomo II, pp. 87-90.

Ésta emitió un informe favorable con fecha 13 de agosto del mismo año en que se afirmaba que “todo hace esperar ventajas del viaje proyectado”.

De acuerdo con el contrato firmado el 14 de septiembre de 1830, Gay quedó obligado a hacer un viaje científico por todo el territorio de la república, en el término de tres años y medio, con el objeto de investigar la historia natural de Chile, su geografía, geología, estadística y todo aquello que contribuyera a dar a conocer los productos naturales del país, su industria, comercio y administración. Además, al cuarto año, debía presentar un bosquejo de las siguientes obras: una historia natural general de la república que contuviera la descripción de casi todos los animales, vegetales y minerales, acompañados de láminas coloreadas proporcionadas a los objetos que describa; una geografía física y descriptiva de Chile, con observaciones sobre el clima y temperatura de cada provincia, y adornada con cartas geográficas de cada una, y con láminas y planos de las principales ciudades, puertos y ríos; un tratado de geología relativo a Chile; y una estadística general y particular de la república, ordenada por provincias. También se comprometía a formar un gabinete de historia natural con las principales producciones vegetales y minerales del territorio y un catálogo de todas las aguas minerales existentes en el país, con sus respectivos análisis químicos¹⁶.

Considerando que uno de los propósitos del Estado chileno al confiarle la comisión que éste se comprometía a realizar era la de “dar a conocer las riquezas del territorio de la república, para estimular la industria de sus habitantes y atraer la de los extranjeros”, el científico se comprometió, también, a publicar su obra tres años después de concluida su labor.

Gay recibiría ciento veinticinco pesos mensuales durante los siguientes cuatro años; los instrumentos para sus observaciones geográficas; un premio de tres mil pesos, si cumplía con lo prometido; y la promesa de la autoridad de hacer llegar a los intendentes de las provincias, a los gobernadores de los pueblos y a los jueces territoriales, una circular para que facilitasen todas las noticias que requiriese para el puntual desempeño de su trabajo¹⁷.

¹⁶ El texto del contrato entre Gay y el gobierno chileno, en Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio...*, *op. cit.*, tomo II, pp. 91-93.

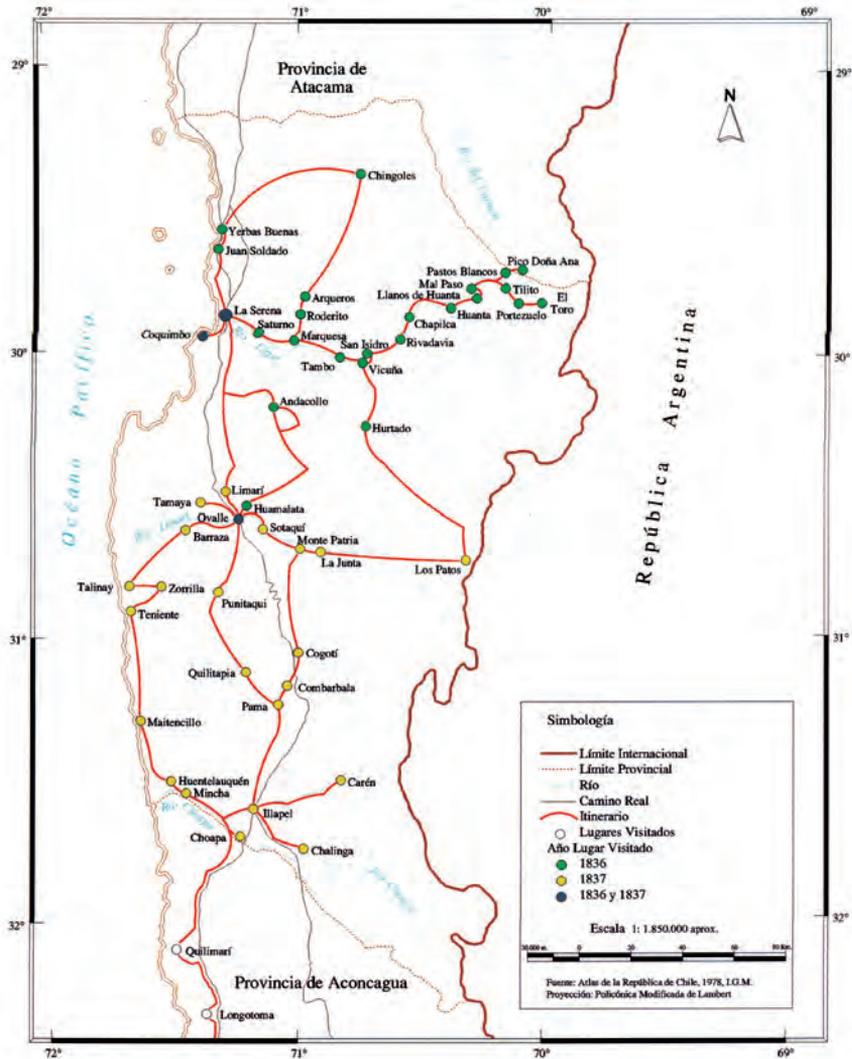
¹⁷ No sobra señalar que las diligencias destinadas a contratar a Claudio Gay se realizaron casi exactamente después de la visita a Chile del naturalista Alcide d’Orbigny. Éste había sido enviado por el Museo de Historia Natural de París para realizar una misión científica que, prolongándose entre 1826 y 1833, lo llevó a explorar Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia y Perú.

El autor de *Viaje a la América meridional*, arribó a Valparaíso el 16 de febrero de 1830, puerto del que salió el 8 de abril luego de visitar también Santiago. En la capital del país permaneció sólo ocho días, en los cuales no sólo recorrió sus alrededores y conoció diversas personas, también realizó una ascensión a los Andes en compañía de Claudio Gay.

Fue al momento de salir de Chile que d’Orbigny recibió a través del cónsul francés en el puerto, la carta del general Santa Cruz, entonces Presidente de Bolivia, invitándolo a investigar las riquezas naturales del país del altiplano, adelantándole que le conseguiría, como efectivamente ocurrió, todas las facilidades deseables para sus exploraciones y estudios.

En su monumental obra, publicada entre 1835 y 1847 en nueve tomos y once volúmenes, d’Orbigny refiere que su corta estadía en Chile no le permitió “generalizar mis observaciones, lo que me obliga a

Expedición Científica de Claudio Gay Provincia de Coquimbo



En reedición del *Atlas de la historia física y política* de Claudio Gay. 2004.

LA EXPLORACIÓN DEL TERRITORIO

Concluidos los trámites administrativos y los preparativos indispensables para emprender el viaje científico, Claudio Gay se dispuso a acometer la exploración del territorio nacional, empresa que inició por la provincia de Colchagua en diciembre de 1830. Instalado en San Fernando, durante meses realizó cuatro salidas por la jurisdicción provincial que lo llevaron a reconocer la laguna de Tagua-Tagua y sus alrededores, la cordillera de la zona a través del curso del Cachapoal y el de su afluente el río Cipreses, el volcán Tinguiririca y, por último, la costa colchagüina siguiendo el curso de los ríos Tinguiririca y Rapel hasta el Pacífico. Testimonio gráfico de sus exploraciones en la zona es la lámina “Vista del volcán de San Fernando” en que muestra un león cazando guanacos. Luego de una breve estadía en Santiago destinada a ordenar el material recolectado, a comienzos de julio de 1831, emprendió viaje al norte, en un recorrido que lo llevó por Colina, Polpaico, Til-Til y la cuesta de la Dormida hasta Puchuncaví.

En diciembre de 1831, y a la espera de poder abordar un barco para Europa, a donde se dirigía para comprar instrumentos y libros adecuados para su trabajo, exploró los sitios cercanos a Valparaíso y realizó un viaje al archipiélago de Juan Fernández, que se extendió hasta mediados de febrero, zarpando hacia Francia el 14 de marzo de 1832. Ciertamente de esta experiencia extrajo antecedentes para la estampa “Presidio de Juan Fernández”.

De esta época datan algunos testimonios de Diego Portales sobre Gay que no sólo muestran su preocupación por el quehacer del científico y su carácter irreverente, sino también las iniciativas y actividades del naturalista y la impresión que causaba entre la población. El 21 de diciembre de 1831 Portales escribe a su amigo Antonio Garfías que Gay está en Valparaíso imposibilitado de salir para Francia por falta de buque, y que quiere visitar las islas de Juan Fernández aprovechando el próximo viaje de la embarcación *Colo-Colo*. Entonces le pide que le comunique al Ministro del Interior que “si no hay algún motivo que demore el viaje, sería bueno y conveniente que pasase a botar al tal mr. como cosa perdida en aquellas playas”. El 19 de enero relata que “el dueño de la posada donde reside Gay, ya está loco, porque todo el día hay en ella un cardumen de muchachos y hombres que andan en busca de mr. Gay”; pues

“siempre que sale a la calle, los muchachos le andan gritando mostrándole alguna cosa: señor esto es nuevo, nunca visto, usted no lo conoce; y anda más contento con algunas adquisiciones que ha hecho, que lo que usted podría con \$100.000 y platónicamente querido de todas las señoritas de Santiago”¹⁸.

pasar por alto lo que podría decir de Chile”, agregando todavía: “por lo demás, no quiero usurpar el derecho que una larga permanencia en la República de Chile da al señor Gay para describirla”.

Según relata Claudio Gay en su diario, conoció a d’Orbigny en septiembre de 1828, en su viaje hacia Chile. Entonces escribió que “durante los ocho días que me quedé en Buenos Aires no dejé un solo día de ir a verlo y de discutir con él ciertos puntos de historia natural”. Véase Gay, *Diario de...*, *op. cit.*, p. 126.

¹⁸ Véase Universidad Diego Portales, *Epistolario Diego Portales*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2007, tomo I, pp. 148 y 174.

En París Gay fue recibido entusiastamente por sus maestros, con los cuales mantenía contacto epistolar, y frente a quienes, ahora personalmente, desplegó el fruto de su trabajo científico en Chile. En esa ocasión obsequió al Museo de Historia Natural minerales, fósiles, semillas y colecciones de especies recolectadas en Chile, también algunos de los dibujos y pinturas que había realizado hasta entonces. El reconocimiento por su labor fue inmediato y se materializó, entre otras medidas, en que el gobierno francés lo distinguió con la cruz de la Legión de Honor.

En Europa, adquirió numerosos instrumentos para sus observaciones, los más modernos existentes en la época. Agujas para medir la declinación magnética y para levantar planos, imanes, instrumentos para calcular la latitud, cronómetros, microscopios, telescopios, barómetros, termómetros, higrómetros, eudiómetros, areómetros, un aparato para observar la electricidad atmosférica y hasta una cámara oscura, probablemente una de las primeras que llegó al país, fueron algunos de los aparatos comprados por encargo del Estado chileno.

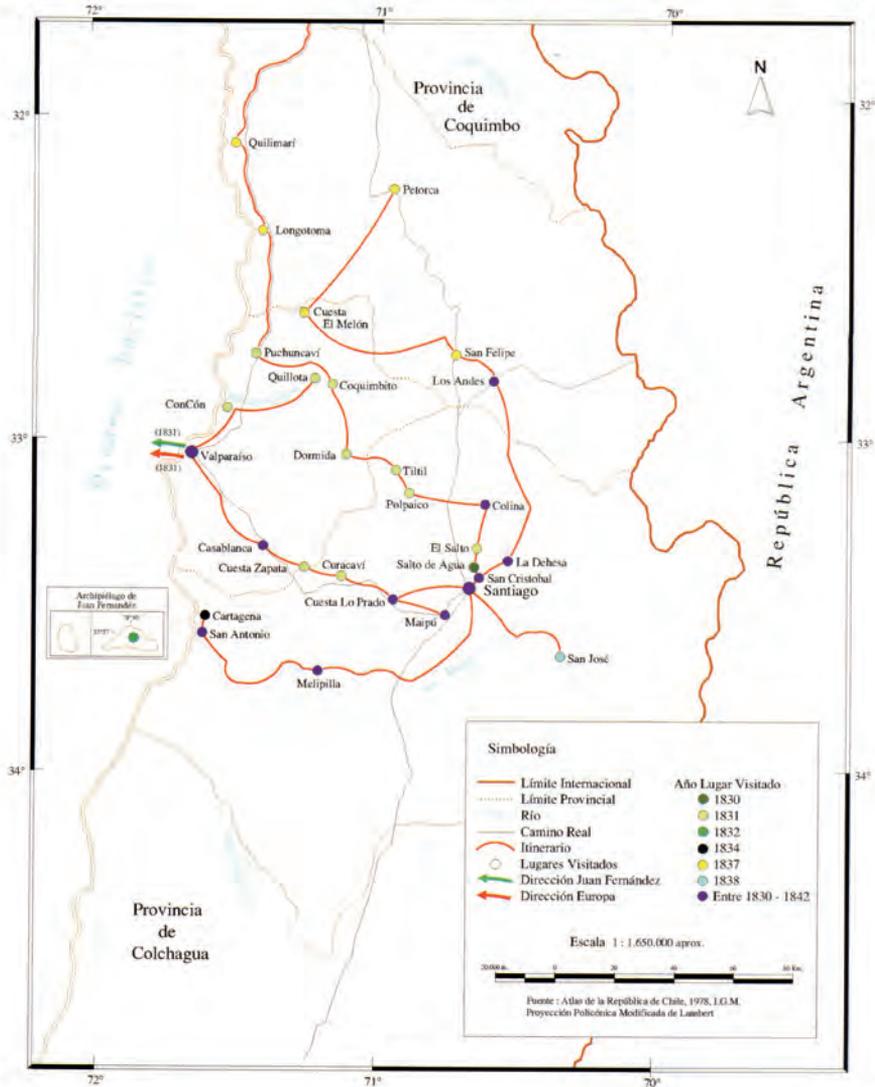
Pero el sabio no sólo volvió con todo lo necesario para sus investigaciones, también con una esposa, pues se había casado con Hermance Sougniez. Su matrimonio, por lo demás muy desgraciado y que culminaría en divorcio en 1845, mereció un comentario del irreverente ministro Diego Portales quién, en carta a su confidente Antonio Garfias le mandó decir. “a Mr Gay que no me olvido de su encargo, y que cuando se aburra con la francesita me la mande para acá”¹⁹.

De regreso en mayo de 1834, y provisto de los instrumentos científicos necesarios para sus trabajos, así como de material para incrementar el gabinete de historia natural, Claudio Gay se trasladó a Melipilla y Casablanca en junio, para regresar a Santiago y dirigirse a Valdivia en octubre del mismo año, llegando a la bahía de Corral a fines de mes. Luego de remontar el río Valdivia y de recorrer y explorar los sitios aledaños a la ciudad del mismo nombre, en enero de 1835 se dirigió a investigar en los contornos del lago Ranco. Concluida esta expedición tomó rumbo a Osorno con el propósito de alcanzar hasta el lago Llanquihue, en cuyos márgenes permaneció hasta mediados de febrero. De regreso en Valdivia, en abril, se embarcó hacia el lago Panguipulli para asistir a la ceremonia de entierro del cacique Cathiji, de la cual da cuenta en una de las conocidas láminas de su *Atlas*. Permaneció en Valdivia todo el invierno de 1835, aprovechando su estadía para realizar breves excursiones a Corral, destinadas, entre otros objetivos, a levantar planos de los fuertes de la bahía. También desde Valdivia realizó una excursión al volcán Villarrica en octubre de 1835, alcanzando las nieves eternas del mismo. De esta época debe provenir la intención de ilustrar “Valdivia”, como lo hace en su *Atlas*, así como los bocetos para Misión de Daghlipulli”.

En los últimos días de noviembre de 1835 Gay se encontraba en la isla de Chiloé, instalado en Ancud. Desde aquella ciudad realizó breves excursiones a las cercanías, como a Pudeto, y, atravesando el canal de Chacao, exploró el lado norte del seno de Reloncaví, visitando los poblados de Carelmapu, Calbuco y

¹⁹ Véase correspondencia fechada en Valparaíso el 20 de junio de 1834, en Universidad Diego Portales, *op. cit.*, tomo II, p. 496.

Expedición Científica de Claudio Gay Provincias de Aconcagua - Valparaíso - Santiago



En reedición del *Atlas de la historia física y política* de Claudio Gay. 2004.

Carinel. A mediados de febrero de 1836 se dirigió hacia el sur de la isla grande, alcanzando hasta Queilén, luego de pasar por Puntra, Mocopulli, Castro y Chonchi. De regreso al norte, se dedicó a herborizar en las orillas del lago Huillincó y en las cercanías de Cucao. Luego de su larga estadía en la isla de Chiloé, y previa escala en Valdivia y Talcahuano, el 17 de mayo recalaba en Valparaíso. Junto a sus informes científicos, experimentos y recolecciones, de este paso por la isla quedó su estampa “Plaza de San Carlos de Chiloé”.

La siguiente etapa de su recorrido lo llevó a la provincia de Coquimbo, instalándose en La Serena en septiembre de 1836. Visitó las minas de Arqueros y zonas aledañas como Chingoles, Yervas Buenas, Juan Soldado y Los Porotos. Luego, en noviembre, se dispuso a recorrer el valle de Elqui. Pasó por Saturno, Marquesa, Tambo, Vicuña, San Isidro, Rivadavia, Chapilca y Guanta, sitio desde el cual inició el ascenso de la cordillera, alcanzando hasta Tilito, a 4.000 metros de altura. Siguió a la cordillera Doña Ana, volviendo por los Baños del Toro y Rivadavia, arribando finalmente a La Serena a comienzos de diciembre de 1836.

A fines del mismo mes reinició sus excursiones dirigiéndose hacia Andacollo y a las minas de sus alrededores. Recorriendo la zona pasó por Huamalata y Ovalle, visitando también las minas de Tamaya para, ya en enero de 1837, internarse en la cordillera siguiendo el curso del río Rapel. Entonces su itinerario lo llevó por Sotaquí, Monte Patria, La Junta, Arcos, Rapel y el sendero cordillerano que sale de Las Mollacas y conduce al paso de Valle Hermoso. A su regreso, bajó por el río Hurtado para arribar a Vicuña, pasar por El Tambo, y terminar en La Serena los primeros días de febrero. Desde esta ciudad, y llevado por su afán de conocer los yacimientos de mercurio existentes en esas latitudes, emprendió viaje hacia el extremo sur de la provincia de Coquimbo. Punitaqui, Quilitapia, Pama e Illapel fueron visitadas por el naturalista hasta fines de abril, permaneciendo en Illapel durante todo el invierno, explorando los parajes aledaños a aquel pueblo y excursionando hasta La Serena pasando por Combarbalá, Cogotí y Ovalle. En otra oportunidad, ahora a principios de la primavera, Gay salió de Ovalle y tomó la ribera sur del río Limarí hasta Barraza, marchando por Zorrilla y Talinay, alcanzando luego hasta Maitencillo, pasando por El Teniente, llegar a Mincha y de ahí dirigirse nuevamente a Illapel. Fruto de sus experiencias en el Norte Chico son sus grabados “Huanta”, “Chelinga” y “Cogotí”; pero también “Andacollo”, en el que representa la fiesta en homenaje a la Virgen.

Los últimos días de septiembre de 1837 se dispuso a volver al sur, viaje que iniciado en Illapel, continuó por el curso del río Choapa hasta llegar a Huentelauquén en la costa. Desde este punto siguió hacia el sur visitando Longotoma y Petorca, poblado al que arribó en los primeros días de octubre. La siguiente etapa lo llevó por la cuesta del Melón y San Felipe para alcanzar Los Andes a fines del mismo mes, lugar en que permaneció hasta comienzos de diciembre.

Durante el mes de enero y parte de febrero de 1838, el sabio francés se dedicó a excursionar en los parajes cordilleranos frente a Santiago, internándose por el cajón del río Maipo, pasando por San José de Maipo y El Volcán, hasta llegar al volcán San José.

Incansable, en septiembre de 1838 salió de Santiago con destino a las provincias del llano central. San Fernando, Vichuquén, Penciahue, Constitución, Chanco, Cauquenes, Quirihue, Coelemu, Rafael, Tomé, Penco y Concepción vieron llegar al naturalista. La que llamó “Vista de los peñascos de la Iglesia”, en la costa de Constitución, es una de las ilustraciones que elaboró a partir de este viaje.

Entre octubre y noviembre visitó la costa de Arauco hasta Tirúa. En diciembre se encontraba en Nacimiento, visitó la cordillera de Nahuelbuta para luego emprender viaje a Los Ángeles a fines de mes. Más tarde se internó hacia Santa Bárbara llegando hasta Trapa-Trapa. De regreso en Los Ángeles, a fines de enero de 1839, salió hacia Antuco, Laguna de la Laja y la Sierra Velluda. Luego de subir el volcán Antuco, regresó por el pueblo de Tucapel hacia el Salto del Laja, de ahí siguió a Yumbel y La Florida, para llegar a Concepción en los últimos días de febrero.

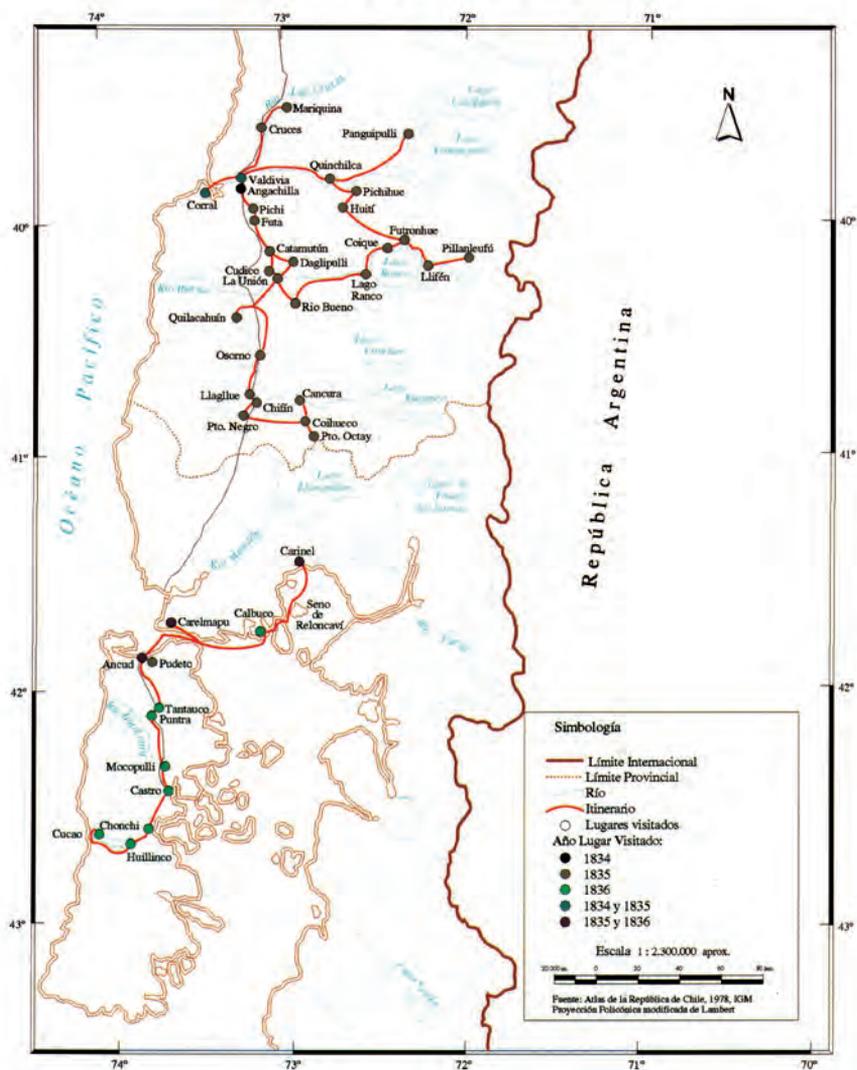
La mayor parte de la serie araucana de sus ilustraciones, como “Juego de la chueca”, “Un machitún” y “Araucanos”, tienen su origen entonces; aunque también “Pinales de Nahuelbuta”, “Vista del volcán Antuco”, “Caza a los guanacos”, “Vista de la laguna de la Laja”, “Molino de Puchacay” y “Salto del Laja”, algunas de las cuales muestran elocuentes escenas del paisaje y la vida natural.

En marzo siguiente se encontraba en Chillán, ciudad desde la cual tomó hacia el norte por el llano, pasando por San Carlos, Parral y Linares, llegando a Talca el 31 del mismo mes. Su excursión prosiguió por Curicó, Teno, San Fernando, Rancagua y Maipú, culminando en Santiago a mediados de abril.

Luego de un viaje al Perú iniciado el 1 de julio de 1839, que le significó alejarse poco más de un año y cuyo propósito fue revisar los archivos limeños en busca de documentación relativa a la historia de Chile, se dirigió a Copiapó en diciembre de 1841. En la provincia de Atacama visitó Caldera, Cerro Ramadillas, la capital provincial, Tierra Amarilla, Nantoco, Totalillo, Hornito y Chañarcillo. A continuación pasó a La Pucheta y alcanzó hasta La Puerta, La Capilla, Potrero Grande y Amapolas. Siguiendo el curso del río Manflas llegó hasta La Jarilla y a Vallenar. Más tarde pasó a Freirina y en enero de 1842 llegaba al puerto de Huayco, que también representó en su *Atlas*, para regresar al sur. Con esta última excursión, y luego de cuatro o cinco intentos fallidos por llegar a la provincia de Atacama, finalmente Claudio Gay cumplía su íntimo anhelo de “no dejar ningún punto de Chile sin haberlo realmente visitado”, como se lo hizo saber a Ignacio Domeyko en carta fechada el 8 de diciembre de 1841. Al respecto, no debe olvidarse que en esa época el desierto de Atacama era el límite septentrional del país, y que todavía no se iniciaba el esfuerzo destinado a asegurar la soberanía nacional sobre el estrecho de Magallanes y su entorno.

Durante sus excursiones, y gracias a haber permanecido sucesivamente en cada una de las provincias que componían la república, las cuales recorrió minuciosamente, el naturalista recogió la mayor parte de las especies animales y vegetales existentes en el territorio considerado chileno en ese entonces. Llamando la atención sobre este aspecto de su quehacer, explicó que la única forma de acceder al conocimiento de los ejemplares de una región era permaneciendo

Expedición Científica de Claudio Gay Provincias de Valdivia - Chiloé



En reedición del *Atlas de la historia física y política* de Claudio Gay. 2004.

“más o menos tiempo en cada provincia, estudiando cuidadosamente y bajo un punto de vista comparativo y sobre todo geográfico, cuantos objetos haya obtenido a fuerza de investigaciones y cacerías: solo así puede conocerse bien la fauna de un país”²⁰.

En el cumplimiento de su comisión, desarrolló un patrón de conducta que cumplió rigurosamente durante sus excursiones, y que explica el éxito final de su empresa científica. En cada lugar que visitó o recorrió, procedió a examinar y estudiar las especies naturales, recolectando todas aquellas que le resultaban de interés. Preocupación especial mostró siempre por herborizar y por observar la adaptación de las plantas en las regiones altas de las cordilleras. Fijar con exactitud la situación de los puntos geográficos, auxiliado por los modernos instrumentos adquiridos en Europa, fue también objeto de su atención. Los estudios geológicos y el levantamiento de la respectiva carta geográfica de la zona visitada constituyeron otras de sus ocupaciones permanentes. En los lugares en que existían procedía también a analizar las aguas termales, determinando, entre otras características, si eran sulfurosas o salinas. La recopilación de estadísticas, de documentación y de todo tipo de noticias de los parajes y poblados recorridos, fueron también actividades características suyas. Sus observaciones climáticas y sus mediciones meteorológicas, así como las destinadas a determinar el magnetismo terrestre, fueron otra constante de su acción. Por último, el dibujo, la preparación de bocetos, delinear accidentes geográficos y tomar vistas de paisajes y sujetos, ocuparon también su tiempo y fueron la base de su *Atlas*.

Pero, además, en todas partes Gay conversaba con la gente y observaba las formas de vida y los métodos de trabajo, práctica que no sólo fue muy útil para la preparación de su texto sobre la historia y agricultura chilena, sino en especial para obtener antecedentes de los hechos históricos e identificar los rasgos propios del pueblo chileno²¹. Incluso, en el texto de su historia, Gay ocasionalmente apoya la narración de los hechos con su propio testimonio a propósito del conocimiento de sujetos protagonistas de los hechos. Por ejemplo, en el tomo VIII, cuando abordando algunos episodios de la “Guerra a Muerte” en la década de 1820, recuerda “el tiempo de mis expediciones a las altas montañas de Nahuelbuta”, oportunidad en que lo acompañó uno de los militares que participó en aquellas campañas, y que “por la noche, bajo los pinares y al lado de la llama, me contaba con cierto placer y animación todas las peripecias de aquellas guerras y la parte activa que en ellas había tomado”, a continuación de lo cual narraba la historia basado en ese testimonio²².

²⁰ Claudio Gay, *Historia física y política de Chile, Zoología*, tomo I, pp. 5-6.

²¹ En el prólogo de la *Agricultura*, el científico alude a “sus largos viajes por Chile, cuando visitaba sus inmensas haciendas..., pensé estudiar minuciosamente... como un simple capítulo de una obra general sobre Chile..., pero a medida que se extendían mis investigaciones, mis notas se aumentaron de tal manera y llegaron a ser tan interesantes, que ha concluido por tomar la proporciones de un libro de abultado volumen”.

²² Gay, *Historia física...*, *op. cit.*, 2ª ed., tomo VIII: *Historia*, 163-164. Otro caso similar, en el mismo volumen, pp. 201-202.

Durante los períodos de sedentarismo, procedía a ordenar, clasificar, describir, dibujar y acondicionar las especies y objetos recolectados, redactar los informes científicos para el gobierno chileno y mantener viva su correspondencia con sus colegas europeos, a los cuales informaba detalladamente de sus estudios y de las novedades que iba descubriendo en su recorrido por el país. Ejemplo de lo que afirmamos, así como de la admiración que nuestra realidad física le provocó, es un párrafo de uno de sus textos. En él, y refiriéndose a la vida natural en las islas de la entonces existente laguna de Tagua-Tagua, escribió que era tal la infinidad de

“especies nuevas, tanto para mí como para la ciencia, que ellas hacen de este país una mansión de delicias y admiración, en que la naturaleza ha hecho todo el costo, y sólo espera la mano del hombre para disputarle la belleza y la hermosura a los encantadores alrededores de Como, de Constanza y aun de Ginebra”²³.

En sus viajes por el país Claudio Gay no sólo debió enfrentar todo tipo de adversidades, producto de la falta de vías de comunicación o de albergues adecuados, además sufrió los rigores de las condiciones ambientales extremas de algunas de las regiones. Según testimonios de quienes lo conocieron, como relata Barros Arana:

“era un hombre infatigable en el trabajo, que pasaba días enteros sobre el caballo sin demostrar el menor cansancio, que trepaba los cerros más altos o bajaba a los precipicios más profundos a pie o a caballo sin arredrarse por ningún peligro, que soportaba el hambre y la sed, el frío y el calor sin quejarse de nada, y siempre con un incontrastable buen humor, que dormía indiferentemente al aire libre o bajo techo, y que su salud vigorosa no sufría nunca ni las consecuencias de la mala alimentación ni los resultados de las agitaciones y desarreglos de aquellas penosas exploraciones”²⁴.

LA PUBLICACIÓN DE LA OBRA

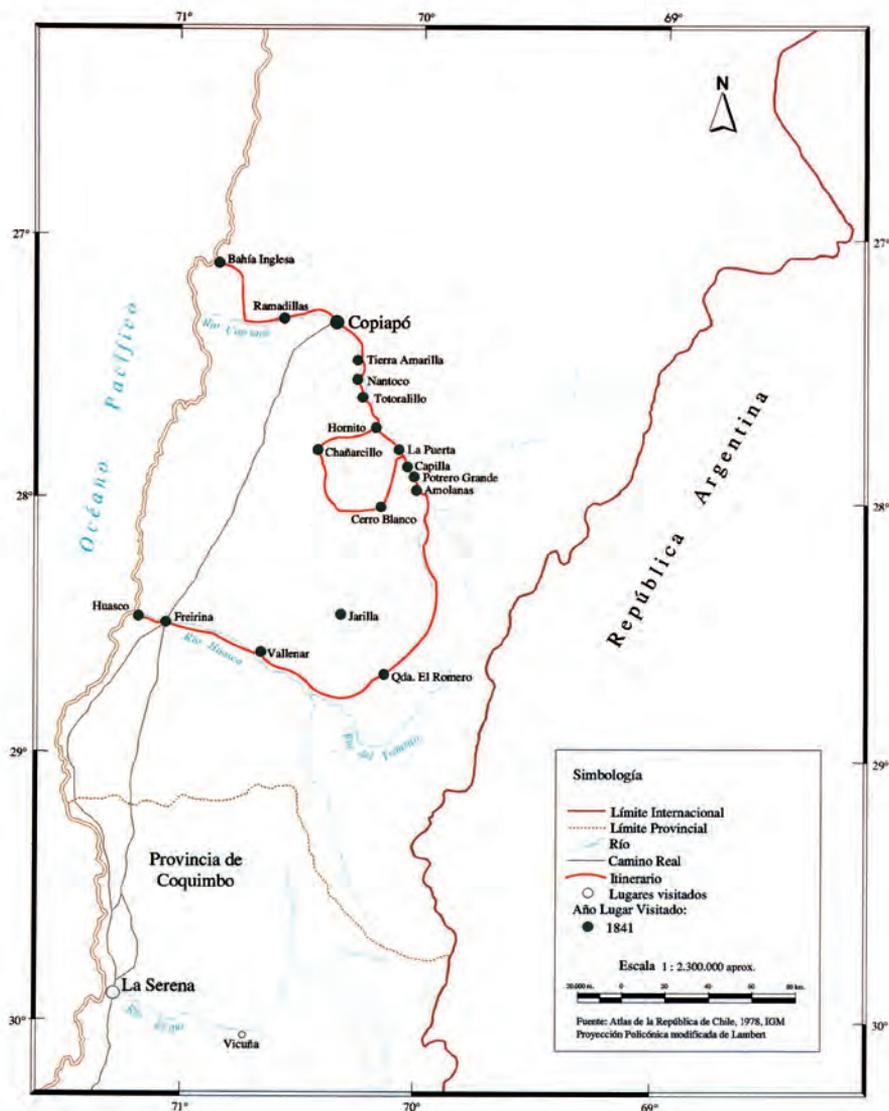
Como lo hizo saber en el documento a través del cual ofreció sus servicios al gobierno chileno en 1830, Gay había elegido nuestro país como teatro de sus investigaciones “no solamente por la riqueza de su suelo y la variedad de su clima, sino también porque era un país desconocido absolutamente a los naturalistas”. Y era, precisamente, esta situación la que él pretendía remediar cuando hizo saber de su intención de preparar una historia natural, general y particular de Chile, que contuviera la descripción de casi todos los animales, vegetales y minerales del país, con sus nombres vulgares, sus utilidades y localización.

Las motivaciones de Gay tenían fundamento. Si bien más de una expedición de carácter científico había arribado al territorio de la gobernación de Chile duran-

²³ El párrafo en su “Viaje científico. Informe a la Comisión Científica sobre sus exploraciones de la provincia de Colchagua”, en Stuardo Ortiz, *Vida de..., op. cit.*, tomo II, p. 94.

²⁴ Diego Barros Arana, *Don Claudio Gay: su vida y su obra*, p. 284.

Expedición Científica de Claudio Gay Provincia de Atacama



En reedición del *Atlas de la historia física y política* de Claudio Gay, 2004.

te la Colonia, la más importante de ellas la encabezada por Alejandro Malaspina entre 1789 y 1794, lo cierto es que a comienzos de la década de 1830 los resultados de sus observaciones permanecían casi absolutamente inéditos y desconocidos para los científicos europeos. También explica el desconocimiento sobre Chile el que expediciones como la de Alexander von Humboldt, que gracias a sus publicaciones difundió notablemente la realidad natural y cultural de una importante porción del continente americano, no alcanzaron territorio chileno. Por otra parte, Charles Darwin, que en los años de 1830 visitó y recorrió el país, tuvo objetivos muy diferentes de los que Gay se propuso, como lo demuestran los trabajos que ejecutó luego de su viaje en el *Beagle*.

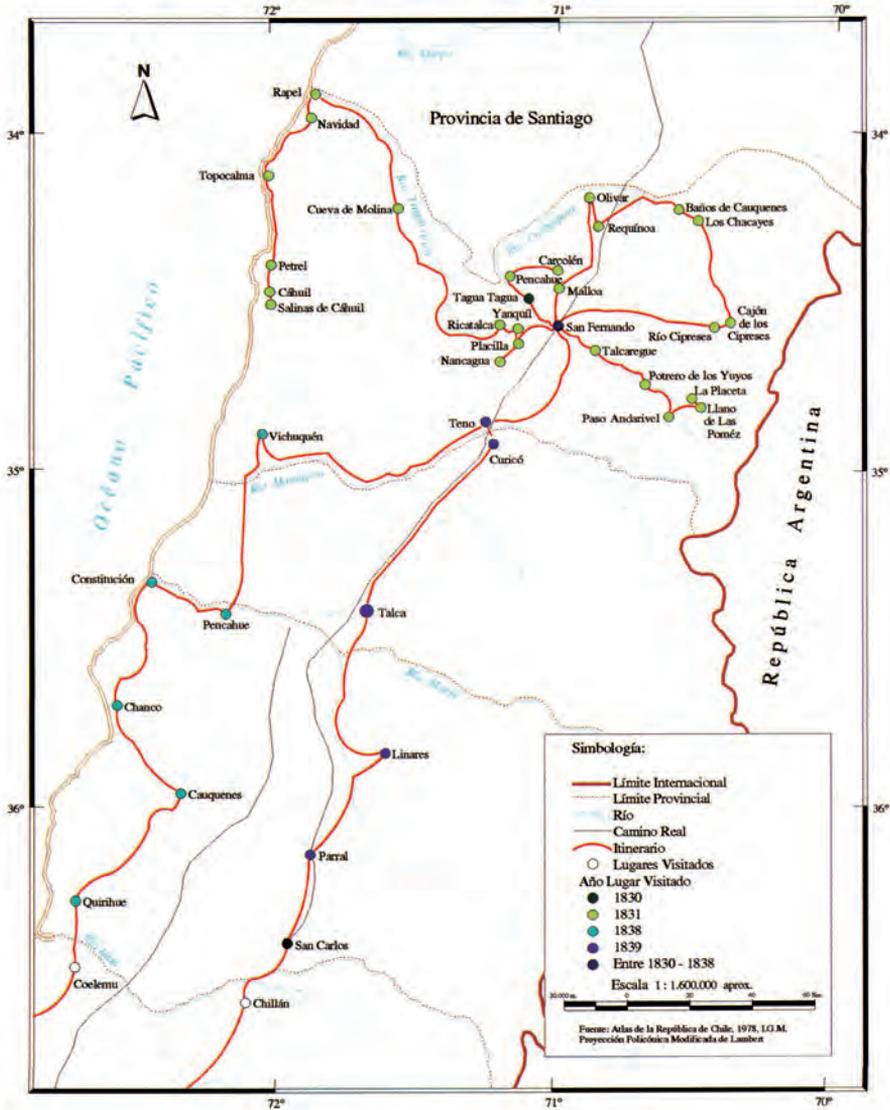
Concluida la etapa de la investigación en terreno, Gay debía iniciar las tareas destinadas a dar a la prensa el fruto de años de trabajo. Antes de volver a Francia, permaneció en Chile cerca de dos años trabajando en reunir todavía más información sobre el país, clasificando y distribuyendo los objetos que había recolectado y ocupado en arreglar el Museo de Historia Natural. Fue en esa época que, además, redactó el *Prospecto* de su *Historia física y política de Chile* que se publicó en *El Araucano* del 29 de enero de 1841. En él, junto con resumir las tareas científicas emprendidas bajo el auspicio del gobierno, defendía la edición que proponía tanto por el provecho que ella prestaría, como por la urgencia de dar a conocer el fruto de su quehacer científico para ventaja de sus propios habitantes. Años después, y en correspondencia al Ministro de Instrucción Pública fechada en París el 15 de junio de 1848, el naturalista confesó que

“confiado en las promesas del gobierno francés de ayudarme en los gastos de la publicación, sólo se había decidido a publicar el *Prospecto* de su texto cuando varios chilenos movidos por un sentimiento de patriotismo, me aconsejaron hacerlo argumentando que encontraría en Chile un número de suscriptores suficiente para cubrir los gastos de una edición en español, y que sería una vergüenza para el país que se le publicase en otro idioma siendo la empresa tan eminentemente nacional”²⁵.

En su propuesta, el naturalista explicaba que editaría su obra sobre Chile dividida en varias secciones, a saber: la flora, la fauna, la minería y geología, la física terrestre y meteorológica, la estadística, la geografía, la historia y la costumbre y usos de los araucanos. Todas estas materias se editarían en cuadernillos o fascículos de ciento treinta y seis páginas, de tal modo que cada cuatro se iría formando un volumen. Pero el plan no se limitaba sólo a la identificación y descripción de las especies y objetos recolectados y a la elaboración de los estudios realizados según su idea original. El sabio francés tuvo clara noción de la necesidad de acompañar sus textos de “una gran cantidad de láminas iluminadas”, no sólo de los animales, plantas y restos que el mundo natural le proporcionaría; también, “con láminas de vistas, vestuarios y planos de las principales ciudades”, es decir, con dibujos que ilustrarían la sociedad y sus habitantes.

²⁵ El texto de la misiva citada en Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio...*, *op. cit.*, tomo II, pp.134-137.

Expedición Científica de Claudio Gay Provincias de Colchagua - Talca - Maule



En reedición del *Atlas de la historia física y política* de Claudio Gay. 2004.

Para justificar la inclusión de los que llama mapas, planos y diseños en su *Historia física y política*, Gay explica que una obra como la que él se ha propuesto “no puede carecer de estampas, indispensablemente necesarias para que se entienda la explicación de ciertos fenómenos y para facilitar el estudio de todo cuanto concierne a la geografía y a la historia natural”. Por ello es que, informa,

“desde el momento en que arrostré la empresa sentí la necesidad de una colección semejante y, bien que mis numerosas ocupaciones consumieron casi todo mi tiempo, no he dejado por eso de dibujar los objetos vivos, principalmente aquellos que no era posible conservar con sus caracteres peculiares de forma y colorido”.

La preocupación del científico por dejar un registro gráfico de sus estudios estuvo presente desde el inicio de sus actividades. En su presentación al gobierno en 1830, había escrito que durante el primer año de su estancia en Chile se había hecho cargo del estudio de la historia natural y de la geología de los alrededores de Santiago, fruto de lo cual eran “más de mil quinientos dibujos en colores” con descripciones de diferentes especies y objetos, así como un plano de la ciudad capital. Además de las que podríamos calificar de razones pedagógicas, fueron necesidades propias de la ciencia las que llevaron a Gay a realizar sus estampas. En efecto, un número significativo de las especies recolectadas eran muy difíciles de conservar y de describir por sus delicados tejidos y brillantes colores, haciendo imprescindible dibujarlas y pintarlas en su estado de frescor natural. En una ocasión escribió, refiriéndose a determinadas especies recogidas en Chiloé, “he debido pintarlos cuando vivos y describirlos al mismo tiempo menudamente para darlos a conocer con toda su belleza”.

Por otra parte, en cada uno de los informes sobre sus excursiones científicas, Gay alude a los diseños que iba ejecutando a medida que avanzaba en sus investigaciones, dando cuenta de la realización de planos y cartas geográficas y, en especial, de dibujos en que pintaba aquellas flores o plantas delicadas que cambiaban o perdían sus colores al secarse. En esta tarea, y en los primeros tiempos de su matrimonio, su mujer lo ayudaba a delinear las flores y animales que recolectaba, así como también a ordenar sus colecciones de historia natural.

Este afán por dejar un bosquejo gráfico de sus investigaciones había dado lugar, afirmó en su *Prospecto*, a un “cúmulo inmenso de diseños que pasaban ya de 3.000”. De ellos ofrecía seleccionar

“los más interesantes para, retocados por nuestros buenos pintores de género y grabados por nuestros más hábiles grabadores, pronosticaba, formarían una colección que tendrá el doble mérito de haber sido dibujada sobre la naturaleza viviente y de pertenecer a una sola región botánica y zoológica, facilitando así el estudio de esta bella parte de los conocimientos científicos”.

Avalaban la veracidad de los dibujos de Gay el hecho de que, como lo hemos mostrado y él alguna vez lo afirmó en carta dirigida al presidente de la Academia de

Ciencias en París, sólo se había marchado de Chile “después de haberlo recorrido durante once años sin descanso y con la satisfacción de no haber dejado casi ninguna región inexplorada”.

Claudio Gay, al proponer su obra en 1841, creía que el conjunto de dibujos, “perfectamente grabados e iluminados”, llegarían a formar tres o cuatro tomos, además de otro consagrado exclusivamente a la geografía. Ofreció entonces, junto al mapa general de la república, “uno especial de cada provincia”, además de un mapa de geografía física en el que aparecerían

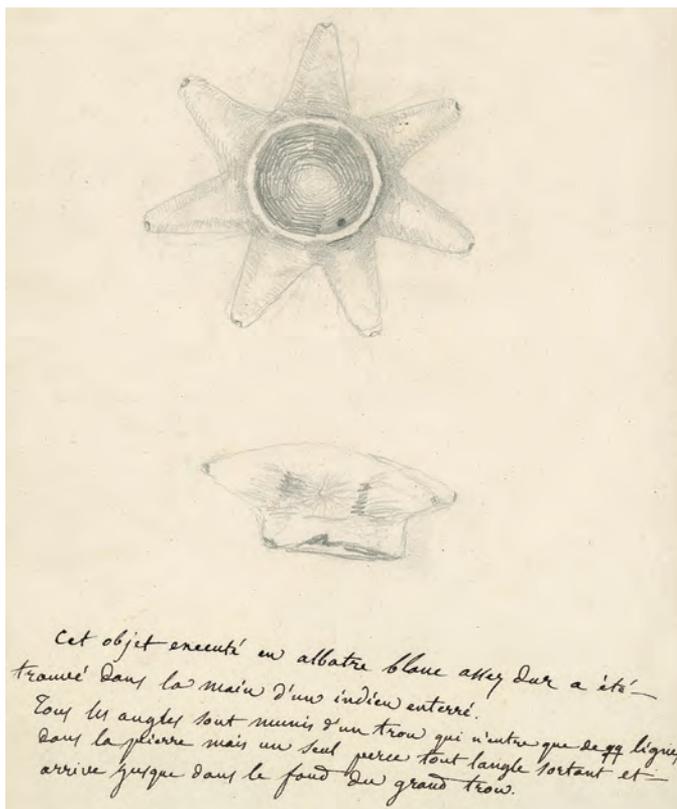
“más de 5.000 alturas de cerros y llanos tomadas en todo el territorio; mapas geológicos, botánicos y zoológicos; y una serie de planos de ciudades y puertos con algunas vistas o paisajes de Chile y un pequeño número de estampas relativas a las costumbres araucanas”.

Sin duda que al momento de planificar su obra, el naturalista no pensaba en el cúmulo de obstáculos que la publicación debería enfrentar, las cuales, obviamente, impidieron llevar adelante sus planes originales en lo relativo a las láminas para los respectivos tomos de su texto sobre Chile.

Instalado en París en octubre de 1842, Claudio Gay inició la tarea destinada a dar a la prensa su obra. Junto con informar a la Academia de Ciencias y a la Sociedad de Geografía acerca de sus exploraciones y de sus planes de publicación de sus investigaciones sobre Chile, se ocupó de buscar los colaboradores para la redacción de su *Historia*, tarea que le demandó muchas diligencias y no pocas fatigas en virtud de la escasez de recursos. En efecto, Gay siempre tuvo plena conciencia de que sus suscriptores podían abandonarlo, como efectivamente ocurrió, a la vez que nunca olvidó que el apoyo del gobierno chileno era algo que en cualquier momento podía terminarse. De ahí su afán por obtener auxilios económicos en Francia.

En enero de 1843, en carta dirigida al entonces Ministro de Instrucción Pública, Manuel Montt, Gay informaba sobre la imposibilidad de obtener financiamiento del Estado francés para imprimir su obra, concluyendo que sólo podrá contar con los “únicos recursos de Chile”. Ellos, como se sabe, sólo provendrían de las suscripciones que había logrado levantar luego de publicar su *Prospecto*. Gay sumaba no más de “800 o 900 suscripciones”, entre las cuales se contaban las tomadas por el Estado. En efecto, la seguridad que el trabajo emprendido por Gay daba al gobierno de Chile, además de la inversión ya realizada en sus investigaciones, llevó a la firma de un contrato entre ambos por el cual el Estado se comprometió con cuatrocientos ejemplares de la obra, especificándose que del total, “200 serán con láminas iluminadas, 50 serán con láminas edición de lujo y 150 serán con láminas negras”²⁶.

²⁶ Nos parece oportuno indicar aquí, siguiendo a Carlos Stuardo Ortiz, que por láminas iluminadas se entienden aquellas previamente delineadas en negro y posteriormente coloreadas al pincel. En las negras a lo más puede existir un tercer color, gris, crema, etc., fuera del blanco del papel o las líneas negras de las figuras.



Objeto de la cultura material araucana, encontrado y dibujado por Claudio Gay. Más tarde sería incorporado en su *Atlas* como una de las “Antigüedades chilenas”. Biblioteca Nacional de Chile.

Pese a las contrariedades que enfrentaba, Gay nunca pensó en renunciar a su empeño. De ahí que el 20 de enero de 1843 escribiera al ministro Montt, seguro de sí mismo, “estoy decidido a hacer siempre todo lo que sea posible por cumplir mis compromisos para con Chile”, señalando a continuación que “ya los grabadores, los dibujantes y el impresor están ocupados en hacer el presupuesto de sus ganancias y gastos”. El interés puesto por Gay en sus láminas lo había llevado, en octubre de 1842, a dar una explicación al Ministro de Instrucción Pública porque, habiéndole prometido que durante su viaje de regreso a Francia se dedicaría “a la conclusión de mis mapas, para poder publicarlos a mi llegada a París”, no había podido cumplir con su ofrecimiento por haberse sentido indispuerto durante la navegación²⁷.

En medio de las dificultades que los presupuestos proyectados le causaban, los cuales le habían llevado a concluir que a lo menos necesitaba vender mil ejemplares para financiar su *Historia*, Gay advertía a Montt que

“no podré ocuparme de las cartas geográficas sino dentro de algunos meses, pues mis ocupaciones son ahora demasiado grandes y muy variadas para poder pensar en un trabajo tan ingrato y que exige tanta precisión”²⁸.

²⁷ En Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, p. 44.

²⁸ Véase la nota del 20 de enero de 1843, en Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, p. 48.

Considerando la necesidad que el gobierno tenía de mapas fiables del territorio nacional, Gay se apresuraba a señalar al Ministro de Justicia e Instrucción Pública que sólo una vez que hubiera contratado los colaboradores para las diversas materias de su obra, podría concluir las cartas.

“Mientras tanto, agregaba el 15 de mayo de 1843, el supremo Gobierno puede hacer uso de la que he dejado en el Ministerio de US, que es bastante exacta y más que suficiente para cualquier operación administrativa”²⁹.

Respecto de los dibujos propiamente tales, Gay informaba a Montt que todos sus cálculos sobre costos realizados en Chile habían resultado absolutamente errados, de tal manera que, estaba cierto, tendría “que gastar casi el doble de lo que había pensado”. Pese a todo, afirmaba, no sólo esperaba continuar su trabajo, incluso pensaba en “introducir algunas mejoras contrarias a mis intereses, pero que darán más mérito a la obra”. Es así como había decidido ampliar el tamaño del papel para las láminas y los grabados y añadir algunos dibujos históricos y retratos. Respecto de los últimos, en septiembre de 1843 recomendaba a Montt que el gobierno encargase hacer sacar al lápiz la imagen de todos los presidentes de Chile, así como de los patriotas más destacados que habían tomado parte activa en la Independencia. Comparando su obra con otras que se ejecutaban entonces, Gay escribía a Montt que si bien en la *Historia de Venezuela* no se habían incluido dibujos históricos, si “nos importa mucho que se hagan para la de Chile”.

A pesar de las preocupaciones derivadas del financiamiento de su obra, y gracias a su vigor y constancia para el trabajo, en diciembre de 1843 Gay pudo disponer de textos y láminas para iniciar la impresión de la primera entrega de su *Historia*. Fue entonces que el encargado de negocios de Chile en Francia, Francisco Javier Rosales, informó al ministro de Relaciones Exteriores sobre la marcha de la empresa cultural, afirmando que había conocido el texto, que muy pronto saldría el primer cuaderno y que Gay le había prometido que se esforzaría por publicar dos cuadernos mensuales a contar del año siguiente. Finalmente el primer cuadernillo, con ciento treinta páginas, sólo salió de la imprenta en marzo de 1844.

Sin disimular su satisfacción, Gay se apresuró a enviar a Chile tres ejemplares. Uno de ellos dirigido a S.E. el Presidente de la República que hizo llegar a Manuel Montt acompañado de una carta fechada el 24 de marzo de 1844, en la que le hacía saber que:

“he dedicado a las láminas todo mi cuidado y puedo asegurar a V.S. que hasta ahora no se ha hecho nada mejor en obras de esta naturaleza, y al decir de algunos autores... pocas las igualan, aunque se resientan un poco de la mucha precipitación de que se han valido los coloristas para alcanzar el buque que las lleva”³⁰.

²⁹ Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, p. 52.

³⁰ En *op. cit.*, p. 63.

Las estampas a que el autor aludía eran cinco: una sobre Valparaíso, dos sobre zoología y una sobre botánica. Todas acompañadas por el retrato de Isabel la Católica. Las láminas, excepto la de la reina que era de tamaño reducido pues estaba destinada a ser intercalada en el texto de la obra, eran de gran formato y pertenecían al conjunto que terminarían formando el *Atlas*.

En agosto de 1844 llegaron a Chile los primeros pliegos de la obra de Gay. La misma era esperada con ansiedad, tanto por los suscriptores como por el gobierno. En esta previa al descubrimiento de primera entrega el sabio aborda la historia civil del país, desde la situación española América, hasta los comienzos de la conquista de Chile.

Atento a las reacciones que su trabajo despertaría en Chile, y gracias a la confianza que tenía con Montt, Gay le manifiesta su esperanza de que la traducción de las entregas enviadas sea adecuada, mostrando, a continuación, especial preocupación por las láminas. Al respecto escribe, con gran modestia dada su situación y conocimientos, que “no despreciaré las innovaciones que las personas entendidas puedan aconsejarme”. Le preocupa especialmente la elección que ha hecho del papel para las estampas, más grande de lo presupuestado, justificándose en su deseo de “dar a los objetos mayor tamaño y poner algunos detalles que facilitarán su estudio”. Muestra a su vez del afán pedagógico presente en todo el quehacer del naturalista. Por lo anterior es que, explicaba, “he mandado rehacer todos mis dibujos, aunque la mayor parte de ellos fuese de la aprobación de muchas personas”.

Para dar mayor mérito todavía a su texto y cumplir con su plan original, Gay había añadido en su primera entrega el “retrato de la reina Isabel, principal motor del descubrimiento de América”. A él esperaba sumar los de “Colón, Valdivia y todos los presidentes que han gobernado a Chile y que pueda conseguir”, entre los cuales incluía a los gobernadores coloniales que luego pasaron a virreyes de Perú. De acuerdo con el trabajo de Stuardo Ortiz sobre el *Atlas*, la serie que el científico anunció en el prólogo de su obra, “parece no continuó”. Al respecto, no está demás señalar que Gay le escribió a Montt sugiriéndole que los retratos que le interesaban podían conseguirse en Lima, en el caso de los gobernadores que pasaron a virrey; mientras que en Santiago se harían los de los hombres civiles o militares que habían destacado en la Independencia. Agregando,

“si V.S. cree en la utilidad de este modo de pensar le suplico ayudarme en esta pequeña empresa encargando algunas personas para juntar dichos retratos...”.

Creemos que el propósito de Gay de incluir los retratos que planeaba pudo haberse visto abortado, precisamente, por haberlos encargado a Chile, y no preparado él en París.

En su nota a Montt de marzo de 1844, Gay se lamentaba del retardo que había tenido la primera entrega de la *Historia*, argumentando, sin embargo, que una obra de largo aliento como la que había emprendido, “de tanto cuerpo y de tanto análisis necesitaba un sinnúmero de preparativos para dar a la empresa esa uniformidad que ha de constituir uno de sus principales méritos”. A continuación agregaba,

para tranquilizar a su corresponsal, que como “los impresores, dibujantes, grabadores, coloristas, etc., están recargados de quehaceres”, podría ahora “dedicarse enteramente a la redacción y dar cada mes una entrega y también dos o tres”³¹.

Respecto de los mapas, que tanta urgencia tenían para el gobierno chileno, el naturalista hacía saber al Ministro de Instrucción Pública que hasta ese momento, marzo de 1844, no los había terminado por estar totalmente dedicado a la historia política del país. Previendo sí, que una vez concluida su *Historia* los ejecutaría, lo que le permitiría, afirmaba,

“añadir a estas cartas geográficas todos los lugares que tienen algún mérito histórico. Sea por sus accidentes naturales, sea por los acontecimientos políticos”.



Durante su viaje a Perú, en 1839, Claudio Gay también levantó representaciones cartográficas del territorio peruano. Biblioteca Nacional de Chile.

Las siguientes entregas de la publicación sufrieron diversas alternativas derivadas de los sinsabores de su vida matrimonial, de la escasez de recursos, del retardo de sus colaboradores, como de las dificultades que provocaban el grabado y la impresión de las estampas del *Atlas*, las que en más de una ocasión postergaron el trabajo de las prensas. De hecho, en una ocasión se arrepintió de “no haber intercalado en su obra sólo un corto número de láminas y, sobre todo, hacerlas de

³¹ En Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, p. 64.

una manera más modesta y menos acabadas”, y así haber abaratado los costos. Sin duda, concluía en la carta a Montt fechada el 15 de agosto de 1850, “la obra no habría sido tan completa, pero habría sido mucho menos cara y es probablemente lo que hubiera deseado un buen número de suscriptores”.

Para octubre de 1844 estaba terminada la segunda entrega, la tercera en la imprenta y la cuarta toda manuscrita. Gay entonces se lamentaba del lento ritmo de avance de su texto, justificándose en su disputa matrimonial, la cual, como le hizo saber a Montt en octubre de 1844, le había causado “tormentos morales cuyos efectos lamento vivamente, y que han debido influir sobre el retardo que ha experimentado hasta ahora mi publicación”.

Casi un año después, y habiendo concluido dos nuevas entregas, una relativa a la botánica y otra a la historia, el naturalista señalaba a Montt todas las aflicciones que la empresa en que se hallaba comprometido le causaba. En septiembre de 1845 se quejaba del tiempo que le quitaba la revisión de los textos y traducciones de sus colaboradores, del trabajo que representaba tener que concurrir a la imprenta para indicar los numerosos cambios de letras que las descripciones científicas exigían, de la corrección de las pruebas, así como de la carga que representaba tener que “vigilar más de cincuenta personas ocupadas en los dibujos, en el grabado y el colorido de las láminas”. Todos trabajos completamente materiales, y por ello ajenos a los gustos y preferencias intelectuales del sabio que, sin embargo, escribía no le importaban y que deseaba “ardientemente conducir a buen fin una obra que no puede sino hacerme mucho honor, que ningún país de las dos Américas, y aun de varias partes de Europa, no podrán ofrecer una semejante”³².

A los contratiempos señalados, se sumaba el hecho que el apoyo del Estado chileno todavía era insuficiente pues, como Gay lo declaró al concluir su primera entrega en septiembre de 1843,

“cuando en Santiago hice el presupuesto de los gastos que tenía que hacer, la falta de datos y el temor de pedir más caro de lo que debía, me arrastraron a un cálculo tan falso que tendré que gastar casi el doble de lo que se había pensado”.

Contribuía a la escasez de recursos el incumplimiento de los suscriptores particulares de la obra, así como los retrasos en la recepción de los fondos estatales que el científico experimentaba, entre otras razones, debido a la animosidad del Encargado de Negocios de Chile en París, el cual sólo era causa de sinsabores para Gay.

El naturalista es reiterativo en señalar la falta de seriedad de quienes se habían comprometido a adquirir su obra. En carta dirigida a Manuel Montt en julio de 1846 alude a las dificultades que encuentra su agente en Chile para hacerse pagar de los suscriptores. “Según me dice, no pocos no quieren recibirla sino encuadrada y quizás no son más que pretextos para salvar toda entrega de plata”. Años después, en agosto de 1850, reconoce ante su protector “el abandono casi genera-

³² La carta está fechada el 7 de septiembre, y se reproduce en Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, pp. 74-83.

lizado de mis suscriptores”, situación que atribuye, “sin duda, al modo de publicación”, y que sin embargo no le impedía continuar

“poniendo todo mis esfuerzos para terminar felizmente este gran trabajo, que si bien poco apreciado hoy, estoy seguro más tarde recibirá una aceptación más digna del trabajo y de las inquietudes que me da”.

Siempre dudando respecto de sus soportes económicos, hubo momentos en que receló hasta del apoyo gubernamental. En marzo de 1847 escribió a Montt, justificando la tardanza que experimentaba la publicación,

“estoy obligado a ir lentamente, y aun a tientas, temiendo siempre que el gobierno, hastiado por estos gastos, me abandone en medio de mis trabajos y no quiera ya continuar, lo que yo no quiero imaginarme”.

En junio de 1848, y angustiado por la falta de seriedad en el pago de quienes habían suscrito la obra, le advierte al Ministro de Instrucción Pública, Salvador Sanfuentes, que ha llegado al extremo de “tener que abandonar la empresa si U.S. no quiere tomarla bajo su protección”.

Para argumentar en su favor Gay recordaba que ya se habían publicado nueve tomos de la *Historia*, cuatro de historia, tres de botánica, uno de zoología y otro de documentos, preguntando:

“¿sería posible que esta obra ya tan adelantada y que cualquier nación sería tan celosa de poseer, quedase inconclusa cuando todos los materiales están a la disposición de V.S. y muchos de ellos ya casi concluidos?”.

Para verla terminada discurría disminuir las láminas y apurar los mapas de cada una de las provincias, que interesaban mucho en Chile y podrían devolver el entusiasmo a los suscriptores, solicitando una pronta respuesta para saber a qué atenerse. Ésta no tardó en llegar y, afortunadamente para Gay era positiva, pues el gobierno de Chile continuaría apoyando la publicación hasta su culminación y de acuerdo con el contrato original.

Pero si las dificultades parecían despejarse respecto del apoyo oficial a su trabajo, en el ámbito familiar éstas no le daban tregua. A los enojos, gastos y distracciones provocados por un matrimonio desavenido que finalmente culminó en divorcio en 1846, Claudio Gay debió sumar el que llamó “el más profundo dolor que puede experimentar un padre”. En efecto, en 1850, y mientras se encontraba en Sevilla investigando en el Archivo de Indias para la parte histórica de su obra, murió su única hija, la cual estaba a su cargo desde su separación. Una vez más, su confidente y amigo, Manuel Montt, fue el receptor de sus pesares. A él le escribe en agosto de aquel año,

“ahora de vuelta en París me encuentro todavía muy impresionado por este horrible acontecimiento, hasta el punto que necesito todavía algunas palabras de consuelo

que voy a buscar al lado de mis parientes... no sé lo que he podido hacer, pero me parece que he sido muy castigado por el destino”.



Ruinas de los antiguos incas. El dibujo del naturalista es fruto de su viaje al Cuzco.
Biblioteca Nacional de Chile.

En enero de 1853, cuando ya habían aparecido veinte tomos de su obra, incluidas 245 láminas, y el sabio se encontraba completamente recargado de trabajo y abrumado por los problemas que su empresa le causaba, confesaba a Alphonse de Candolle estar “deseoso de poner término a esta publicación, fatigosa y demasiado vasta”; anunciando: “voy a dedicarle todo mi tiempo, aguijonear a mis colaboradores, arreglarme a fin y de tal manera que se terminen en el curso de este año, por lo menos, todas las partes principales”.

Pese a que en el curso de 1853 pudo editar un nuevo tomo de la botánica, y cuando sólo faltaba la impresión de tres o cuatro volúmenes para completarla, Claudio Gay fue informado de la resolución del Ministro de Instrucción Pública de Chile de interrumpir la publicación de la *Historia física y política de Chile*. Las causas de tan violenta determinación las expone el propio naturalista a Manuel Montt, entonces Presidente de la República, en quien, una vez más, busca amparo.

Como es conocido, y salvo por el interés y apoyo que constantemente recibió de Manuel Montt, por lo demás siempre inmerso en tareas de gobierno que lo absorbían, entre los chilenos Gay tuvo no pocos críticos, e incluso opositores a su obra cuando ésta comenzó a publicarse. Si al principio se le reprochó el estilo, luego fueron ciertas imprecisiones en la información y algunos errores en sus mapas, culminando las críticas con las quejas “por el atraso que he puesto en terminar

mi obra”³³. Dirigiéndose al Presidente de la República, en noviembre de 1853, se hace cargo de las censuras más recientes afirmando que “si los chilenos pudieran apreciar todo lo que ha sido necesario emplear en tiempo y en investigaciones para clasificar, dar nombre, describir, etc., cerca de 8.000 especies, en su mayor parte nuevas para la ciencia, seguramente verían que no es posible exigir más, a no ser trabajando en cantidad y no en calidad”.

Pero además de las reservas que despertó el texto, es del caso mencionar que cuando en Chile se supo que Gay se había divorciado, muchos decidieron restarse de seguir suscribiendo la publicación del sabio y, por tanto, de apoyarla. Para estos sujetos, entre los cuales sobresale el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Silvestre Ochagavía, más que el valor científico de la obra, los méritos académicos de su autor o la importancia para el país del trabajo editorial en ejecución, pesaba el hecho de que, como se describió, se trataba de un “hombre fuera de la Iglesia”³⁴.

Claudio Gay es claro al respecto cuando le escribe a Montt en noviembre de 1853 sobre la determinación ministerial:

“no puedo resistir decirle que hay tal vez en su resolución alguna reminiscencia de ese espíritu hostil de que ha estado animado en mi contra, cuyo motivo no puedo explicarme sino por su ligereza para aceptar sin control todas esas mentiras que la señora Gay no deja de propalar en mi contra”.

Alarmado, le hace saber al Presidente que las palabras del secretario de Estado tienen fuerza y pueden perjudicarlo, pues, además,

“parece que no está más circunspecto con respecto a mi persona, y que trata aun de arrojar sobre mí las molestias de un proceso –el de divorcio– por cuya suspensión yo había hecho todo lo que era posible hacer, aun dar fuertes sumas de dinero, con el único objeto de arreglar este desgraciado asunto amigablemente”.

Considerando todas las dificultades que había tenido que enfrentar su texto, un Gay decepcionado le hace saber a Montt que en cuanto a él,

“no quisiera por todo el oro del mundo volver a comenzar semejante trabajo, pues recordaré siempre los horribles nueve años que acabo de pasar, todas las contrariedades que debí soportar con mis grabadores, coloristas y aun con mis colaboradores”.

³³ El ministro Ochagavía, en nota fechada el 30 de septiembre y dirigida al Encargado de Negocios de Chile en Francia, le hace ver que el gobierno lleva invertidos más de \$51.000 en la suscripción de la *Historia física y política*, y que “como no ve término a la publicación de dicha obra, cree necesario tomar las medidas que convenga para hacer cesar una protección que ya raya en la prodigalidad”.

³⁴ Guillermo Feliú Cruz y Carlos Stuardo Ortiz en su texto “Claudio Gay a través de su correspondencia”, pp. XXIII a XXIV, se refieren a esta situación.

Agregue a eso, continuaba, “el abandono de todos mis suscriptores y los serios problemas de salud” que había comenzado a enfrentar, los cuales, por afectarle la vista, durante meses le impedían contraerse al trabajo.

Buscando una explicación para tanta contrariedad, el hombre de ciencia confesaba a su protector que tal vez “yo debiera haber pensado también un poco en el espíritu económico de los chilenos”, y haber publicado esta obra en una escala mucho más modesta, “no obstante la alta posición de Chile, que puede hoy marchar de frente con Brasil, México, Cuba, etc., cuyos gobiernos no han retrocedido ante los gastos de empresa semejante”. Consciente del gasto que representaban las láminas del *Atlas* que hoy admiramos, y que como se aprecia pusieron en riesgo la culminación de toda la obra, Claudio Gay volvía a repetir que, quizá, “en lugar de esas hermosas láminas coloreadas con tanto cuidado, debiera haberme contentado con láminas negras y en escaso número”.

Reflexionaba también sobre la alternativa de haber disminuido el número de volúmenes y sólo haber publicado información sobre las especies más notables y útiles, y aun, sobre la posibilidad de haber dado a sus descripciones una forma sencillamente literaria, novelesca en ocasiones y siempre pintoresca. De esta forma, le aseguraba a Montt,

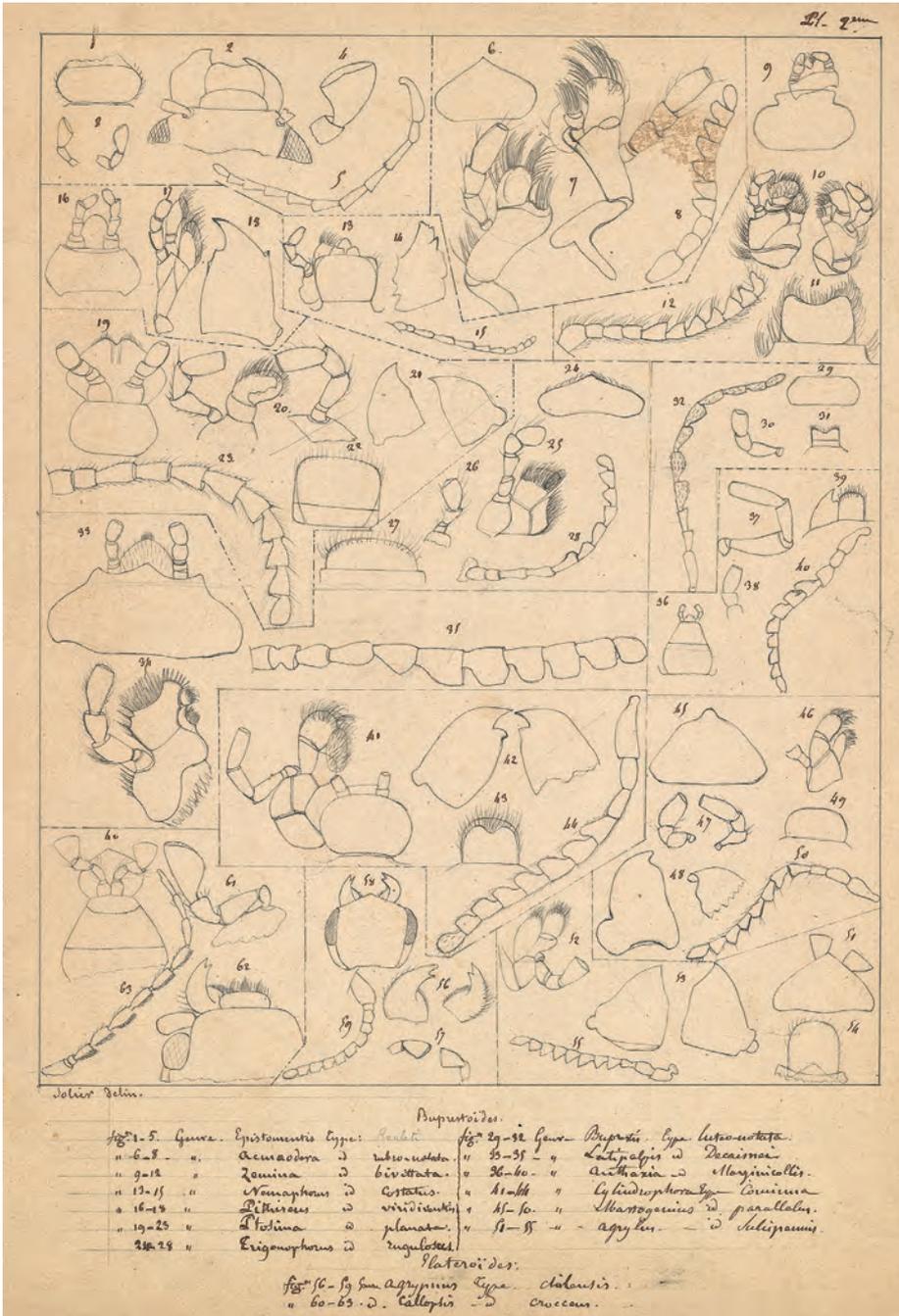
“mi obra habría agradado momentáneamente, para ser dejada de mano más tarde, pero no importa, habría producido efecto, satisfaciendo todo lo que hubiera pedido una persona que no hubiera tenido en vista sino la especulación”.

Reaccionando a sus propias palabras, y de paso mostrando el camino que debe seguir un verdadero estudioso, Claudio Gay le explica al presidente Montt que en lo que se refiere a él, le hubiera sido imposible obrar de una manera distinta a lo hecho pues, aclara,

“habiendo reunido con solicitud y trabajo tantos materiales, he querido publicar un trabajo de valor permanente, y realizarlo tal como la ciencia lo exige, así como las necesidades del país”.

Admitiendo que a pesar de la seriedad con que fue ejecutada, su obra contenía errores y omisiones, y que sus cartas geográficas probablemente en ocasiones ofrecían posiciones no completamente exactas, evocaba, excusándose, que cuando había iniciado sus trabajos “no había casi nada hecho”, y que le fue preciso crearlo todo, a pesar de lo cual había empleado sólo ocho años en reunir sus materiales. Recordando que en este tipo de empresas era raro que las obras finalmente se publicaran, y más excepcional todavía que se completaran, lamentaba que el gobierno no lo dejara culminar con la publicación de los volúmenes que faltaban.

Por fortuna para el naturalista, su extensa y dramática apelación ante Manuel Montt rindió sus frutos pues, en marzo de 1854, el ministro Ochagavía volvía sobre sus pasos despachando una comunicación al representante de Chile en Francia en la que le informaba que “datos recientemente suministrados al gobierno por el



Órganos de insectos dibujados por Claudio Gay. Biblioteca Nacional de Chile.

autor de la *Historia...*, Claudio Gay, habían inducido a S.E. el Presidente a dar alguna ampliación a las instrucciones comunicadas a U.S. por este ministerio acerca de aquella publicación”. La nueva resolución ministerial confirmaba la suscripción gubernamental a la obra de Gay, permitiendo así su continuación gracias a los recursos que la decisión generaría.

Superando las contrariedades, lenta pero sistemáticamente, venciendo todos los obstáculos que hemos mencionado, entre 1844 y 1871 fueron apareciendo las sucesivas entregas que terminaron conformando su monumental obra. De ella, según se deduce de la información disponible, se tiraron 1.250 ejemplares, cuatrocientos para el gobierno chileno, y el resto para ser comercializadas por Gay.

En septiembre de 1856, y habiendo publicado prácticamente todos sus tomos, Gay escribía una vez más a Montt para informarle que estaba dando “la última mano a esta gran empresa que desde hace 25 años me ocupa diez horas diarias por lo menos”, aprovechando para agradecerle “la parte activa que ha tomado en esta publicación y el interés siempre demostrado por Ud”. Orgulloso, valora su obra y su trayectoria, recordando que en medio de una vida solitaria, “todos los honores científicos han venido a buscarme, ora como laureado, ora como presidente de algunas sociedades sabias, y el año pasado el Instituto de Francia”, en el cual, según le informa Manuel Montt en septiembre de 1856, fue incorporado en la sección botánica de la ilustre Academia francesa en el lugar dejado por Charles-François Brisseau de Mirbel. Los méritos del científico para acceder a tan alto honor se expresaban esencialmente en su *Historia física y política de Chile*, una obra que terminó conformada por veintiocho tomos: ocho referidos a la historia, otros ocho a la botánica, también ocho para la zoología, dos de documentos, y dos para la agricultura. Todos ellos, acompañados de las láminas que formaron los dos tomos del *Atlas*.

La parte histórica, la primera en comenzar a editarse, completó el tomo II en 1845, entre 1847 y 1849 los III, IV y V, en 1854 el VI y el VII y VIII en 1870 y 1871 respectivamente. La botánica, cuyo primer tomo apareció en 1845, ya estaba completa en 1852. La sección de zoología, que inició su publicación en 1847 también fue muy regular y su tomo VIII ya estaba impreso en 1854. Los dos tomos de documentos salieron de las prensas en 1846 y 1852 respectivamente. Finalmente, la agricultura, la última sección en aparecer, tuvo el tomo I en 1862 y el II en 1865.

Como se aprecia en los respectivos prólogos de los primeros volúmenes destinados a cada materia, Claudio Gay no disimuló jamás la satisfacción que su obra le producía. En ellos, junto con ponderar su trabajo, identificar a sus colaboradores y explicar la forma y método con que se aborda el respectivo tema, en ocasiones tiene palabras para sus estampas. Informaciones que sumadas a las que se encuentran en sus cartas, permiten tener una idea de la forma en que se fue materializando el *Atlas*.

En la presentación de la botánica, y demostrando una vez más su afán educativo y su interés por hacerse entender, escribió que

“deseando que fácilmente se llegue al conocimiento de las especies, y por consiguiente de las familias que forman la flora nacional, hemos fiado al pincel del señor Riocreux multitud de las que han de entrar en nuestro gran *Atlas*”.

Haciendo saber todavía que “al talento de ese joven artista, ha de concurrir también el buril de otros no menos distinguidos que tienen a su cargo el grabado”. Comentando su botánica, que comenzó a publicarse en 1845, pero también sentando bases sobre el quehacer científico del país, en abril de 1846 Gay le escribía a Manuel Montt que si bien ella no sería del gusto general, “pues no se hallan todavía los chilenos en el caso de comprenderla”, de igual modo era preciso escribirla, pues “se debe entender que Chile no puede quedar por más tiempo en el estado de ignorancia en que se halla con respecto a las ciencias exactas”

En julio de 1846, y siempre informando al ministro Montt, el naturalista le hace saber que “estoy siempre muy empeñado en la redacción de mi obra, que es un trabajo bastante arduo”, que paralelamente está haciendo imprimir los tomos de documentos y que también se ocupa de las láminas y cartas. Así, escribe en marzo de 1847, “entre los dibujos se hallará el mapa de la provincia de Valdivia que he hecho grabar sobre una pequeña escala por la comodidad de la encuadernación”. Anunciando que, “de aquí en adelante me dedicaré con más preferencia a esta parte de mis trabajos”, y que se ocupará en “confeccionar mis cartas de una utilidad más inmediata para las necesidades urgentes de la administración”.

Agradecido por la aprobación que Manuel Montt daba a su obra, Gay le escribe, “sin ningún amor propio, ni pretensión, que si Chile me pone en condiciones de terminar por lo menos la parte científica, poseerá dentro de poco una obra de



Al centro de la lámina “Entierro del cacique Cathiji”, que da cuenta de una ceremonia en la que Claudio Gay participó como testigo privilegiado, y de la cual también dejó un informe escrito, puede reconocerse la silueta del naturalista. *Atlas de la historia física y política de Chile.*

Historia Natural del más vivo interés y muy por encima de todo lo que se ha hecho en muchos otros países de la vieja Europa o en las dos Américas, sin exceptuar los Estados Unidos y la isla de Cuba”, aludiendo así a la *Historia física de la isla de Cuba* que se estaba publicando bajo la dirección de Ramón de la Sagra. Atento a los gastos que su *Historia* demandaba, reconocía que sin duda ellos eran un poco crecidos pero, escribía, “convéznase que son todavía incomparablemente menores que los que se han hecho para las obras citadas”. Advirtiendo que

“era necesario también poner atención en los dibujos, grabados y colorido que se hace todo con pincel, y que son trabajos muy caros, sobre todo si uno se dirige a los mejores artistas”,

culminaba su defensa:

“pero además esta clase de atlas no son compatibles con la mediocridad porque están destinados a representar en todos sus pequeños caracteres los objetos tales como salen de la mano del creador”³⁵.

EL ATLAS DE LA HISTORIA FÍSICA Y POLÍTICA DE CHILE

Dos grandes volúmenes de láminas conforman el atlas geográfico, científico y de escenas pintorescas de la *Historia física y política de Chile*, cuyas primeras estampas se publicaron en 1844 y las últimas en 1854. Por eso es que en una larga epístola al Presidente de la Academia de Ciencias fechada el 3 de febrero de 1856, Gay pudo afirmar, sin falsear la realidad, que su obra estaba compuesta por “24 volúmenes y 2 atlas, comprendiendo 315 láminas coloreadas de las cuales la mayor parte fueron realizadas a base de mis propios dibujos”.

La primera edición de los dos tomos del *Atlas* data de 1854. La mayor parte de ellos aparecieron con sus láminas iluminadas, es decir coloreadas, aunque también los hubo con láminas en blanco y negro. Con las estampas sobrantes de la edición original el naturalista formó ejemplares, muy escasos, que obsequió a algunos de sus más cercanos e íntimos amigos y colaboradores y que llevan por título, *Album d'un Voyage dans la république du Chili par Claude Gay*, fechado también en 1854. Luego de estas ediciones, en 1864, realizó una segunda de los tomos I y II, esta vez compuesta casi en su totalidad por láminas en blanco y negro.

Según Barros Arana, las láminas del *Atlas* fueron ejecutadas de la siguiente forma: un retrato litografiado del ministro Portales, un mapa general de Chile grabado en piedra, doce mapas parciales del territorio nacional y ocho planos diversos, también grabados en piedra; dos láminas litografiadas de antigüedades chilenas, cincuenta y dos vistas de localidades, escenas de costumbres, tipos sociales y

³⁵ Fechada el 31 de marzo, la carta que venimos citando se reproduce en Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, pp. 106-110.

trajes nacionales, litografiadas según dibujos de Gay o reproduciendo bosquejos de otros artistas; ciento tres grabados en acero reproduciendo con preciosidad las principales plantas chilenas y ciento treinta y cuatro láminas de zoología, veintiséis de ellas litografiadas y las ciento ocho restantes grabadas en acero.



Portada de una de las libretas de apuntes de Claudio Gay. En ella dibujó algunos de los esbozos que más tarde utilizó para componer su *Atlas*. Biblioteca Nacional de Chile.

Para ponderar el trabajo que las láminas demandaron baste explicar que la técnica del grabado existente en la época de la publicación del *Atlas* consistía en delinear, labrando con un buril o punzón, el respectivo dibujo sobre la plancha de acero o el trozo de piedra o madera. Luego, en los huecos dejados se escurría la tinta de impresión que se aplicaba por medio de un tampón. El siguiente paso era iluminar las láminas, es decir, pintarlas una por una, razón por la cual ninguna es igual a la otra en su colorido. En el caso de las litografías, el método para elaborarlas era dibujar la lámina con un lápiz graso o tinta sobre una piedra calcárea y lisa. Más tarde, ésta se mojaba y entintaba con un rodillo, adhiriéndose a las partes grasas del diseño. Por último, procesos químicos permitían el traspaso al papel, debiendo estar éste levemente humedecido.

La existencia de las estampas es una muestra de la trascendencia que el naturalista le dio a su trabajo en terreno. Ello explica el afán que puso en su publicación, venciendo numerosos obstáculos, pero también que las citara constantemente en medio de sus textos científicos y que, además, se colocara él mismo en medio de ellas como, evidentemente, ocurre en “Entierro del cacique Cathiji” y en “Visita

al volcán de Antuco”³⁶. La actitud del científico de representarse al interior de las figuras, convirtiéndose así en protagonista de su propia obra, tiene su antecedente más inmediato en las vistas que Alexander von Humboldt había publicado luego de su viaje americano. Desde entonces se transformó en un gesto propio de los naturalistas y artistas viajeros. La emoción del contacto y comunión íntima con la naturaleza, el afán de dar un tono de “reportaje” a los textos e ilustraciones, tanto como la urgencia de mostrar la calidad de científico o pintor en terreno, explicarían esta actitud³⁷. En el caso de la estampa en que aparece Claudio Gay en el cráter del Antuco está también el afán por exhibir los lejanos lugares que exploró, los riesgos a que se expuso en su afán por dar a conocer Chile y, además, mostrar que él, al igual como había presumido Humboldt después de escalar el Chimborazo, también había alcanzado la cima de una cumbre andina, en este caso un volcán; lo que sumaba otro motivo de curiosidad y atracción provocado por la obra del sabio prusiano.



Claudio Gay en el cráter del volcán Antuco al momento de una erupción de gas. Los volcanes representaban un motivo de gran atracción para los naturalistas y el público en general.

Las estampas de Gay contienen escenas que representan labores agrícolas y mineras, formas de sociabilidad, manifestaciones de piedad, edificios, espacios públicos, poblaciones, tipos y costumbres populares y vistas de paisajes del territorio.

³⁶ Respecto de la lámina “Entierro del cacique Cathiji”, en su texto “Ceremonia del entierro del cacique Cathiji en la Araucanía”, publicado en 1844 y reproducido en la obra de Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II., pp. 306-314, Gay indica su posición en la ceremonia, la misma que permite identificarlo en la lámina que la ilustra.

³⁷ Seguimos en nuestra interpretación a Pablo Diener y Katherine Manthorne, *Francois Mathurin Adalbert, Barón de Courcy. Ilustraciones de un viaje, 1831-1833*.

Eugenio Pereira Salas las llamó trazos “diferentes de la idiosincrasia chilena en sus aspectos folklóricos e históricos”. Junto a éstas, el *Atlas* también ofrece láminas de especies vegetales y animales, dibujos del sabio francés para explicar lo que se nombró “la ecología del país, su paisaje, sus flores y sus frutos”. También fueron incluidos mapas de las provincias de Chile, de algunos de sus principales puertos, de sus accidentes geográficos más notorios, y planos de Santiago y de la batalla de Maipú. Todos, encabezados por el gran “Mapa para la inteligencia de la Historia física y política de Chile”.

Hasta años recientes, y a pesar de los deseos del propio Claudio Gay que los concibió como instrumento indispensable para la comprensión de las materias que abordó en su publicación, los grabados del *Atlas* no fueron tomados en cuenta como parte integrante de sus textos, más bien se los miró como un artístico adorno del trabajo mayor que era la *Historia...* Sin embargo, tienen valor por sí mismos, y su conocimiento y análisis ofrece múltiples y variadas proyecciones para los estudiosos.

Claudio Gay reúne en su *Atlas* cuarenta y seis láminas que permiten apreciar el estado de una población particular, la belleza de un paisaje natural o la representación de un hecho significativo para la historia, como por ejemplo un parlamento en la Araucanía o el incendio de Valparaíso. Todas ellas son preciosos testimonios del quehacer de culturas originales, como las que muestran restos arqueológicos, o bien de espacios urbanos o hábitat naturales hoy inexistentes. Pero también de costumbres, modos de ser, hábitos, faenas y tareas campesinas y mineras, medios de transporte, vestidos, diversiones y tipos sociales ya desaparecidos

En general, las láminas de ciudades, costumbres y paisajes reflejan no sólo su paso por diferentes regiones del país, en especial, que Gay supo distinguir las principales actividades, preocupaciones, hitos históricos, usos, características, fiestas y elementos distintivos del país que recorrió, estudió, describió y representó. Ellas son producto de sus exploraciones, de las experiencias que pudo conocer, vivir, experimentar y, en ocasiones, sufrir. Ahí están, entre otras, estampas como “Una trilla”, “Una matanza”, “Un bodegón”, “Trajes de la gente de campo” y “Una chingana”, la mayor parte de ellas citadas en la sección destinada a la *Agricultura* de su obra. En aquel texto, el naturalista complementa la animada descripción escrita con la referencia a “la lámina de nuestro *Atlas* titulada...”, que le sirve para dar una cabal idea de lo que busca expresar.

En la que nombró “Huasco”, se aprecia la convivencia entre los símbolos de modernidad, que como el vapor comenzaban a llegar a nuestras costas, y los resabios de un pasado precolombino todavía presente, en este caso, reflejado en las balsas de cuero de lobo marino propias de los changos. Pero ahí están también la forma de embarque colonial de los productos de exportación nacional, que todavía habría de prolongarse por mucho tiempo, los veleros que preferentemente surcaban entonces el Pacífico, el ganado caprino que ya entonces asolaba la región, y la sencillez, cuando no precariedad, de la vida en el desierto.

Las figuras delineadas a partir de los paisajes y lugares propios del Norte Chico, como “Guanta”, “Cogotí” y “Chalinga”, muestran la conjunción de la actividad minera, tan característica de la zona, con la agrícola, circunscrita a los valles con

Atento a todo aquello que reflejara la vida corriente, Claudio Gay no deja escapar escenas de la vida animal comunes para la población rural. “Ternero atacado por los cóndores cerca del volcán San José” y “León cazando guanacos”, ofrecen realidades que llamaron su atención, entre otras razones por lo perjudicial que algunas especies resultaban para la actividad ganadera, o por la expresiva manifestación de la lucha por la sobrevivencia entre los animales salvajes del país. En todo caso, ambas láminas, representaciones de situaciones tan cotidianas y conocidas que, pensamos, se justificaba llevarlas al grabado como propias del territorio y sociedad estudiados.

Pero como al sabio no sólo le interesó el paisaje natural, sino también el cultural, no debe sorprender su serie de láminas dedicadas a mostrar formas de entretenimiento y de sociabilidad propias de los habitantes del país, tanto del mundo rural como del urbano. “Una carrera en las lomas de Santiago”, “Juego de bola” y “Una chingana”, son tal vez las más representativas de las entretenimientos, y en algunos casos, vicios, del pueblo. Mientras que las estampas “Valparaíso”, “Paseo de la Cañada”, “Un baile en la Casa de Gobierno”, “Paseo a los baños de Colina” y las dos referidas a la tertulia, ofrecen una representación de las formas de recreación y sociabilidad, en especial de los grupos acomodados. En el caso de “Valparaíso” y “Vista del monte Aconcagua”, entre otras, la entretenimiento está asociada al contacto y contemplación de la naturaleza, como probablemente lo era también un paseo a las aguas termales. En cambio, bailes y tertulias muestran las costumbres más propiamente ciudadanas de las élites nacionales. Atento a captar todo aquello que reflejara la realidad del país, Gay no podía obviar las fiestas religiosas y formas de piedad popular, como las que ilustra en las láminas “Andacollo” y “El viático”.

Vistas de Valparaíso, Santiago y Valdivia, así como de espacios y edificios capitalinos, ofrecen una selecta muestra de las principales ciudades del país y de la vida y realidad material que era posible encontrar en ellas. Mientras que en las láminas “Camino de Valparaíso a Santiago” y “Un bodegón”, Claudio Gay representa el activo tránsito del principal camino del país, reflejo del dinamismo económico de la época, así como las características de las posadas que aliviaban al viajero³⁹.

sociedad chilena actuando sobre el territorio, el medio y sus especies. Su obra, incluso la más propiamente científica, como lo son la *Botánica* y la *Zoología*, siempre está atenta a incorporar a la humanidad en el relato.

³⁹ Junto con las láminas que compuso Gay, en su *Atlas* es posible encontrar dibujos de Juan Mauricio Rugendas y también del chileno José Gandarillas. Del pintor de origen bávaro seleccionó numerosas imágenes, entre las más conocidas, “Un malón”, “Incendio de Valparaíso”, “Paseo a los baños de Colina”, “Vista del pico de Aconcagua, sacada de los altos de Valparaíso”, y “Trajes de la gente de campo”. Del chileno, Gay utilizó el dibujo “La laguna de Aculeo”. También se sabe que en los dibujos de las plantas, además de Gay, tomaron parte otras personas, como el talentoso Riocreux, además de varios jóvenes y hábiles botánicos como Barnéoud, Clos y Remy, y que el naturalista se ocupó de hacer litografiar los dibujos seleccionados para su publicación, trabajo que recayó en los artistas Pedro Federico Lehnert, Alejandro Laemlein y Francisco José Dupressoir. Fueron estos artistas los que en ocasiones deformaron la realidad natural de Chile, como por ejemplo se aprecia en la estampa “Vista del volcán de San Fernando”, en la cual el fondo cordillerano, con cumbres muy puntiagudas, parece más un paisaje alpino que andino.

En la serie sobre tipos humanos y sociales, se ofrecen estampas de mineros, carreteros, capataces, gente de campo, vendedores y peones. Todos con sus vestimentas características, con las indumentarias y utensilios, productos y herramientas que les daban identidad, la misma que junto con diferenciarlos entre sí y respecto de otros grupos sociales, hacía posible apreciar de mejor forma la composición social del país. Si la observación de las láminas puede hacer pensar que los sujetos aparecen un tanto idealizados por el naturalista o el artista, lo cierto es que en a lo menos en una de ellas, “Mineros”, se muestra la dureza del trabajo en las minas, que por lo demás Gay refiere críticamente en el tomo primero de su *Agricultura*.

De manera indirecta, pero fiel a la realidad, tras el primer plano de los dos mineros, aparecen las etapas de su quehacer, reproduciéndose las extremas condiciones en que se realizaba. Un ejemplo más del poder de observación del científico, pero también de su plena conciencia respecto del carácter de su obra gráfica y de la “sensibilidad” de su público en Chile. Como es obvio, Gay no quiso “ofender” a la elite nacional, pero tampoco obviar las que creía eran realidades indispensables de mostrar⁴⁰.

La organización de las láminas destinadas a representar escenas públicas, la actitud de sus protagonistas, sujetos de diversos sectores sociales que interactúan y se comunican entre sí, muestra que Gay observó entre los grupos que componían la sociedad chilena de la época algún grado de integración, como si todos formaran parte de una comunidad que, no cabe duda por la evolución chilena posterior, el naturalista no imaginó sino que reflejó o, por último, anticipó con sus representaciones. La estampa “Una carrera en las lomas de Santiago”, litografiada a su vez del cuadro de Juan Mauricio Rugendas “Llegada del presidente Prieto a la Pampilla”, refleja bien la intención de Claudio Gay de contribuir a la formación de un sentimiento nacional a través de la reproducción casi exacta de una obra con una extraordinaria carga simbólica.

El óleo tenía su origen en el deseo del pintor de contribuir con las víctimas del terremoto de febrero de 1835, de tal manera que fue ejecutado con el propósito de provocar la colaboración del público en el remate en que sería subastado. Rugendas elige como tema una escena patriótica en la que sujetos de la más variada condición se reúnen para celebrar a Chile, todos en el marco de un día soleado y con el telón que representa la cordillera de los Andes, ambos también símbolos nacionales. Ahí están pueblo y elite, gobernantes y ciudadanos festejando, interactuando, reunidos por el proyecto de comunidad que entonces era Chile, todos protegidos por la bandera nacional, en una escena que, a juzgar por el resultado de la subasta, efectivamente, estimuló la colaboración ciudadana, entre otras razones por el significado cívico que el cuadro tiene. Un propósito similar, ahora en espacios muy diferentes, es el que puede atribuírseles a las láminas “Plaza de la Independencia” y “Una chingana”, en las cuales la bandera chilena, por su gran colorido, también resalta como el elemento bajo el cual se cobijan sujetos en activa interrelación, sin que ninguno concentre particularmente la atención pues, en definitiva, lo que importa es el conjunto.

⁴⁰ Para este tema, véase nuestro trabajo “La historia como política. Montt y la *Historia física y política de Chile* de Gay”.



Óleo de Juan Mauricio Rugendas, "Llegada del presidente Prieto a la Pampilla."
Museo Nacional de Bellas Artes

Refuerza nuestra interpretación el que el mismo Rugendas, ahora representando escenas de la vida cotidiana en Perú, como por ejemplo en "El mercado principal de Lima" y "La plaza mayor de Lima", está lejos de ilustrar una sociedad reunida. Por el contrario, y como ha sido interpretado, si bien estos óleos ofrecen una gran densidad de sujetos, de la más variada condición, lo cierto es que en ellos las personas se ignoran mutuamente, transformándose en un elocuente testimonio de la debilidad de los vínculos de la sociedad limeña.

"Una sociedad donde los individuos no están entretreídos, dificultando entonces cualquier acción colectiva. En donde las gradaciones de fortuna y de color de piel se vuelven tan significativas que resulta una sociedad dominada por la heterogeneidad y la violencia. Los de arriba, la aristocracia, y los de abajo, la plebe: todos desconfían de todos".

A diferencia de las vistas sobre Chile, Juan Mauricio Rugendas ofrece en su obra plástica sobre Lima una sociedad atomizada, incapaz de actuar sobre sí misma, "sin alternativa"⁴¹.

⁴¹ Gonzalo Portocarrero, en su artículo "El deber del héroe. La hazaña de Alberto Flores Galindo", le atribuye a este agudo historiador peruano la interpretación de la obra de Rugendas que hemos citado; particularmente a propósito de su obra *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe en Lima, 1760-*



Óleo de Juan Mauricio Rugendas, "La plaza mayor de Lima". 1843.
Colección particular.

En el contexto de lo nacional, las láminas del *Atlas* sobre los araucanos, entre las que se cuentan episodios históricos y costumbres propias de aquel pueblo, reflejan la atracción que en el europeo despertó esa cultura; lo anterior sin perjuicio de que Gay los consideró un elemento representativo de lo que se entendía por chileno entonces.

Sin duda que todas las ilustraciones mencionadas, junto con representar la sociedad nacional, sirvieron para ilustrar sus textos sobre la historia y la realidad chilena que el científico tan bien conoció gracias a sus viajes por el país, como por la exigencia que se le hizo en orden a escribir una historia de Chile que, de todas formas, requería también ser representada.

Fue el gobierno chileno, a través de su ministro de Instrucción Pública, el que sugirió a Gay la conveniencia de redactar una historia nacional. El impulso vino de Mariano Egaña, y el momento en que éste se produjo puede ayudar a explicar la actitud del secretario de Estado, puesto que fue en 1839, en medio de la euforia nacional desatada por el triunfo chileno obtenido en el mes de enero de aquel año en el conflicto militar que lo había enfrentado contra Perú y Bolivia en la llamada, en Chile, Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana.

1830, donde Galindo aborda el tema del funcionamiento de la sociedad limeña que pasó de colonia a república.

Alentados por el éxito militar del “Ejército Restaurador” encabezado por el general Manuel Bulnes, y estimulados por el entusiasmo popular y el fervor patriótico que se desencadenó luego de la Batalla de Yungay, el gobierno aquilató la conveniencia de contar con una historia de Chile digna, a la altura de la república que había conquistado la gloria en los campos de batalla. Hasta entonces, pensaban sus autoridades, Chile no contaba con una historia concebida con criterio moderno, propio del siglo XIX que, alejada de las preocupaciones de naturaleza religiosa, narrara los sucesos después de haberlos confrontado con las fuentes. El ministro Egaña quería una historia ajena a la incertidumbre, la leyenda, la imaginación y la tradición, y pensó que el único que entonces podía escribirla era, precisamente, un científico, Claudio Gay.

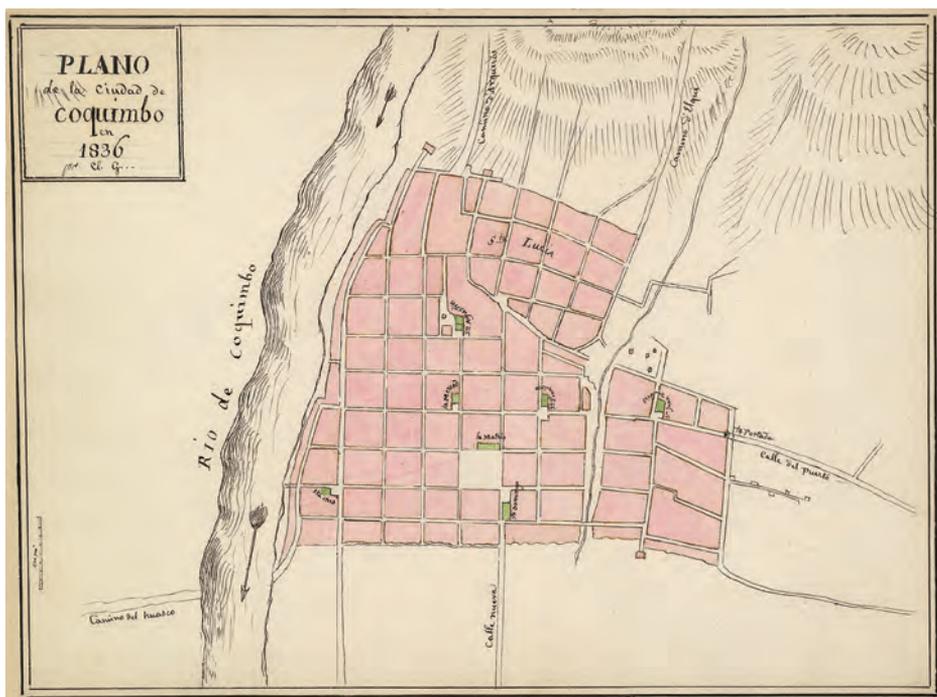
La primera reacción del naturalista ante la petición que se le formuló refleja bien su formación como hombre de ciencia, pero también su visión eurocéntrica, pues preguntó a Egaña si acaso creía que el pasado de Chile significaba algo en el concierto de la civilización. La respuesta del gobernante no sólo no se hizo esperar, definitivamente marcó el rumbo al improvisado historiador, y creemos que el de la historiografía nacional, cuando escribió:

“ciertamente, ese aporte es algo. La civilización española se salvó en Chile de pasar a manos de los holandeses o de los ingleses en la época del filibusterismo. La guerra de Arauco durante casi tres siglos hirieron aquí de muerte el concepto imperial castellano al doblegar el orgullo de las armas españolas, que desde entonces perdieron fe en la invencibilidad. Después, fue en Chile donde se dieron las dos batallas decisivas de la libertad de América: Chacabuco y Maipú. La expedición Libertadora del Perú hizo imposible la continuación del imperio español en este continente. Además, actualmente es Chile el único país organizado en estos momentos que existe en América, sometido a un régimen político y respetuoso de su sistema republicano. Es, pues, algo de lo que Chile ha dado a la civilización europea”⁴².

Por todo lo anterior es que era preciso escribir una historia de Chile. Como Mariano Egaña se lo hizo saber a su amigo Claudio Gay, era “una necesidad nacional”, pues esa ponderación del pasado chileno, pero en especial de su ordenada evolución luego de la independencia, sería la base sobre la cual se sustentaría la unidad nacional.

Gracias al texto de Gay los chilenos conocieron por primera vez y de manera sistemática, completa y acabada, su pasado colonial y los primeros años de su evolución republicana. Ahí estaba el cuadro histórico de las alternativas de una sociedad a la que, se deduce de la lectura de la obra, las adversidades habían desafiado una y otra vez, imponiéndole sacrificios tremendos que ésta había superado hasta surgir reponiéndose de sus pesares. De este modo el “acontecer infausto”, característico de la evolución chilena, al igual que la capacidad de la población para sobreponerse, pasó a constituir una de las notas distintivas, y motivo de orgullo, de

⁴² El texto es citado por Guillermo Feliú Cruz, *Conversaciones históricas de Claudio Gay con algunos de los testigos y actores de la Independencia de Chile. 1808-1826*, pp. 14-15.



El plano de Coquimbo, delineado por Claudio Gay durante su estadía en Chile. Permaneció inédito hasta ahora, pues no fue incluido en el *Atlas*. Biblioteca Nacional de Chile.

la nueva nación. Tanto como la idea de la aspiración por la libertad que, desde las primeras páginas, Gay señala como propia de los habitantes de Chile⁴³.

La inclusión en el *Atlas* del plano de la batalla de Maipú, que había sellado la independencia nacional, ejemplifica que tras la elección de las representaciones no sólo había conocimiento histórico, también que existió una meditada decisión destinada a destacar los hitos constitutivos de la nación. Ejemplo a su vez del imaginario sobre el país presente en los chilenos de aquel periodo fundacional. Tal vez lo dicho explique también la presencia de la lámina que muestra el “Presidio de Juan Fernández”, que Gay visitó en 1832, lugar de reclusión de algunos de los patriotas que habían luchado por la Independencia. La misma evoca los rigores sufridos por la elite dirigente, cuyos miembros deben habérselos referido y transmitido a Gay como un sacrificio imprescindible en aras de la libertad. La estampa, al recordar gráficamente un aspecto del riguroso bautismo que debieron

⁴³ Resulta difícil medir la repercusión de la *Historia* de Claudio Gay más allá de los círculos oficiales, intelectuales y científicos que la ponderaron. El hecho que las memorias de un sujeto más o menos común, como lo fue Antonio Barrena Lopetegui, se inicien advirtiéndole a su hija que “si abres la historia de Chile, escrita por don Claudio Gay, verás que...”, a continuación de lo cual la utiliza para su propio relato, podría ser un indicio del alcance de la obra en el siglo XIX. El texto del soldado, y más tarde empleado y gerente de bancos, escrito en 1870, en *Vida de un soldado. Desde la toma de Valdivia a la victoria de Yungay*.

experimentar los líderes de la aristocracia criolla para acceder a su condición de hombres libres, la exalta como parte distinguida de la sociedad, reflejando de este modo acertadamente el Chile de entonces.

Todo lo dicho explica también que el tomo I del *Atlas* incluya, inmediatamente después del mapa del territorio de Chile, el grabado de Diego Portales, el organizador de la república para las élites de aquella época. Ahí está el todopoderoso gobernante, encabezando la nación que Gay orgullosamente exhibía ante el mundo a través de sus estampas. Es la exaltación del modelo civil en desmedro de los héroes militares de la Independencia. Una forma de representar la institucionalidad, el orden y el imperio de la ley, aunque hoy podamos discutirlo para el caso de Portales, que desde entonces se ha creído, en ocasiones no sin razón, caracteriza la evolución republicana del país.

Si la realidad económica, social y cultural del Chile que pasa del siglo XVIII al XIX está registrada en las láminas de Claudio Gay, las representaciones del mundo natural y de las especies que entonces lo habitaban también se ofrecen en toda su magnitud. Grabados de diversos vegetales y animales: mamíferos, aves, reptiles, peces, crustáceos, insectos, moluscos y conchas, ofrecen un ilustrativo registro de la flora y fauna del territorio nacional⁴⁴. La mayor parte de ellos representados con gran fidelidad, en forma delicada y hermosa, con gran sentido estético y naturalidad, y sin por ello perjudicar la necesidad descriptiva. Entre ellas el huemul y el cóndor, especies a las que Gay dedica en su texto sobre la *Botánica* particular atención pues formaban parte del escudo de armas de la república desde 1834.

Además, al valor científico y artístico de las láminas dedicadas a las especies del mundo vegetal y animal, es preciso añadir que algunas de las que se representan, como por ejemplo el *bromus mango* o mango y la *gomortega* (*adenostemum*) *keule* o queule, ya están extinguidas o en peligro de extinción, transformándose entonces la obra de Claudio Gay en un precioso testimonio de la historia natural de Chile.

El valor de la obra gráfica de Claudio Gay se apreciará mejor si, como las láminas del mundo vegetal y animal lo muestran, no sólo se representa un ejemplar de cada género, también los detalles de las partes características de cada uno de ellos. Lo anterior, sin perjuicio de que en la mayor parte de las estampas está dibujada más de una especie u objeto, que muchas contienen dos o tres plantas o animales y, la mayor parte, un número más crecido todavía. Así explica que en su informe sobre la sección de zoología de la obra presentado a la Academia de Ciencias de París, Henri Milne Edwards aludiera a las respectivas láminas afirmando que el “conjunto de este trabajo es una adquisición preciosa para la entomología en general, así como para la historia natural de Chile, en particular”.

Fue el propio Claudio Gay quien primero aprovechó sus ilustraciones para el trabajo científico, pues es a lo largo de los tomos de su obra botánica y zoológica que refiere continuamente a sus láminas. En los textos dedicados a la zoología, bajo la identificación del género, normalmente refiere a su “Atlas zoológico”, colo-

⁴⁴ En este sentido, y sin duda por influencia de Humboldt, el *Atlas* ofrece un magnífico ejemplo de la estrecha dependencia entre arte y ciencia.

cando a continuación el nombre de la especie que describe, el número de la lámina en que se encuentra, así como el de la figura dentro de la lámina identificada. En los tomos de la botánica encontramos el mismo procedimiento, aunque referido al que llama “Atlas botánico”.

Valorando el papel de la ilustración en el estudio de las especies que describe, Gay alude a la imagen en que ésta se encuentra, es decir invita a su observación, inmediatamente después de identificar por su nombre la especie; a continuación de lo cual la describe detalladamente, señala el tipo de hábitat natural en que se encuentra, cuando no directamente el lugar en que él la descubrió o halló, concluyendo con un breve texto que llama “explicación de la lámina.”

La sola existencia de una obra como la compuesta por Claudio Gay a mediados del siglo XIX muestra la intención de ofrecer una visión amplia de la realidad de Chile. En él se produce la conjunción entre el afán por el estudio de la naturaleza y el de la sociedad; entre la descripción del ambiente natural y la exposición de la realidad social generada por el desarrollo de la humanidad en un territorio, el chileno que, también, cartografió.

EL ATLAS DE GAY Y LA REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA DE CHILE

Entre los estímulos que el gobierno tuvo para contratar a Claudio Gay en 1830, determinante fue el relacionado con la posibilidad de contar con una cartografía fiable de Chile, entonces inexistente.

Por eso la preparación de un mapa de Chile, que se comprometió a publicar “en grande escala”, junto con un atlas con “el mapa de cada una de las provincias”, fue una de las tareas que inició desde el momento mismo de su llegada cuando, gracias a sus excursiones por el espacio adyacente a Santiago y estudios en diferentes fuentes, delineó “el plano de la ciudad y cartas geográficas de Chile propiamente dicho”, así como “del país habitado por los araucanos”.

Especial preocupación tuvo por representar los espacios interiores del país, los alejados del litoral del océano Pacífico. Si como afirmó el naturalista “Chile no posee más cartas geográficas que las de la costa”, siendo las del interior “muy imperfectas y la más de las veces formadas sobre datos absolutamente falsos”, se comprenderá su interés por levantar una carta geográfica que comprendiera el Chile central⁴⁵. El contenido e inmediatamente adyacente a los Andes, aquel en el cual nacían y corrían los ríos, se levantaban los volcanes y se ubicaban los lagos, entre otros muchos elementos naturales imprescindibles de localizar para el adecuado conocimiento geográfico del territorio chileno.

Comprendiendo el valor de sus representaciones, más de una vez explicó que durante sus excursiones se propuso averiguar la posición relativa de los parajes que

⁴⁵ “Viaje científico. Segundo informe sobre sus exploraciones en la provincia de Colchagua”. En Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio...*, *op. cit.*, tomo II, p. 103.



Uno de los esbozos conocidos del que sería el mapa de Chile preparado por Claudio Gay. Cubre entre los ríos Maule e Itata. Permite apreciar la forma en que el naturalista fue delineando la representación cartográfica longitudinal de Chile. Archivo Histórico Nacional.

le eran conocidos o que nombraban sus guías; determinar la posición de los puntos más señalados; establecer los límites de las provincias; dar a conocer el origen, dirección y extensión de los ríos, entre otros objetivos destinados a perfeccionar los mapas del país. Una tarea que definió como un “trabajo de gran utilidad” para las operaciones administrativas del gobierno⁴⁶.

En el informe presentado luego de su viaje a Valdivia y Chiloé, Gay escribió que entre sus trabajos, “el que considero de una utilidad superior es el relativo a la geografía de la república”⁴⁷. Entre otras razones, porque “desde mis primeras observaciones a este respecto he visto cuán falsas y casi indignas de la crítica han sido las cartas de Chile publicadas hasta la fecha”⁴⁸.

Errores groseros, vacíos e inexactitudes, especialmente de la parte interior del territorio y en los pormenores de las representaciones, eran los más comunes. Así, por ejemplo, y para demostrar su evaluación, Gay relata que “en las cartas más recientes, y hasta en las publicadas en 1836, en la provincia de Valdivia la ciudad de Osorno, tan conocida, se halla constantemente colocada sobre un inmenso lago que jamás ha existido, a menos que se haya querido indicar el Llanquihue, casi enteramente desconocido antes de mi visita y situado a más de veinte leguas de esta población”.

Hacia 1836 ya tenía avanzados algunos levantamientos cartográficos, según se deduce de las noticias que entrega en las crónicas sobre sus excursiones por las provincias; incluso, tiene prácticamente acabado un borrador del mapa de Chile. Lo suficiente como para entregar al Ministerio de Instrucción Pública “una carta que desde todo punto de vista debe merecer toda su confianza”, como le recordó a Manuel Montt en 1843; asegurándole entonces que la misma “es bastante exacta y más que suficiente para cualquier operación administrativa”⁴⁹.

Este verdadero bosquejo del mapa de Chile que terminaría publicando en su *Atlas* en 1854, ofrece ya entonces la representación longitudinal del país, profundidad territorial en el sentido este-oeste, indicación de los ríos que corrían entre los Andes y el Pacífico, la toponimia esencial de la nueva república, algunos de sus accidentes geográficos más relevantes, la graduación en sentido latitudinal e, incluso, indicación, aunque al margen, de los límites de las provincias existentes en aquella época. Un verdadero esbozo del territorio nacional que Gay ofrece entonces como adelanto, aunque certero, de lo que debía ser Chile; una joya cartográfica que, comparado con el resultado final que es su “Mapa para la inteligencia de la Historia física y política de Chile”, muestra el proceso de configuración del territorio nacional del que Gay es protagonista.

⁴⁶ Véanse los informes sobre sus viajes a las provincias de Valdivia y Chiloé de julio de 1836 y de Coquimbo de febrero de 1831. En Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, pp. 211 y 218.

⁴⁷ “Viaje científico. Estudios realizados en las provincias de Valdivia y Chiloé”, Santiago, 4 de julio de 1836. En Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, pp. 210-212.

⁴⁸ Sobre este punto, véanse el informe sobre su segundo viaje científico a Colchagua de abril de 1831, o la reseña acerca de sus investigaciones en Chile presentada a la Academia de Ciencias de París en marzo de 1833; ambos en Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, pp. 103 y 162.

⁴⁹ Véase su correspondencia a Manuel Montt fechada el 20 de enero y el 15 de mayo de 1843, en Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, *op. cit.*, pp. 48 y 52. Finalmente, en septiembre de 1841, en nota a Montt fechada el 11, da por acabada la carta de Chile, el que llama “mi gran mapa”.

Aunque por sus características todas las láminas del *Atlas* implicaron un trabajo sistemático y prolijo, sin duda que fueron las cartas geográficas las que mayores dificultades y apuros le provocaron. Para su elaboración, en el curso de sus viajes por el territorio chileno el sabio había reunido toda clase de noticias apropiadas para la preparación de mapas. Había llegado a determinar muy aproximadamente la posición astronómica de las localidades, recorrido el curso de muchos ríos, internado en las cordilleras, escalado cumbres muy elevadas y fijado, del mejor modo posible, la altura de muchas montañas. De este modo, al poner fin a sus excursiones, poseía los mejores y más abundantes datos para preparar una verdadera geografía de Chile. Además, en Europa se hizo de las cartas hidrográficas del litoral austral de América levantadas por los españoles e ingleses. Con todo este material, y tomando como cierta la información de las costas que ofrecían los anglosajones, trazó la topografía del interior del país y delineó el litoral de América meridional.

Claudio Gay se dio tiempo para llamar la atención sobre el contenido que debía incluir su cartografía. Advirtiéndolo que sus trabajos “no comprenden más que a Chile propiamente dicho, es decir, desde el desierto de Atacama hasta el extremo sur de la isla de Chiloé”, agrega que

“sin embargo sería conveniente y aun político, que yo hiciera entrar en mi obra toda esta parte del territorio que se extiende desde el gran archipiélago de las Guaitecas hasta el cabo de Hornos, límite extremo de esta república según todas las constituciones publicadas hasta hoy”⁵⁰.

La visión del científico fue apreciada por el Estado chileno pues, en abril de 1846, y en una carta que dirigió al ministro Montt, Gay comunicaba que “no pierdo ocasión para conseguir nuevas noticias, para que mis trabajos sobre el Estrecho de Magallanes, que de orden suprema debo añadir a mi obra, no se resientan por la ignorancia del terreno”. De este modo, y con indicaciones como la señalada, el naturalista fue delineando, a través de la cartografía sobre su territorio, la república y el ámbito de acción de la nación chilena.

El propio Gay es moderado al señalar el valor de sus mapas. En carta al presidente Montt de 15 septiembre de 1856 le hace saber que cuando, durante sus viajes por Chile, emprendió su elaboración, lo hizo con todo el cuidado de que era capaz, pero que persuadido de que las cartas geográficas demandaban un tiempo extremadamente largo, lo cual perjudicaba sus investigaciones, había optado por recoger los datos por medio de la brújula, observando de distancia en distancia algunas latitudes para sus coordenadas. De tal forma que sus cartas ofrecían la posición de las ciudades, aldeas, ríos y demás fenómenos geográficos, “desde un punto de vista relativo”.

El naturalista justificaba su método afirmando

“que estaba tanto más convencido de su proceder cuanto que este medio era, en esa época, el único que yo tuve que seguir, pues por más que mis mapas hubieran

⁵⁰ Carta a Manuel Montt fechada en París el 20 de enero de 1843. En Feliú Cruz y Stuardo Ortiz, 1962, *op. cit.*, pp. 45-46.



Borrador del mapa de Chile que Claudio Gay entregó al gobierno chileno en 1836. Es el antecedente inmediato



del “Mapa para la inteligencia de la *Historia física y política de Chile*” publicado en 1854. Archivo Histórico Nacional.

sido de la mayor exactitud, no habría impedido al gobierno hacerlos recomenzar cuando las necesidades administrativas lo hubieran exigido”.

Agregando todavía que trabajos como los mencionados son siempre perfectibles, y que tocaría a los geógrafos captar una idea más exacta de cada provincia, aunque ellos debieran, no obstante, “agradecerme de haberles allanado poderosamente su tarea”.

Barros Arana informa que el naturalista trabajó en sus mapas con paciencia infinita, hecho que resultó en una faena satisfactoria. Según el insigne historiador,

“los mapas de Gay, bastante buenos como conjunto de indicaciones geográficas, merecen ser calificados de excelentes cuando se considera el estado en que se hallaban los conocimientos de la geografía de nuestro territorio”.

Quince mapas incluyó Claudio Gay en su obra, éstos representan Chile en general, las diferentes provincias y algunos de los principales hitos geográficos. Su sola existencia, además de facilitar la historia de la cartografía nacional y enseñar acerca de la conformación política y administrativa de la joven república, muestra la trascendencia que el Estado de la época le asignó a la información geográfica y el valor que Gay le atribuyó para la comprensión de su trabajo⁵¹.

No puede existir otra explicación para que incluyera dichas cartas, y que en ellas se ocupara de algunos accidentes específicos, como el estrecho de Magallanes, las islas de Juan Fernández o el archipiélago de Chonos, todas unidades geográficas de gran importancia para la época como se deduce de su presencia en el *Atlas*. Más todavía, la inclusión, como imagen inicial, de una lámina gigante que debe desplegarse para ser observada, que Gay nombra “Mapa para la inteligencia de la *Historia Física y Política de Chile*”, y en la cual se representa por primera vez todo el país, muestra el afán del naturalista por ofrecer una visión completa del Chile de entonces, en este caso, a través de su presentación *in extenso*⁵².

Destaca el uso que hizo de la cartografía inglesa, que él pudo consultar y copiar en una visita a Londres, para dar forma a esta representación; pero también de la española que conoció en Chile, Perú y España. De ahí la nota que acompaña su “Mapa para la inteligencia...”: “La costa está tomada de las cartas marinas españolas y sobre todo de las inglesas levantadas en estos últimos años por los oficiales del *Beagle*”. Respecto del trabajo de los ingleses, Gay había tenido oportunidad de apreciarlo cuando el *Beagle* estuvo en Chile. En aquella oportunidad no sólo se entrevistó con Charles Darwin, seguro supo también de la confiabilidad de las cartas británicas, tanto como para escribir, en 1839 y en el contexto de un informe

⁵¹ Detalles sobre los orígenes de la cartografía nacional, en los trabajos de José Ignacio González Leiva, “Primeros levantamientos cartográficos generales de Chile con base científica: los mapas de Claudio Gay y Amado Pissis” y “Cartografía y república. Información territorial, soberanía y organización político-administrativa en Chile siglo XIX”.

⁵² Confeccionada a escala 1:2.000.000 aproximadamente, en ella se utilizó una proyección Mercator, con graduación en latitud y longitud cada un grado.

que daba cuenta de sus pesquisas documentales en Lima, que se había procurado planos de la costa “desde Chiloé hasta Atacama”, todos ejecutados con el mayor cuidado, con descripciones muy detalladas, que le servirían, afirmó entonces, para complementar “los sabios trabajos del capitán Fitz-Roy que en 1835 fue encargado de un trabajo casi igual”⁵³.

En algunas cartas particulares identifica sus fuentes de manera precisa, aludiendo a los oficiales del *Beagle*, a hidrógrafos franceses o a cartógrafos españoles. Tal vez esta variedad de referencias explique el hecho que Gay hable indistintamente de “Océano Pacífico o Mar del Sud” en sus mapas, utilizando así el nombre con que los ingleses lo nombraban, pero también el que los españoles corrientemente usaban en la época colonial.



Representación de uno de los combates de la época de la Independencia preparado por Claudio Gay que, finalmente, no fue incorporado en su *Atlas*. Biblioteca Nacional de Chile.

Prueba del rigor con que ejecutó sus representaciones cartográficas es la documentación que acumuló en su archivo sobre la geografía chilena y americana; entre otros, relaciones de viajes y numerosos mapas y planos, pero también las doscientas cincuenta y siete fojas con las “Direcciones para la navegación de la América del Sur de los capitanes Parker King y Robert Fitz-Roy de la Real Marina”⁵⁴. Ya en

⁵³ El texto del informe al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Mariano Egaña, fechado en septiembre de 1839, en Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, pp. 266-270.

⁵⁴ Véase el *Catálogo del Archivo de Claudio Gay*, publicado por el Archivo Nacional.

París, en enero de 1843, escribió a Manuel Montt informándole sobre los “materiales que poseo para dar cierto mérito” a mi trabajo. “Tengo en mi poder algunos diarios manuscritos” referidos al territorio chileno que se extendía entre Chiloé y el cabo de Hornos declaró al momento de proponer “hacer entrar en mi obra toda esa parte del territorio”⁵⁵. A ellos pensaba agregar todo lo publicado por Sarmiento, Anson, King, Fitz-Roy, Darwin, D’Urville y otros exploradores, marinos y viajeros, además de lo que podría llegar a encontrar en el Museo de Historia Natural de París que, sostenía, encerraba colecciones inmensas del estrecho de Magallanes⁵⁶.

La importancia del “Mapa para la inteligencia de la Historia física y política de Chile” se puede apreciar desde numerosas perspectivas. En primer término, por su valor en tanto representación geográfica del territorio chileno en una época en que las mismas son prácticamente inexistentes, algunas muy poco confiables o prácticamente inaccesibles para los chilenos.

Más trascendente resulta que en el mapa se ofrezca la visión existente en el Chile del siglo XIX sobre los espacios que conformaban su territorialidad. En efecto, en la carta sólo está representada la superficie, entre los Andes y el Pacífico, comprendida entre el desierto de Atacama y la isla de Chiloé, aunque, cierto, con el agregado del recuadro que muestra el estrecho de Magallanes y sus espacios adyacentes. Es decir, un Chile ajeno, como lo era en realidad, a los inhóspitos desiertos de sus extremos y totalmente circunscrito al breve espacio que la cordillera de los Andes deja antes de alcanzar el mar; aunque con la aspiración de ejercer soberanía efectiva en la Patagonia occidental hasta el estrecho de Magallanes.

Es la materialización cartográfica de una realidad natural; Chile representado como efectivamente era. Un espacio de gran desarrollo longitudinal que el científico había logrado captar gracias a sus excursiones por el país. Un territorio que pese a su gran longitud en sentido norte-sur estaba destinado a integrarse y constituirse en uno solo gracias a la acción de un Estado al que Gay, a través de su mapa, dotaba del instrumento preciso para consolidar y extender su soberanía y, de paso, contribuir a la formación de la nación.

En lo relacionado con la integración nacional, el mapa ilustra los caminos coloniales o “Camino Real” como se nombran, instrumentos esenciales para la vinculación entre las regiones del país. También ofrece los caminos que en la época permitían “pasar las cordilleras”, tanto en dirección a la “República de la Plata”, como en el interior del país; sin duda una inclusión fundamental en orden a dar a conocer las vías de comunicación y facilitar el tráfico, tanto de productos y bienes, como de personas. Por último, la carta muestra también el itinerario del naturalista, manifestación fehaciente de que su trabajo era fruto de la exploración, de la investigación en terreno y, por tanto, garantía de seriedad y acuciosidad científica. La comparación entre el camino real y los derroteros seguidos por Claudio Gay

⁵⁵ *Correspondencia de Claudio Gay*, p. 46.

⁵⁶ Además del planteamiento relativo a la documentación reunida sobre el tema en cuestión, la propuesta de Gay resulta trascendente, pues da inicio a una política sistemática del Estado de recuperación de noticias sobre Chile en los archivos europeos.

reflejan que no se limitó a recorrer aquellos lugares y regiones más accesibles, sino que fue más allá en su afán por reconocer y describir a la naciente república.

Por último, el mapa de Chile incluye también un recuadro del litoral de la sección meridional de América del Sur en el cual se identifican los principales puntos y accidentes geográficos de las costas, sin prácticamente ninguna referencia al interior. Destinado a ilustrar de un modo general sobre la región, para su elaboración Gay se sirvió de la cartografía colonial española, pues es una reproducción de la “Carta esférica de las costas de la América meridional” levantada por la Expedición de Malaspina.

Considerando la falta de noticias y datos sobre esas latitudes, en la representación, como en sus cartas específicas de la región, el naturalista se limitó a delinear los espacios continentales e identificar los fenómenos naturales costeros que le proporcionó la información existente en la cartografía española e inglesa. Esto explica que además de identificar los archipiélagos, islas, canales, cabos y bahías situados en el litoral, solo se contentó con nombres muy generales para los territorios interiores, como Patagonia oriental y occidental; o, sencillamente, que nombre como “tierra desconocida” al área entre las dos “patagonias” que se extiende al sur del paralelo 47 y hasta el 52 aproximadamente⁵⁷.

Como hemos advertido, la representación cartográfica del extremo sur de Chile y de los archipiélagos australes, estrecho de Magallanes incluido, obedeció a una decisión política más que científica, pues el naturalista no sólo jamás alcanzó hasta esas latitudes, sino que además eran espacios desconocidos, no integrados al territorio chileno o a cualquier otro. Su inclusión en sus mapas debe considerarse una forma de reafirmar las reivindicaciones chilenas sobre aquellas regiones, las cuales, en la década de 1840, ya se habían materializado en actos de soberanía⁵⁸.

De este modo, los mapas de América meridional del científico no sólo ilustraban sobre una región remota y desconocida desde el punto de vista geográfico, además de ajena a toda manifestación política o administrativa de gobierno alguno; en realidad, aspiraba a transformarla en chilena por el sólo acto de representarla en la primera cartografía nacional.

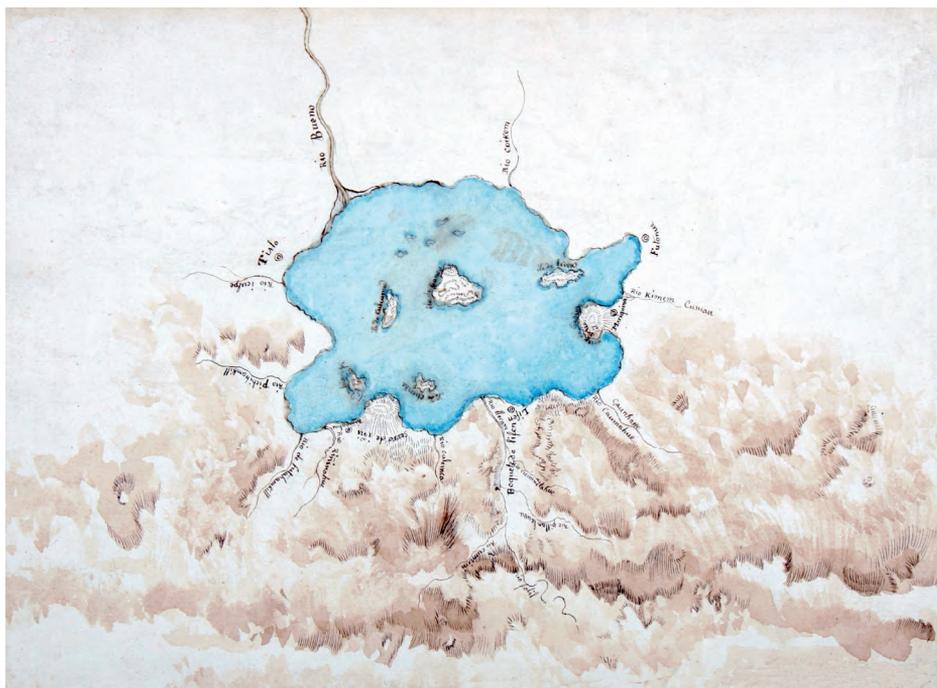
En términos de la noción geográfica de Chile, interesante resulta constatar que los mapas de las provincias de Cauquenes, Talca, Colchagua, Santiago y Valparaíso aparecen, en especial las tres primeras, en representaciones con una disposición este-oeste y no norte-sur. En el Chile de entonces, en proceso de organización y consolidación nacional, Claudio Gay percibe que en algunas zonas aún prevalece el ordenamiento espacial colonial en función de ejes horizontales o transversales marcados por el curso de los ríos que van de la cordillera al mar. Éstos determinan y organizan un espacio regional que gracias a los trabajos del científico comenzará

⁵⁷ La mayor parte de los topónimos, en idioma inglés, muestran claramente el origen de la cartografía consultada por Gay.

⁵⁸ En 1843 se había tomado posesión efectiva del territorio adyacente al Estrecho de Magallanes a través de la fundación de una población llamada Fuerte Bulnes. Para el gobierno y opinión de la época, el control del Estrecho era de importancia fundamental en razón de las posibilidades de contacto con Europa que él abría, y el consiguiente comercio que la mayor “cercanía” traería.

a transformarse dando paso al proceso de unificación territorial del Estado y la nación que desestructurara los ejes regionales horizontales en favor de un solo eje vertical, norte-sur, una de cuyas expresiones intelectuales es el mapa de Claudio Gay y, más tarde, la material representada por el ferrocarril longitudinal. Sin duda una manifestación geográfica de la consolidación y del dominio del Estado centralizado sobre el territorio y, por tanto también, de construcción de la nación.

Otra expresión del proceso descrito es la inclusión en el *Atlas* de nueve mapas con la representación de las unidades político administrativas delineadas por la nueva república⁵⁹. Hasta ese momento nunca antes se habían representado las provincias que sucesivamente se habían ido creando desde 1812 en adelante, hasta completar 13 en 1853. Ordenadas de sur a norte, el científico ofrece los mapas de Chiloé, Valdivia, Concepción, Cauquenes, Talca y Colchagua, Santiago y Valparaíso, Aconcagua, Coquimbo y Atacama.



Representación de Claudio Gay del lago Rancho. Aunque incompleta, tiene el mérito de ser una de las primeras existentes. Archivo Histórico Nacional.

Si bien las representaciones cartográficas no corresponden exactamente a las divisiones político administrativas existentes, pues no aparecen las provincias de Maule, Ñuble y Magallanes y jamás existió la que nombra Cauquenes, lo cierto es que de todas formas la obra representa un hito al mostrar el territorio de Chile or-

⁵⁹ Las cartas particulares están levantadas a escalas que varían desde 1:800.000 y 1:500.000.

denado por el Estado en uso de sus facultades soberanas⁶⁰. En estas cartas están los principales hitos de cada división político administrativa, como lo son los límites provinciales y departamentales, las poblaciones, las capitales y las vías de comunicación. Pero también los fenómenos geográficos más señalados contenidos en cada una de ellas, como ríos, cerros, lagos, islas y, en general, las formas del litoral.

En virtud de todo lo anterior, y más importante todavía, en cada uno de sus mapas ofreció información geográfica que va más allá del litoral oceánico y los espacios inmediatos a él. Gracias a sus excursiones pudo identificar, nombrar y situar las poblaciones, formas y unidades naturales existentes al interior del territorio, contribuyendo no sólo a delinear el espacio nacional, también a configurarlo al darle un contenido preciso, reconocible e identificable.

Considerando que nunca se había levantado una carta geográfica del interior de Chile, el conjunto de representaciones cartográficas del naturalista le dio profundidad espacial al territorio nacional al expandir su mirada más allá de las formas de las costas del Pacífico. Por el sólo hecho de situar y representar la realidad cultural y natural de los espacios que se extendían hasta los Andes, lo dilató en sentido este-oeste, contribuyendo así a su identificación como unidad geográfica, pero también política.

Con su acción, y aplicando el conocimiento que le dieron sus viajes por el país, Claudio Gay siguió el modelo geográfico entonces imperante. Aquel señalado por Alexander von Humboldt al identificar y caracterizar los espacios naturales a partir de los elementos que los distinguían que, en este caso, resultó en la creación de Chile, tanto en su condición de unidad natural como política. No por nada escribió que si el globo se dividía en regiones en razón de la apreciación de los géneros y especies peculiares a cada una de ellas, “ningún país más digno de ser elevado al título de región que la república de Chile. Perfectamente limitado por barreras infranqueables”⁶¹.

Claudio Gay pudo delinear cartográficamente Chile, pues lo había estudiado exhaustivamente, identificado como una realidad geográfica y caracterizado en sus rasgos más sobresalientes desde el punto de vista ambiental. Así se puede apreciar en la sección destinada a la historia natural de su *Historia física y política*, donde abordó el estudio de la flora y fauna del país bajo los rótulos de botánica y zoología, sosteniendo que Chile sobresalía porque tenía un carácter particular derivado de las barreras naturales que cerraban todo su contorno, transformándolo en una “región enteramente natural”.

Identificado como unidad física y política, Chile fue dividido en regiones geográficas. A partir de las características del paisaje y de la vegetación el sabio diferenció

⁶⁰ Una explicación posible para las inexactitudes o vacíos de la cartografía provincial del *Atlas* puede encontrarse en el hecho de que Gay sólo permaneció en Chile hasta 1842, cuando todavía no se creaban las provincias de Atacama, Ñuble y Magallanes y, obviamente, no recibió la información precisa.

⁶¹ “Fragmentos de geografía botánica de Chile”, presumiblemente de 1854, en Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, pp. 318-329.

tres zonas: Norte, Centro y Sur; dando origen a las regiones que, desde entonces, y con leves variantes, se han identificado para dividir geográficamente el país, y a partir de las cuales se han trazado, en más de una ocasión, las divisiones político administrativas.

Sin embargo, la acción del científico en el territorio no se limitó a la identificación de las unidades básicas del relieve chileno. También tuvo manifestaciones que significaron un cambio evidente en la concepción espacial del nuevo Estado. Por ejemplo, la transformación que experimentó Chiloé a causa de sus representaciones cartográficas.

Si a lo largo del siglo XVIII, y gracias a las preocupaciones defensivas de España, la isla de Chiloé pasó de ignoto a preciada posesión imperial, como la cartografía colonial lo muestra; luego de la independencia su situación cambió radicalmente pues, para el nuevo Estado, Chiloé no tenía la importancia estratégica que España le había asignado.

Junto con volver a su condición de aislamiento, de isla en relación al resto de la nación, Chiloé, paradójicamente, en la concepción política de la época, en la representación del territorio del nuevo Estado, dejó de ser isla y pasó a ser parte integrante del continente, del espacio sobre el cual Chile ejercía su soberanía. Su misma precariedad y lejanía hizo olvidar su situación de isla, transformándolo en *finis terrae* continental del Estado chileno. En el “Mapa para la inteligencia de la *Historia física y política de Chile*” Chiloé aparece como parte integrante del continente, como tierra firme, sin que, salvo que se esté advertido, pueda percibirse su condición insular.

Claudio Gay representó cartográficamente una situación que ya operaba a nivel de noción de lo que era, o debía ser, Chile nacional: el estrecho espacio entre cordillera y mar situado en la vertiente sur occidental de América del Sur que, por su magnitud y orientación norte-sur, prácticamente hacía desaparecer los accidentes que, como las isla de Chiloé, no formaban parte de ese eje longitudinal.

Con sus trabajos y representaciones cartográficas, el científico galo contribuyó a configurar el espacio de la nueva república, pero también a asentar la noción de territorio nacional. En este proceso, incluso lo dilató, como la inclusión en sus mapas de la zona de los archipiélagos australes lo demuestra. En el camino, al privilegiar lo nacional por sobre lo local, terminó transformando la geografía, como el caso de Chiloé lo ejemplifica, al diluir en el conjunto nacional los espacios regionales coloniales.

El uso de la cartografía para la creación de Chile como nación no fue un acto inconsciente en Claudio Gay. Además de todo lo expuesto, ya en 1831 advertía sobre el valor del reconocimiento geográfico para tal efecto cuando explicó que “deseando un hacer un trabajo absolutamente nacional, he considerado “dedicar a los beneméritos de la patria todos los volcanes, islas, etc., que tenga ocasión de visitar en mis excursiones”⁶².

⁶² “Viaje científico. Segundo informe sobre sus exploraciones en la provincia de Colchagua”. En Stuardo Ortiz, *op. cit.*, tomo II, p. 101.



Representación de la Araucanía atribuida a Claudio Gay. Con esbozos parciales como este, fue dando forma al territorio nacional. Archivo Histórico Nacional.

La preparación de los planos de las bahías y los puertos de Chile fue otro de los aciertos del hombre de ciencia. Representó los más importantes de entonces, como Valparaíso y Constitución, tanto por su valor estratégico, como por el tráfico que se realizaba a través de ellos. También incluyó un plano de Santiago con el detalle de su traza, reconociendo así el papel preeminente que, desde su fundación, había tenido la ciudad para la sociedad chilena.

Hasta la aparición de la *Geografía física de la república de Chile* de Amadeo Pissis en 1875, que incluyó un atlas del país levantado luego de una completa medición geodésica del territorio comprendido entre Copiapó y el río Biobío, la cartografía de Chile de Claudio Gay fue la usada por el Estado y sus agentes, como por los particulares, a pesar de las omisiones y errores que contenía. Para nosotros, más trascendente que la ubicación exacta de las coordenadas o la confiabilidad de los accidentes del terreno representados, en definitiva, más que la llamada “verdad topográfica”, importa la imagen de Chile que los mapas contribuyeron a fijar en la conciencia nacional. La cual, por lo demás, no sólo guió la acción del Estado entonces, sino que además, ha permanecido vigente como elemento de esencial de la nacionalidad. Evidencia determinante a la hora de evaluar su obra como primer geógrafo de la república.

La cartografía del naturalista no sólo se encuentra ligada indisolublemente al surgimiento del Estado-nación chileno, en tanto lo identifica, determina sus fronteras y caracteriza su topografía esencial; además, fue fruto de una iniciativa pública dirigida, precisamente, a dotar al Estado de los instrumentos necesarios para consolidarse, ejercer sus atribuciones soberanas y propender a la formación de la nación. Los mapas del *Atlas de la Historia física y política de Chile*, junto con representar la realidad, se anticipa a ella, transformándose en modelo de lo que debía contener el territorio del Estado republicano. A través de ellos se consolidan dominios, pero también se refuerzan pretensiones y se imaginan espacios nacionales por el sólo hecho de incluirlos en la cartografía chilena⁶³.

Siguiendo a Benedict Anderson, el “Mapa de Chile” de Claudio Gay se convirtió en verdadero logotipo del Estado-nación⁶⁴. Al ser reconocido y transformarse en distintivo propio de Chile, penetró profundamente en la mentalidad colectiva, y no sólo a nivel nacional. Evolucionó en emblema de la nación, en fuente y guía de su acción hacia el futuro; pero también en hito demarcador del territorio y de la acción de la sociedad que lo habitaba.

Claudio Gay da origen a la geografía chilena, en el sentido de definir el espacio nacional y diferenciarlo de otros por sus fronteras, sustrayéndolo así de la visión geográfica continental, regional, amplia, que al modo de Humboldt, había caracterizado el estudio de los naturalistas hasta comienzos del siglo XIX. Sin considerar

⁶³ El incremento de la cartografía gubernamental a lo largo del siglo XIX es un hecho acreditado. Incluso se postula que la búsqueda de una prioridad geográfica se convirtió en una competición nacional.

⁶⁴ Véase Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000.

que las unidades geográficas y las unidades espaciales se traslapan y tienen áreas de contacto muy fluidas, Gay, como muchos otros en su época, configura nítidamente un país, respondiendo así a las exigencias de la “geografía nacional”.

Pero, con su obra, el naturalista geógrafo marcó también el espacio donde se desenvolvería la “historia de Chile”. Al fijar los contornos de Chile, delimitó no sólo la frontera material del Estado republicano, también el ámbito geográfico que debía tomar en cuenta la historia nacional.

De este modo, la historia de Chile, como la de muchos otros estados nación en América, es fruto de su materialización como espacio, como territorio, como unidad geográfica identificable y, por tanto, necesitada de un pasado que legitimara y dotara de contenido histórico a la naturaleza cartografiada que le sirve de guía.

EL *ATLAS* DE GAY Y EL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL DE CHILE

En el contexto de la evolución republicana, el quehacer de Claudio Gay tiene el mérito de ser uno de los factores esenciales del proceso de conformación de una imagen de Chile y, por tanto, de constitución de la nacionalidad. En efecto, su obra es la primera sobre la realidad natural del país ejecutada con método y rigor científico, hecho que sumado al avance en la formación de profesionales capaces de emprender un estudio confiable de la realidad natural y a la creación de un organismo encargado de recoger y divulgar la información estadística, dieron como resultado la cristalización de una idea de Chile que explica parte importante de las acciones de los actores públicos y privados; en especial en el último tercio del siglo XIX⁶⁵.

En tanto representación gráfica de la realidad nacional, las láminas del *Atlas* constituyen un verdadero registro del patrimonio cultural y natural de Chile. En las últimas décadas, han sido los cambios experimentados por la ciencia histórica, entre los cuales la valoración de la iconografía como fuente es fundamental, junto a los avances en la práctica editorial, los que han permitido la difusión del *Atlas* a través de ediciones completas o parciales de sus láminas⁶⁶.

A pesar de que la *Historia física y política de Chile* fue objeto de críticas y objeciones, pues efectivamente presenta algunos vacíos y limitaciones, lo cierto es que gracias a ella el país contó con una fuente de noticias más o menos completa, una obra de consulta obligada, el punto de partida imprescindible de nuevas investigaciones y necesaria referencia de quienes, desde entonces, se adentraron en el estudio de la historia y de la realidad natural de Chile.

El valor de la obra realizada por Claudio Gay se comprende bien si se considera, como ha afirmado Sergio Villalobos, que “desde entonces Chile dispuso de una fuente segura de información sobre su historia y la flora y la fauna, estudiada

⁶⁵ Sobre este problema, véase nuestro artículo “La “idea” geográfica de Chile en el siglo XIX”.

⁶⁶ La última bajo el epígrafe de *Album de un viaje por la república de Chile* por Claudio Gay.

con método científico y moderno”. No sin razón, Carlos Stuardo Ortiz y Guillermo Feliú Cruz afirmaron que en la historia del desenvolvimiento intelectual de Chile, así en el literario como en el científico, Claudio Gay ocupa un lugar destacadísimo pues, como hombre de ciencia, “dio a conocer las condiciones físicas y naturales de un territorio prácticamente virgen”.

Sin duda que los juicios reproducidos, con ser muy exactos, son producto, en lo esencial, del conocimiento y estudio del contenido de los respectivos tomos de la *Historia física y política de Chile*, es decir, generados por el texto de la obra más que por las imágenes de ella, esto es, el *Atlas*.

Hasta años recientes, y a pesar de los deseos del propio Gay que las concibió como un instrumento indispensable para la comprensión de las materias que abordó en su publicación, las estampas del *Atlas* no fueron tomadas en cuenta como parte integrante de sus textos, o medio para el estudio de un tópico particular, más bien se las miró como un artístico adorno del trabajo mayor que era la *Historia*. Sin embargo, las láminas de Gay tienen valor por sí mismas, y su conocimiento y análisis ofrece múltiples y variadas proyecciones para los estudiosos.

Contribuyó a prolongar esta concepción el desconocimiento respecto del contenido de las láminas, entre otras razones, por lo escasos y poco asequibles que resultan los dos tomos del *Atlas*. Pero también por la limitada valoración que, en especial en las ciencias sociales y humanidades, se atribuía a las imágenes en tanto fuente histórica. Por otra parte, la inexistencia de una problemática asociada a la historia ambiental, que se ocupara de temas como el de la relación entre desarrollo y medio ambiente, que se interesara por los cambios no deseados generados por la humanidad en la naturaleza, no favoreció el interés científico por los registros de las especies y objetos que Gay ofrece en sus estampas y en sus textos.

Pero el *Atlas de la historia física y Política de Chile* posee una potencialidad que va más allá de la clásica división entre ciencias naturales y ciencias sociales y humanidades. La sola existencia de una obra como la compuesta por Claudio Gay a mediados del siglo XIX muestra la intención de ofrecer una visión amplia de la realidad de Chile. En Gay se produce la conjunción entre el afán por el estudio de la naturaleza y el de la sociedad; entre la descripción del ambiente natural y la exposición de la realidad social generada por el desarrollo de la humanidad en el territorio chileno.

Por medio de su trabajo, el naturalista humanista estimula una mirada de la realidad que supera el interés de una disciplina particular. Ya no es sólo que sus estampas sean útiles para adentrarse en la historia ambiental o natural de Chile, o en la evolución de la representación de lo chileno. Para comprender en toda su magnitud su obra y aprovecharla íntegramente, se impone un diálogo científico tras el común propósito de apreciar un pasado cada vez más necesitado de miradas heterogéneas para ser cabalmente comprendido.

Esta nueva edición del *Atlas* de Gay no sólo significa actualizar y volver a poner en circulación una obra de indiscutible mérito y valor patrimonial. Además, implica facilitar a través de este precioso registro de nuestro pasado, el trabajo interdisciplinario entre las ciencias sociales y las naturales y, gracias a él, contribuir a una

mejor comprensión de nuestra evolución y realidad como nación, continuando así con la tarea emprendida hace ya casi dos siglos por el sabio de origen francés.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Archivo Nacional, *Catálogo del Archivo de Claudio Gay*, Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1963.
- Barrena Lopetegui, Antonio, *Vida de un soldado. Desde la toma de Valdivia a la victoria de Yungay* (Jorge Javier Molina Hernández, editor), Santiago, RIL editores, 2009.
- Barros Arana, Diego, *Don Claudio Gay; su vida y sus obras*, en *Obras completas de Diego Barros Arana*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1911, tomo XI.
- Barrow, John D., *Imágenes del cosmos. Las mejores imágenes de la historia de la ciencia*, Barcelona, Paidós, 2008.
- Berrios C., Mario y Zenobio Saldivia M., *Claudio Gay y la ciencia en Chile*, Santiago, Bravo y Allende Editores, 1995.
- d'Orbigny, Alcide, *Viaje a la América meridional*, La Paz, Instituto Francés de Estudios Andinos y Plural Ediciones, 2003.
- Diener, Pablo y Katherine Manthorne, *Francois Mathurin Adalbert, Barón de Courcy. Ilustraciones de un viaje, 1831-1833*, México, D.F., Artes de México, 1998.
- Feliú Cruz, Guillermo, "Claudio Gay, historiador de Chile. Ensayo crítico", en Carlos Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio Gay. Escritos y documentos*, tomo I.
- Feliú Cruz, Guillermo, "Perfil de un sabio: Claudio Gay a través de su correspondencia", en Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio Gay. Escritos y documentos*, Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina y Editorial Nascimento, 1973, tomo II.
- Feliú Cruz, Guillermo y Carlos Stuardo Ortiz, "Claudio Gay a través de su correspondencia", en Guillermo Feliú Cruz y Carlos Stuardo Ortiz, *Correspondencia de Claudio Gay*, Santiago, Ediciones de la Biblioteca Nacional, 1962.
- Feliú Cruz, Guillermo y Carlos Stuardo Ortiz, *Correspondencia de Claudio Gay*, Santiago, Ediciones de la Biblioteca Nacional, 1962.
- Flores Galindo, Alberto, *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe en Lima, 1760-1830*, 2ª ed., Lima, Editorial Horizonte, 1991.
- Gay, Claudio, *Atlas de la Historia física y política de Chile*, 2ª ed., Santiago, LOM Ediciones y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2004.
- Gay, Claudio, *Historia física y política de Chile*, París, casa del autor, 1844-1871.
- Gay, Claudio, *Historia física y política de Chile*, 2ª ed., Santiago, Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile, 2007-2010.
- Gay, Claudio, *Diario de su primer viaje a Chile en 1828*, investigación histórica y traducción de Luis Mizón, Santiago, Ediciones Fundación Claudio Gay, 2008.

- González, José Ignacio, “Cartografía y república. Información territorial, soberanía y organización político-administrativa en Chile siglo XIX”, en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 118, vol. I, Santiago, 2009, pp. 57-90.
- González Leiva, José Ignacio, “Primeros levantamientos cartográficos generales de Chile con base científica: los mapas de Claudio Gay y Amado Pissis”, en *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 38, Santiago, 2007, pp. 21-44.
- La Clave de Chile*, Santiago, 1828.
- La Gaceta de Chile*, Santiago, 1828.
- Mizón, Luis, *Claudio Gay y la formación de la identidad cultural chilena*, Santiago, Editorial Universitaria, 2002.
- Pereira Salas, Eugenio, *Estudios sobre la historia del arte en Chile republicano*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1992.
- Portocarrero, Gonzalo, “El deber del héroe. La hazaña de Alberto Flores Galindo”, en *Libros & Artes. Revista de cultura de la Biblioteca Nacional del Perú*, N° 41, Lima, 2005.
- Riviale, Pascal, *Los viajeros franceses en busca del Perú antiguo (1821-1914)*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.
- Sagredo Baeza, Rafael, “Claudio Gay: un botánico viajero en Chile”, en Claudio Gay, *Álbum de un viaje por la república de Chile*, Santiago, Origo, 2009.
- Sagredo Baeza, Rafael, “De la gloria militar a la historia nacional. El triunfo de Yungay y la *Historia de Chile* de Claudio Gay”, en Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt Berdichewsky (ed.), *Guerra, región y nación. La Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y Universidad Andrés Bello, 2009.
- Sagredo Baeza, Rafael, “La historia como política. Montt y la *Historia física y política de Chile* de Gay”, en Fundación Manuel Montt, *Manuel Montt. Educador, legislador, gobernante y magistrado. Estudios en conmemoración del bicentenario de su nacimiento (1809-2009)*, Santiago, Fundación Manuel Montt, 2009, tomo II.
- Sagredo Baeza, Rafael, “La “idea” geográfica de Chile en el siglo XIX”, en *Mapocho* N° 44, Santiago, 1998.
- Sagredo Baeza, Rafael y José Ignacio González Leiva, *La expedición Malaspina en la frontera austral del imperio español*, Santiago, Editorial Universitaria y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2004.
- Stuardo Ortiz, Carlos, *Los atlas de Historia física y política de Chile por Claudio Gay*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1954.
- Stuardo Ortiz, Carlos, *Vida de Claudio Gay. Escritos y documentos*, Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina y Editorial Nascimento, 1973.
- Villalobos R., Sergio, *Imagen de Chile histórico. El álbum de Gay*, Santiago, Editorial Universitaria, 1973.
- Universidad Diego Portales, *Epistolario Diego Portales*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2007.

ATLAS

DE

LA HISTORIA FISICA Y POLITICA

DE CHILE

I

ATLAS
DE
LA HISTORIA FISICA Y POLITICA
DE CHILE

POR
CLAUDIO GAY

TOMO PRIMERO



PARIS
EN LA IMPRENTA DE E. THUNOT Y C^a

CALLE RACINE. 26. CERCA DEL ODEON



MDCCLIV



Lith. par A^{le} Legrand.

Imp. par Becquet frères.

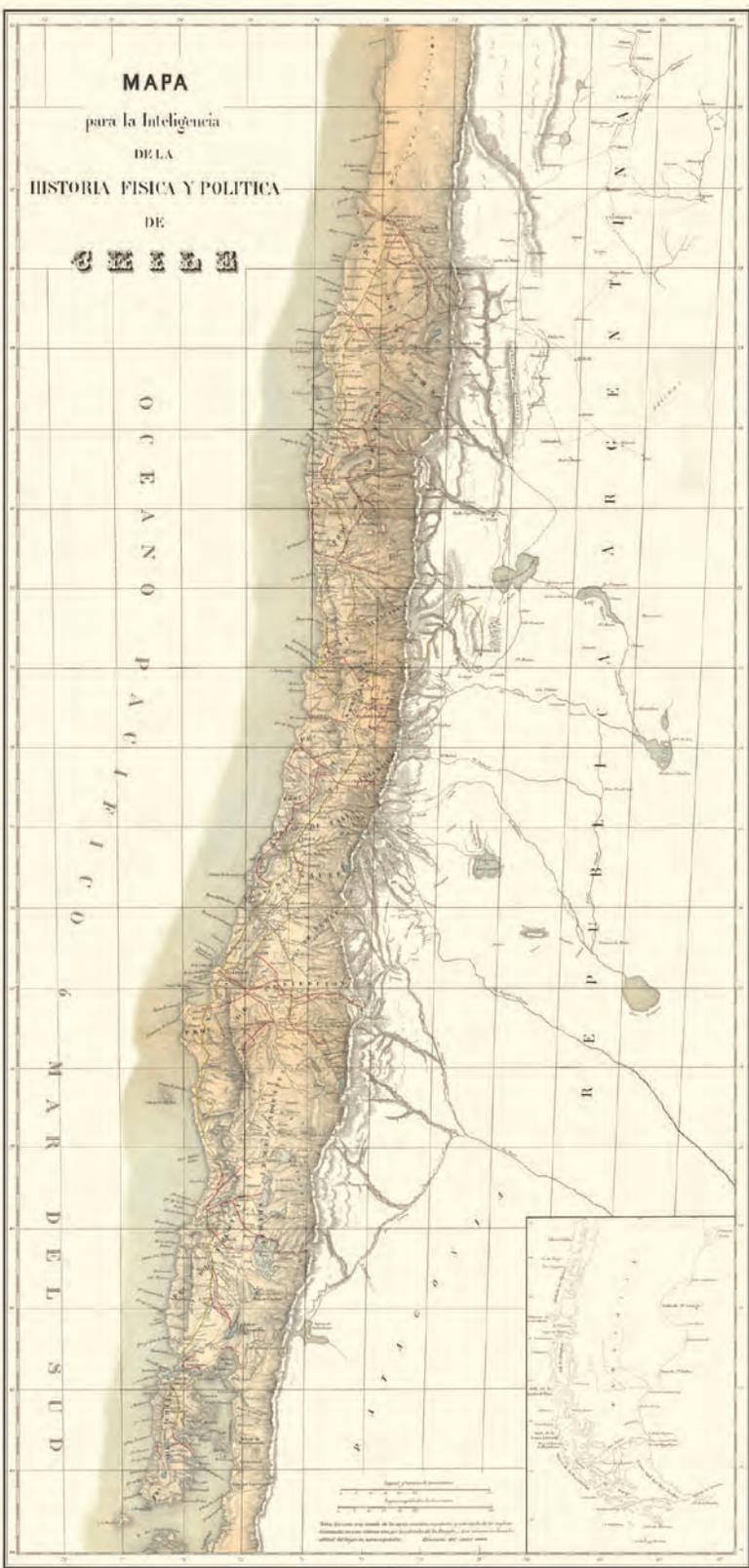
DIEGO PORTALES.

MAPA
 para la Intelligencia
 DE LA
HISTORIA FISICA Y POLITICA
 DE



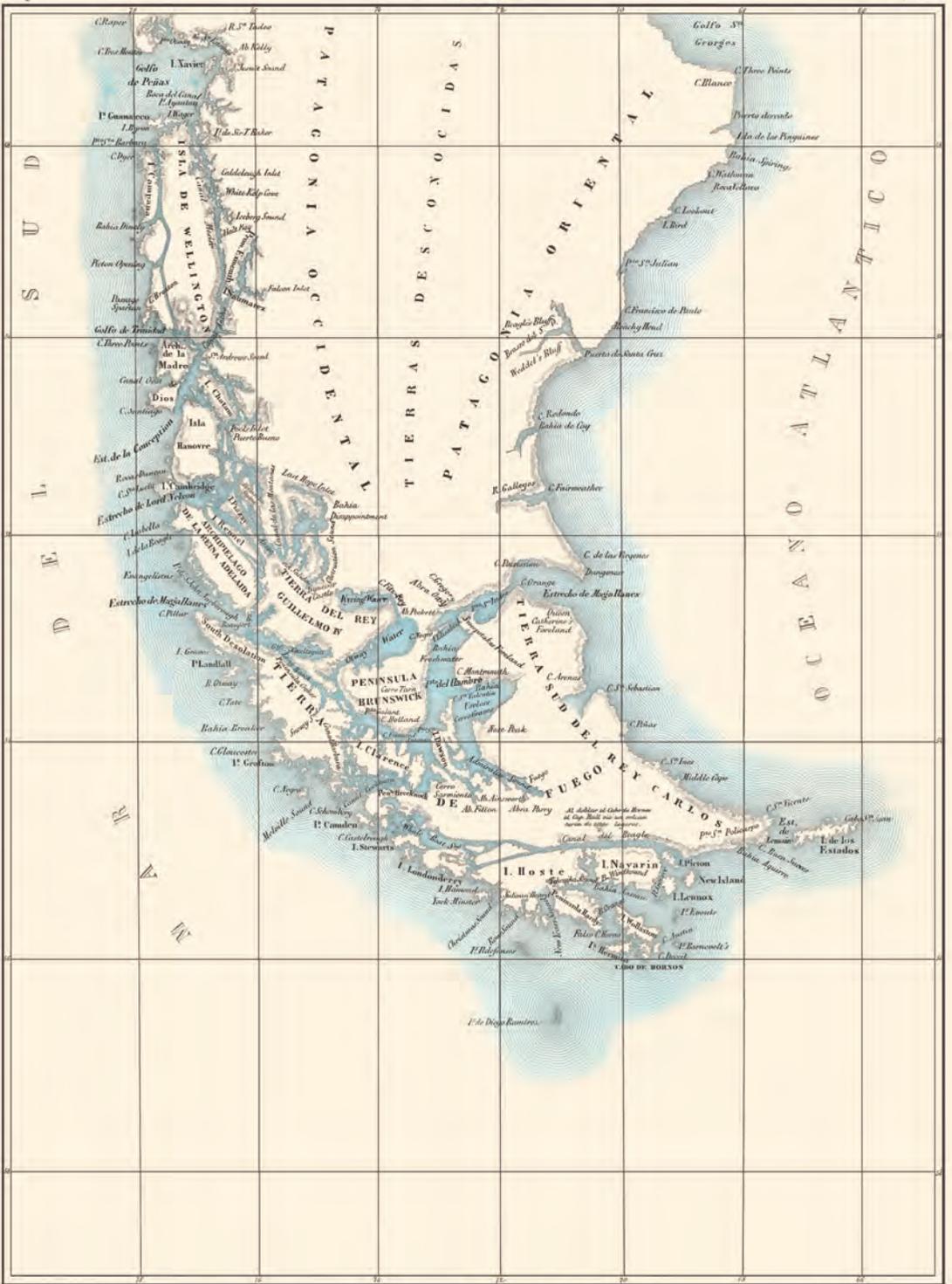
O C C E A N O P A C I F I C O
 M A R D E L S U D

A R G E N T I N A
 C H I L E
 B R A S I L
 U R U G U A Y



Escala de millas y kilometros
 1 milla = 1.609 kilometros
 1 kilometro = 0.621 millas

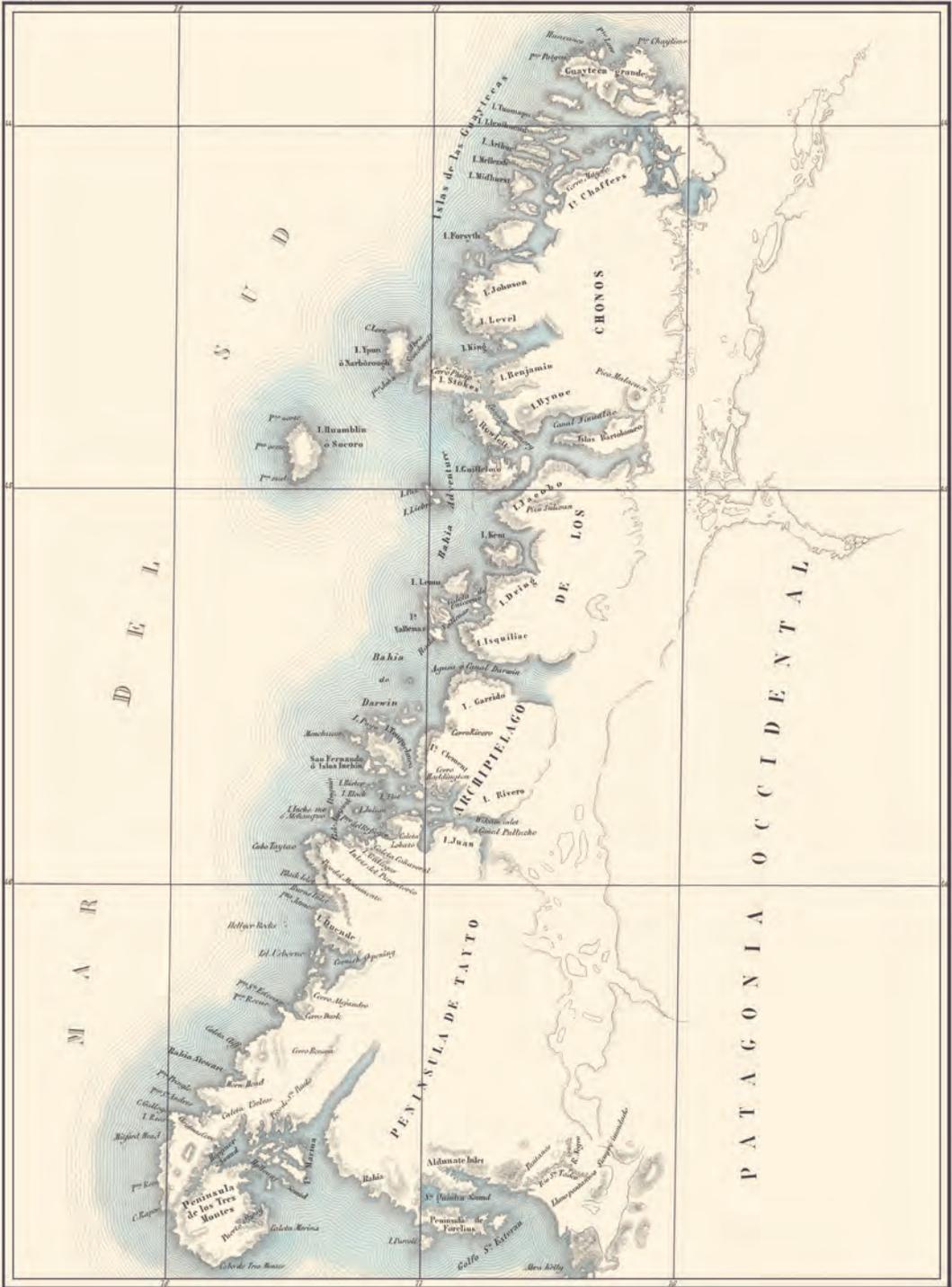




Gravé par E. Bouché à Paris, le Cap^e Henry

ESTRECHO DE MAGALLANES.

Imp. des Bureaux des Sciences 27.



Copiado por Richard, el cap. R. Fitz Roy.

ARCHIPELAGO DE LOS CHONOS. (N.º 1)

Impreso en Santiago, Juan Valdivia 17



Gravé por la F.ª Abril el año de 1859. Escala de 1:100,000.

PROVINCIA DE CHILOE

Ed. Kappeler 17 Q. Voltaire París



L. Gay, fin 1826

MAPA DE CHILE

ER. Ambrosini del. 1846



Anst. 1870, imp. 2 April 1870

Est. Klappstein & Pizar

PROVINCIA DE CONCEPCIÓN





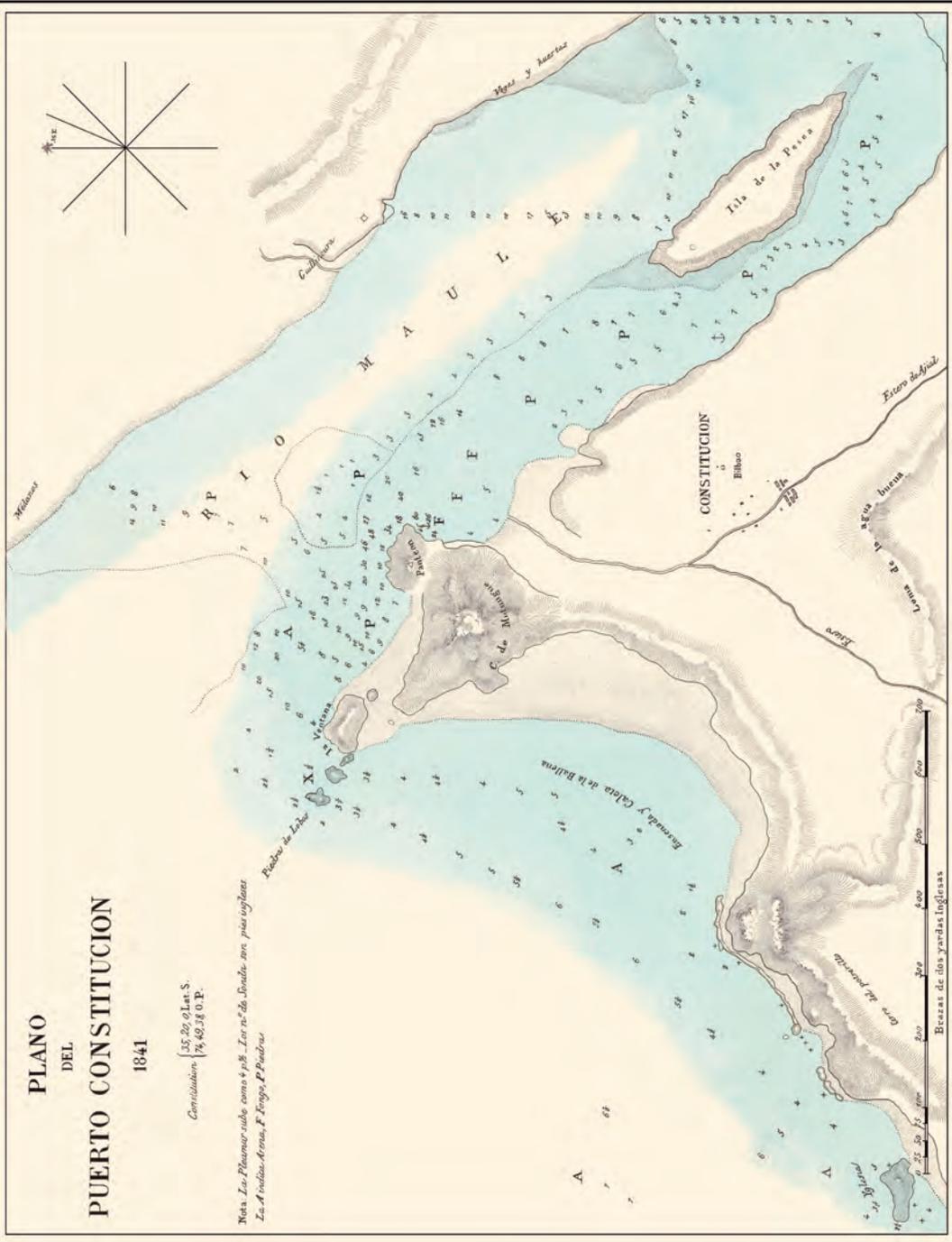


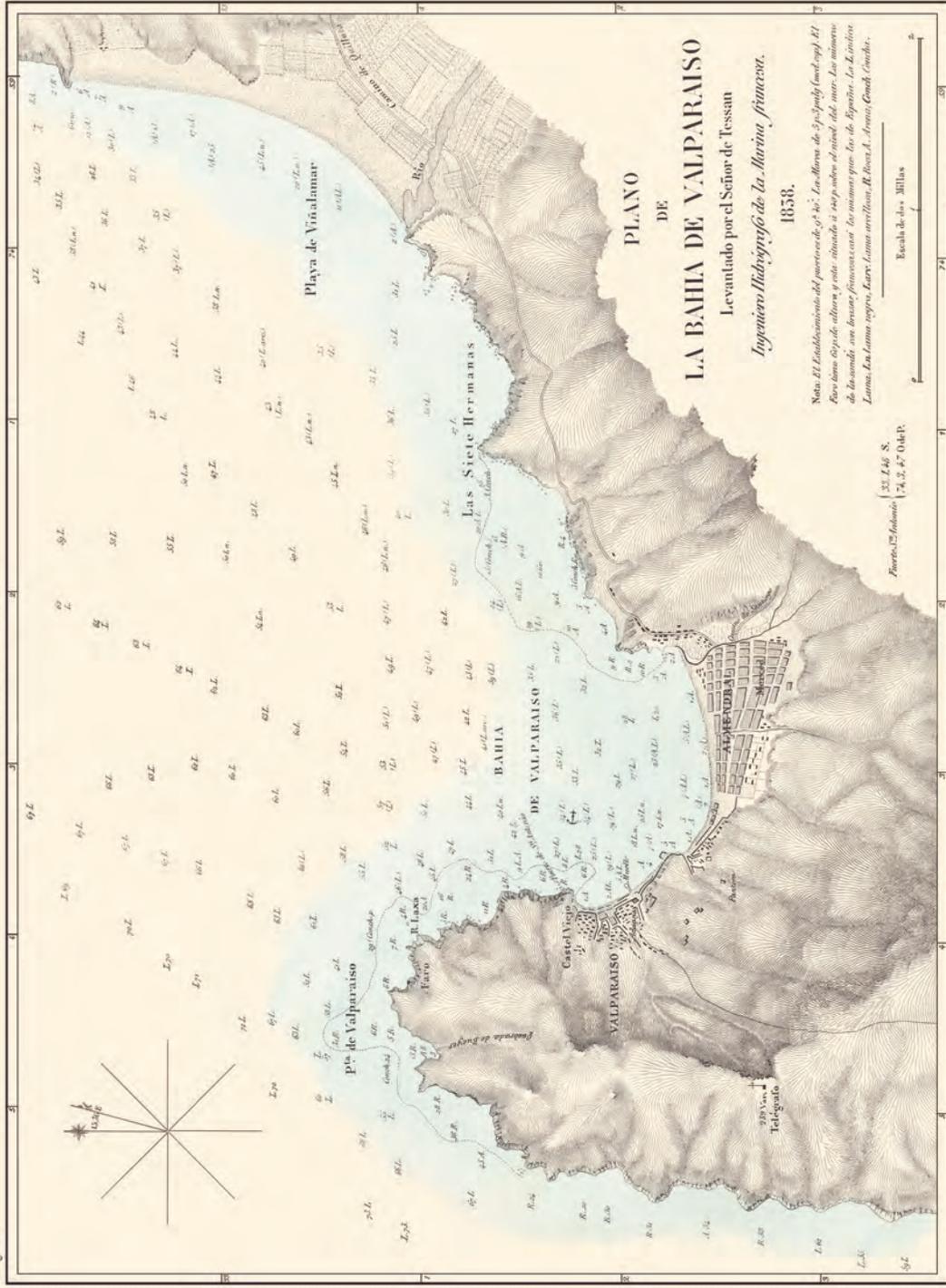
Segun el plano del Almirantazgo ingles

PLANO
DEL
PUERTO CONSTITUCION
1841

Constatación $\left\{ \begin{array}{l} 35, 20, 9 \text{ Lat. S.} \\ 74, 49, 34 \text{ O. P.} \end{array} \right.$

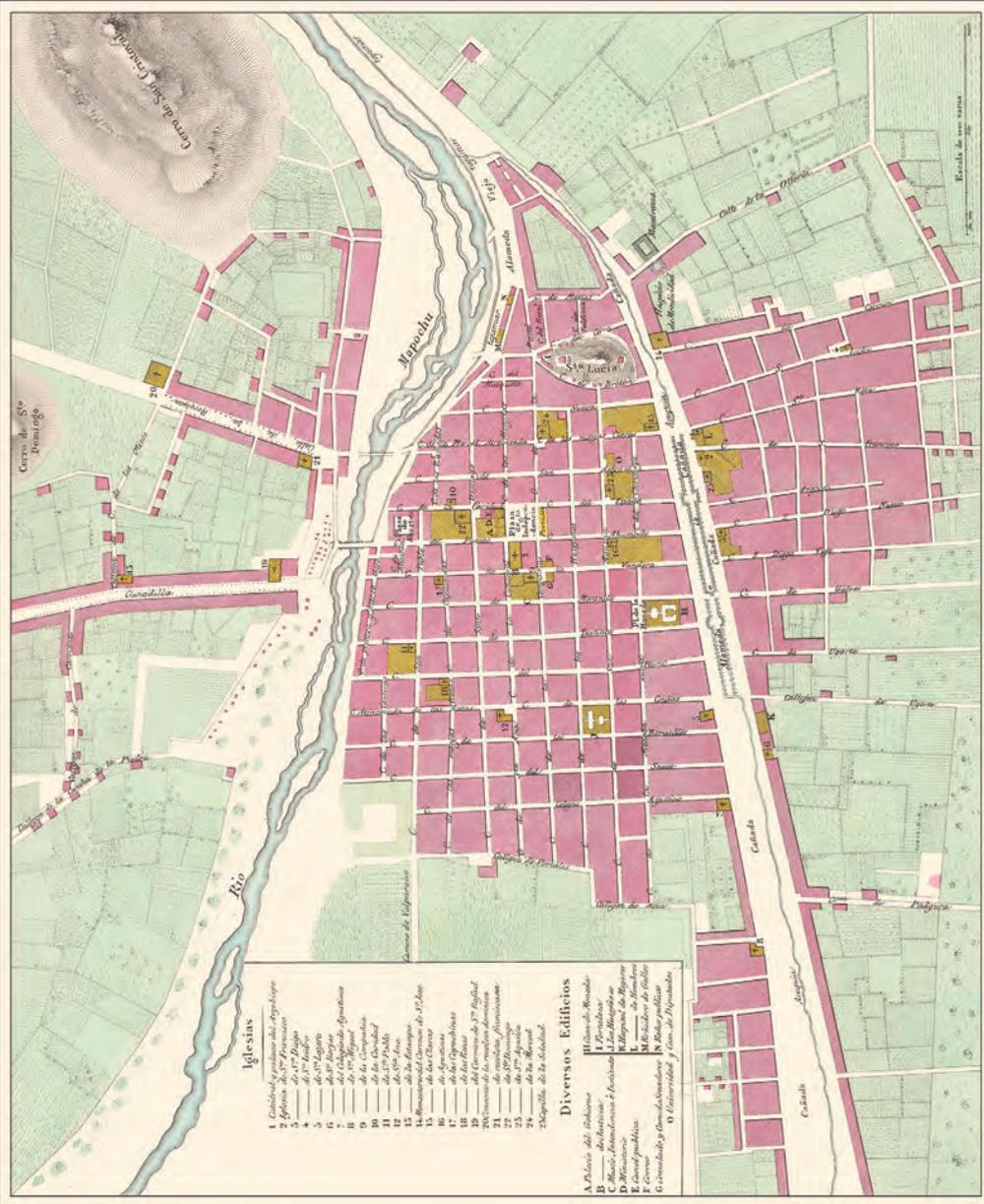
Nota. Los Placeres subo como 4 p. B. — Los r. de la Jonada son p. sus us. B. —
Los A. indica Armas, F. Fregate, P. Puñal.





Nota: El Establecimiento del puercos de 97 m. En la Barra de 5 y 6 y 7 (ver. esp. 81) fero línea de 5 y 6 de altura y está situada a 100 y sobre el nivel del mar. Los números de la escala son líneas finas con los números que los de Español. La división de la línea en líneas gruesas, para: Lomas arribales, R. Boca L. Boca C. Boca C. Boca C.

Escala de 100 Millas
 Fuente: 32. 1. 46 N.
 74. 3. 47 Ode P.

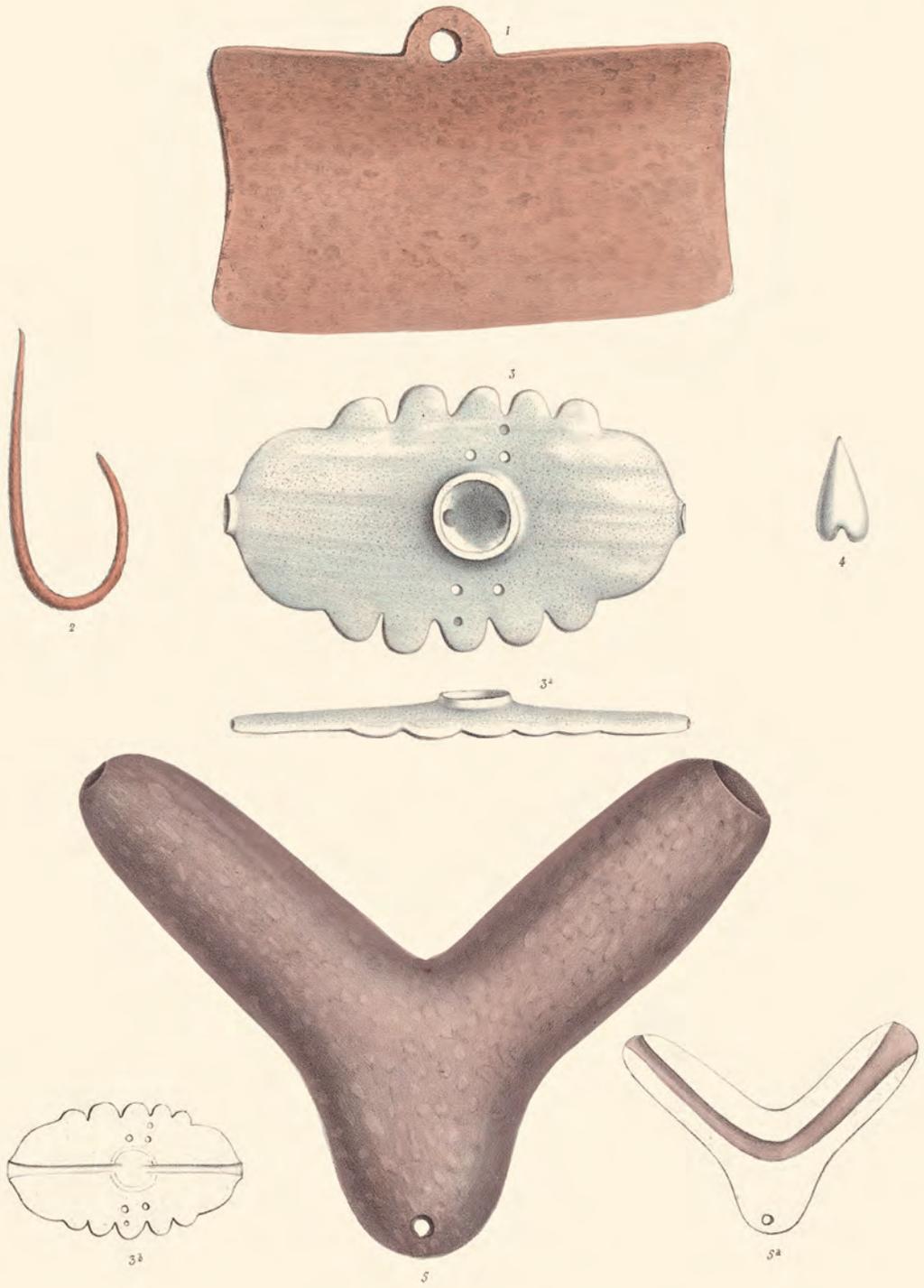


PLANO DE SANTIAGO

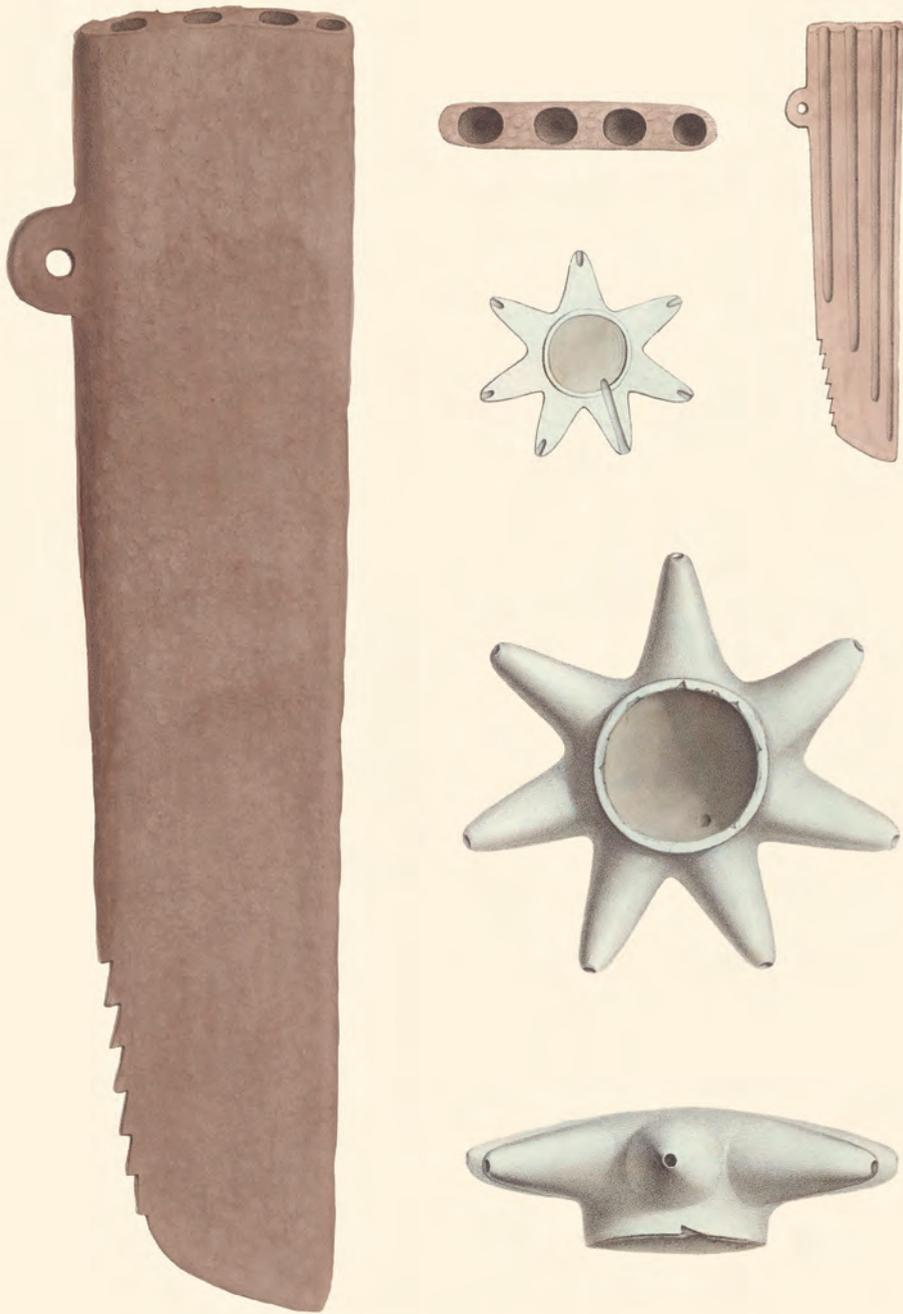
(1833)

Imp. de la Universidad, Juan Valdivia y de Parra

Laminado por D. Olay y Juan de P. Edwards



ANTIGÜEDADES CHILENAS .



ANTIGÜEDADES CHILENAS .

Dalabaye, del.

Lith. de Bœquet.



Camp. et Lith. par Dupreston. Après les croquis de M. Goy

ENTIERRO DEL CACIQUE GATHIJI
en Guanacque Mayo 1835.

Lith. Paul Henr. et C^o. 3, Place du Doyenné, Paris



F. Lehmann d'après M. Puggendas.

Imp. Lemercier, à Paris.

UN MALON .



Lehener d'après M. Gay

UN MACHITUN,

Modo de curar los enfermos



F. Lehnert d'après M. Gay

PARLAMENTO DEL PRESIDENTE AMBROSIO O'HIGGINS

Negrete 3 Marzo 1793.

Lith. de Boquet Freres



Lehnert d'après M^r Gay.

Lith de Bocquet frères.

ARAUCANOS .



L'éditeur d'après M. Gay.

JUEGO DE CHUECA .
(entre los Araucanos .)

Lith. de Baquet frères.



Lithog. par Dupressoir d'après un croquis de M. Eugénie.

VALPARAISO.

Lith. Paul Petit et C^{te} 3, Place du Doyenne, Paris



E. Hubert, d'après un tableau de Rugendas appartenant à M. Hubert.

INCENDIO DE VALPARAISO .

(15 Marzo 1845 .)



Lithog. par Duprestier d'après un croquis de M. Pugañadas.

Lithog. Paul Petit et C^o. 3, Place du Doyenné, Paris.

SANTIAGO.



Gravé d'après le croquis de M. Gay

Imp. Lab. d'Auguste By. 154, rue de Bae.

CHILLÁN .
(Chillán .)



H'Vonderburg, é après le croquis de Cley

Imp. Levrancier à Paris

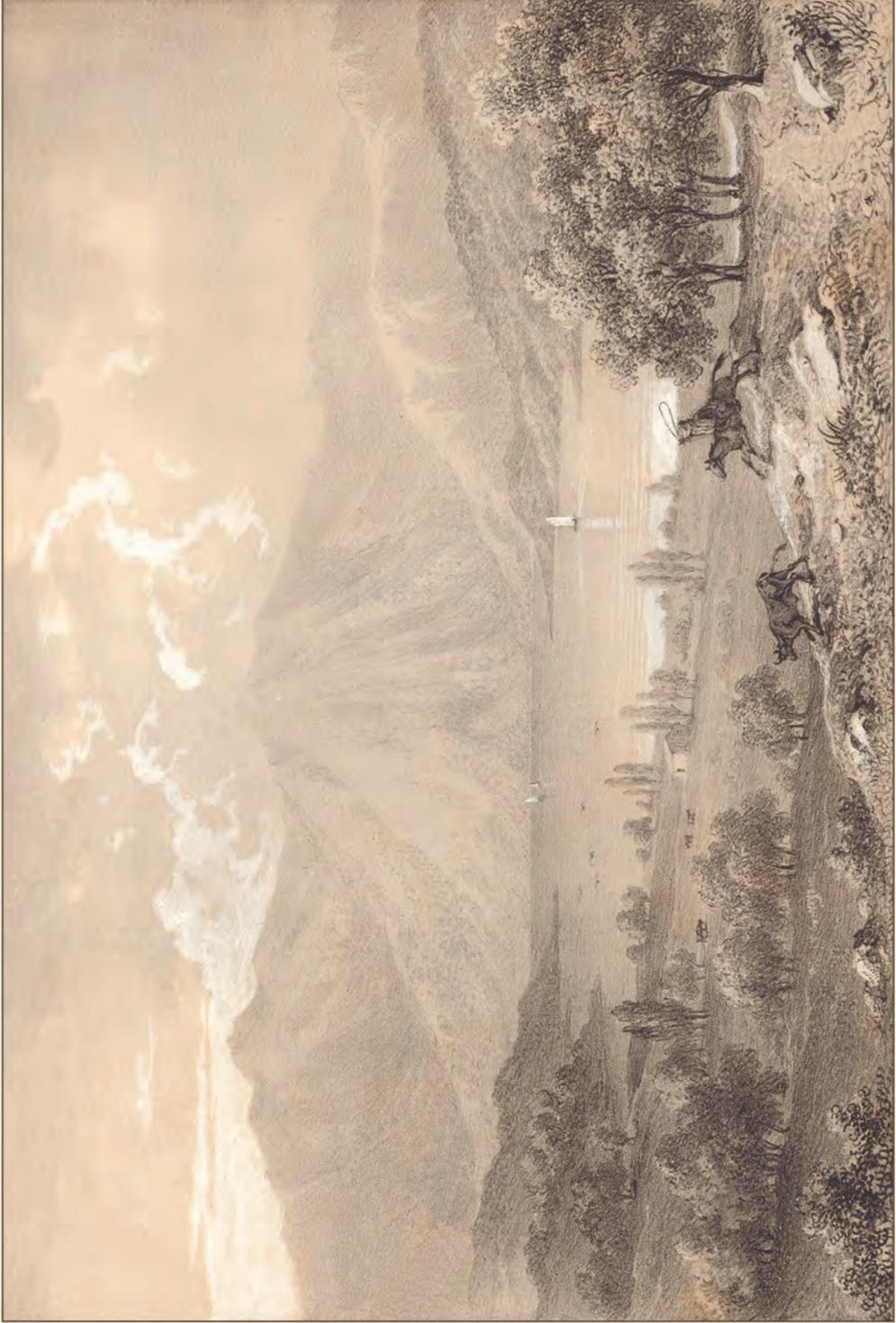
GUANETA
(Valle de Coquimbo)



El Wauder-Birth da aprisa, le descan da el Orj

VALDIVIA
(1857)

Imp. Lamerenc's Paris.



H. Vander-Burch. D'après le croquis de J. Gendarrilla.

LAGUNA DE AGULEU.

Imp. Lemerette à Paris.



Lacramini d'après le croquis de Pugañadas

TRACES DE LA GENTE DEL CAMPO .

Imp. Lemercier à Paris.



F. Lehmann - Ayres. M. Bugeo - d'As

Imp. Lemerre - à Paris.

UNA CARRERA EN LAS LOMAS DE SANTIAGO.



F. Lehmann, d'après M. Gay

Imp. Lemerain à Paris

LES PINALES DE NAHUELBUOTA

(Nacimiento)



H. Vander Burch. d'après M. Gray

Imp. Lemercier à Paris.

VISTA DE LA LAGUNA DE LA LAJA

en el nacimiento del Río



Lehnert, d'après MM Meus et Gay

Imp. Lemercier à Paris.

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA
(Santiago)



L'abbaté de S. Pierre: M. Goy

Inq. Lemercier à Paris.

UN BODEGON.



Lithier, d'après M. Gay.

Lith. Prodemme, 48, r. du Temple, Paris.

SALTO DE LA LAJA.



H. Vander Eurché d'après M. Gay (fig. par Lehmann).

PASEO DE LA CAÑADA

(Santiago)

Imp. Lemercier à Paris.

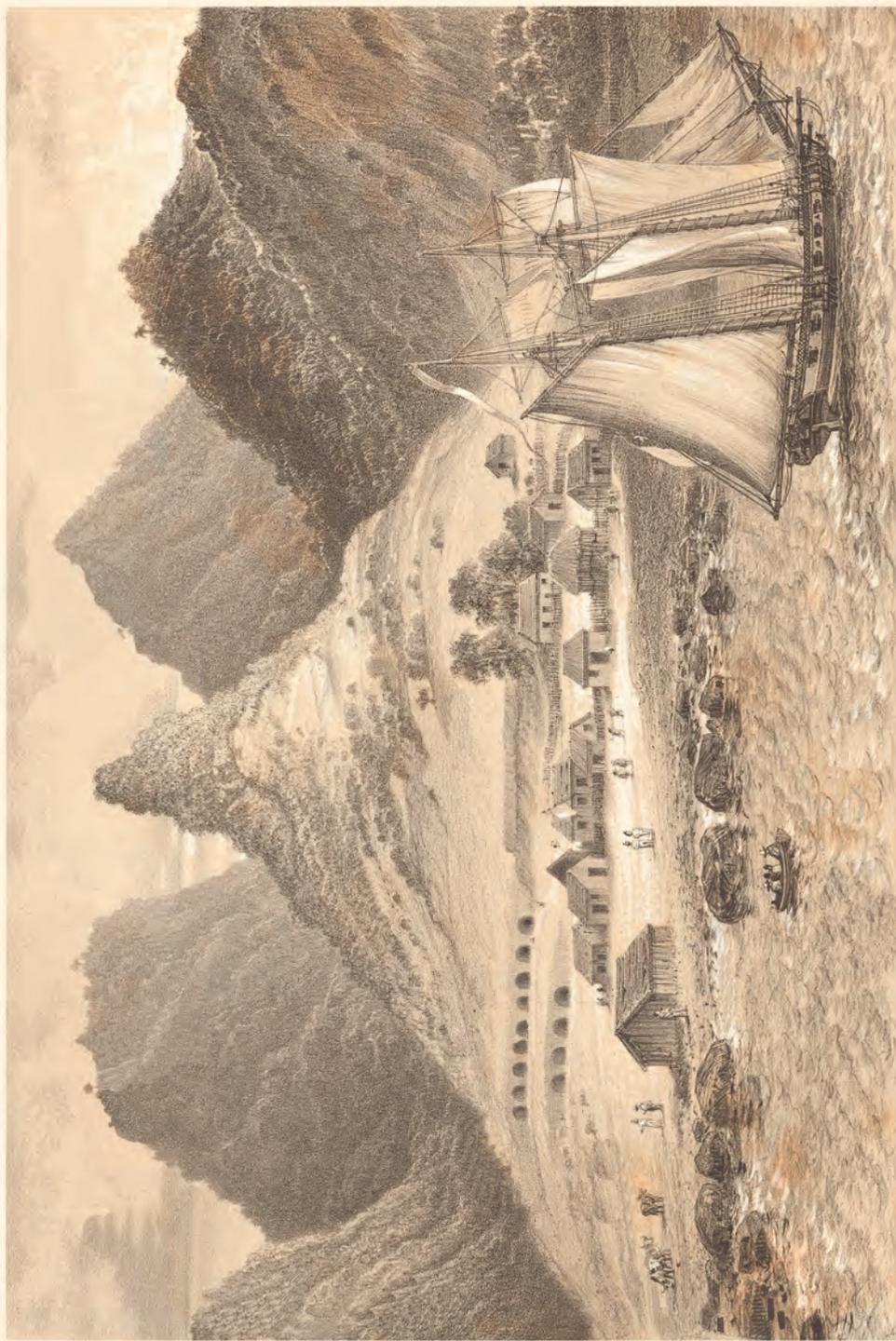


H. Vander Burch del. et G. M. Gray. fig. per Lehmann.

Imp. Lemercier a Paris

MOLINO DE PUCHACAY

(Provincia de Concepcion).



Lehert d'après M. Gay

Imp. Lemercier à Paris

PRISIÓN DE LA ISLA DE JUAN-FERNANDES.

(1852)



T. Delmonne

F. Lehner d'après M. Goy

Inq. Lemercier a Paris.

UNA MATANZA .



F. Lehner d'après M. Goy.

Imp. Lenoir et Paris.

CARRETERO.

CAPATAZ.



F. Lehner, d'après M. Gay

J. Schmitt

Lith. de Baquet freres

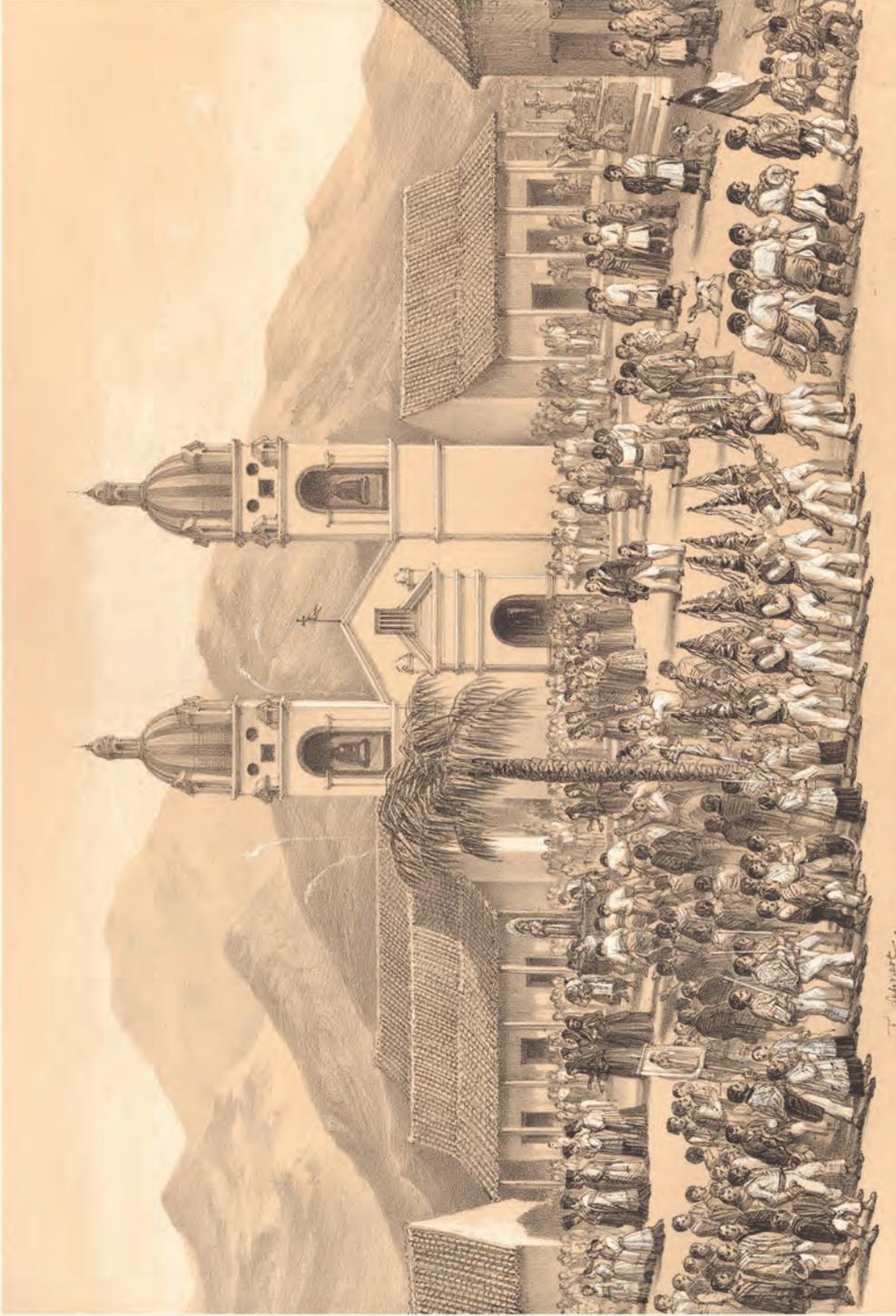
UNA TRILLA.



F. Lehner, d'après H. Gay.

CAMINO DE VALPARAISO Á SANTIAGO .

Lith. de Bocquet freres.



Flahmet d'après M. Gay.

ANDACOLLO.
(26 Décembre 1818.)

Lith. de Bequet freres.



Wander-Burch et Lehmann, d'après M. Gay

Paris, Luth de Ecoquet, freres

MISION DE DAGHLIPULLI ,

(Provincia de Valdivia .)



F. Lehner, d'après M. Gay.

CAZA À LOS CONDORES .

Paris Luth de Besque frères.



Flahbert, d'après M. Gay

Luh de Esquet frères

CAZA À LOS GUANACOS .

cerca del Volcan d'Antuco.



E. Lehmann d'après M. Gay.

Lith. de Bachevalière, Paris.

CASA DE MONEDA DE SANTIAGO
y presos de la policía.



F. Lehmann, d'après M. Gay

PUERTO DEL HUASCO .

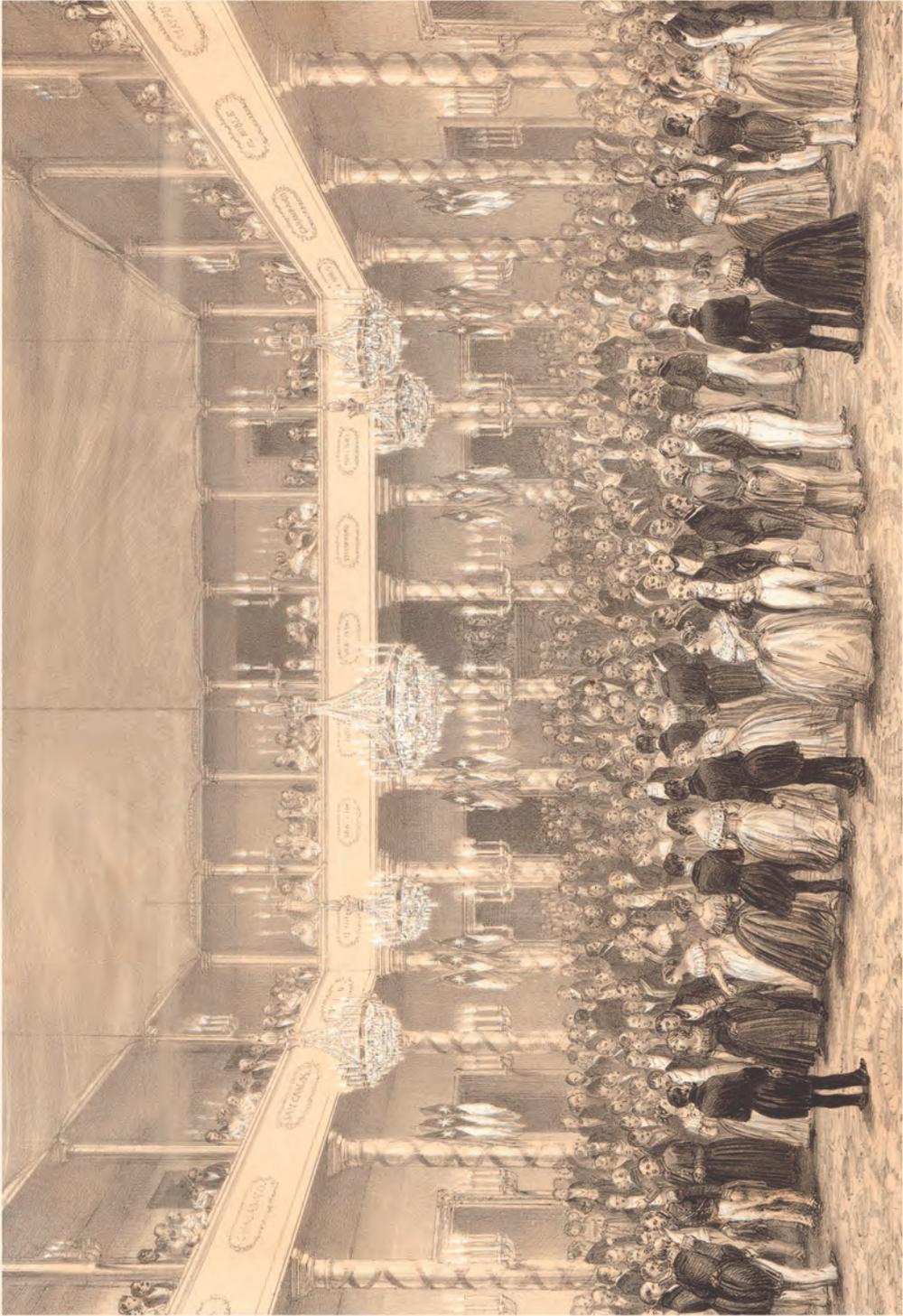
Paris. Lith. de Baerquet freres



F. Lehmann d'après M. Gay.

J. Schmitt.
Paris, Lith. de Boquet frères.

JUEGO DE BOLA .



F. Lehner, d'après M. Gay

Paris. Luth de Boesquet frères.

UN BAILE EN LA CASA DEL GOBIERNO

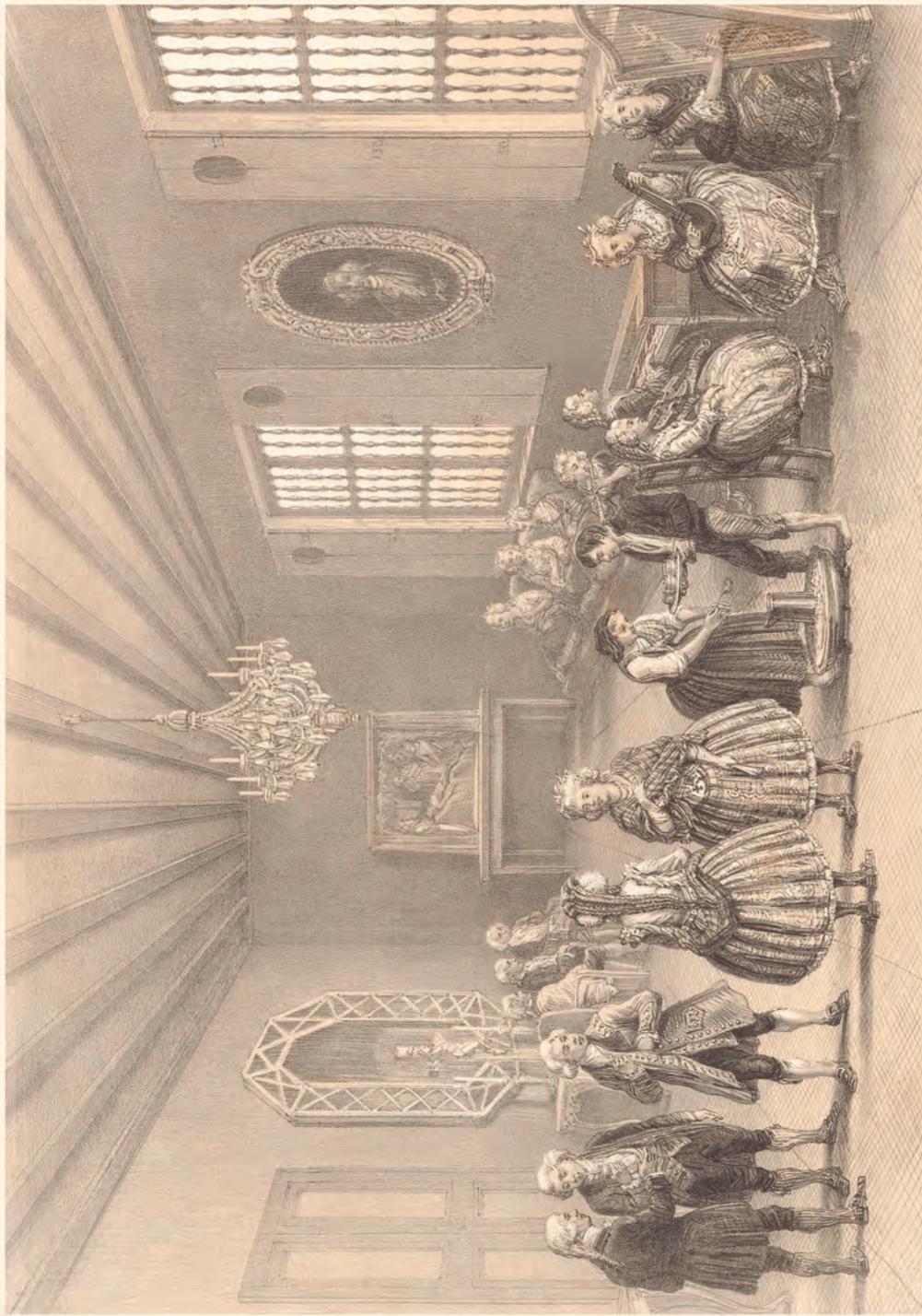
Aniversario de la Independencia. (18 Septiembre)



Fabert d'après M. Guy.

Lith. de Becquet, freres.

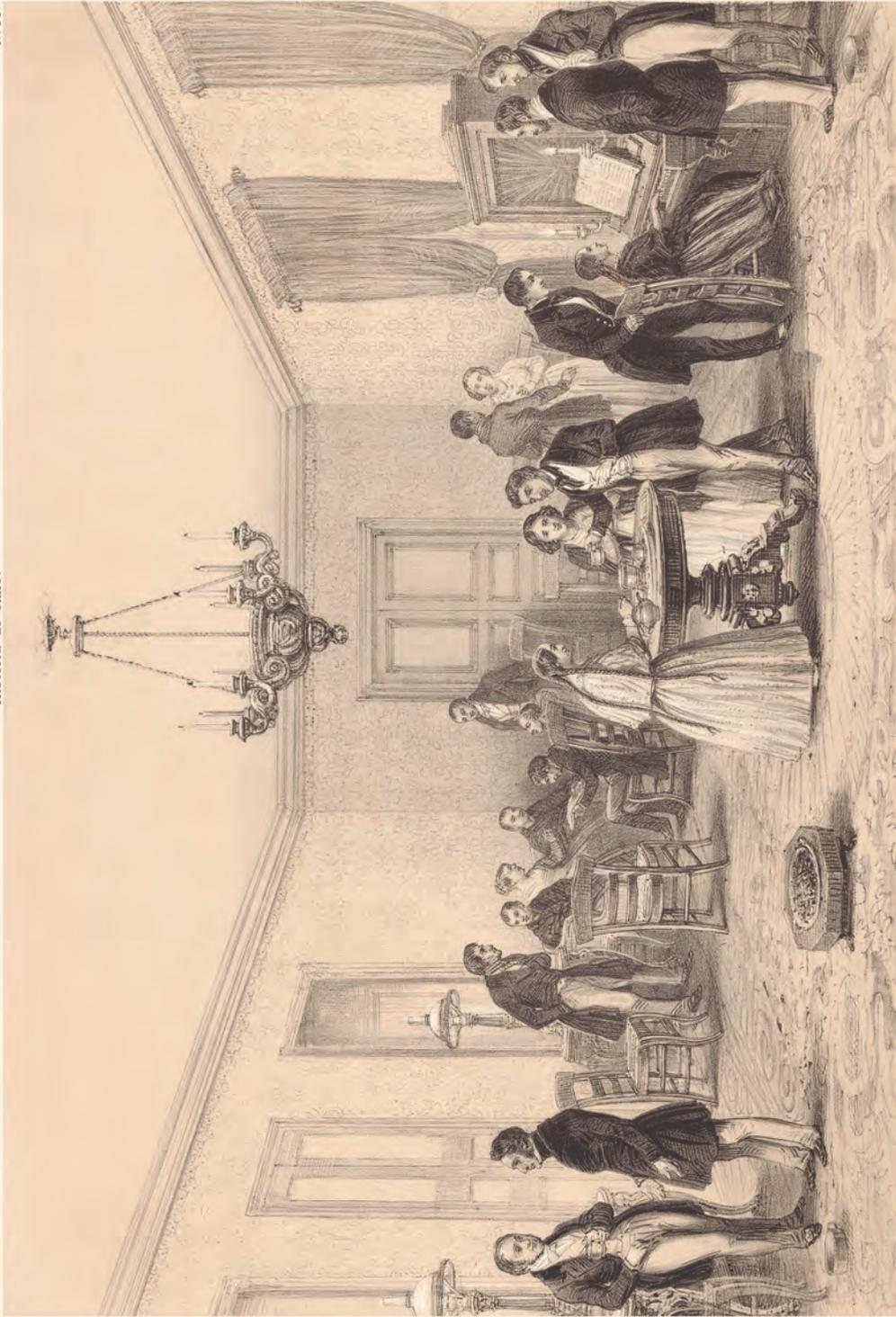
UNA CHINGANA .



F. Lehmann, d'après M. Gay.

Photo. Lib. de Ecopost. freres.

UNA TERTULIA EN 1790.
(Santiago.)



F. Lehmann, d'après M. Gay

Paris, Lith. de Boscquet freres.

UNA TERTULIA EN 1840.
(Santiago.)

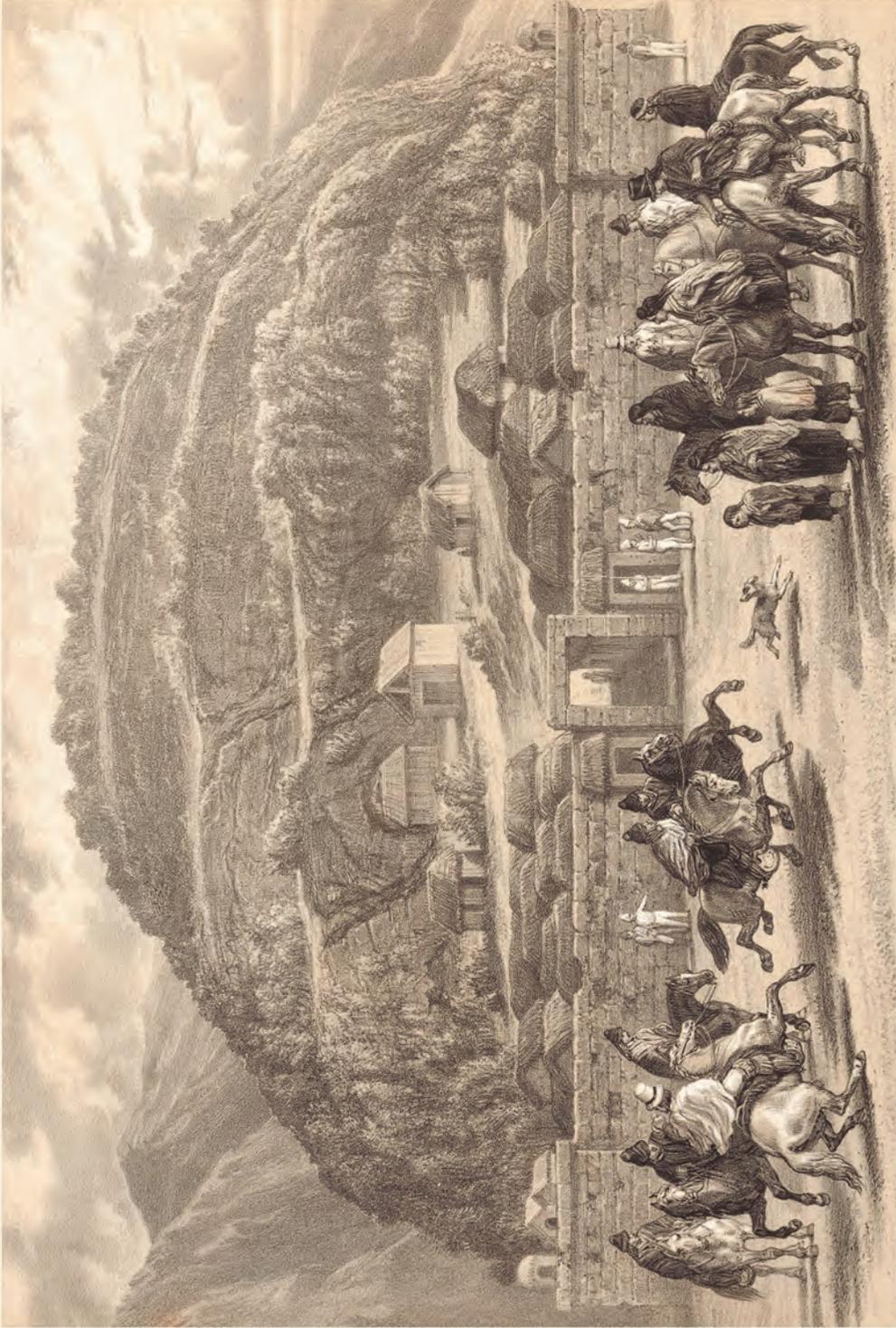


F. Lehmet d'après Bugendas et Gay.

Paris, Lith. de Becquet frères.

VISTA DEL VALLE DEL MAIPOCHO .

Sacada del Cerro de Santa-Lucia .



F. Lehmann, d'après M. Gay.

ARAUCO
1839.

Paris, Lith. de Boquetfreres.



E. Lehmann, d'après M. Gay

Paris, Luth. de Bocquet frères.

COGOTI
1837.



F. Lehmann, d'après M. Gay.

PLAZA DE SAN-CARLOS DE CHILOE .
(1835)

Paris, Lith. de Bécquer freres .



F. Lehner, d'après M. Gay.

VISITA AL VOLCAN D'ANTUCO .

al momento de una erupción de gas .

(1.º Febrero 1835 .)

Paris. Lith. de Bachez freres



F. Lehnert, d'après M. Gay.

VISTA DE LOS PEÑASCOS DE LA IGLESIA
cerca de Bilbao.

Paris, Lith. de Bécquet Freres.

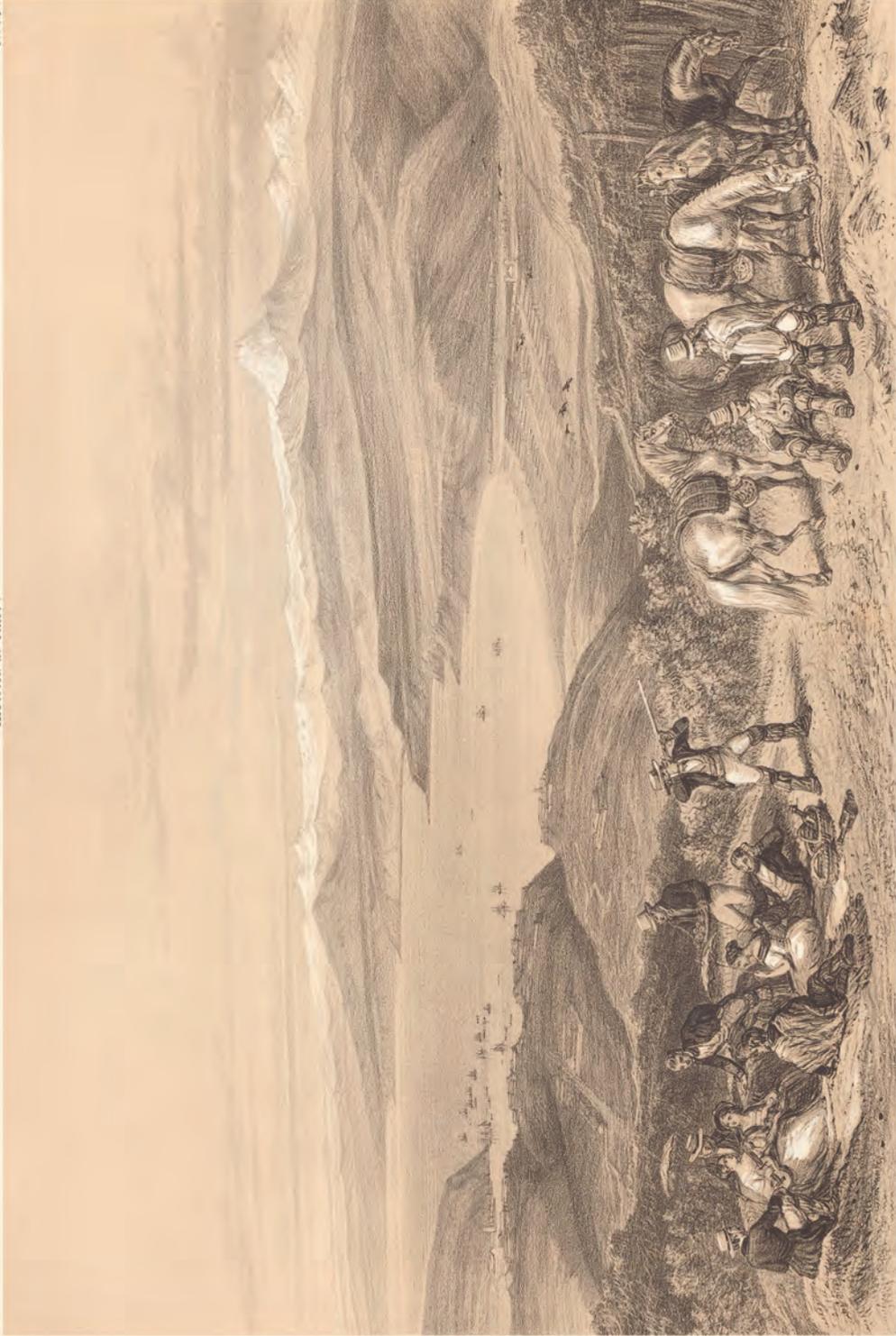


F. Lehner, d'après M. Gay

Paris, Luth. de Bequet freres.

TERNERO ATACADO POR LOS CONDORES

cerca del Volcan de San-José.



F. Lehner & Fils, Rougemont et G. G. G.

Paris, Lill de Baquet, Freres.

VISTA DEL PICO DE ACONCAGUA .

Sacada de los altos de Valparaiso.

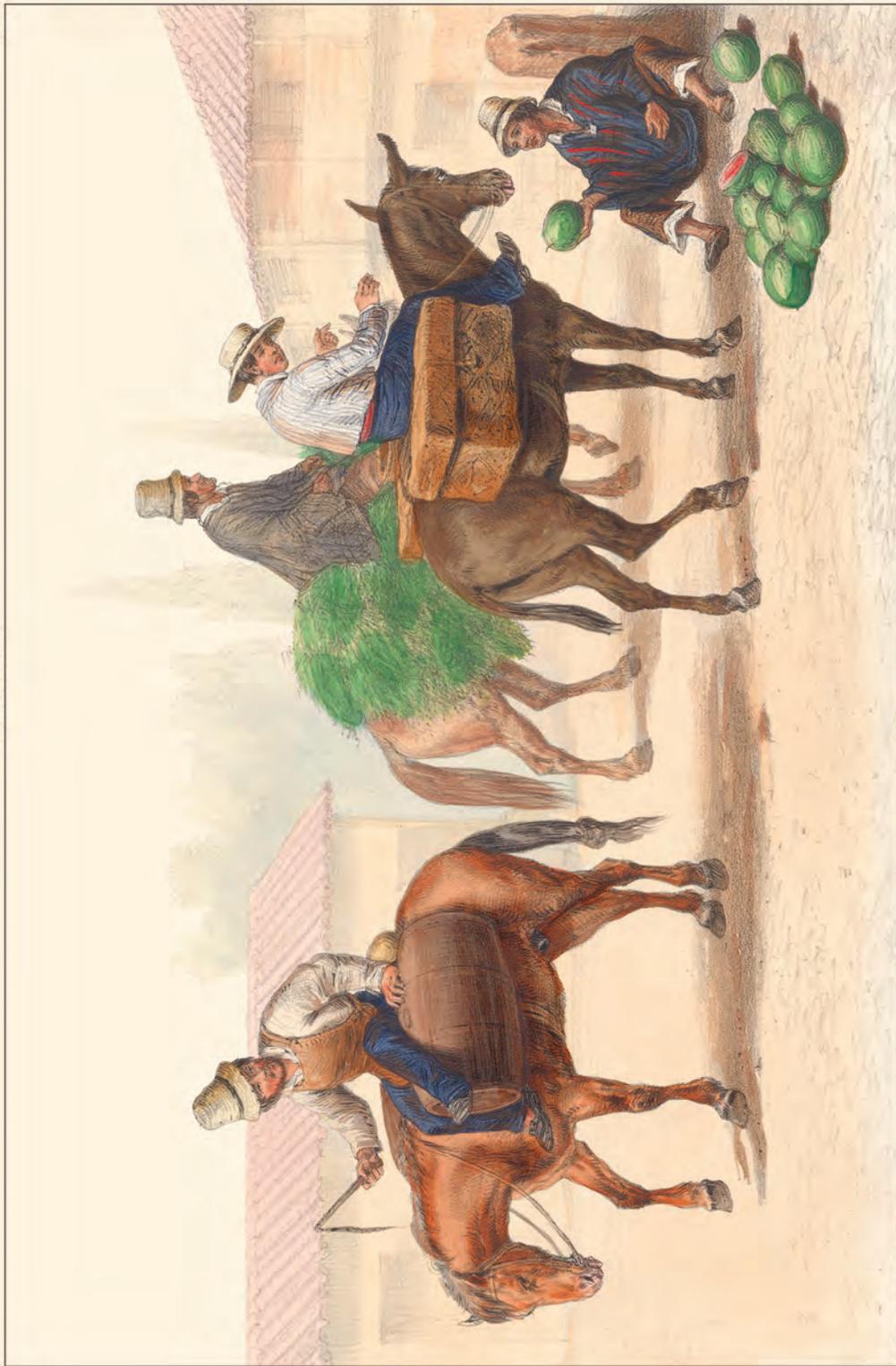


F. Lehmann, d'après M. Gay.

Paris, Juhn de Bequet frères.

VENEDORES EN LAS CALLES .

Heladero . _ Brevero . _ Vclero . _ Dulcero . _ Lechero .

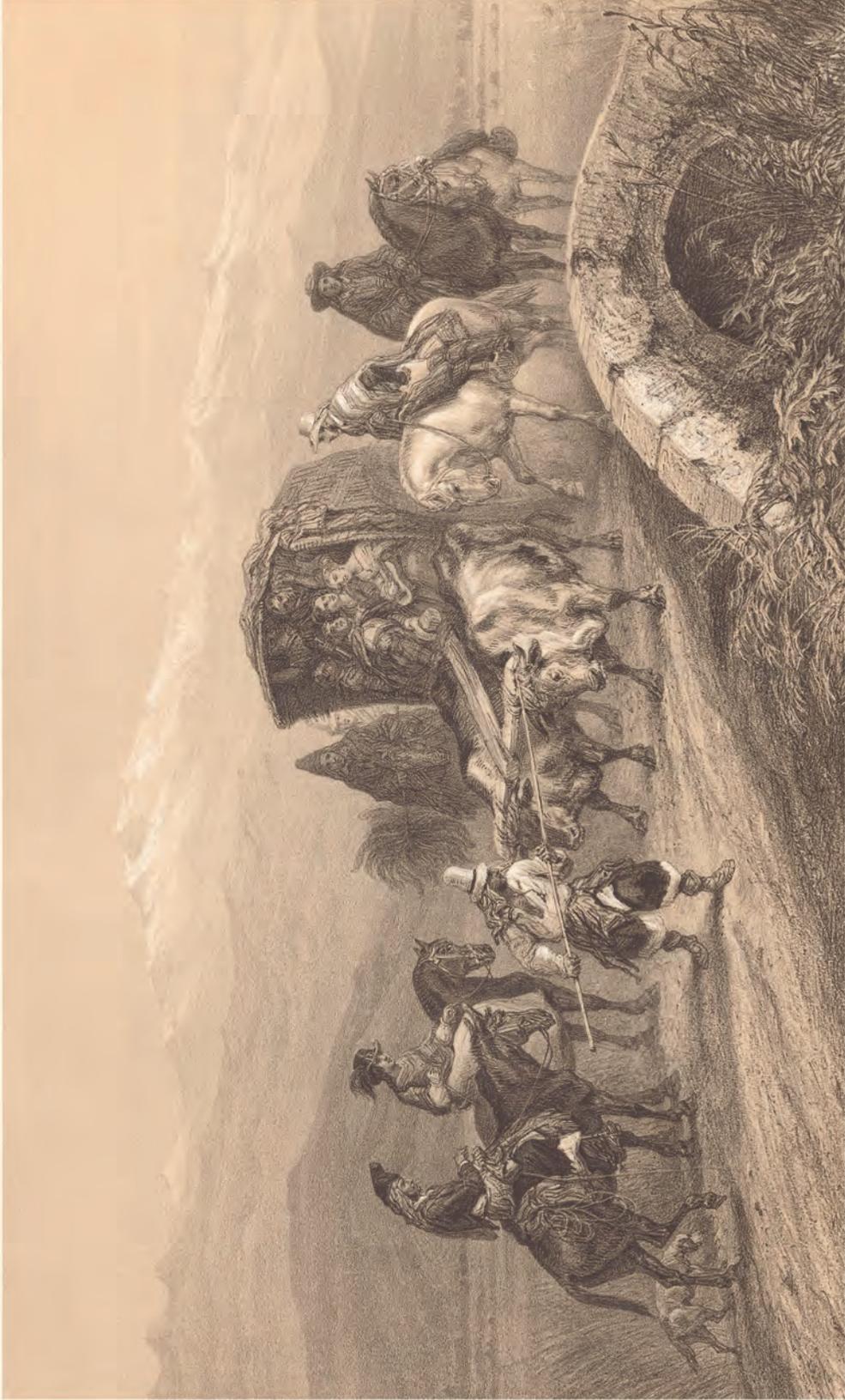


F. Lehner, d'après M^r Guy.

VENEDORES EN LAS CALLES.

Aguatero. — Jerbatero. — Panadero. — Sandillero.

Paris, Lih de Pequet freres



F. Lehmann d'après Ruyendas.

Paris, Lith. de Bequaup frères.

PASEO A LOS BAÑOS DE COLINA.
(Santiago)



F. Lehneret d'après Goy.

EL VIÁTICO.
(Santiago.)

Paris, Lith. de Bécquet frères.



F. Lehnert, d'après M. Gay.

VISTA DEL VOLCAN DE SAN FERNANDO.

(Leon cazando Guanacos.)

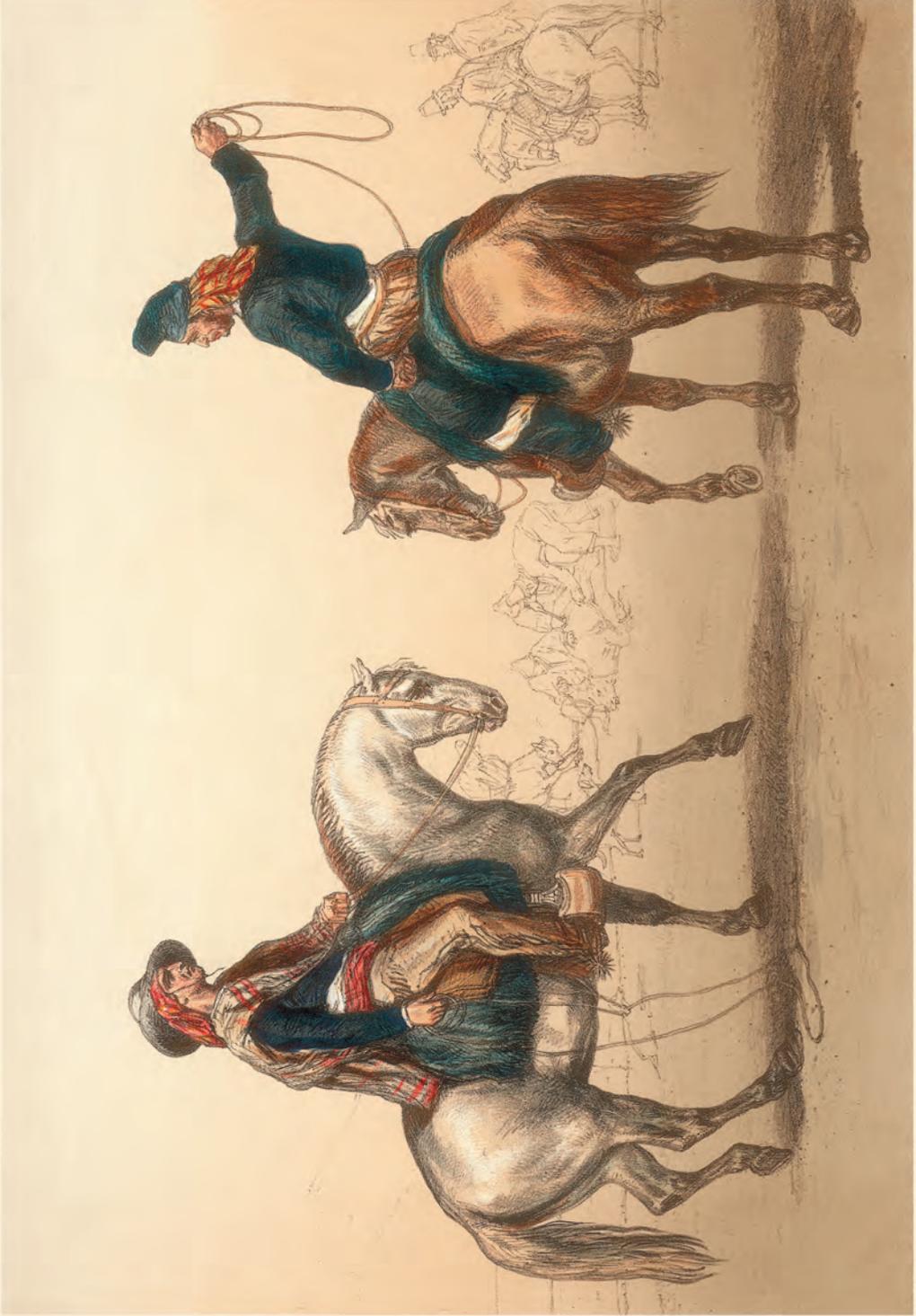
Paris, Lith. de Fleischer frères.



F. Lehnert, d'après M. Gay.

Paris, Lith. de Boquet frères.

MINEROS.



F. Lehmann, d'après M. Gay et M^r. Ruyendas.

CAPATAZ Y PEON .



1. *Myosurus apetalus* Gay.

2. *Barneoudia chilensis* Gay.



Psychrophila andicola Gay



Berberis congestiflora 344

1



1 *Perreymondia brongniartii* (Barro.)



1 *Hebe jussieu* (Barn.)

2 *Hebe cuneata* (Gill et Hon.)

3 *Hebe linearis* (Barn.)



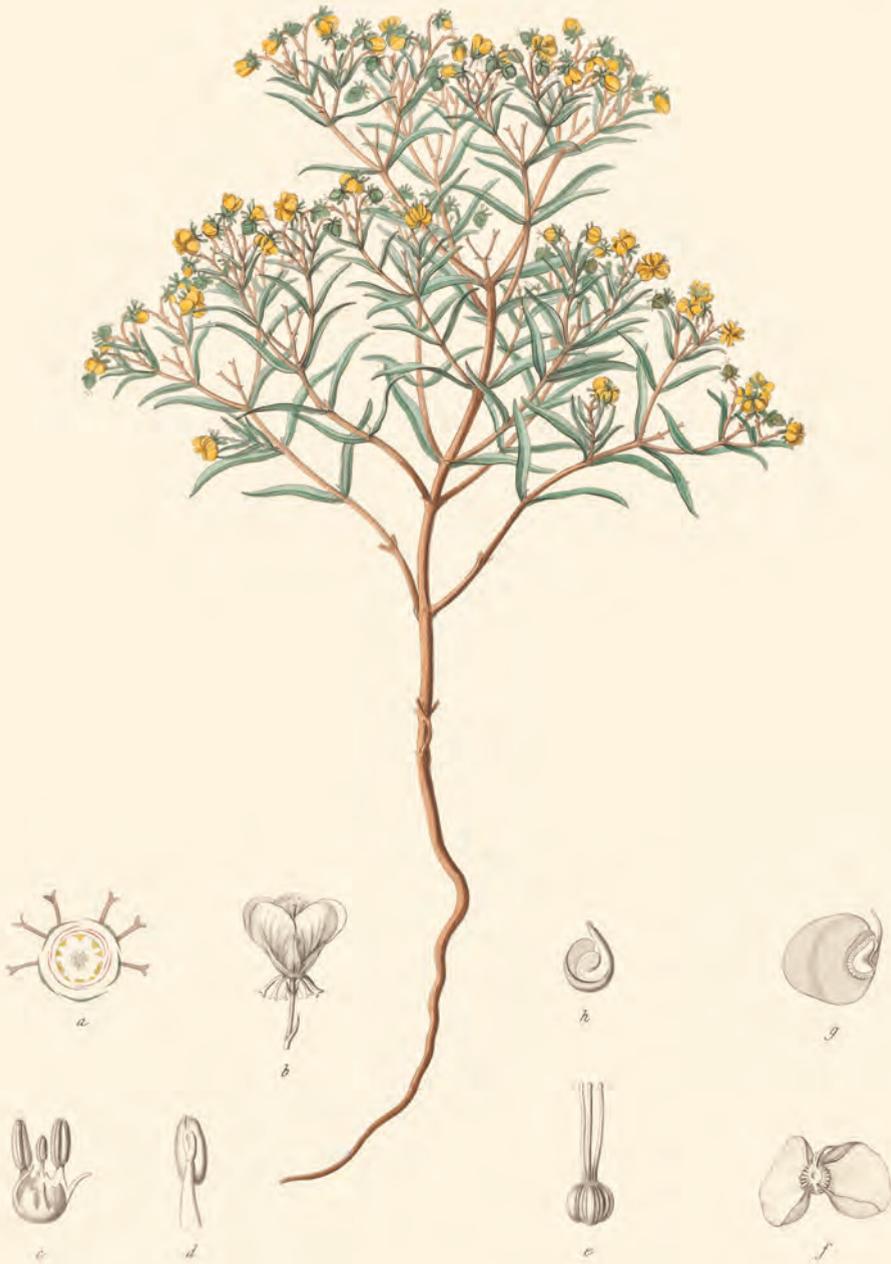
Viola Portalesii Gay



Malva Belloa Gay



Eucryphia pinnatifolia Gay



Dinemandra glaberrima. Ad. Juss.



Dinemagonum Gayanum. Ad. Juss.



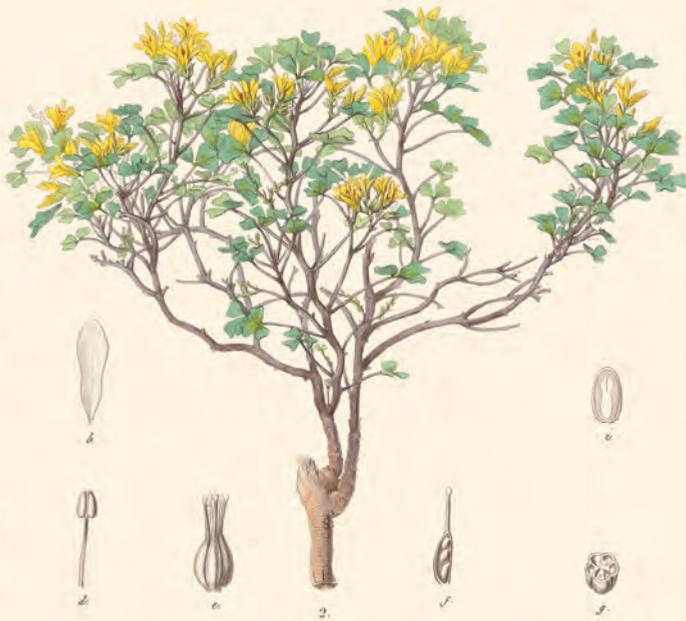
Laguncula glandulosa Willd.



Vriana tenuicaulis Barn.



Cassarobryon elagans Popp



1 *Oxalis berteroana* Barn 2 *Oxalis arbuscula* Barn



Pulnesia chilensis Gay



Pintoa chilensis, Gay

Alf. Rocaera pinx

Imp. de Loraavige

M^o Gouffé Iklab sculp



Astragalus vesiculosus. Des.



Adesmia phyllodea. Cav.



Casalpinia angulicaulis var.



Balsamocarpon brevifolium. Cass.



Acaena dosiuna Gay.



Godetia Gayana. Spach.



Boridivalia Eocornalii Gay



Carica pyriformis Willd.



Fluidobria chilensis Gay.

Alf. Rivoreux pinx.

Imp. de Lesauzay.

Mat. Gouffe sculp.



Loasa multifida. Gay.

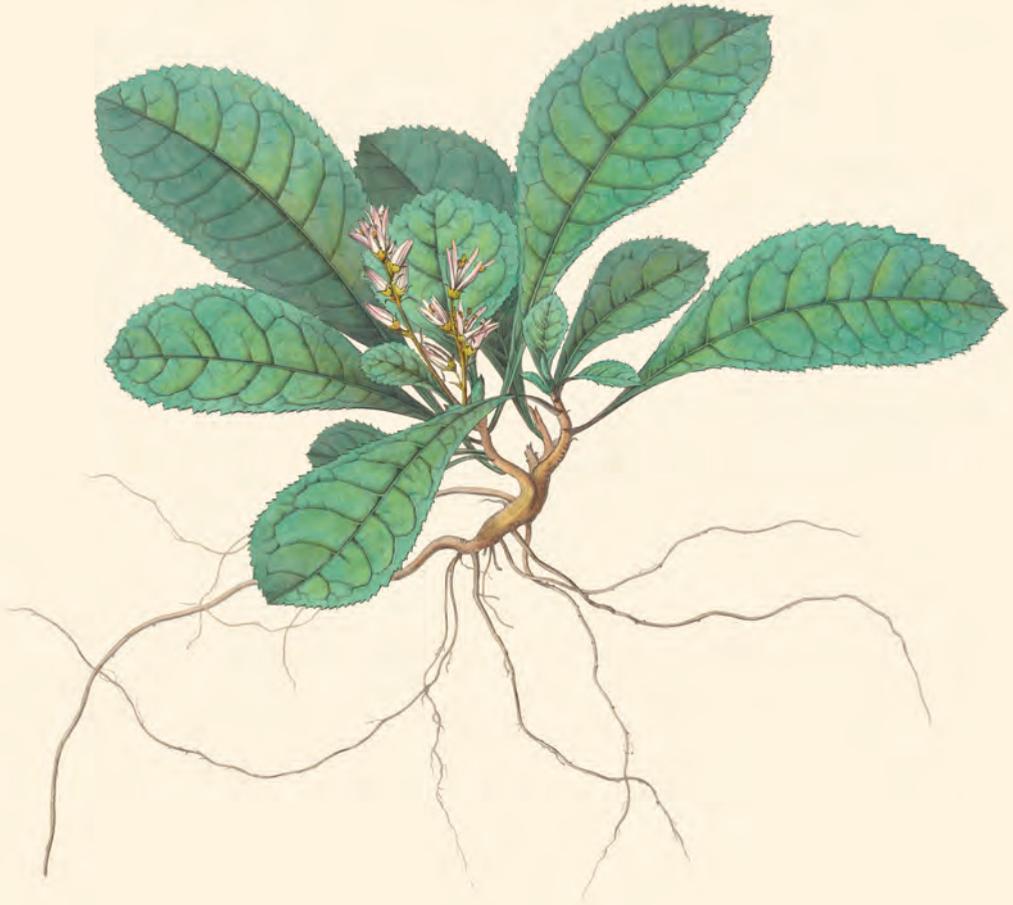
Riviereaux pinx.

Imp. de Larosière.

Mougeot sculp.



Calandrinia splendens. Bern.



Waldovia Gayana Remy



1. *Bowlesia elegans* clas. 2. *Anorella trifidolobata* var. clas.



1 *Helosciadium gracile* A. — 2 *Dipsos bulbocastanum* D.C.



1. *Gymnophytum polycephalum*. Cav. 2. *Bastillea chilensis*. Cav.



1 *Lepidoceras punctulatum*, Cav. 2 *Lepidoceras Squamifer*, Cav.



1 *Cruckshanksia montiana* Cav. — 2 *Crucks* — *pumila* Cav.



Decostea ruscifolia Gay



Cunina Sanfuentesii Cav.



1 *Chactanthera glandulosa*, J. Remy.

2 *Tylloma glabratum*, D.C.

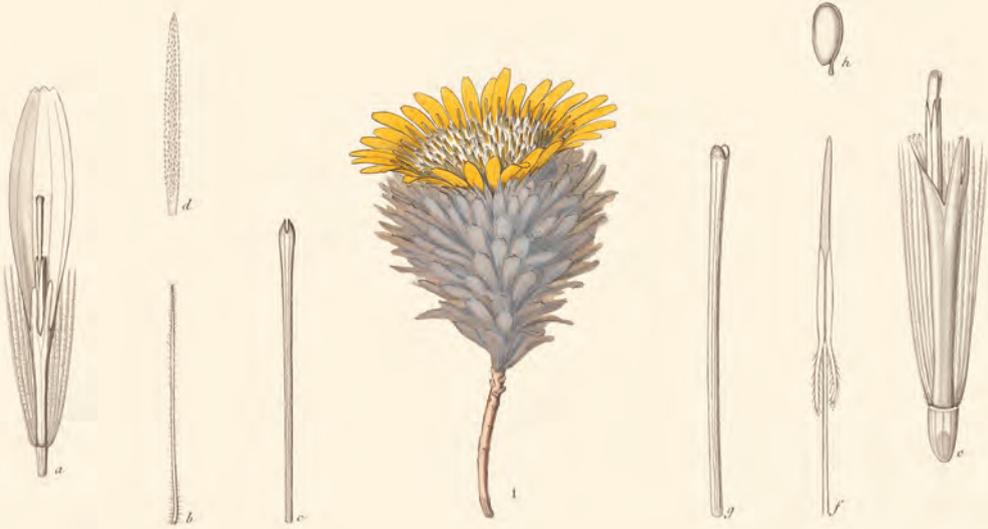
A. Riviereux pinx.

Imp. de Lottinville

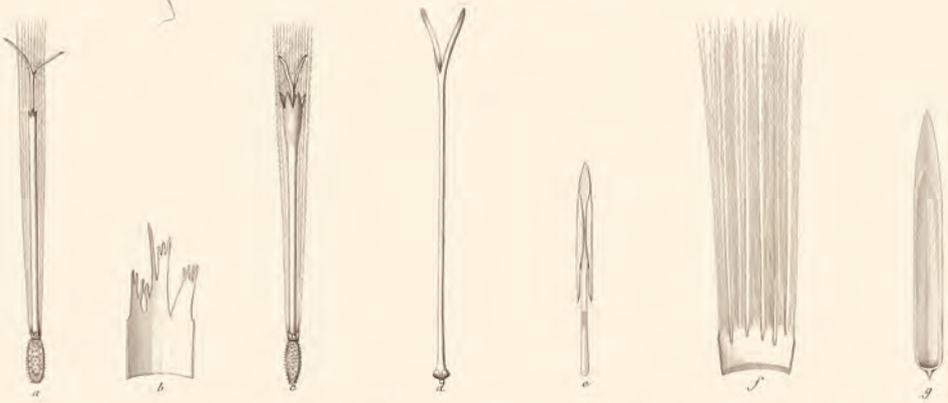
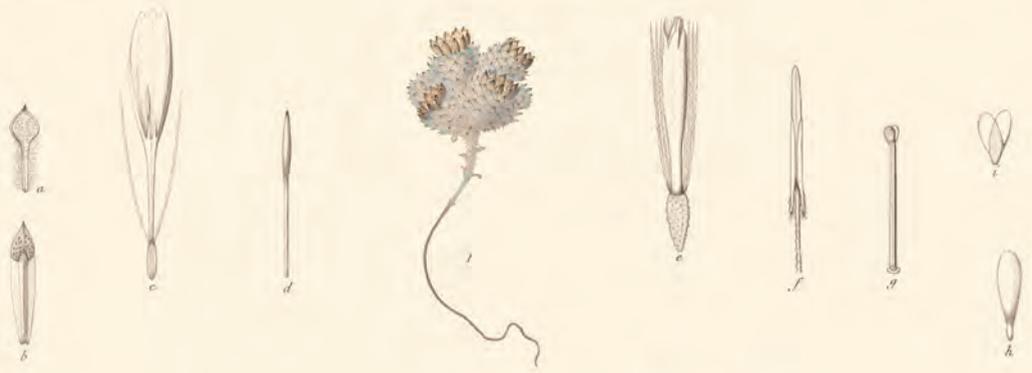
L. Mar sculp.



1 *Egania diviica*, J. Remy. 2 *Loxodon chilensis*, D.C.



1 *Carmelita formosa* Cl. Gray. 2 *Chevreulia Thouarsii* J. Remy.



1 *Aldanatea chilensis*, J. Remy. 2 *Belloa chilensis*, J. Remy

A. Rivereux del.

Imp. de Lorausage

Mougeot sculpt.

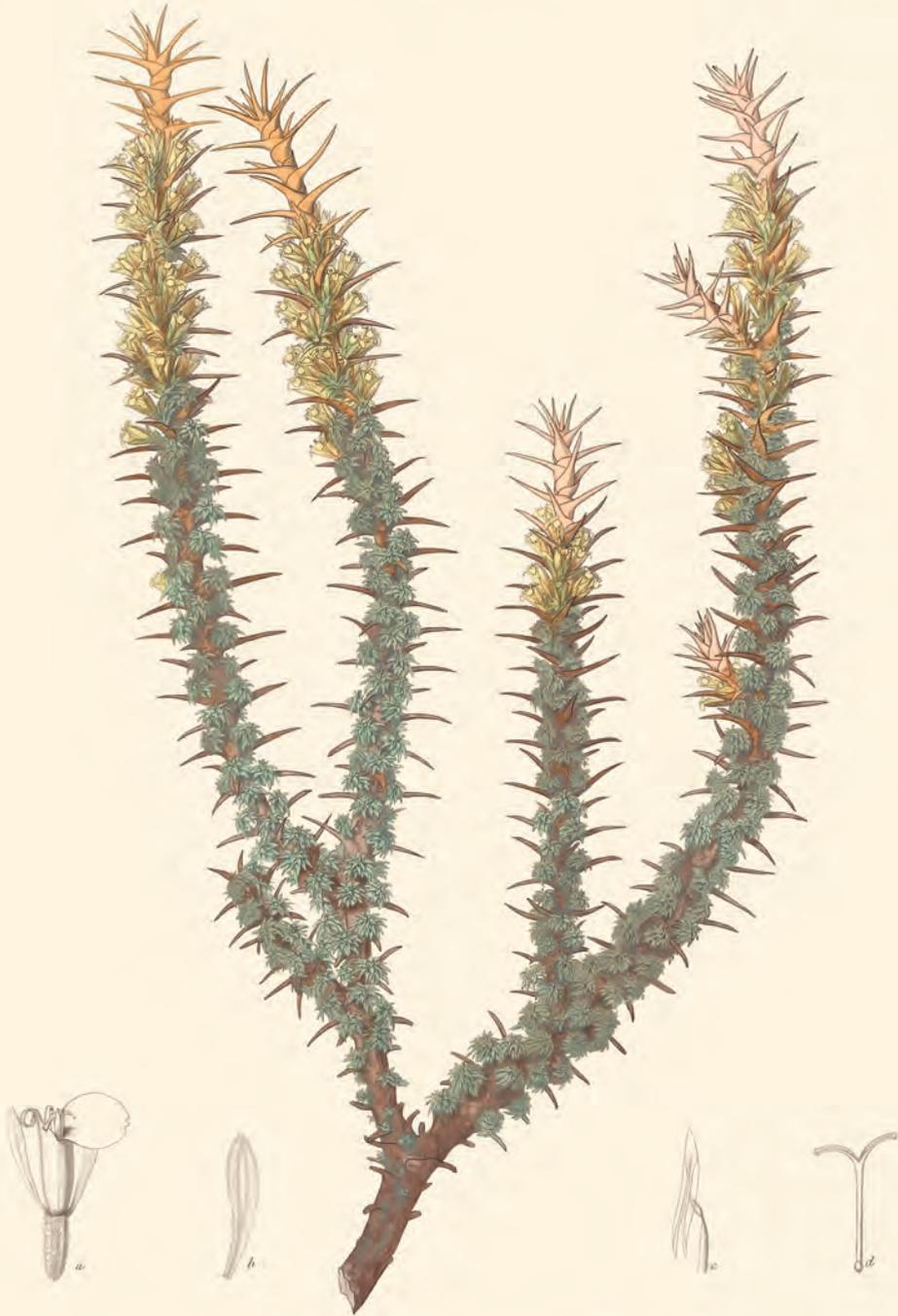


Triptilon Benaventii J. Remy

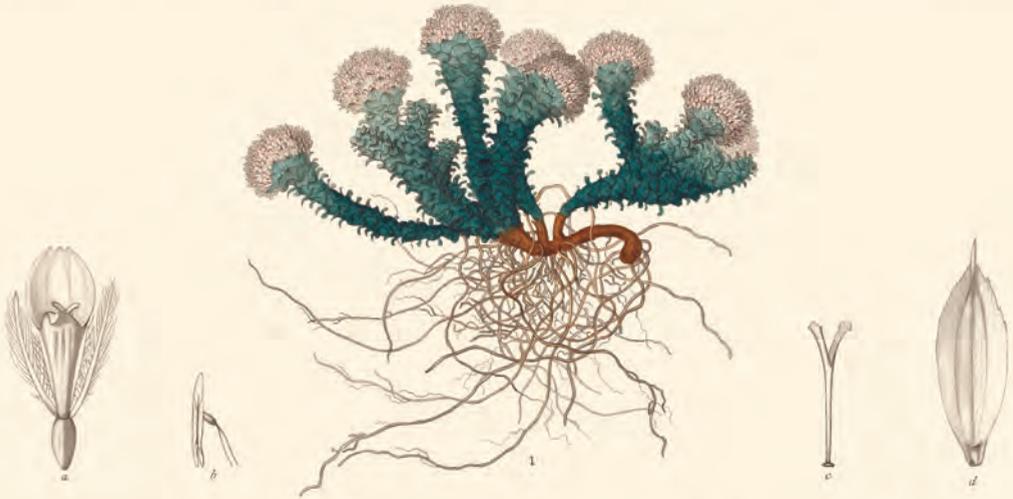
A. Rocaurez del.

Imp. de Lacaunago

Mougeot sculpt.



Strongyloma axillare D.C.



1 *Caloptilum Lagascae*, Hooker. 2 *Chabrea Salina*, J. Remy.

A. Racineux pinx.

Imp. de Lesclapart.

L. Mar. sculpt.



Panargyrum glomeratum, Willd.



Leocarphus revolutus, Don

A. Rucouss del.

Imp. de Lavaunage

Mar sculpt.



Calontocarpa Gayana, J. Remy.

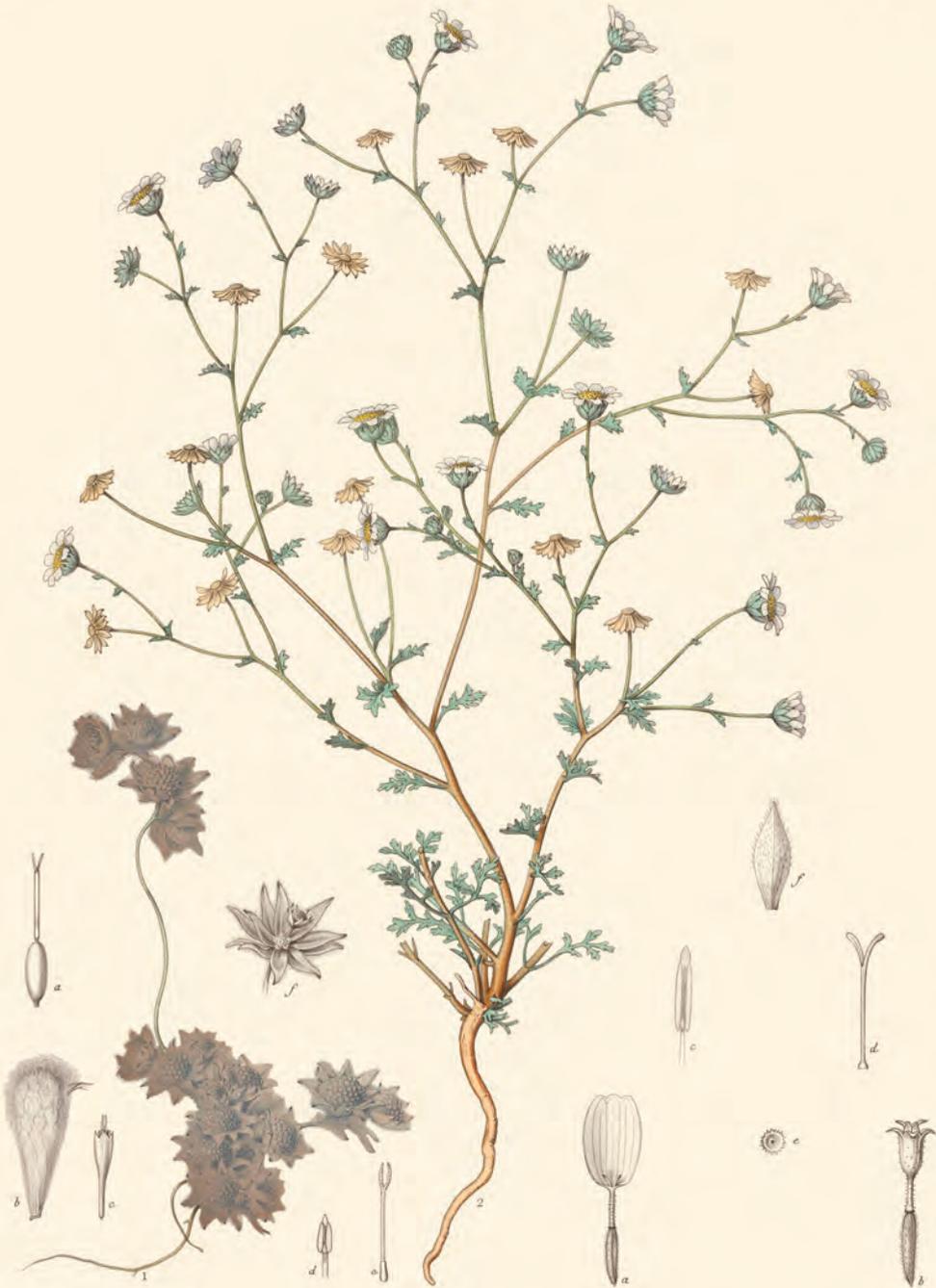


Dolichogyne Candollei J. Remy

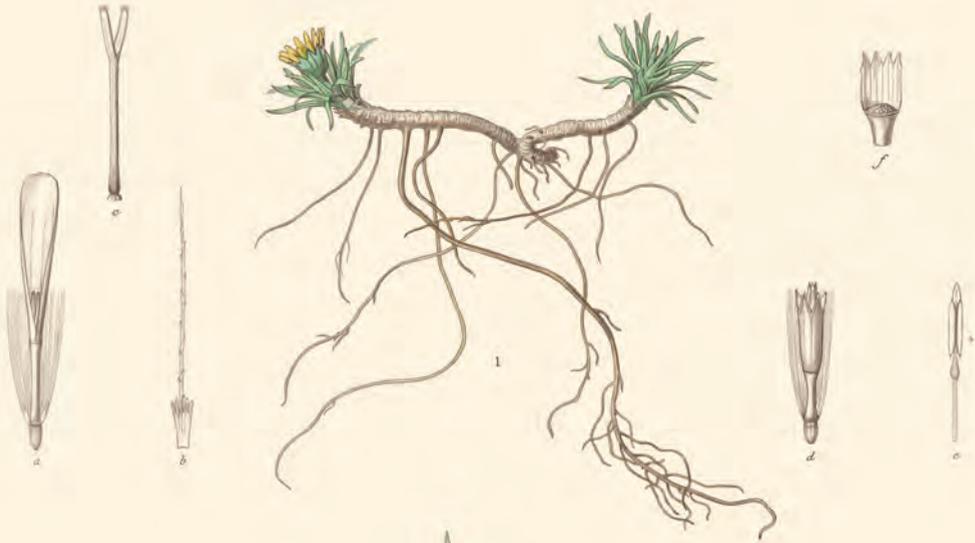
A. Roussez del.

Imp. de Lemoine.

Annadache sculp.



1. *Beranilla chilensis* J. Remy. 2. *Clovia Cotula* J. Remy.



1 *Werneria rhizoma* S. Remy. 2 *Wern. pinnatifida* S. Remy.



1. *Infantea chilensis*, J. Remy. 2. *Blennosperma chilense*, Lam.



Saubinetia helianthoides J. Remy.

Imp. de Larrauzaga.

J. Remy del.

Sabin sculpt.



Cyphocarpus rigescens Mars.

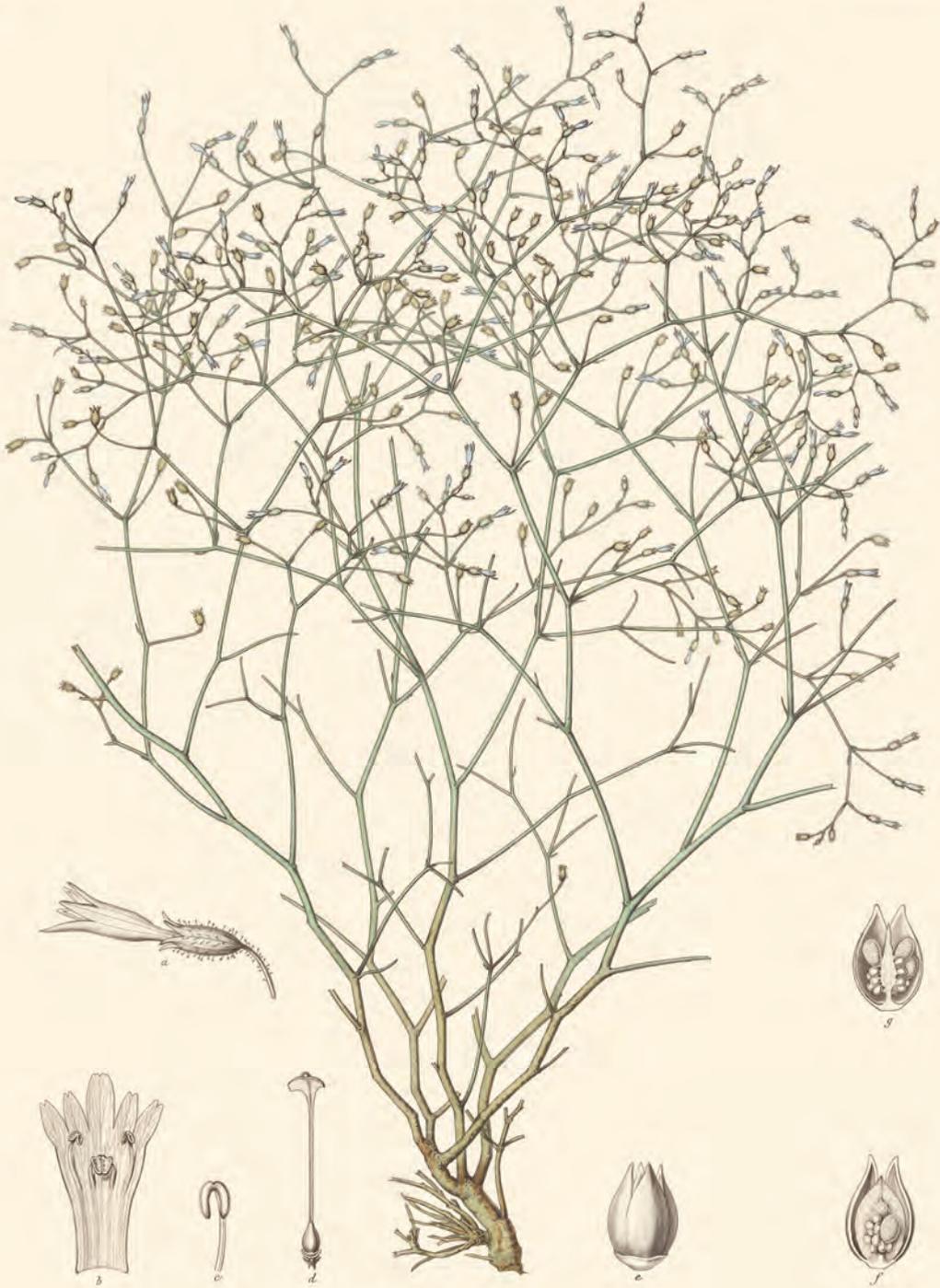
Ruizcruz del.^o

Imp. de Lerauage

Thomas sculp.^o



Monttea chilensis Gay.



Royceia chilensis Gay.



1. *Eritrichum phaceloides* Cav. 2. *Pectocarya chilensis* A. DC. 3. *Gravelia pusilla* A. DC.

Alf. Boissieu del.

Imp. de Lottin.

Sabin. sculp.



1. *Cutoca Luningii* Berth. 2. *Soliera pulchella* A.



Theresa valdiviana Cav.

Ordant d'après Cl. Gay del.

Imp. de Lesauvage

Schin sculp.



Bouchea copiapensis Cav.

Picrotus peris b

Imp. de Lessauwage

Davaria scalp c



Desfontainea spinosa Ruiz y Pavón.

Alf. Boscoux pinx.

Imp. de Lottinvege.

Davene sculp.



Nicolson del.

Mimulus nummularius.

M. de Laillat sculp.



1 *Lastarriaea chilensis* J. Remy. 2 *Priscegnoa chilensis* J. Remy.



Bellota Miersii var.



Adenostemum nitidum Pers.



Colliguaya dombeyana.



Molina chilensis Gay



Chloraea Gayana A. Richard.

Vauthier delin.

Paris. Imp. Lacomme rue de Serres, 6.

Martin sculp.



Vauthier del.

Chloraea densa A.R.

Paris, Imp. Leconteur rue de la Harpe n. 6.

J. Thomas sculp^t



Poultier delin.

Chloraea odontoglossa A. Richard.

Paris, Imp. Lottinoye rue de Serres n. 6.

Martin sculp. 2.

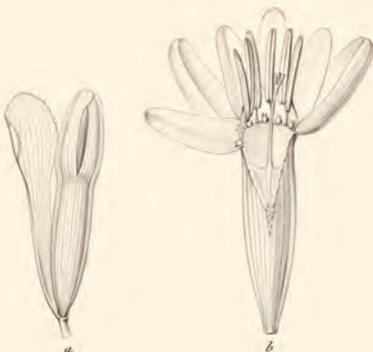
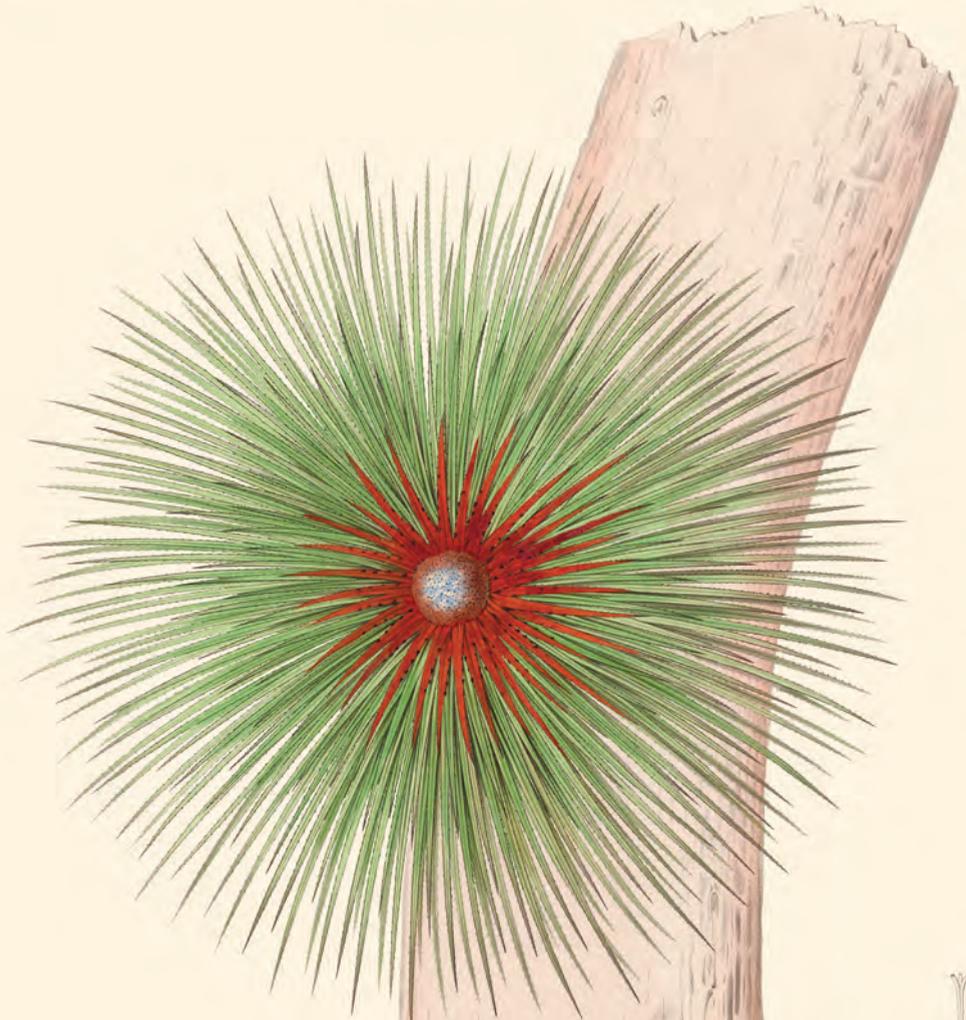


Vauthier del.

Asarca Verrucosa. A. R.

Paris. Imp. Levasseur, rue de Serbonne 6.

J. Thome sculp.



Bromelia bicolor Ruiz y Pav.

Biscreux ex cl. Gay delinavit

Paris. Imp. Lacaumaye r. des Neiges. 36.

Legros sculp.?



Microia Chilensis. Lindl.



Leucocoryne purpurea Gay.

Rocoux del.

Paris. Imp. Lezougarer des Neiges 32.

Thomas sculp.^o



Cristagma dimorphopetala Gay

Rouzeau del.

Paris, Imp. Leauvage & des Neiges 21.

Thomas sculp^t



2. *Cyperus Grammicus* Kze. 2. *Isoplepis Albescens* Emu & Don.
 3. *Isoplepis Nigricans* K^{ze}

Ho creuzfca adumbatone. Em. Don / del.

Duro Imp. Looarago rardet (Neyor. N. 31).

Picard sculp^o



1. *Heliocharis melanocephala* Em. DC. 2. *Heliocharis costulata* Kun. et Z. 3. *Heliocharis striatula* Em. DC.

*Icones par. Em. DC. par a. anal. del. Paed. veld**

4. *Malacochate riparia* Kun. 5. *Dichromena atrosanguinea* Em. DC.

Paris, Imp. Lezoungue + de Moitte 3.

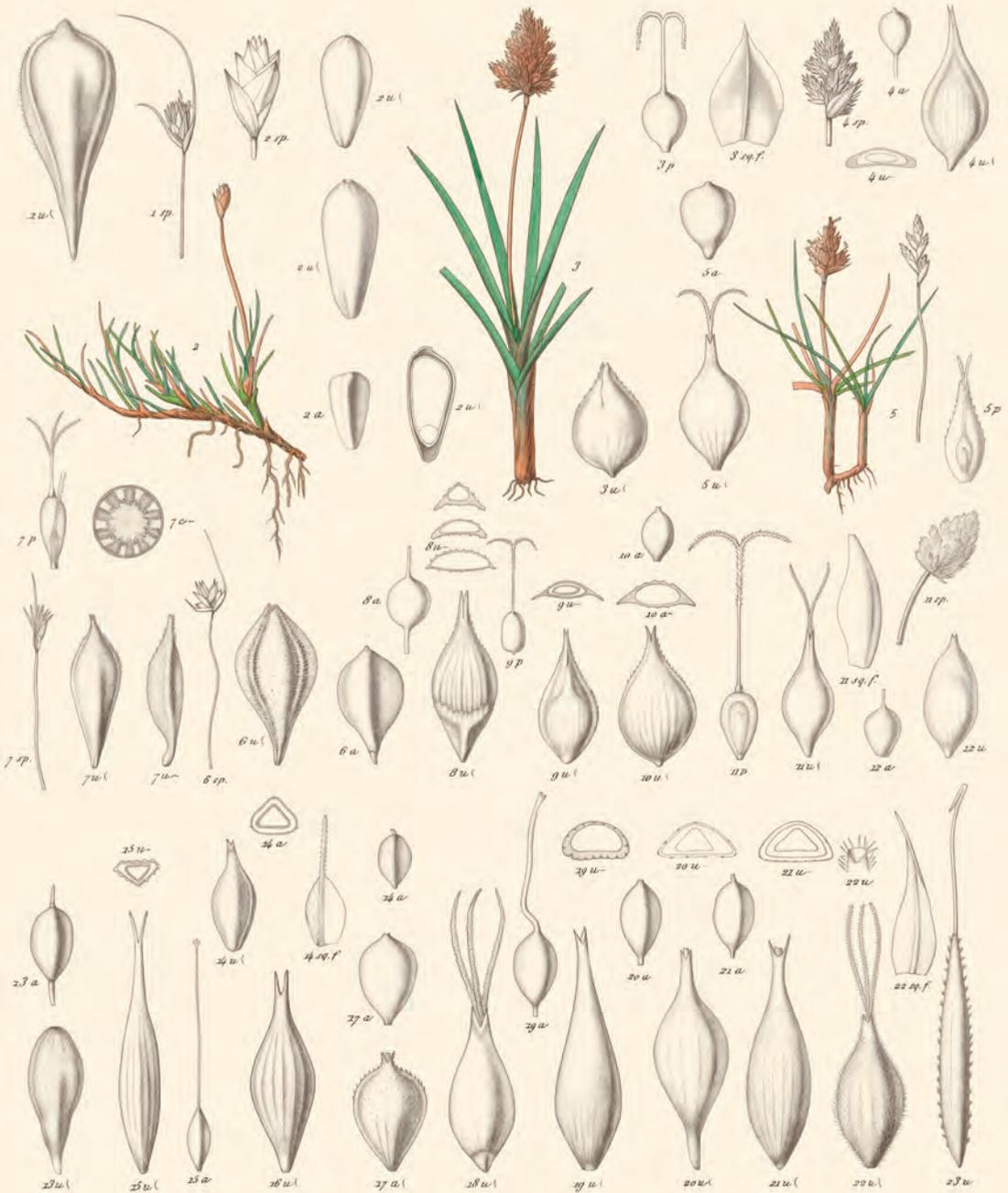


Vencinia longifolia Kun

Ricinus, piz. Em Dero. anal. delonaxil.

Par. Imp. Leuanga rue des Meyers. 3.

Thomas sculp.



Carex

2. *C. Gayardoides* Em. Deso. - 3. *C. Gayana* Em. Deso. - 5. *C. melanocystis* Em. Deso.

Em. Deso. del. et sculp.

Paris, Imp. Lez. et sculp. de M. J. B. 34.

Thomas sculp.

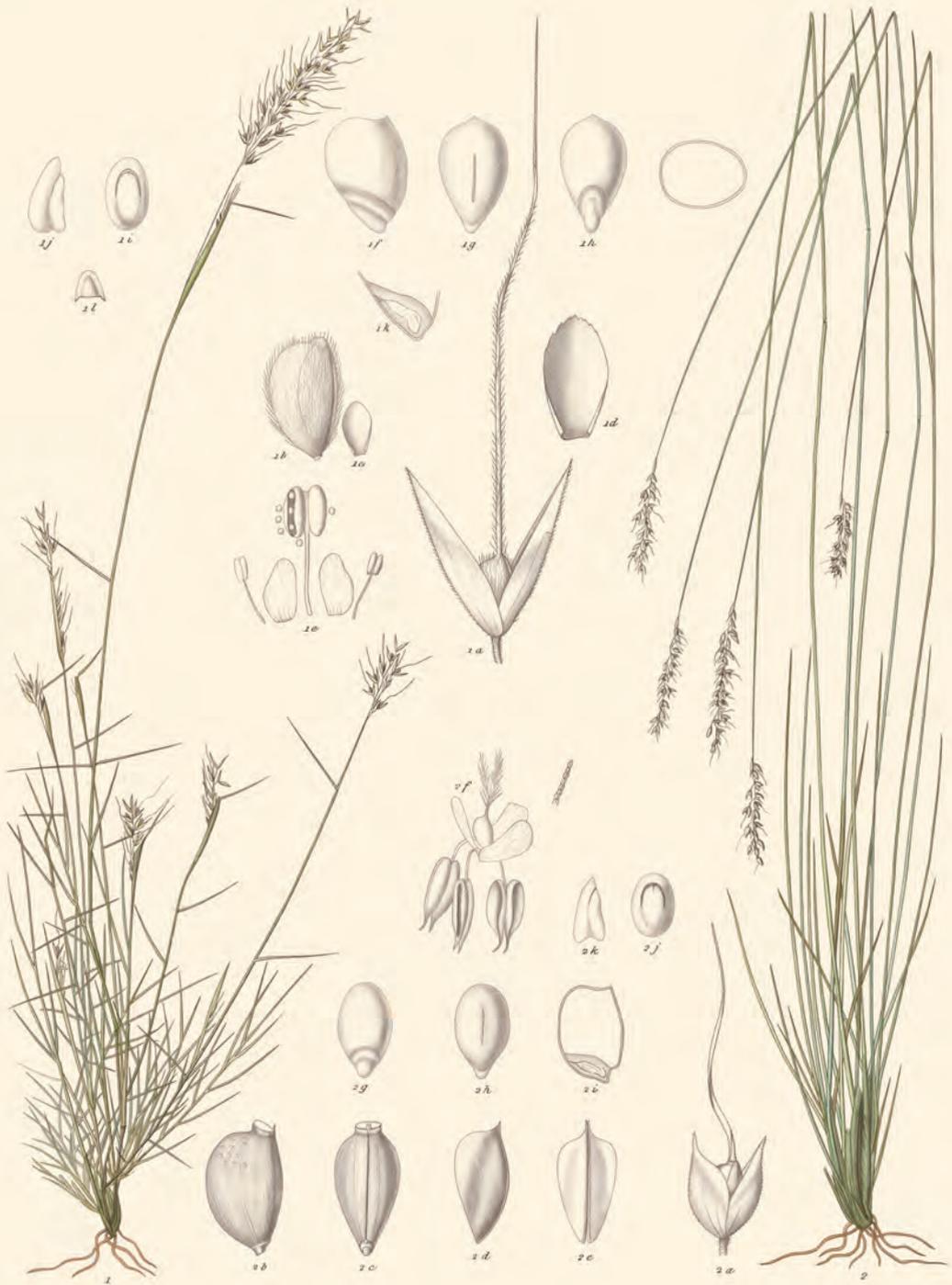


Gymnothrix chilensis Em. Desv.

Rossmas piaz. Em. Desv. anal. del

Top. Icañuigo y del Negre St. Paris.

Séba. sculp



1 *Nassella pungens* Em. Desv. 2 *Piptochaetium panicoides* Em. Desv.

Vienne pinx. Em. Desv. anal. del.

Paris. Leseigne Imp. r. des Noyers. 31.

Chartrotte sculp.



1. *Agrostis leptotricha* Em. Berx. 2. *Stipa chrysophylla* Em. Daroz.

Vanderpuijs Em. Daroz anal. del.

Imp. Lammings. et du Nigero. St. Paris

Sabin sculp.

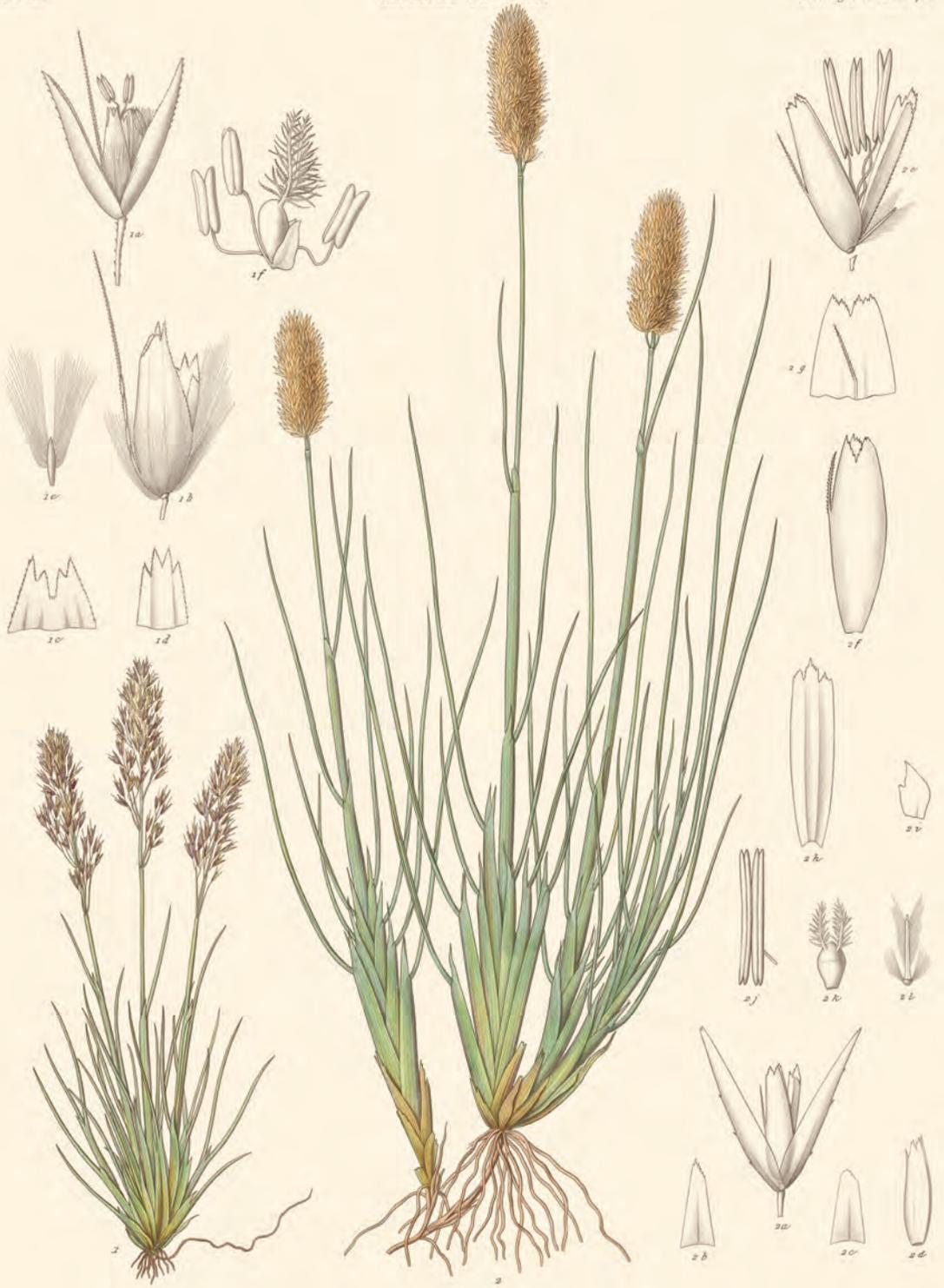


1. *Polypogon linearis* Trin. 2. *Agrostis halterioides* Em. Desv. 3. *Agrostis sesquiflora* Em. Desv.

Vienne pinz. Em. Desv. anal. del.

Paris. Imp. Lezauweger. des. Noyer. 5

Oulet sculp.



1. *Deyeuxia erythrostachya* Em. Dorozi. 2. *Deyeuxia chrysostachya* Em. Dorozi.

Ribroux pinz. Em. Dorozi: anal. del. 6

Perú, Icañazgo Imp. r. de Nefer. 32.

Lebrun sculp.



1 *Monandraira glauca* Em. Desv. 2 *Avena scabrivahis* Trin.
 3 *Monandraira Bertoniana* Em. Desv.

Riveraux pin. Em. Desv. anal. det.

Paris Imp. Lesclapart et des Noyaux. 3s.

Oudet sculp.



1. *Danthonia violacea* Em. Desv. 2. *Danthonia aureofulva* Em. Desv.
 3. *Danthonia chilensis* Em. Desv.



1. *Rhomboclytrum Berteroanum* Em. Desv. 2. *Catabrosa tenuifolia* Presl.
 3. *Rhomboclytrum rhomboides* Link

Vienne pinz. Em. Desv. anal. del. 6

Paris. Imp. Lacouragard. des Meyers. 32.

Oudot sculp.



Bromus Mango Em. Desv.

Vienne pour Em. Desv. anal. del.

Paris Imp. de Levaugre et de Meyer. 32.

Oudoe sculp.



1. *Chusquea Cumingii* Nees ab. Et. 2. *Chusquea Culcovi* Em. Peruv.

Vieno pira. Em. Peruv. anal. delin.

Peru. Lemaige imp. cu. del. Nees. Et.

Lobruo. calif.



Polytrichum dendroides Brid.



1 *Tachostomum Schimperii* Montg.
 3 *Dicranum Gayanum* Montg.

2 *Bartramia cycnea* Montg.
 4 *Hypopterygium Chouini* Montg.



1 *Hygdon cyathicarpus* Montg.
 2 *Pottia flavipes* Montg.

3 *Campylopus leptodus* Montg.
 4 *Hyprum Gayanum* Montg.



1 *Leptochlana chilensis* Montg

3 *Polytrichum Molinae* Montg

2 *Campylopus scanthophyllus* Montg

4 *Hookeria ancistrodes* Montg



1. *Sulacomnium pentastichum* Montg. — 2. *Eriodon conostomus* Montg. — 3. *Cryphaea forficaria* Montg.

Rocoux pinx.

Imp. de Lottin.

Thomas sculp.



- 1 *Stylobates morchellicephalus* Fr. 5 *Marasmius inflexus* Knyg.
- 2 *Agaricus phaligerus* Knyg. 6 *Polyporus tabacinus* Knyg.
- 3 *Xerotus discolor* Knyg. 7 *P. _____ cycliscus* Knyg.
- 4 *Agaricus croceorubiginosus* Knyg. 8 *Larochia papulata* Knyg.
- 9 *Amanita Gayana* Knyg.
- 10 *Gravimaria polycocca* Fr.
- 11 *Laxia agaricina* Knyg.
- 12 *C. _____ antellina* L.



1 *Crinula Gayana* Nitz. 4 *Periza calopus* Nitz. 7 *Patellaria rhizogena* Nitz.
 2 *Helvella tabacina* Nitz. 5 *Mutinus Berteri* Nitz. 8 *Propolis 4 fida* Nitz.
 3 *Cyphella Gayana* Len. 6 *Helotium titubans* Nitz. 9 *Cheilanthes pulchra* Nitz.

M. Roccoz (ex adambraione C. Montagne) pinat.

Imp. de Larrañaga

Barroca sculp.



1 *Xylaria portentosa* Monty. 4 *Hypocea atro-virens* Monty. 7 *Crocioceras giganteum* Monty.
 2 *X. — microcephala* Monty. 5 *Dothidea Drymidis* Lec. 8 *Sphaeria unguiculata* Monty.
 3 *Hypoxylon Bisterii* Monty. 6 *Nectria discophora* Monty. 9 *Sphaeronema clavatum* Lec.
 10 *Diplodia loculata* Monty. 11 *Cytispora chilensis* Monty.

Alf. Riquelme (ex adumbratione C. Montagne) pinxit

Paris. Imp. Lezouge, rue de la Harpe n. 6.

Daverno sculpit



- 1 *Neobria australis* Mey. 4 *Diatrype vitellina* Mey. 7 *Niptera rosea* Mey.
 2 *Hypoclydon subricocum* Fr. 5 *Sphaeropsis abscondita* Mey. 8 *Myconastrum chilense* Mey.
 3 *H. annulatum* Fr. 6 *Sphaeria (Apothecium) lenticularis* Mey. 9 *Clathrus (Laternaria) tricapus* Fr.
 10 *Geaster umbilicatus* Fr.



1 *Gelidium magellanica* Montg. 2 *Gelidium chilense* Montg. 3 *Nephroma cellulosa* Ach.
 4 *Rocella Gayana* Montg. 5 *R. intricata* Montg.

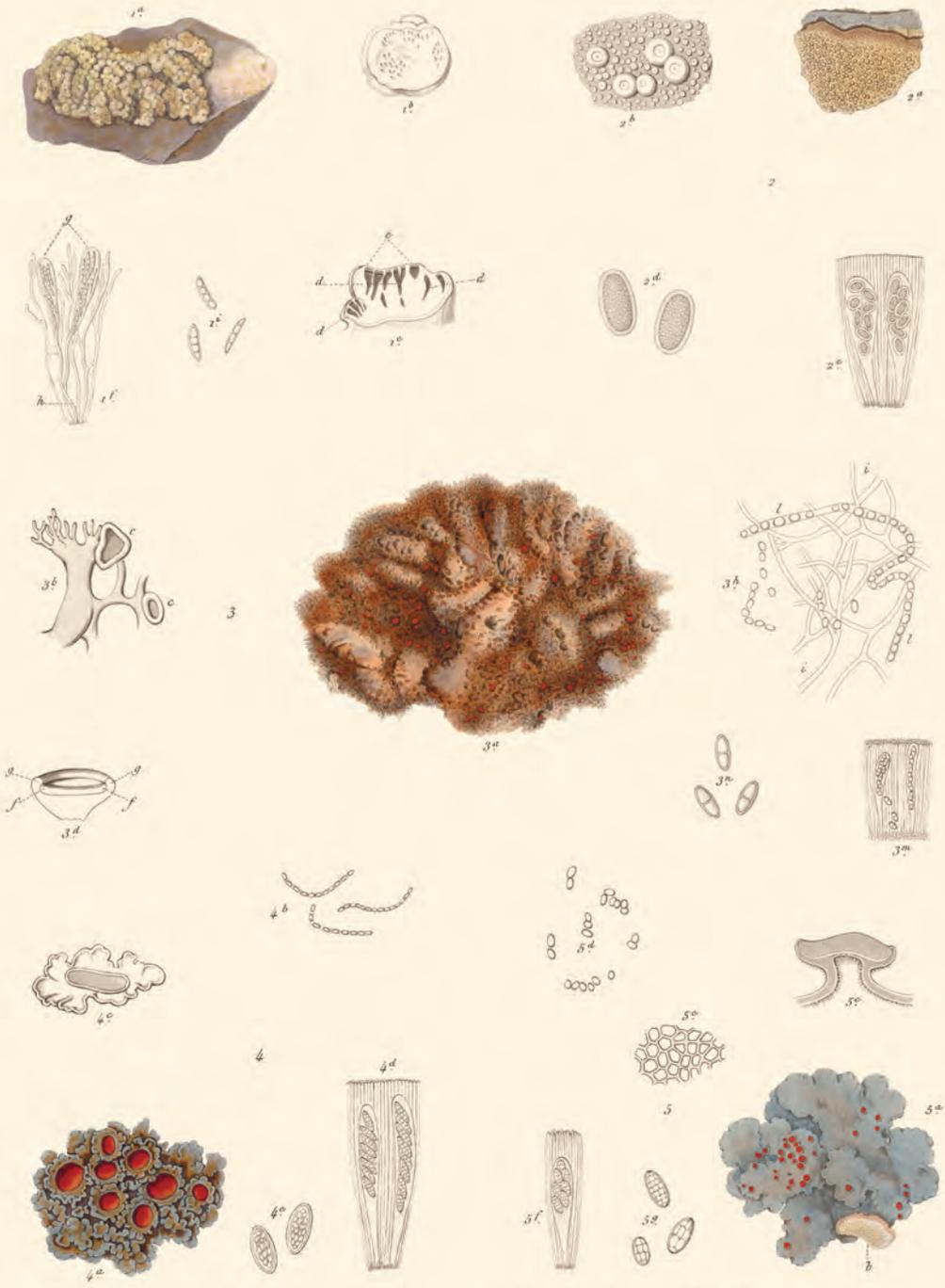
Alf. Rivieroux (ex adumbrat. C. Montagne) pinx.

Paris, Imp. Laroque, rue de Sorbonne, 6.

Davaine sculp.



1. *Stictis vaccina* Montg. 2. *Parmelia coccophora* Montg. 3. *Parmelia Gayana* Montg.
 4. *Buatora icterica* Montg. 5. *Heterothecium Berteroanum* Montg.



1 *Chiodecton cerebriforme* Monty. 2 *Pertusaria cucurbitula* Monty. 3 *Collema opulentum* Monty.
 4 *Stephanophorus phyllophorus* Sw. 5 *Leptogium Menziesii* Monty.

Aff. Rodericus (ex adumbrat. C. Montagne) picta.

Paris. Imp. L'armande rue de Serres, 6.

Davieson sculp.



1. *Desmarestia Gayana* Montg. 2. *Aglaophyllum serpentinum* Montg.

Alf. Boscana (ex edundr. C. Montagne) pinxit

Paris. Imp. Lacroix et de Noyers. 31.

Thomas sculp.



1. *Rhodymenia centrocarpa* Montg. 2. *Chorea chilensis* Montg. 3. *Aspidophora Gaudichaudii* Montg.
 4. *Caulacanthus horridulus* Montg.



1. *Phyllophora coccoearpa* Montg. 2. *Rhodaria Durvillaei* Montg. 3. *Gelidium filicinum* Borg.
 4. *Botrychia Harveyi* Montg.

Alf. Rincosa (ex-adumb. C. Montagne) pinaco.

París. Imp.º Lecoffre rue des Saussaies 31.

Thomas sculp.

ATLAS

DE

LA HISTORIA FISICA Y POLITICA

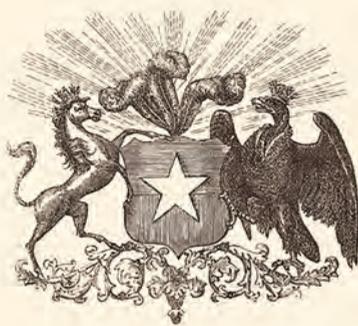
DE CHILE

II

ATLAS
DE
LA HISTORIA FISICA Y POLITICA
DE CHILE

POR
CLAUDIO GAY

TOMO SEGUNDO



PARIS
EN LA IMPRENTA DE E. THUNOT Y C^a

CALLE RAGINE, 26, CERCA DEL ODEON



MDCCLIV



1 *Stenoderma chilensis* Gay — 2 *Vesperugo velatus* L. Geoff — 3 *Vesp. chilensis* Waterh



CHINCHILLA
Lutra felina Molina



CHINGUE
Morphitis Chilensis Gray

Imp. de Larraeaga



EL U I Ñ A,
Felis jagorum, Dum.

Arundinaria chilensis

Fig. de la rama.

Werner pinx.



VISCACHA

Lagotis Grinigeri

Werner pinx.

Imp. de Laravago.

Arredondo sculp.



Mus rupestris covv. — 2. *Mus lutescens* covv.



- | | | | |
|------|-----------------------------------|---|---------------------------------|
| 1, 2 | <i>Mus rufestris</i> Gerv. | 5 | <i>Arocoma Bonnetii</i> Waterh. |
| 3 | <i>Corymicterus scalops</i> Gerv. | 6 | <i>Lagotis criniger</i> Nob. |
| 4 | <i>Mus lutescens</i> Gerv. | 7 | <i>Citodon Cumingii</i> Bonnet. |

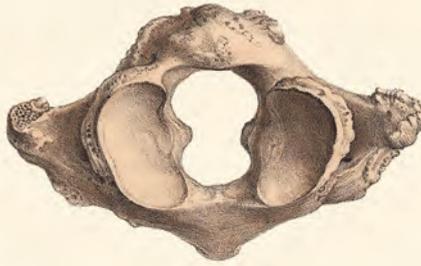
Werner del.^o

Imp. de Lezavoge

Arnouldouche sculp



2



3



3



7^b



7^a



4



1



4



5



5



6

1-6. *Mastodon americanus* G. Cuv. 7. *Equus americanus* Gerv.



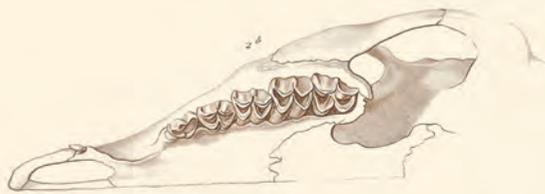
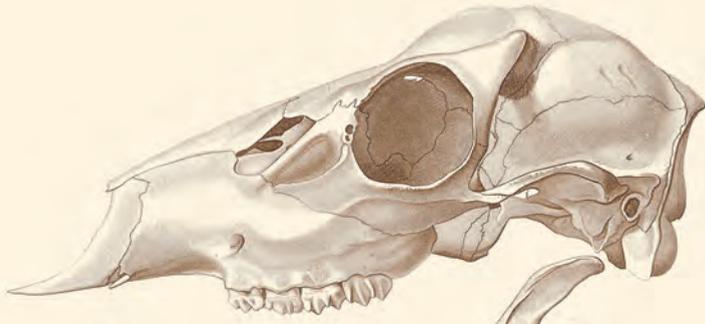
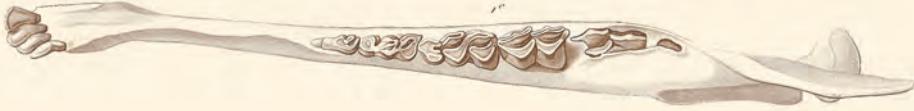
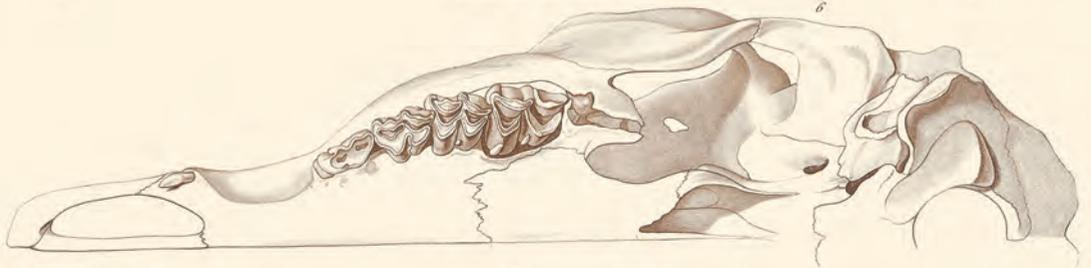
PUYU
Cervus Pudus Desm.



GUANACO

Lama guanicoe, 1793

6



1 Cervus chilensis Gay. 2 Cervus Pudú Gerv.



TRARO

Caracara Vulgaris. cuo.

A. Prévost pinx.

Imp. de Laroze.

Guyard sculp.



Osteología del condor



BAILARIN

Elanus Dispar L. (Temm.)



Sylviorthorhynchus Desmuru gag

A. Prévost, pinx.

Imp. de Lottin

Annodouche, sculp.



EL SIETE COLOR
Regulus omnicolor Vieill.

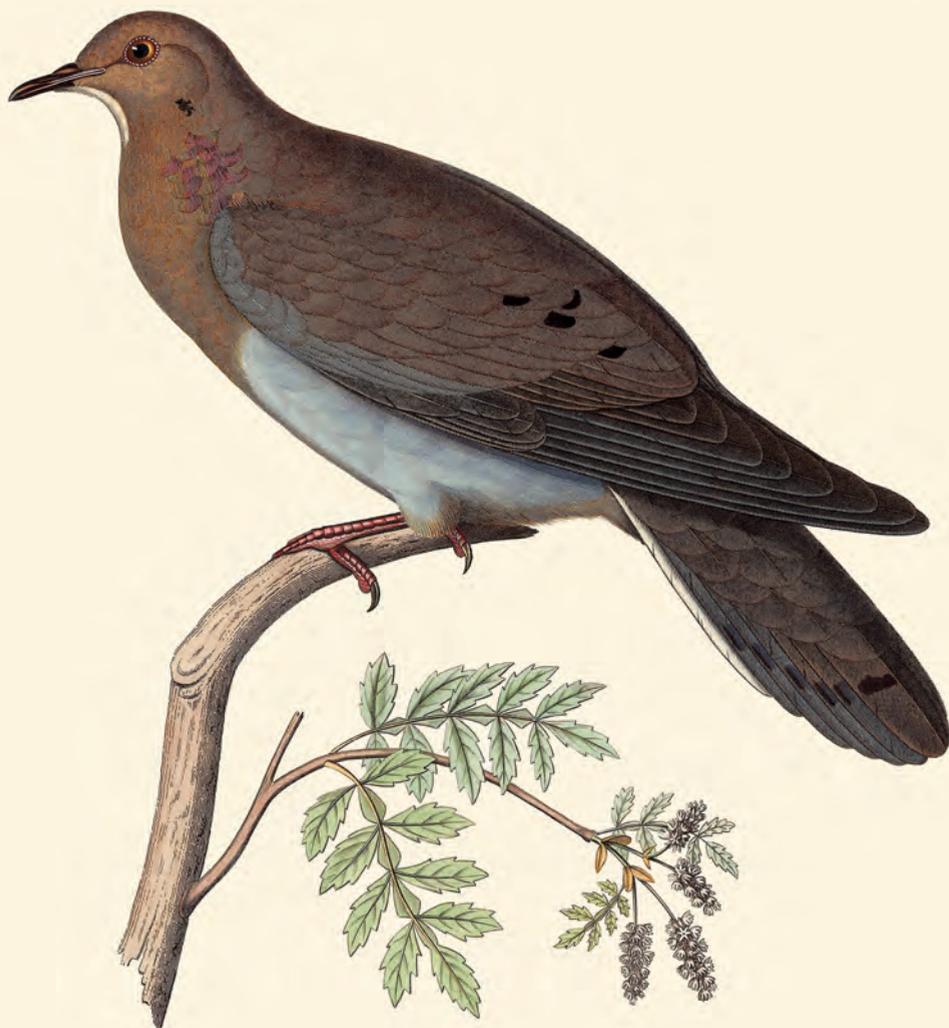


LOYCA

Sturnus Militaris.

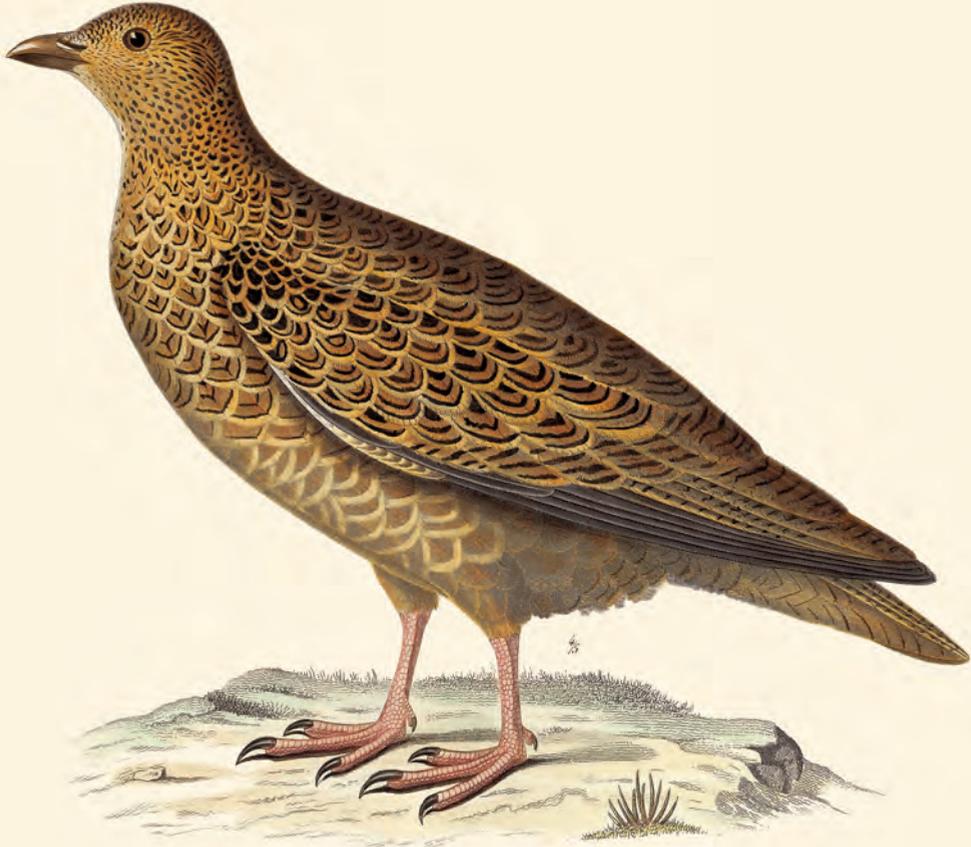


Zenaidura macroura Noé.



TORTOLITA CORDILLERANA

Columba auriculata Temm.

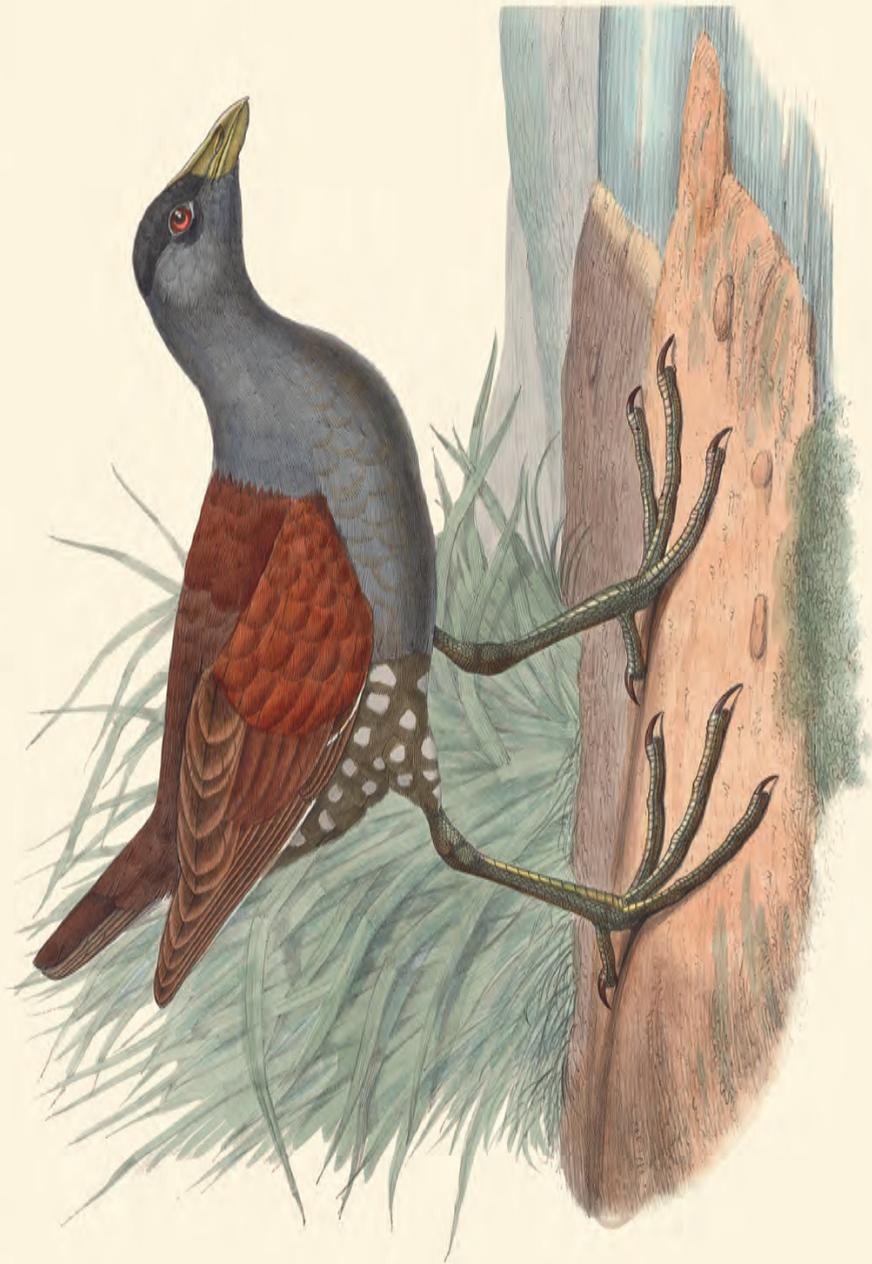


PERDIZ DE LAS CORDILLERAS

Attagis Garzú Conf. S. Val.



FIDEN
Podiceps leucotis, Cass.



Gallinula crassirostris Gray.



TAGUA

Fulica chilensis, Gay.



EL CISNE
Cygnus nigricollis, Cmel.

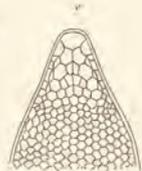
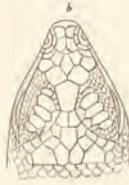
Est. de Dupont, fura

J. Oudart del.

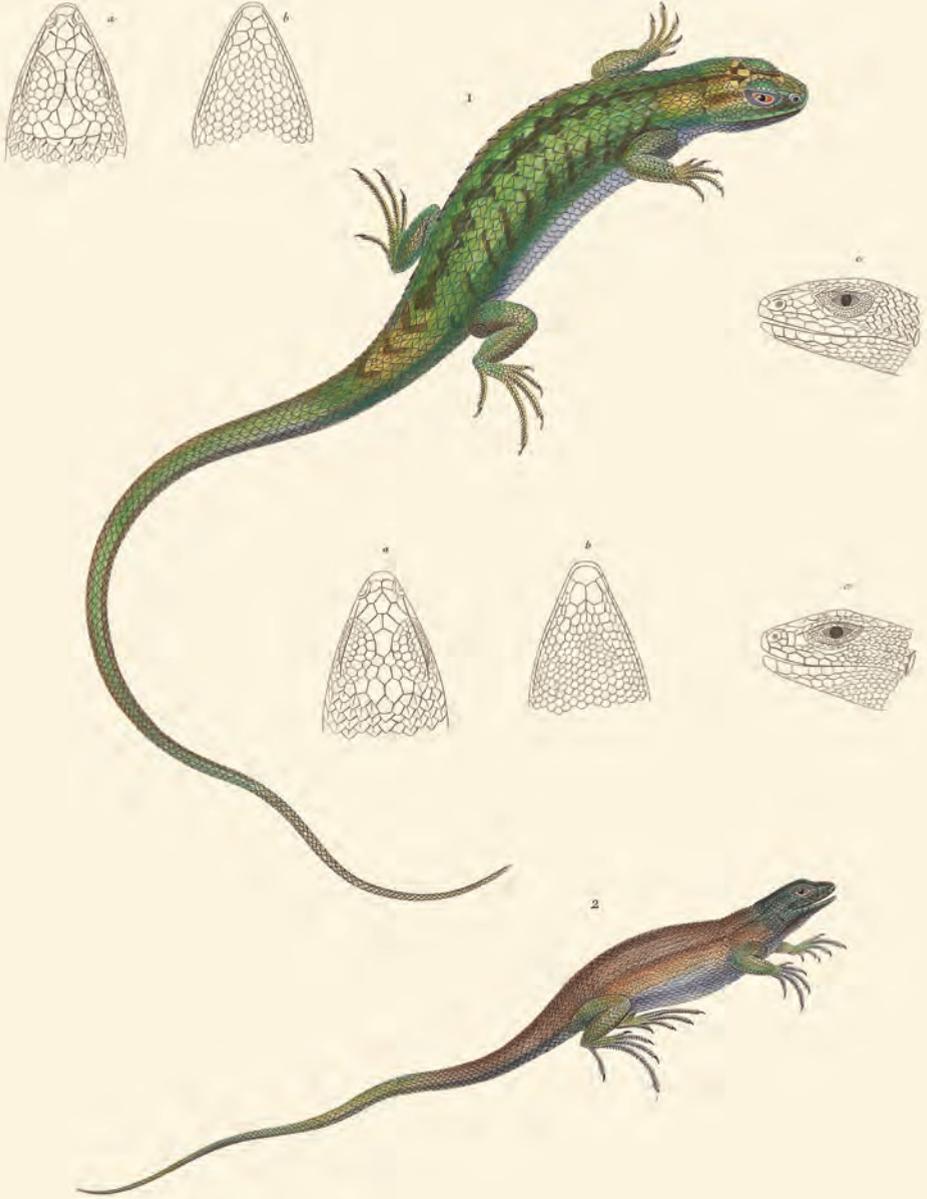


PATO DE LA CORDILLERA

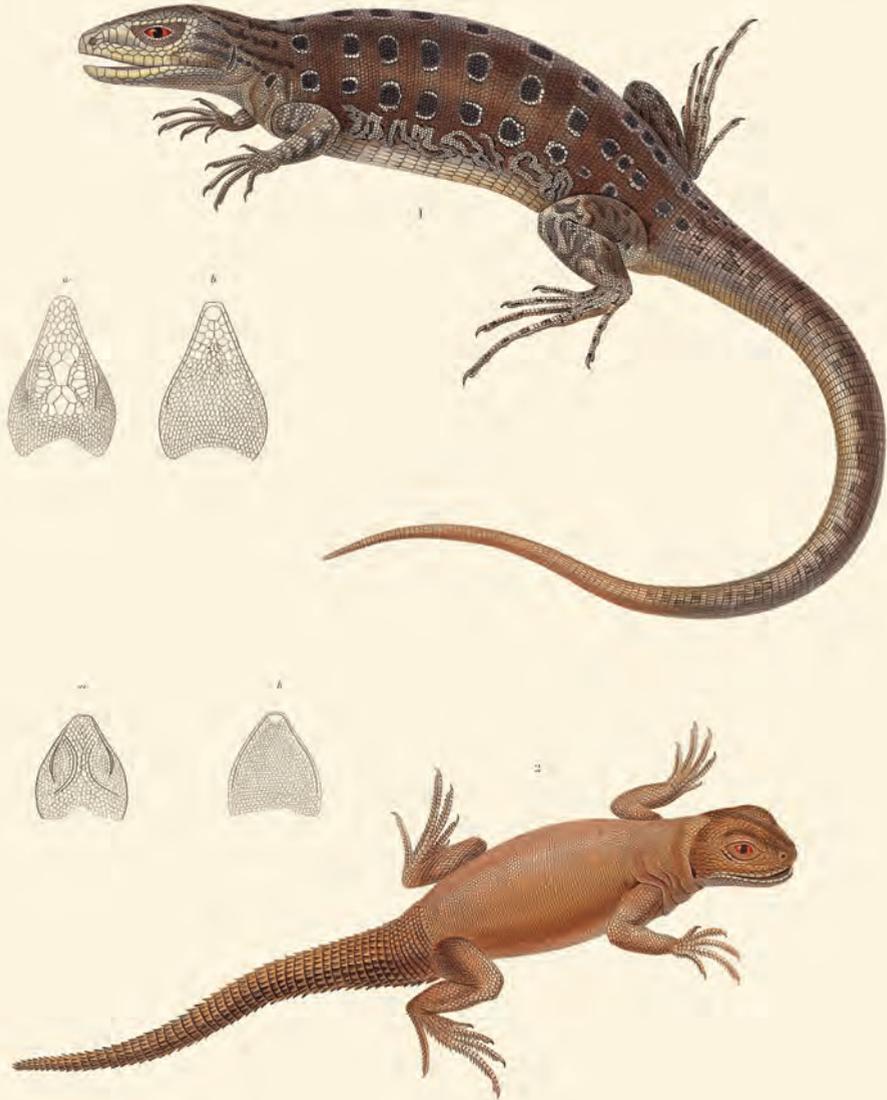
Raphipterus Chilensis gay.



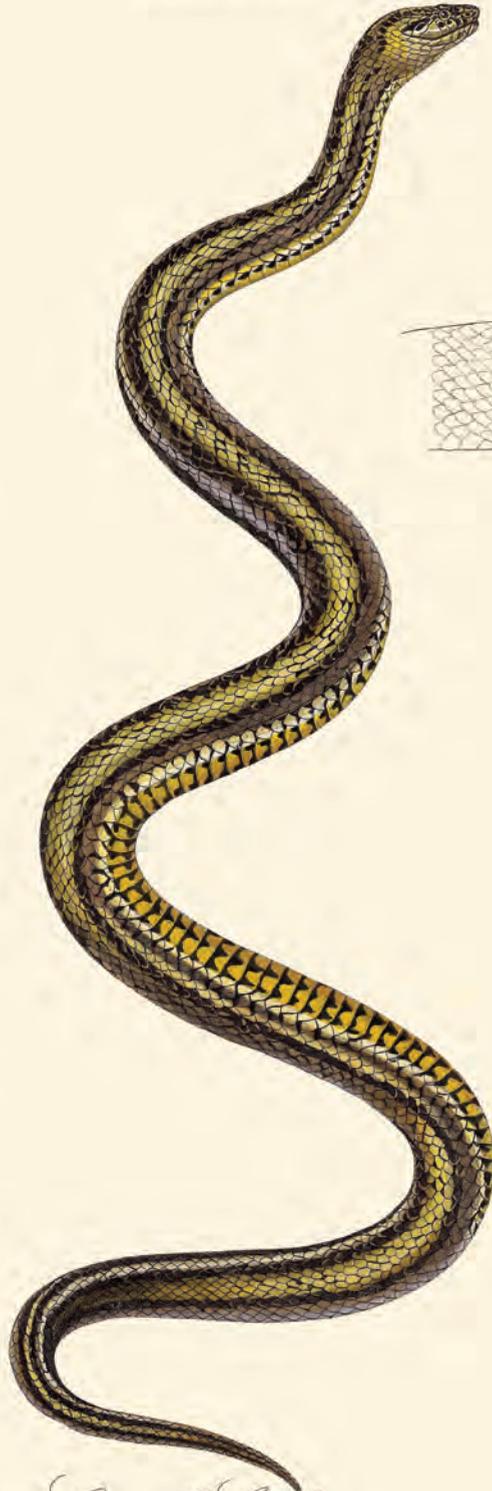
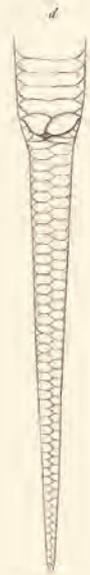
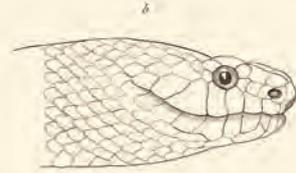
1. *Proctotectus tenuis* Dumér. Bib. 2. *Proctotectus pictus* var. n. Dumér. Bib.



1. *Proctotretus Chilensis* var. B. Dumé Bib. 2. *Proctotretus Cyanogaster* Dumé Bib.



1. *Aporomera ornata* Duroi Bth. 2. *Oplurus Dübronii* Goy.

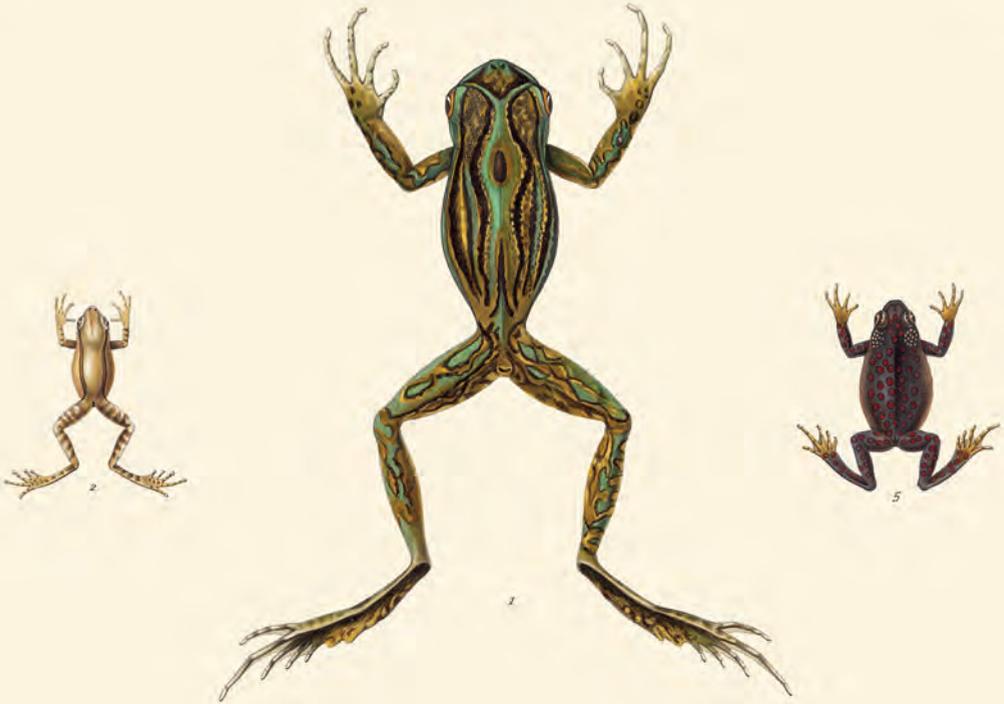


D'après Cl. Gay, del.

Coronella Chilensis. Schleg.

Imp. de L'Encour.

E. Harotte sculp.



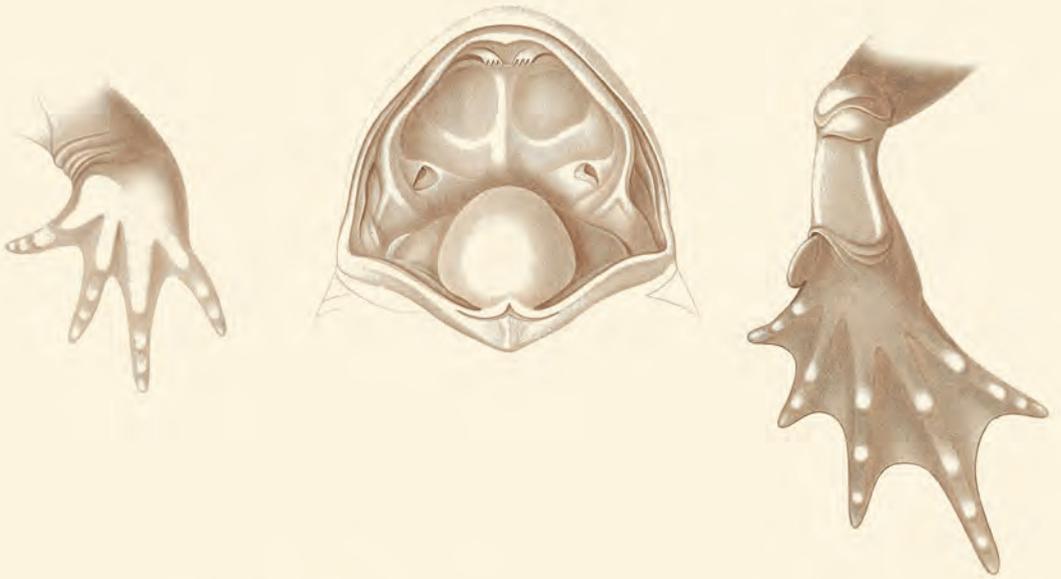
1 *Cystignathus oeneus* Nob.

2 *Dendrobates lateralis* Nob.

5 *Bufo rubro-punctatus* Nob.

3 *Bufo chilensis* Dum. Bib.

4 *Bufo lineo-maculatus* Nob.



Calyptocephalus Gayii Dum. et Bib.

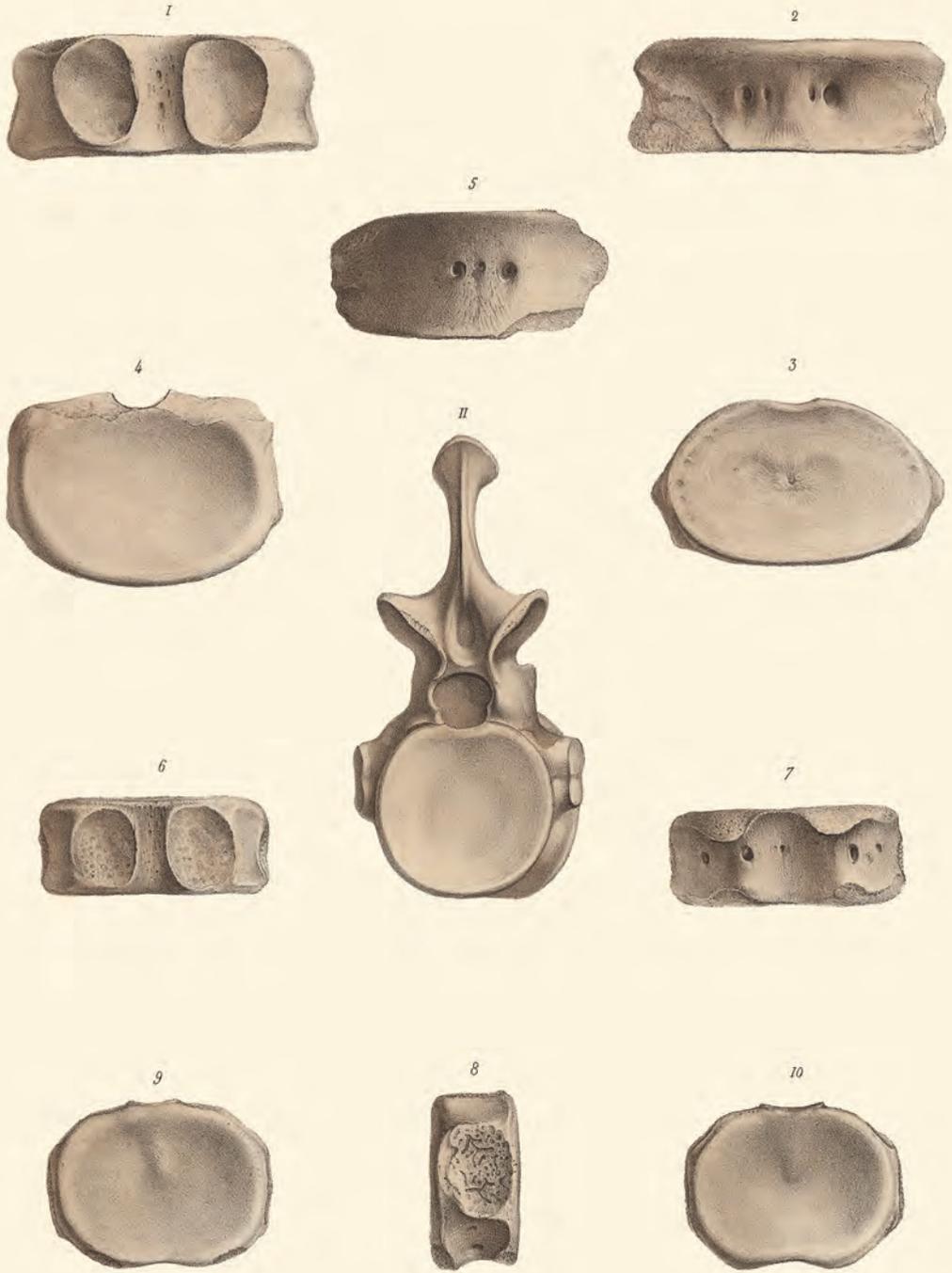


1 *Rhinoderma Darwini* Dum. y Bib.

2 *Cystignathus Pulsoni* Dum. y Bib.

3 *Cyst. roseus* Dum. y Bib.

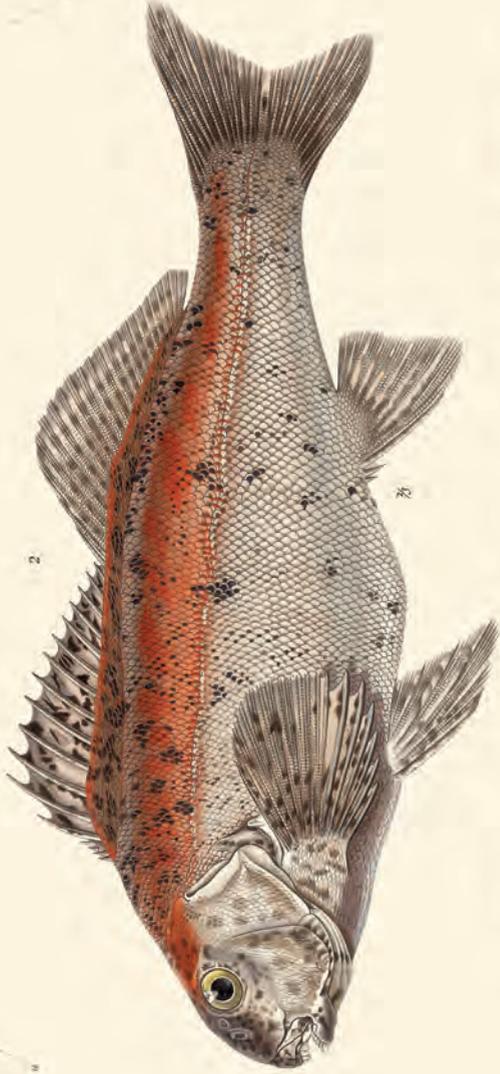
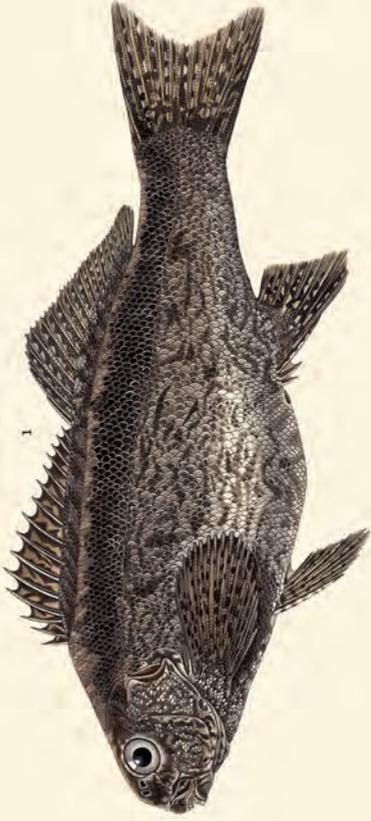
4 *Cycloramphus marmoratus* Dum. y Bib.



I. 10. *Pleisiosaurus chilensis*, *nov.*
 II. *P. arcuatus*, (*Sequitur R. Owen.*)



Plesiosaurus chilensis, Nob.

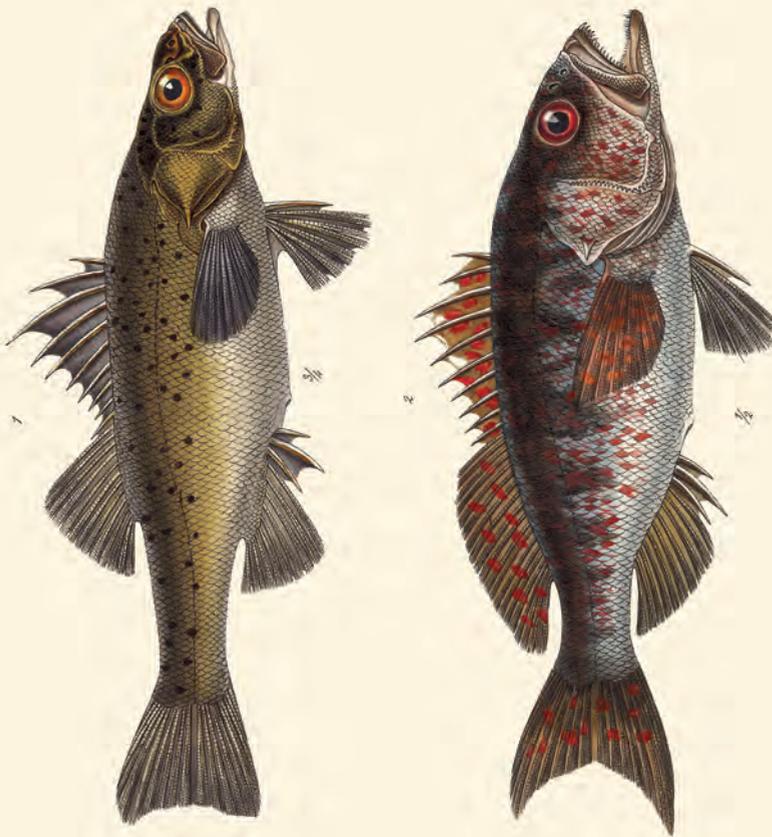


1. *Cyloctacystus Vermiculatus* Val. 2. *Cyloctacystus Poggina* Val.

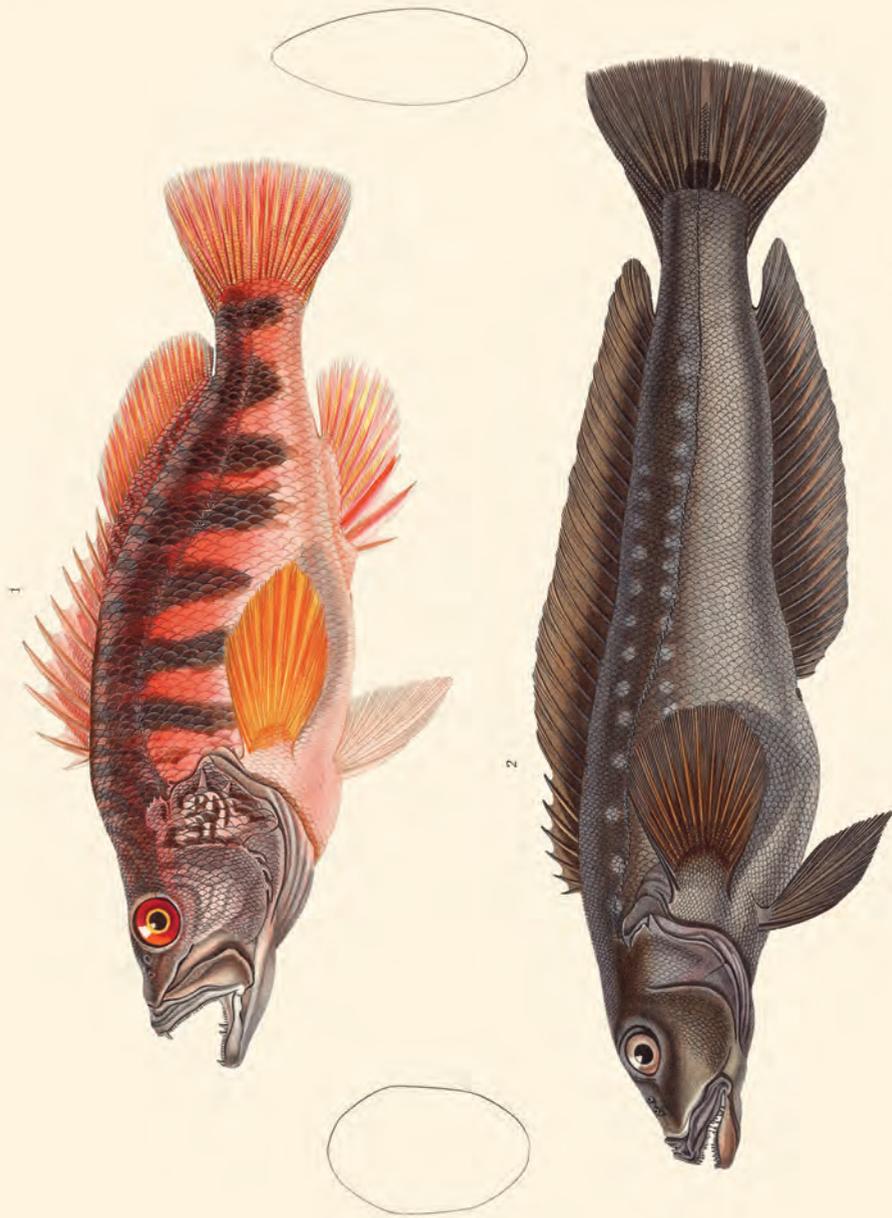
Imp. de Lamerige

P. Oudot, delin. M. Goup

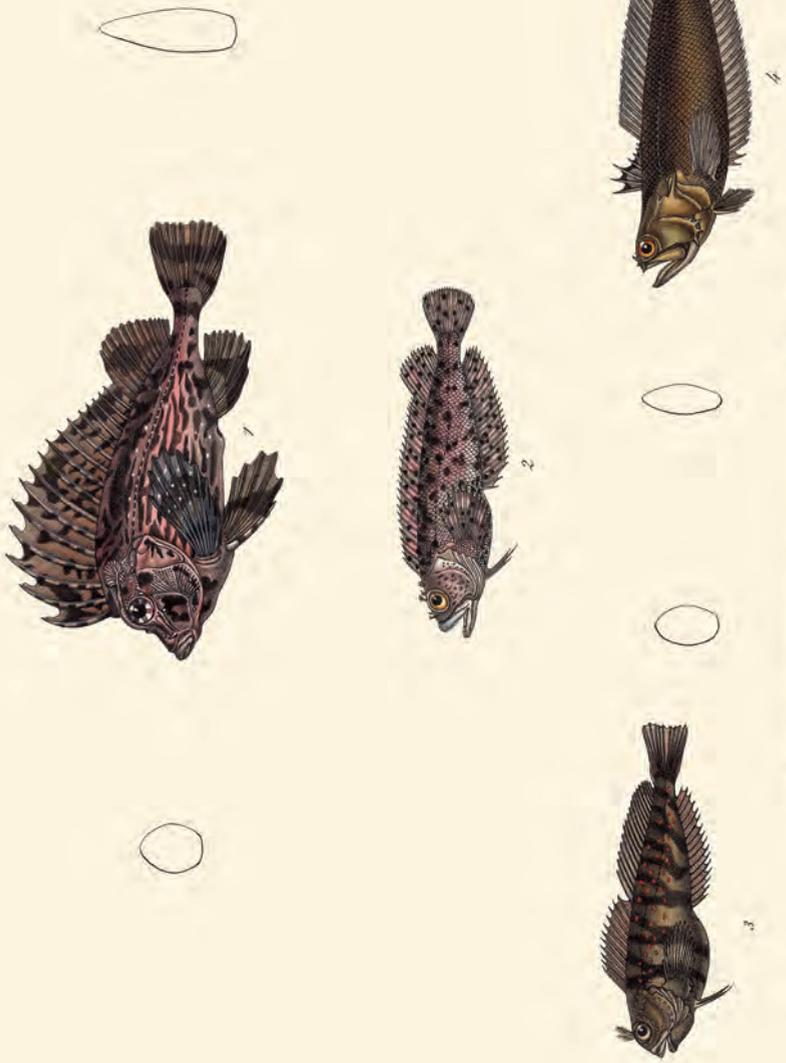
Armandula vulp.



1. *Perca trucha* Cuv. Val. 2. *Serranus omphacatus* nob.



1 *Platropoma Semicinctum* val 2 *Pinguipes Chilensis* val



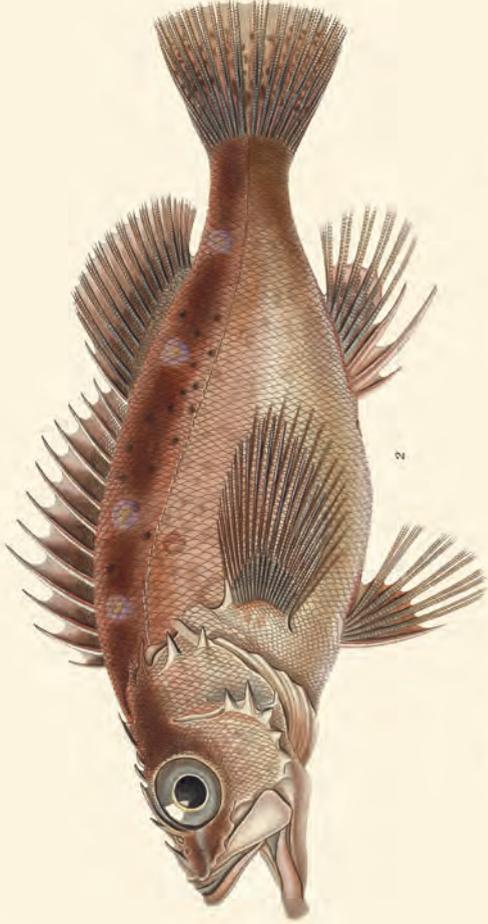
1. *Aspiciopus peruvianus* (Cuv. y Val. 2. *Chromis guttata* (Cuv. y Val.
 3. *Salaria rubro-punctatus* (Cuv. y Val. 4. *Trachinus comatus* (Cuv. y Val.



1

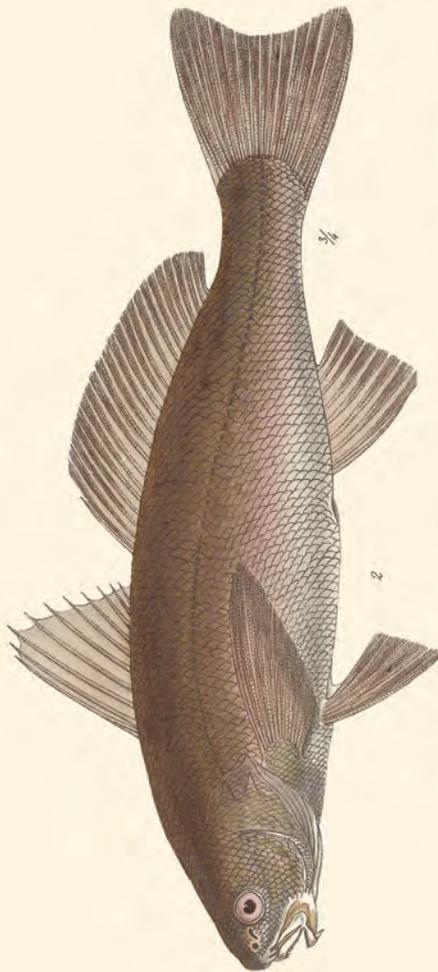
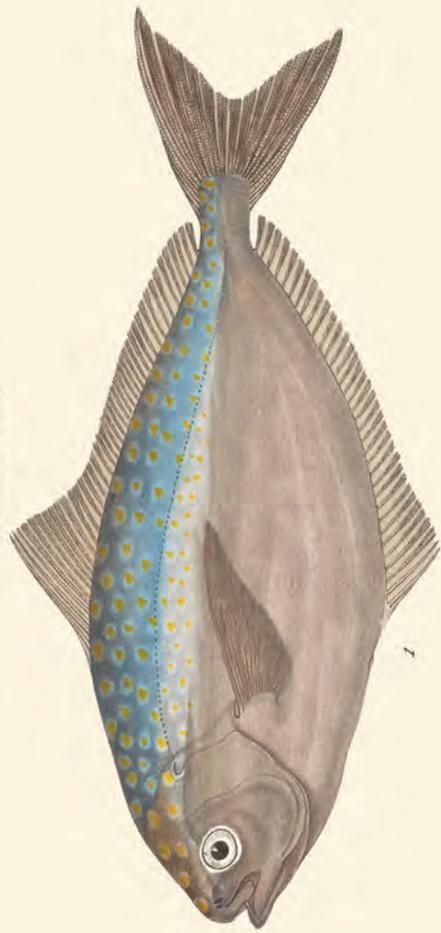


1.º

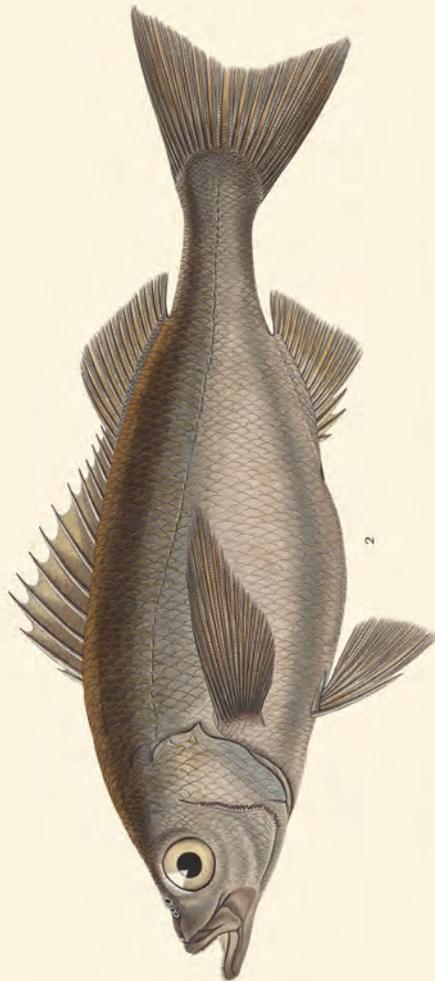
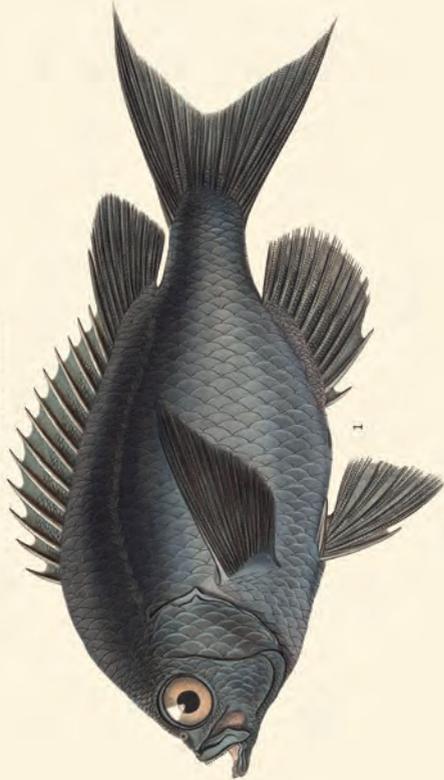


2

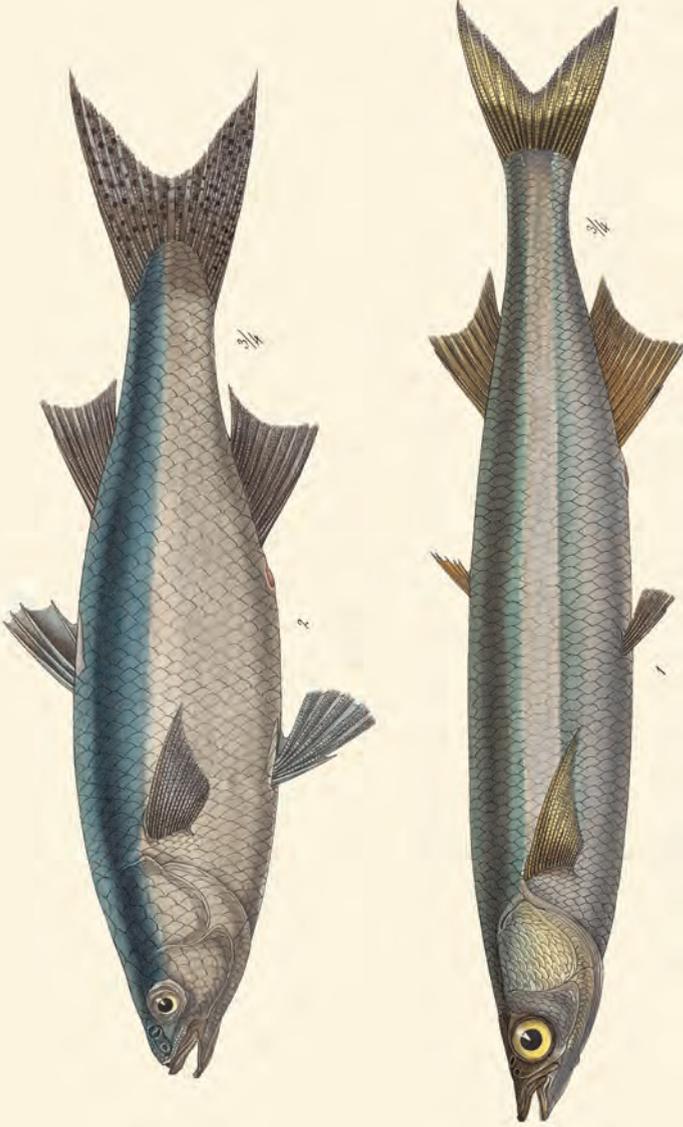
1 *Eleginus chilensis* Gu. Vel. 2 *Sebastes oculata* Gu. Vel.



1. *Stromateus maculatus* Tem. & Val. 2. *Vombisura sphyrapoda* Ste.



1. *Helinus cruma*, Gu. Val. 2. *Dactyopoma Conceptionis*, Gu. Val.



1. *Atherina lateralis* Cav. & Val. 2. *Mugil liza* Cav. & Val.

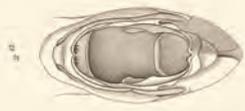
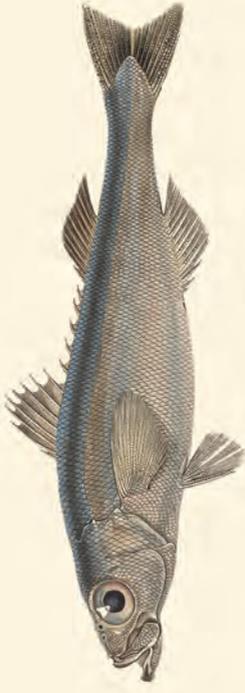
F. Oudart del. & G. Cuvier sculp.

Plat. Ichth. Reg. Mus. Paris.

HISTORIA DE CHILE.

Zoología N.º 5

Zoología

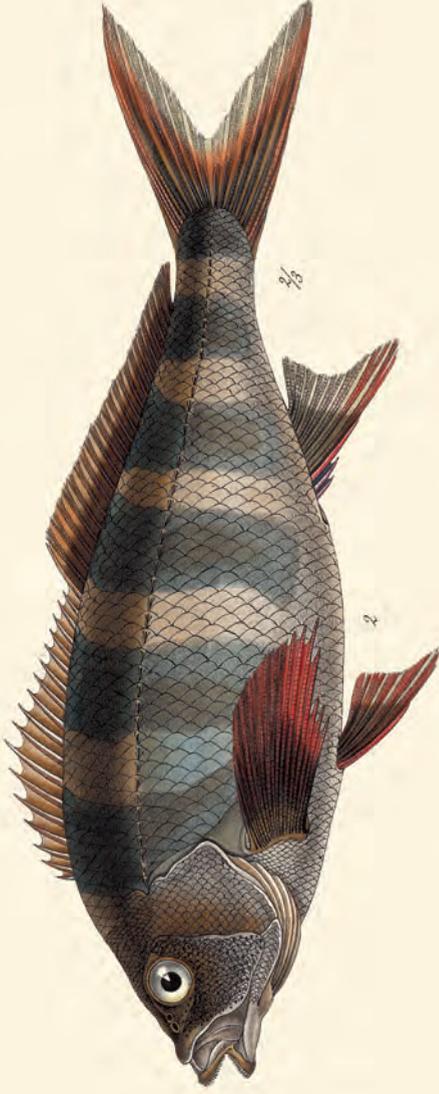
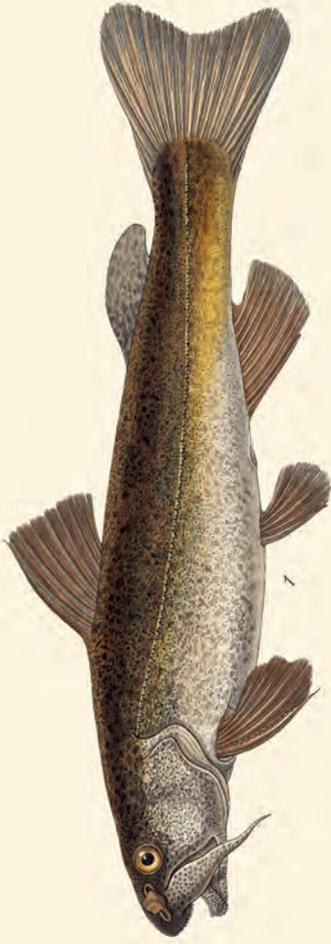


1 *Boracodon cyanescens* nos. 2 *Mendocoma lineata* nos.

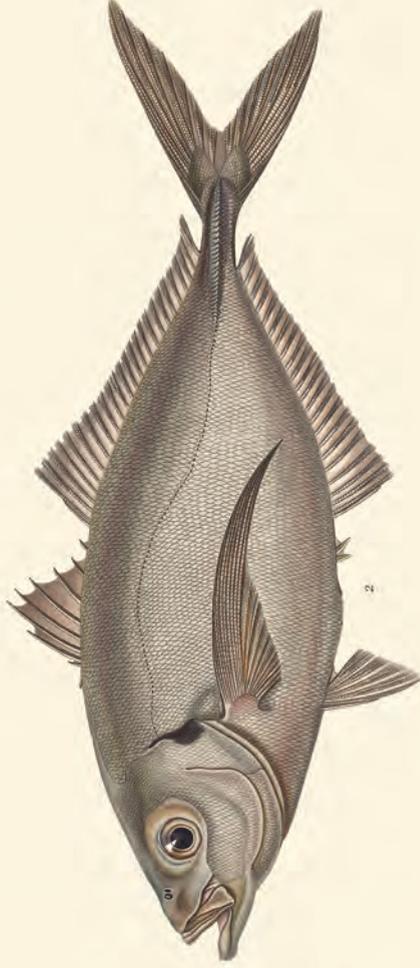
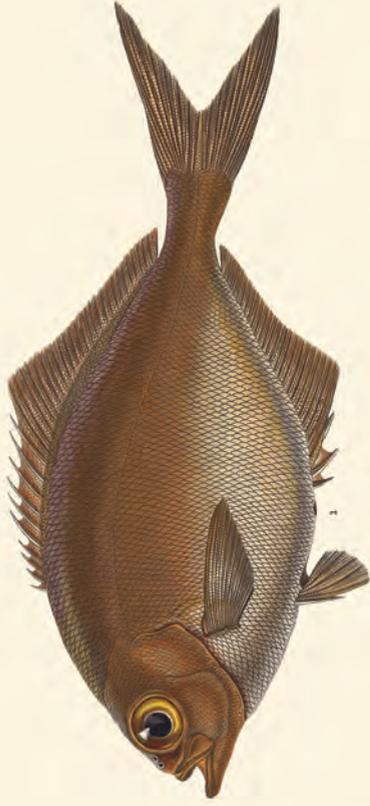
P. Oudart del. y grabó. M. Gay.

Imp. de Lecourge

Annuaire de



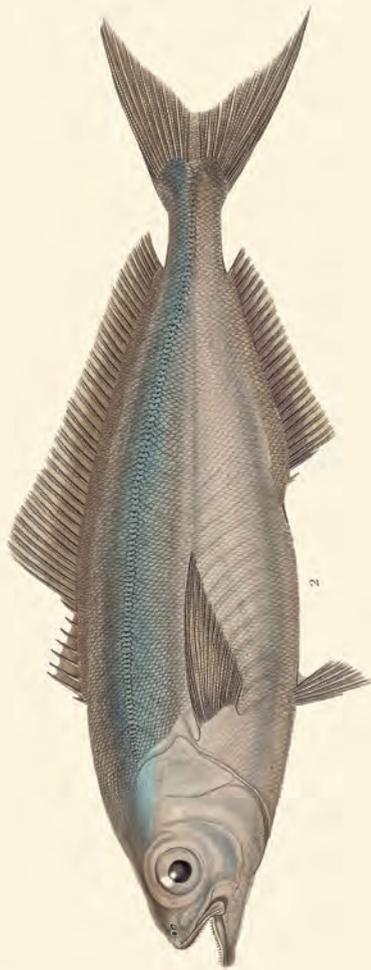
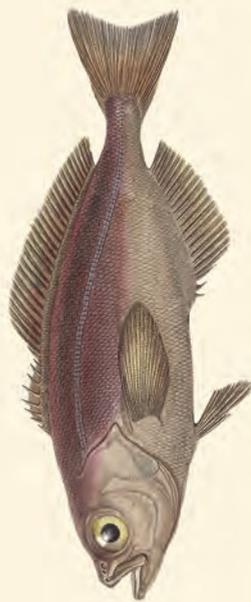
1. *Aruis papuliferus* Can y Val. 2. *Chirocentrus undulatus* Can y Val.



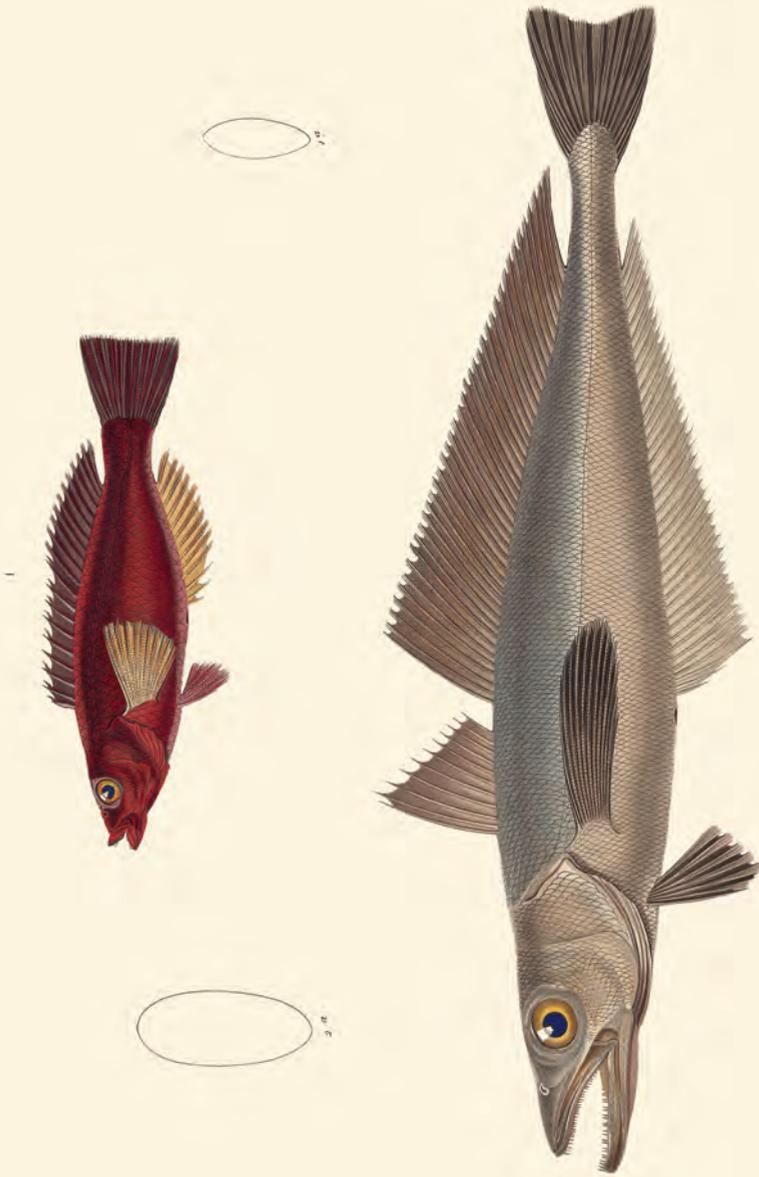
Scorpa Chilensis N.º 1. *Scorpa Chilensis* N.º 2.



1. *Gobius chilensis* Nö. 2. *Hypostomus viridaceus* Cuv. y Val.
3. *Blenneius bruceellatus* Cuv. y Val.



1 *Sardinella violacea* nov. 2 *Sardinella porosa* nov.

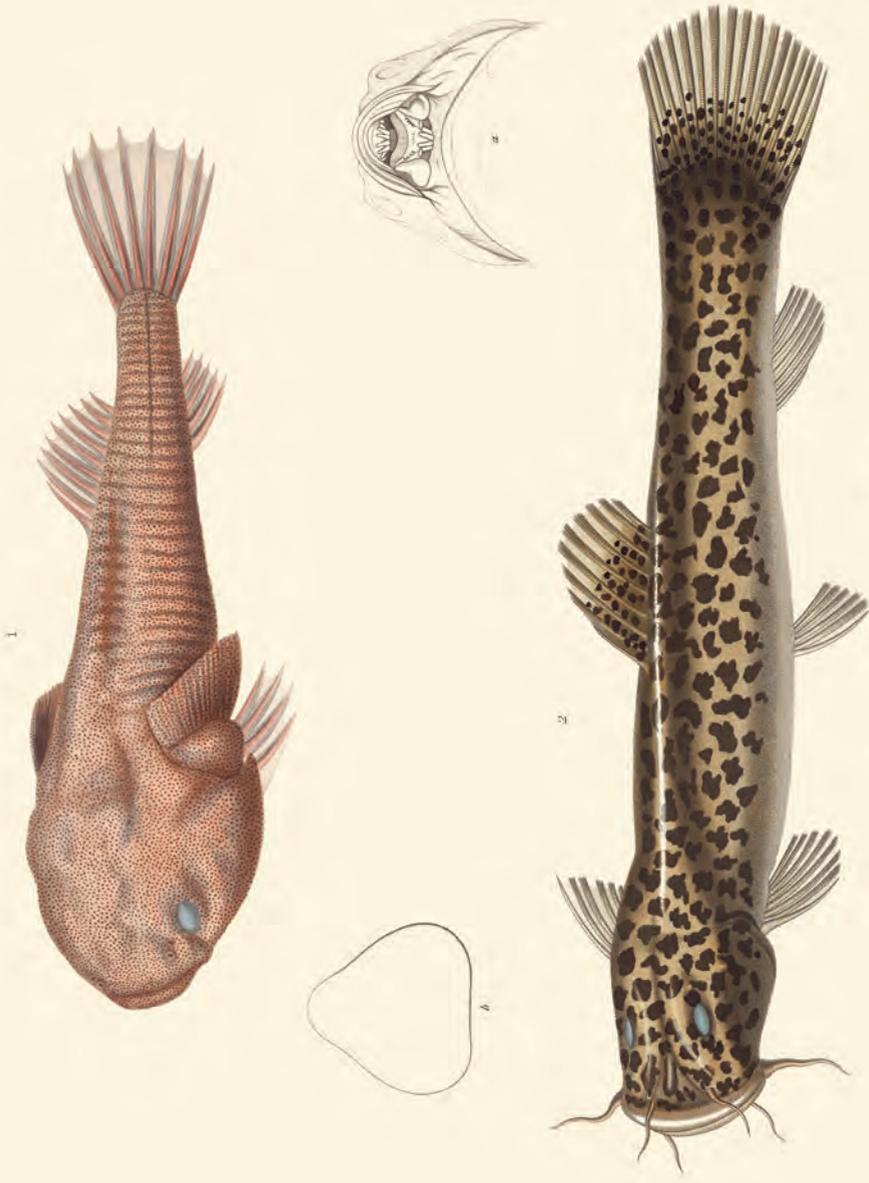


1 *Sabrus Gayi*, nov. et Val. 2 *Merlus Gayi*, nov.

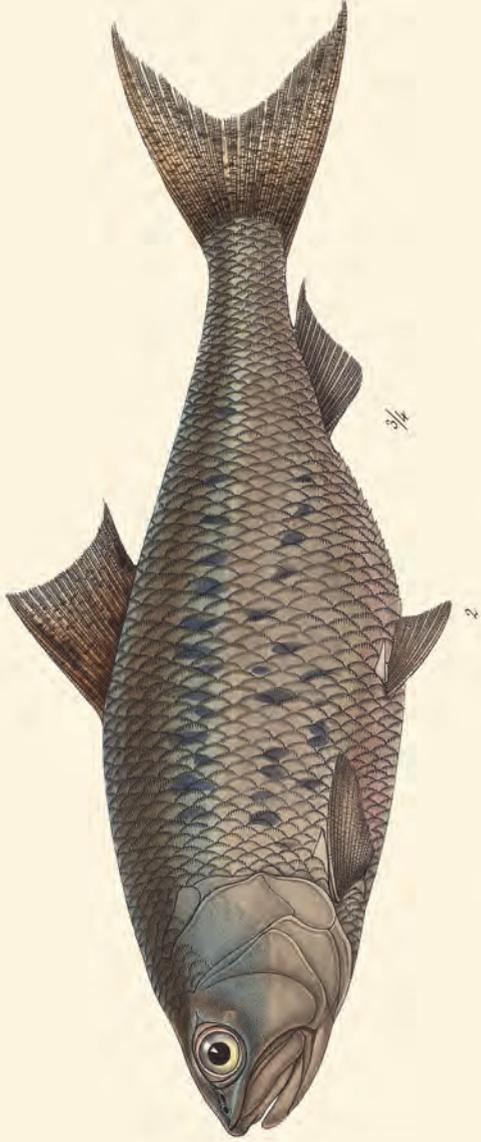
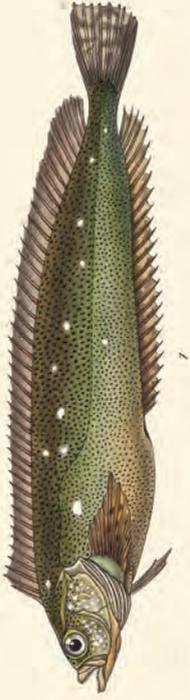
Anodonthus vulp.

Imp. de Linnæus.

P. Oudart d'après M. Gay



1 *Gobius brevicaudus*, No. 1. 2. *Tuchemysciscus inermis*, No. 1.



1. *Megascopus maculatus*. Cas. y Val. 2. *Alosa maculidota*. Cas. y Val.



1. *Cyberus coniger* Valenciennes. 2. *Muraenophis polyphagus* Nov.



1 *Polynoe chilensis* Blanch.
2 *Pol. virens* Blanch.

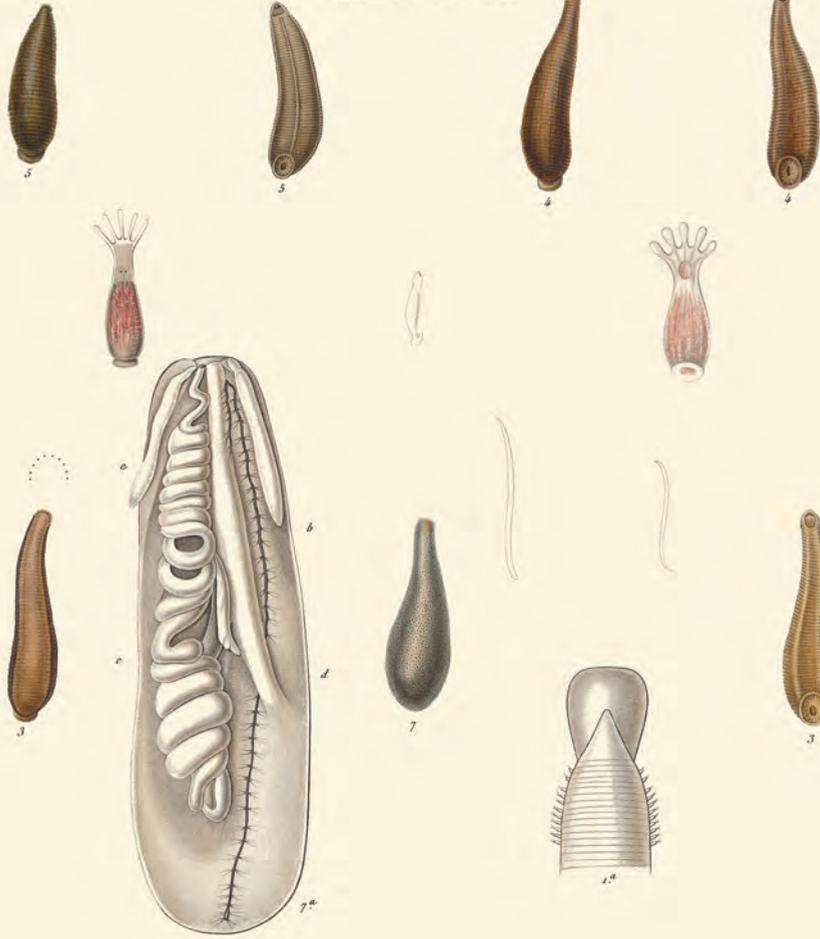
3 *Pol. fasciculosa* Blanch.
4 *Cuniceo aenea* Blanch.
7 *Lycartia quadraticeps* Blanch.

5 *Nereis Gayi* Blanch.
6 *Syllis stenura* Blanch.

Blanchard pinx.

Sculp. de Lamarque

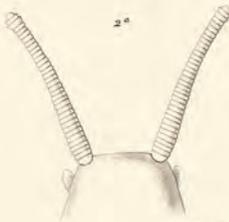
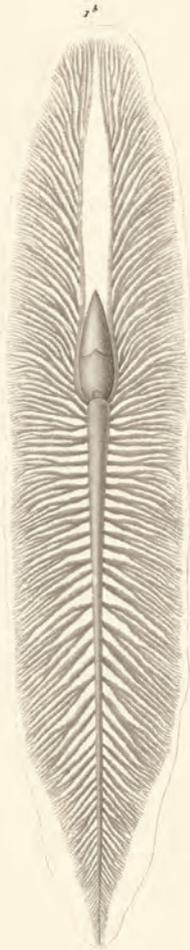
Sculpt. de Lamarque



1 *Glycera carnea* Blanch. 3 *Hirudo cylindrica* Blanch. 6 *Tennoccephala chilensis* Blanch.
 2 *Lumbricus valdivienses* Blanch. 4 *Hirudo gommata* Blanch. 7 *Spurunculus legena* Blanch.
 3* *Lumbr. lutens* (v. v. v.) 5 *Pleurobella depressa* Blanch. 8 *Lumbr. cylindricus* Blanch.
 9 *Daonitis micropogonis* Blanch. 10 *Malacobdella auricula* Blanch.

Blanchard pinx.

Sabin sculp.



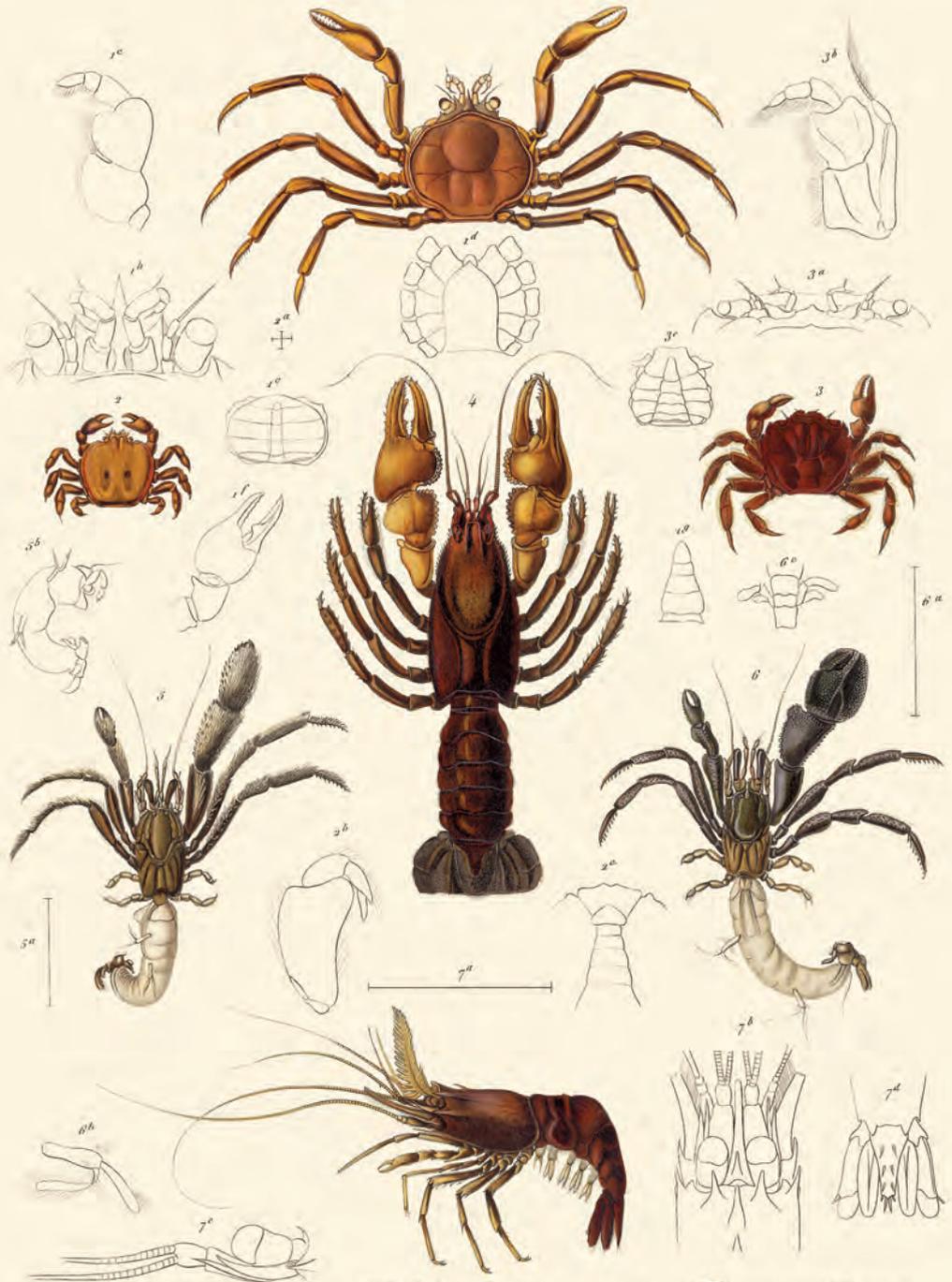
1 *Polycladus Gayi* Blanch.

2 *Peripatus Blainvillæi* Gay et Blanch.

Spinola pinx.

Imp. de Lottinville.

Annelidae no.

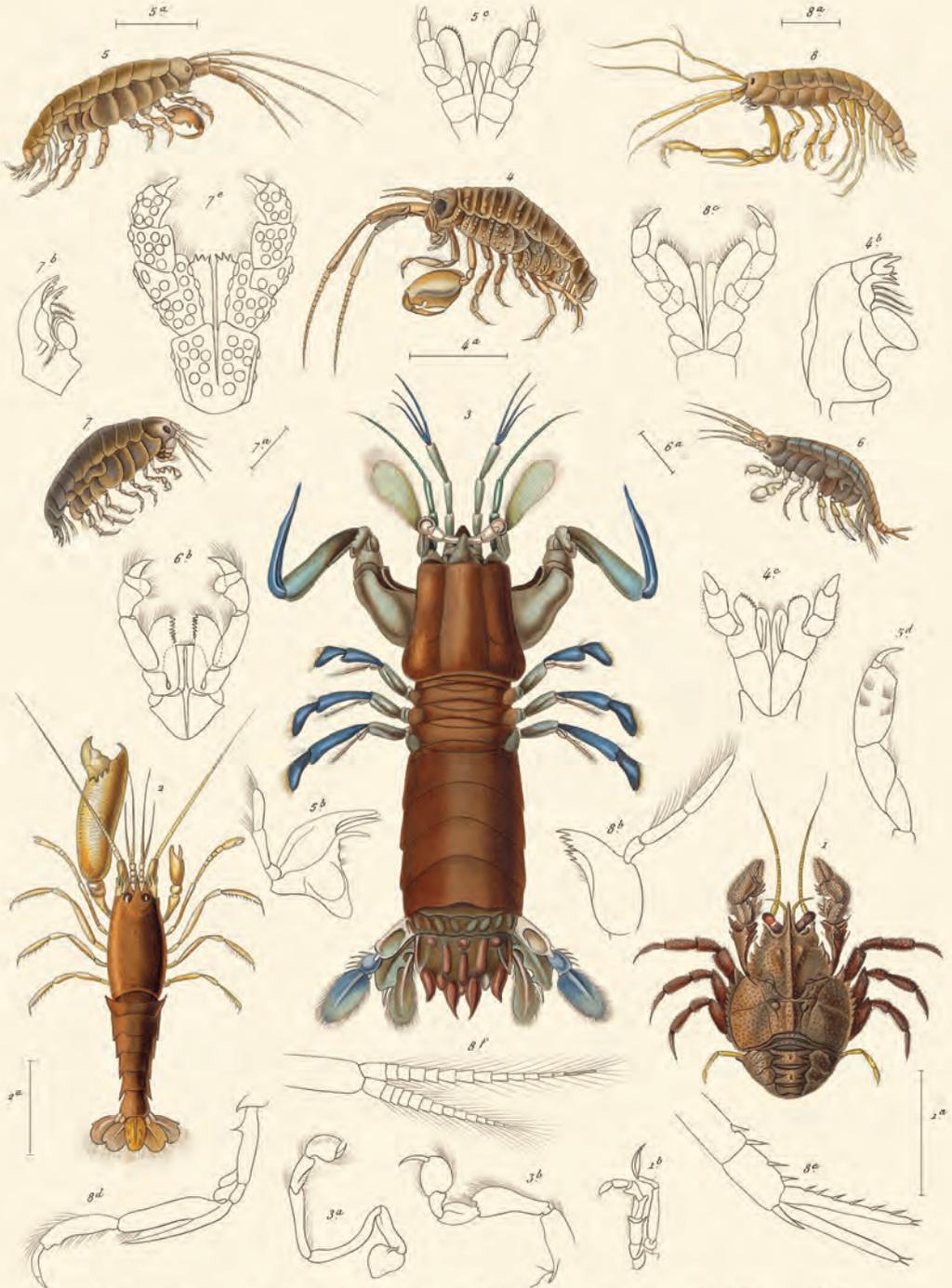


1 *Liropca Leachii* Nic. 3 *Trichodactylus granarius* Nic. 5 *Pagurus villosus* Nic.
 2 *Timothores bipunctatum* Nic. 4 *Antacus chilensis* Edw. 6 *Pag—Gayi* Nic.
 7 *Rhynchocinetes typus* Edw.

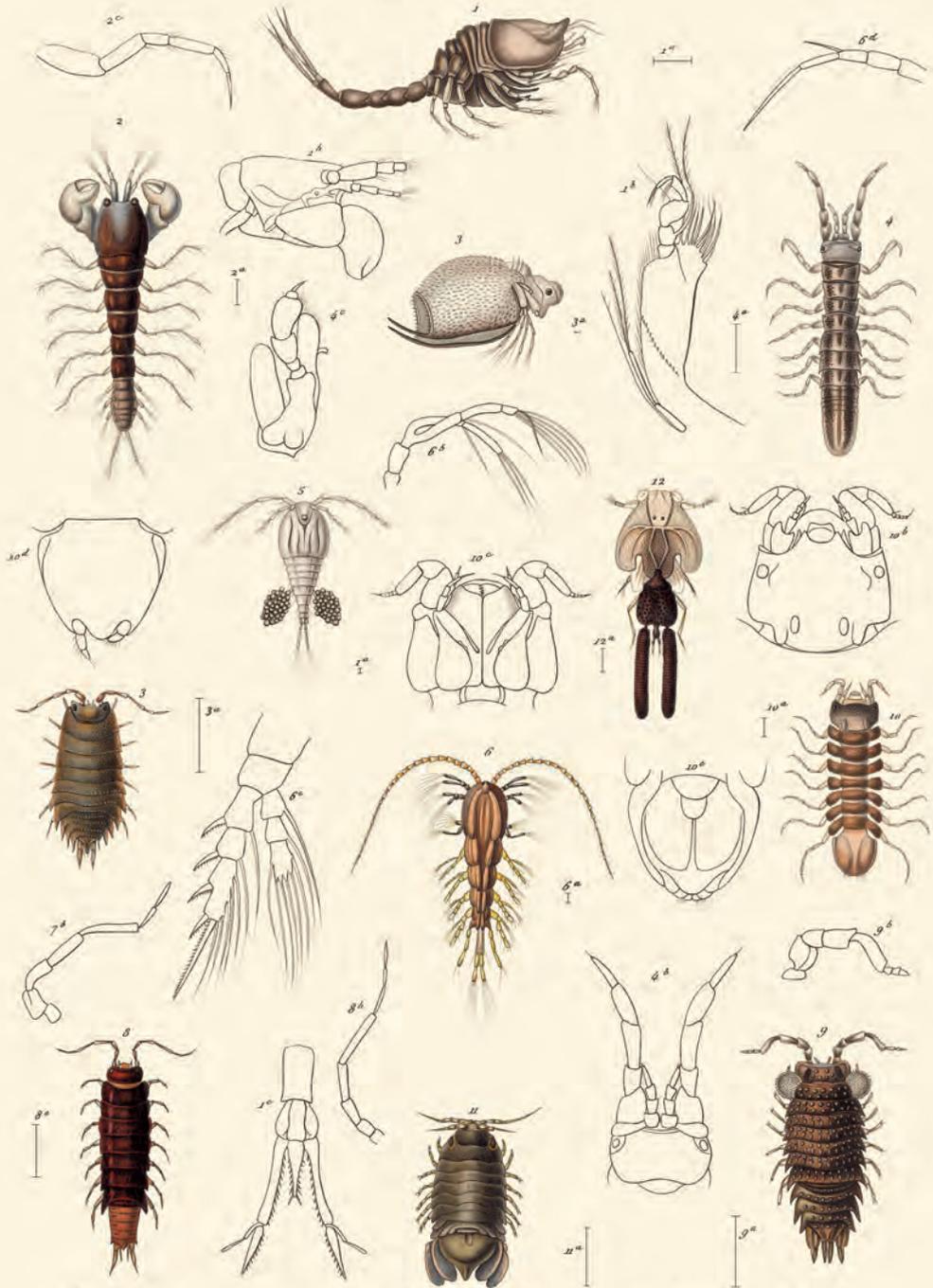
H. Nicolet ad nat. del.

Imp. de Larouze

Annotacão de



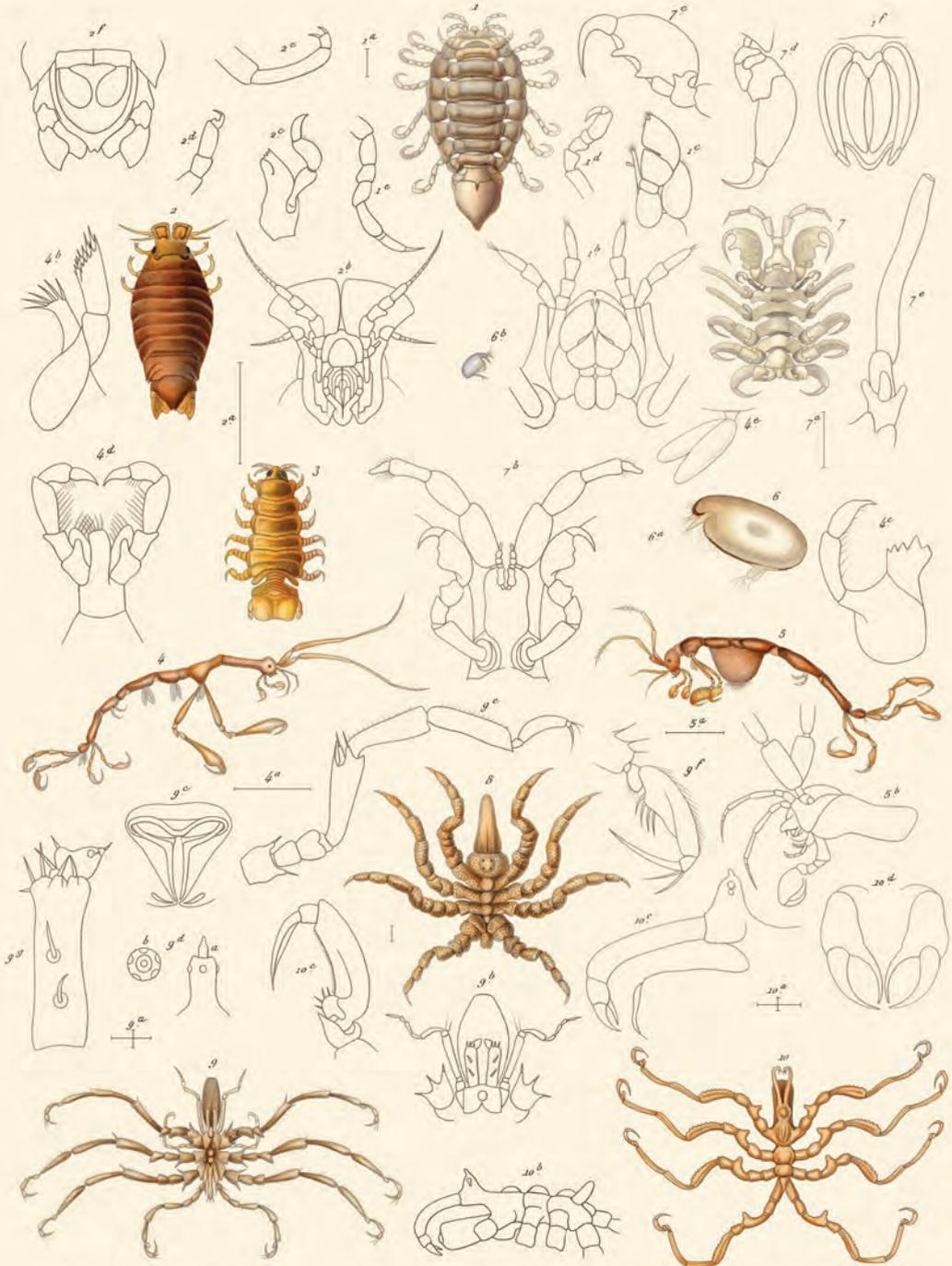
1 *Hyalea denticulata* Nic. 3 *Gonodactylus styliferus* Edw. 5 *Amphitoe chilensis* Nic.
 2 *Apheus spurius* Edw. 4 *Chesteroides tuberculata* Nic. 6 *St. Goyi* Nic.
 7 *Nucca Luciani* Nic. 8 *Lalaxia longitarsus* Nic.



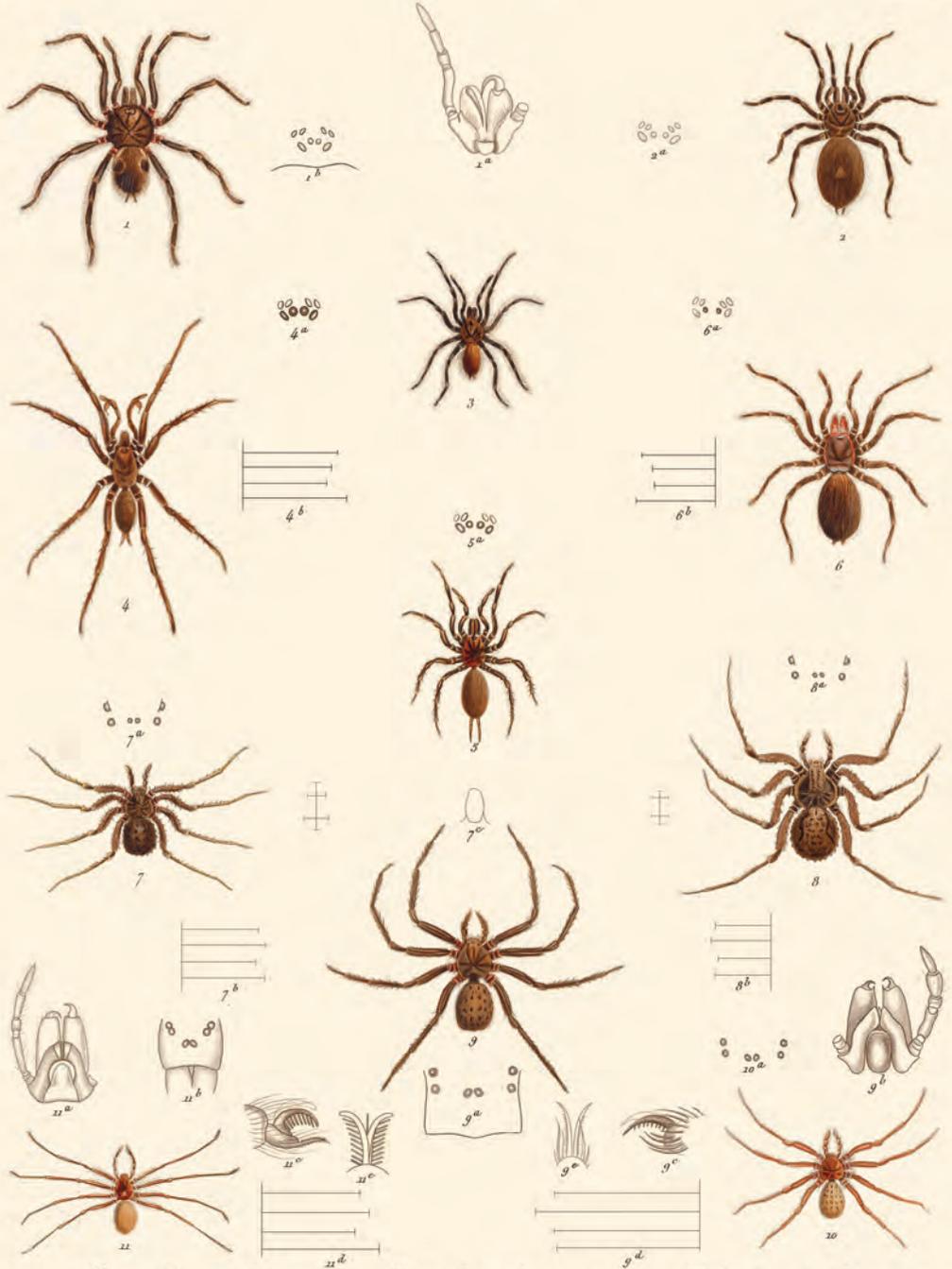
- 1 *Cuma Gayi* Nic.
- 2 *Tanais macrocholes* Nic.
- 3 *Daphnia spinifera* Nic.
- 4 *Idotea angustata* Nic.

- 5 *Cyclops denticulatus* Nic.
- 6 *Cycl. longicornis* Nic.
- 7 *Sorcellia chilensis* Nic.
- 8 *Oniscus angustatus* Nic.

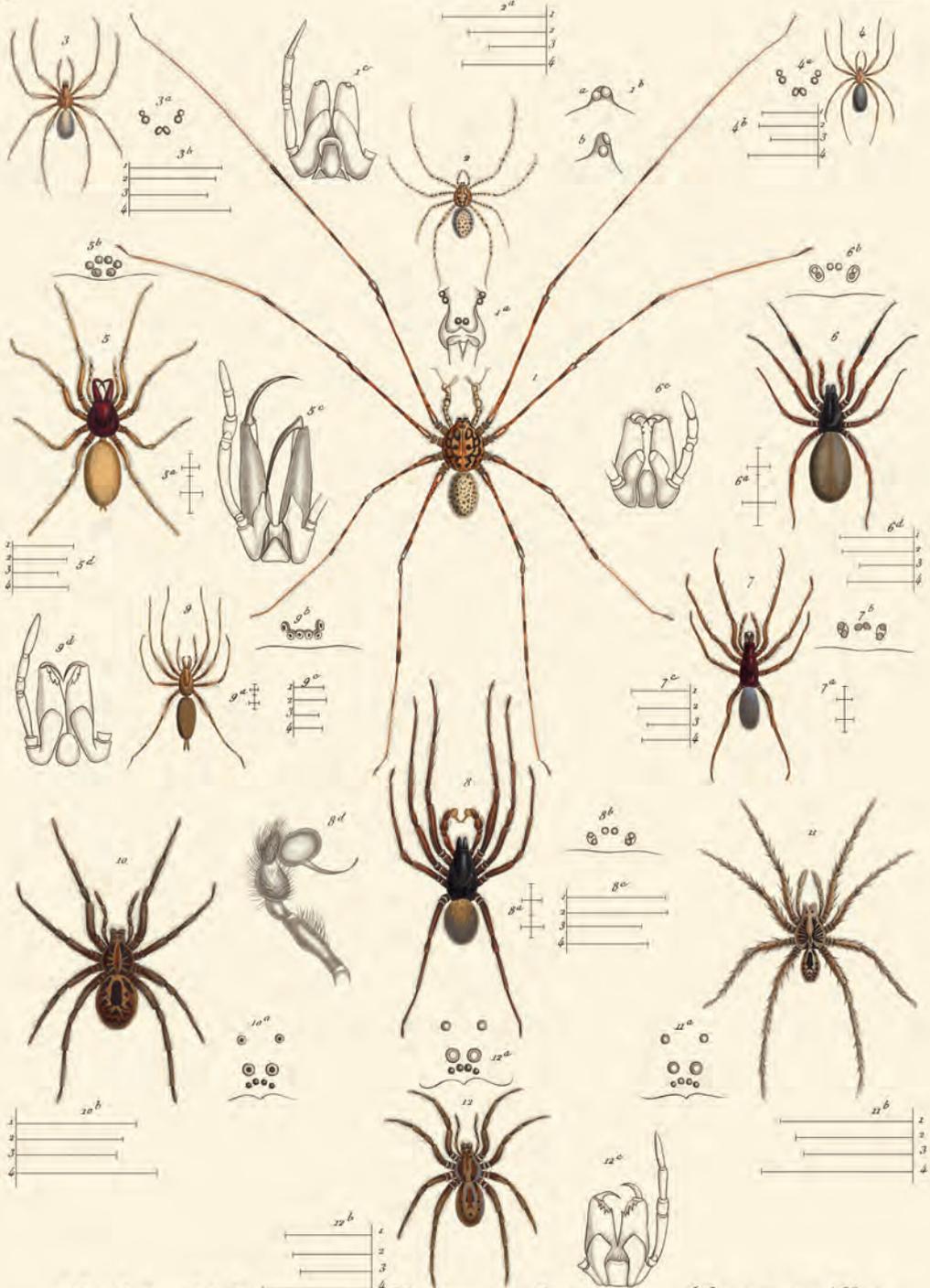
- 9 *Oniscus bucculentus* Nic.
- 10 *Tara curvicornis* Nic.
- 11 *Spheroma Gayi* Nic.
- 12 *Caligus Gayi* Nic.



1 *Demaretea chilensis* Nic. 4 *Cyrella longicollis* Nic. 6^b *Cypris carulea* Nic.
 2 *Amphoroidea tyra* Edw. 5 *C. brevicornis* Nic. 7 *Cyamus gracilis* Anst.
 3 *Cymothoa Gardichandii* Edw. 6 *Cypris bimaculata* Nic. 8 *Psychogonum laterale* Edw.
 9 *Nymphium spencerum* Nic. 10 *N. dubium* Nic.



1 *Nygale oculata* Nic 4 *Nygale splendens* Nic 7 *Thomisoides fumosa* Nic
 2 *M. chilensis* Nic 5 *M. lunnea* Nic 8 *Th. crustosa* Nic
 3 *M. pygmaea* Nic 6 *M. affinis* Nic 9 *Th. terrosa* Nic
 10 *Thomisoides rubripes* Nic 11 *Seytodes rufipes* Luc



- | | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| 1. <i>Scythodes globulimax</i> Nic. | 5. <i>Dryadera gracilis</i> Nic. | 9. <i>Segestria pusilla</i> Nic. |
| 2. <i>Scyt. globula fem</i> Nic. | 6. <i>Dryad. maxima</i> Nic. | 10. <i>Lycosa implacida</i> Nic. |
| 3. <i>Scyt. lacta</i> Nic. | 7. <i>Dryad. coarctata</i> Nic. | 11. <i>Lyc. strommua</i> Nic. |
| 4. <i>Scyt. nigella</i> Nic. | 8. <i>Dryad. longipes</i> Nic. | 12. <i>Lyc. indomita</i> Nic. |

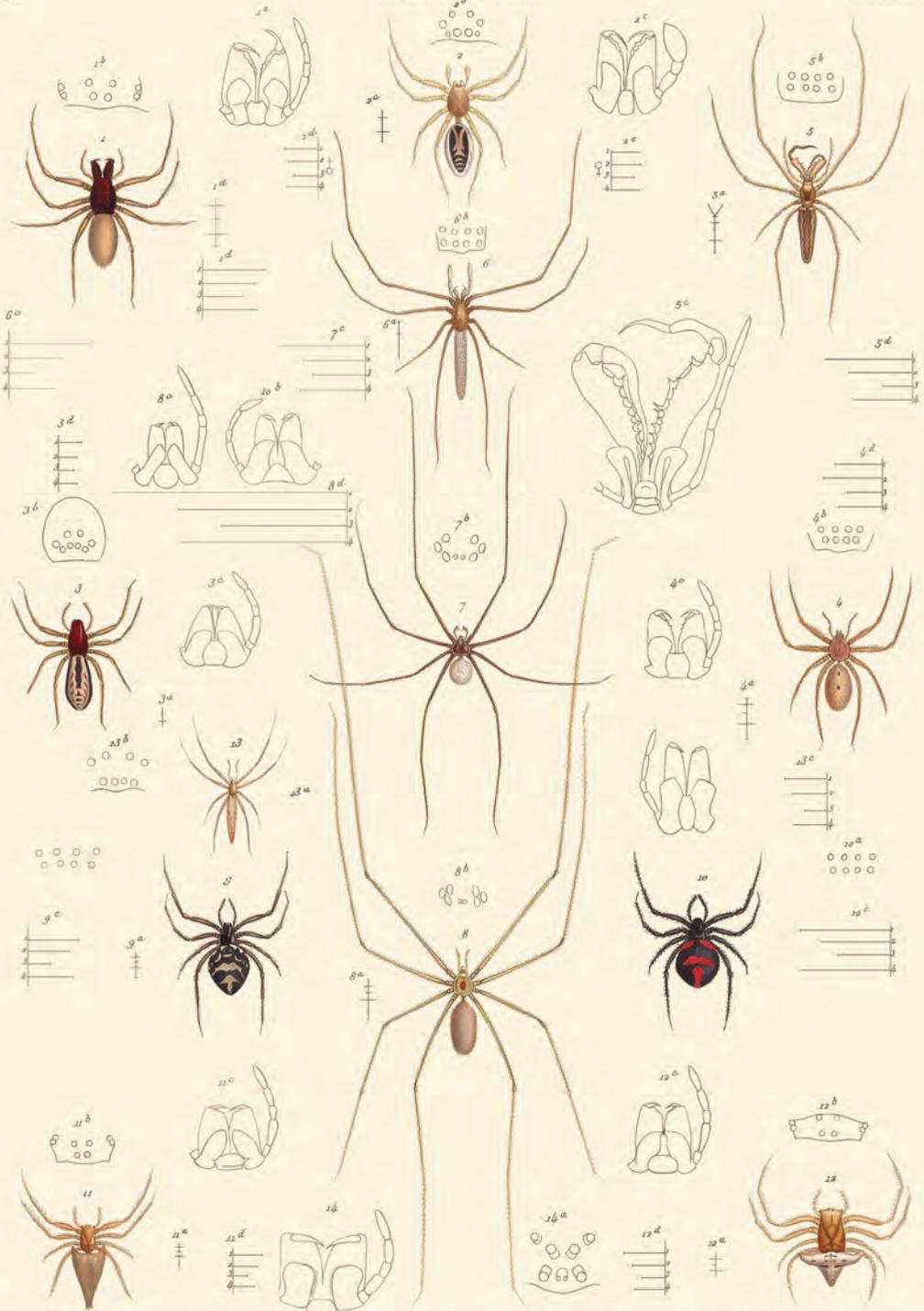
H. Nicolai aq. nat. del.

Imp. de Lavoisier

Sabin. 50



- 1 *Atus similis* Nic.
- 2 *At. elegans* Nic.
- 3 *At. comalus* Nic.
- 4 *At. musivum* Nic.
- 5 *Olios martens* Nic.
- 6 *Dolena conicoides* Nic.
- 7 *Thomisus Lucasii* Nic.
- 8 *Th. Edwardsoni* Nic.
- 9 *Thomisus ditissimus* Nic.
- 10 *Th. graciosus* Nic.
- 11 *Th. Edwardsoni* mac. Nic.
- 12 *Philodromus funebris* Nic.

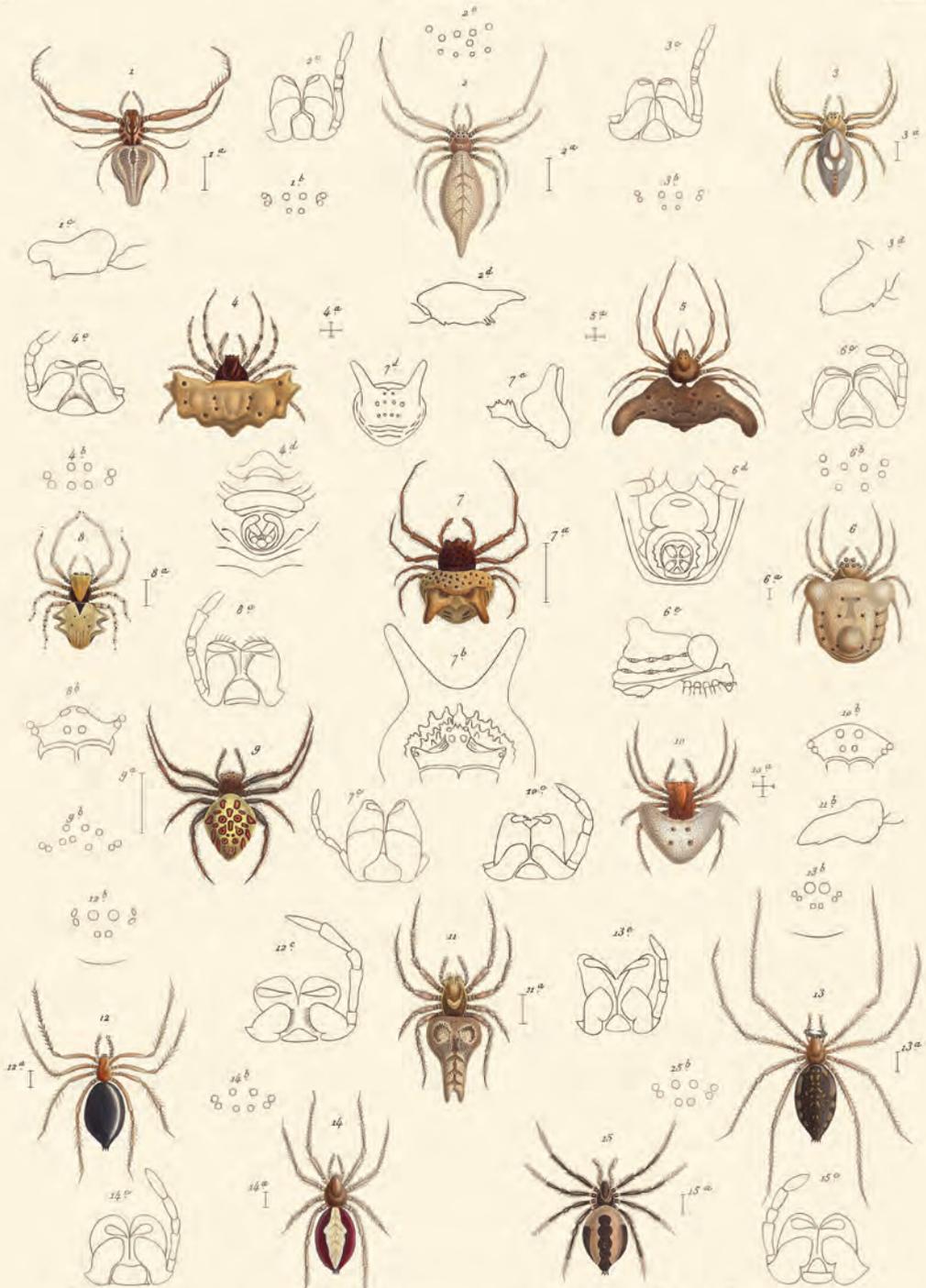


1 *Clubiona flavus* Nic. 4 *Olios praevardeus* Nic. 7 *Pholcus globosus* Nic. 10 *Lasiodectus formidabilis* Walkh.
 2 *Goyernia americana* Nic. 5 *Tetragnatha ceterosa* Walkh. 8 *Pholcus americanus* Nic. 11 *Arctops lobulatus* Nic.
 3 *Drausus elegans* Nic. 6 *Tetragnatha similis* Nic. 9 *Lasiodectus variegatus* Nic. 12 *Arctops spinulator* Nic.
 13 *Goyernia punctata* Nic. 14 *Diplocephala macrophtalma* Nic.

Il. Nicolai ad nat. del.

Imp. de Larumaga

Aradouche sculp.

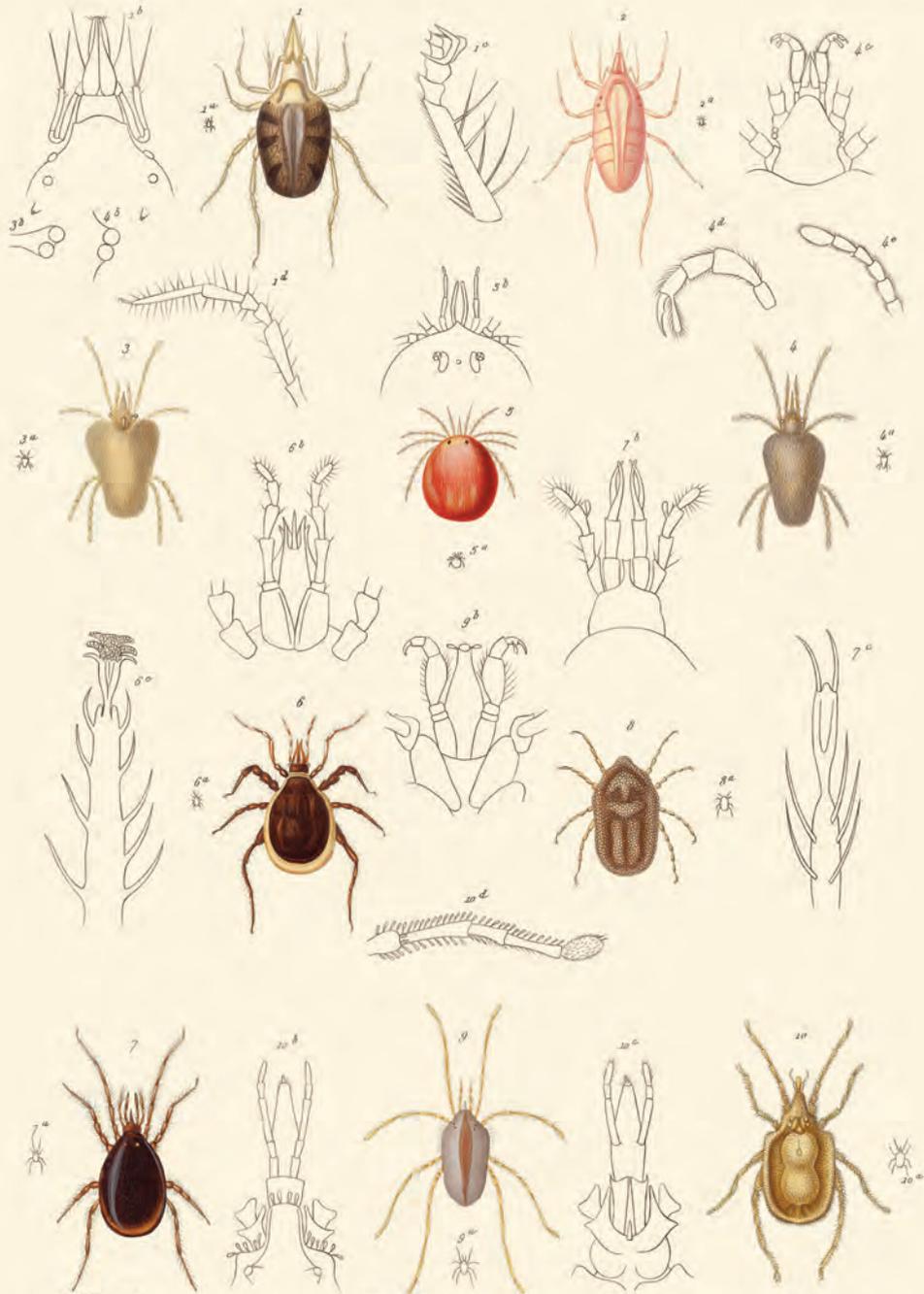


- | | | | | | |
|---|--------------------------------------|----|---------------------------------------|----|---------------------------------|
| 1 | <i>Aky. flavescens</i> , Nic. | 6 | <i>Gast. — scutula</i> , Nic. | 11 | <i>Cp. — broadata</i> , Nic. |
| 2 | <i>Sylvia abdominalis</i> , Nic. | 7 | <i>Cruca Gasteracanthoides</i> , Nic. | 12 | <i>Gomypha bicolor</i> , Nic. |
| 3 | <i>Setisognatha chilensis</i> , Nic. | 8 | <i>Cp. — flavifrons</i> , Nic. | 13 | <i>Lani. — distincta</i> , Nic. |
| 4 | <i>Gasteracantha Gaysi</i> , Nic. | 9 | <i>Cp. — cinabroma</i> , Nic. | 14 | <i>Theridion roseum</i> , Nic. |
| 5 | <i>Gast. — pennata</i> , Nic. | 10 | <i>Cp. — lunata</i> , Nic. | 15 | <i>Ther. — modestum</i> , Nic. |

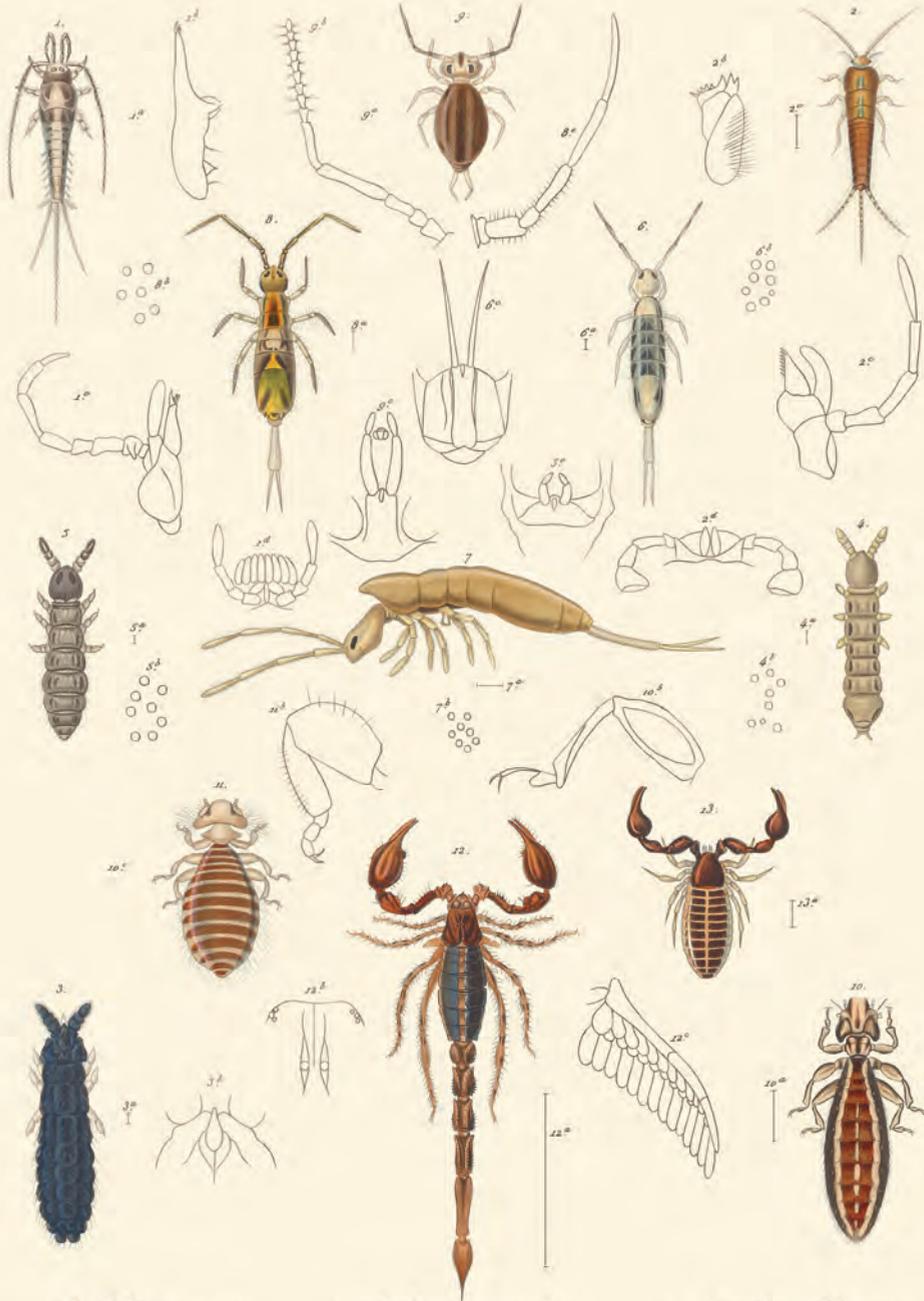
Miclot pinx.

Imp. de Larruga

Jabin sculp.



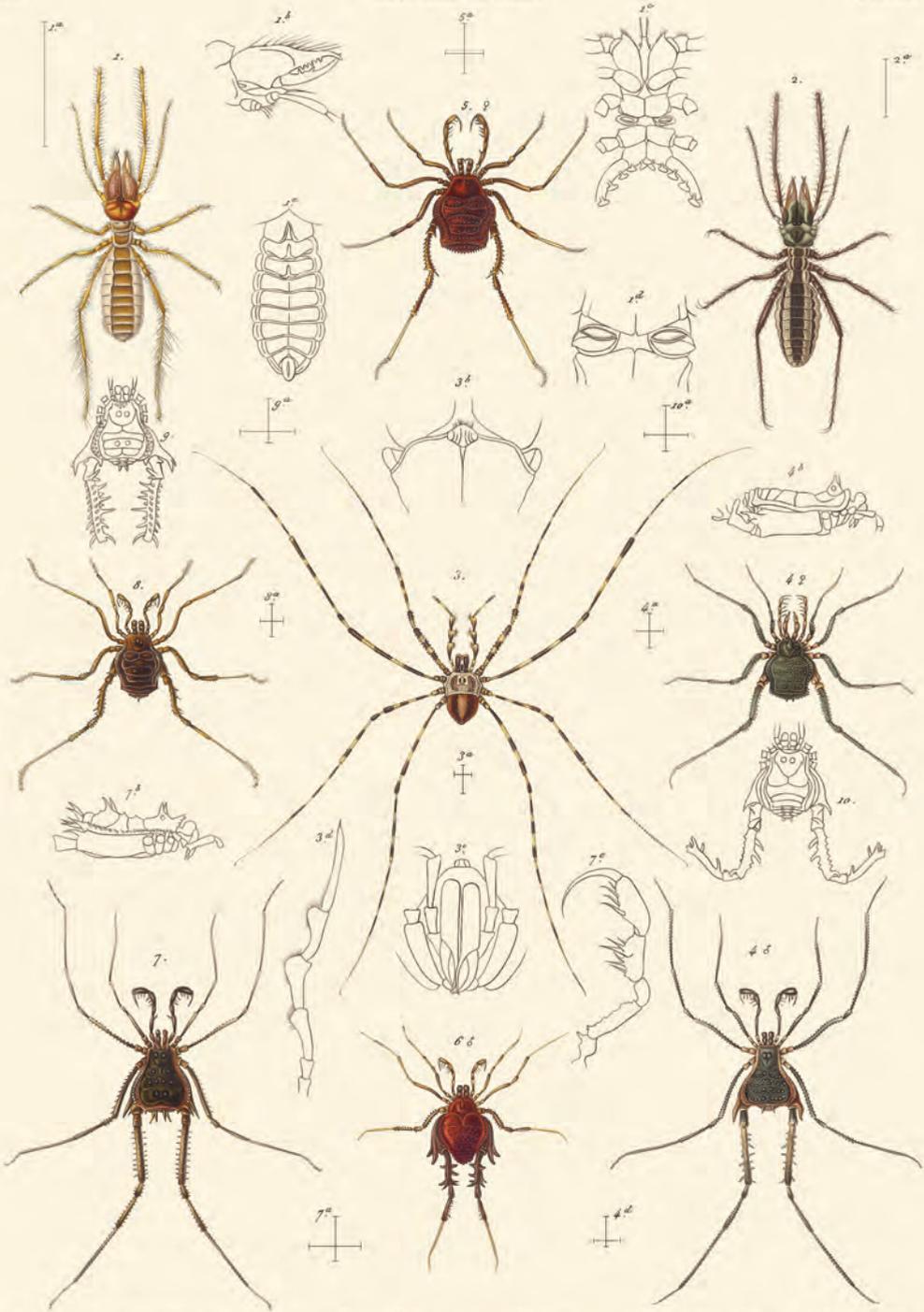
- | | | |
|---------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| 1 <i>Baella variegata</i> Gor. | 4 <i>Trombidium tuste</i> Gor. | 7 <i>Gamasus chilensis</i> Gor. |
| 2 <i>B. ——— oblonga</i> Gor. | 5 <i>Hoydackna chilensis</i> Gor. | 8 <i>Argas reticulatus</i> Gor. |
| 3 <i>Trombidium alvium</i> Gor. | 6 <i>Gamasus sulcatus</i> Gor. | 9 <i>Rhyncholophus andium</i> Gor. |
| | 10 <i>Smardisia Nicoletii</i> Gor. | |



- 1. *Machilis anceps* No.
- 2. *Lepisma horrens* No.
- 3. *Amourea chilensis* No.
- 4. *Amurophorus certus* No.

- 5. *Achorutes similis* No.
- 6. *Degeeria Decora* No.
- 7. *Cyphoderus giganteus* No.
- 8. *Crocharella chilensis* No.
- 13. *Chelanops cactus* Grav.

- 9. *Amphiturus liliputanus* No.
- 10. *Liotheum giganteum* No.
- 11. *Scyth quadrupustulatum* Grav.
- 12. *Scorpio ferrovaisii* Grav.

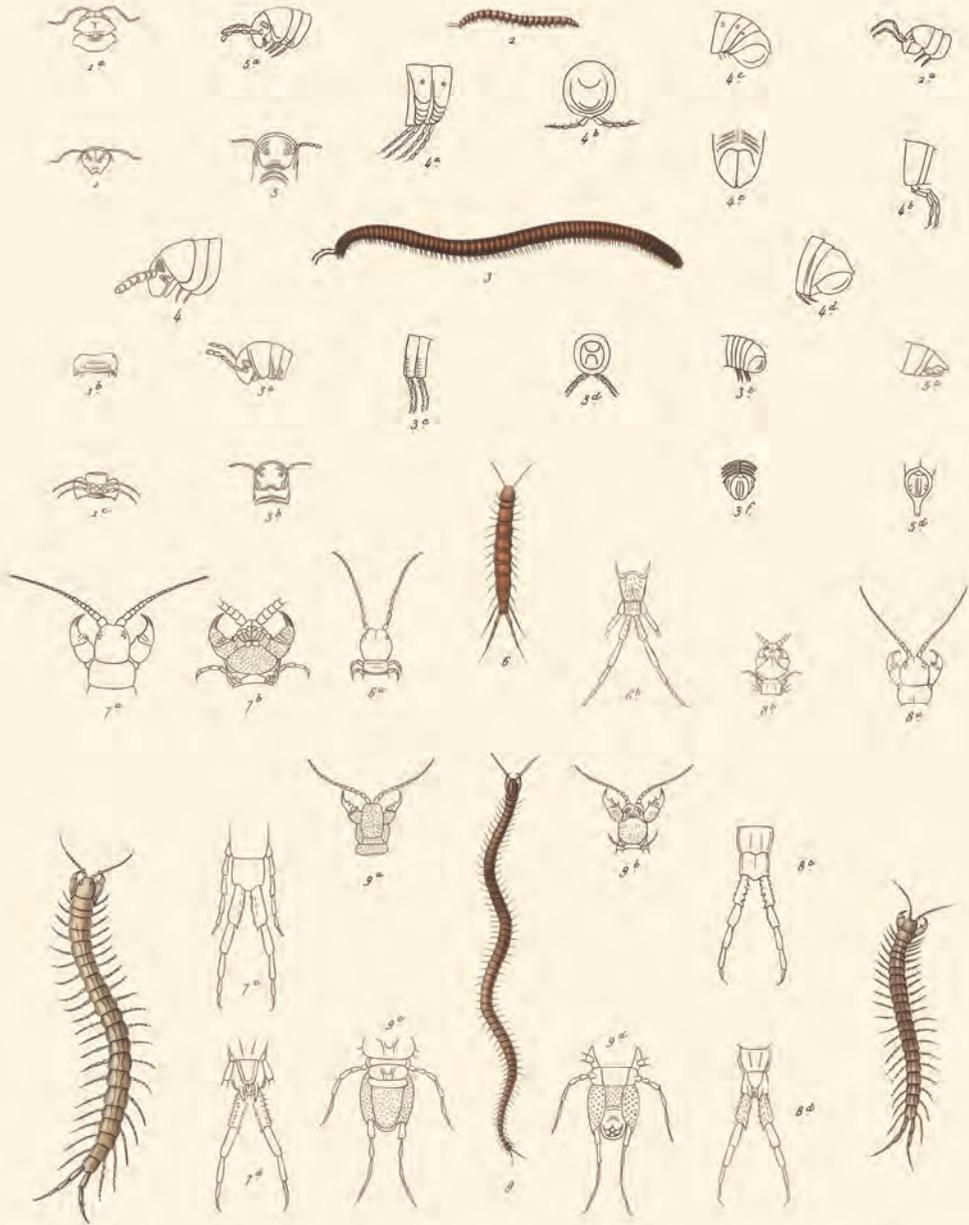


1. *Galenodes mersicans* Gerv. 4. *Gonyleptes acanthops* ♂♂ Gerv. 7. *Gonyleptes polyacanthus* Gerv.
 2. *Gal. — variegata* Gerv. 5. *Gonyl. — curripes* ♂ Guérin 8. *Gonyl. — subimilis* Gerv.
 3. *Phalangium rudipalpe* Gerv. 6. *Gonyl. — curripes* ♂ Guérin 9. *Gonyl. — asperatus* Gerv.
 10. *Gonyleptes planiceps* Guérin.

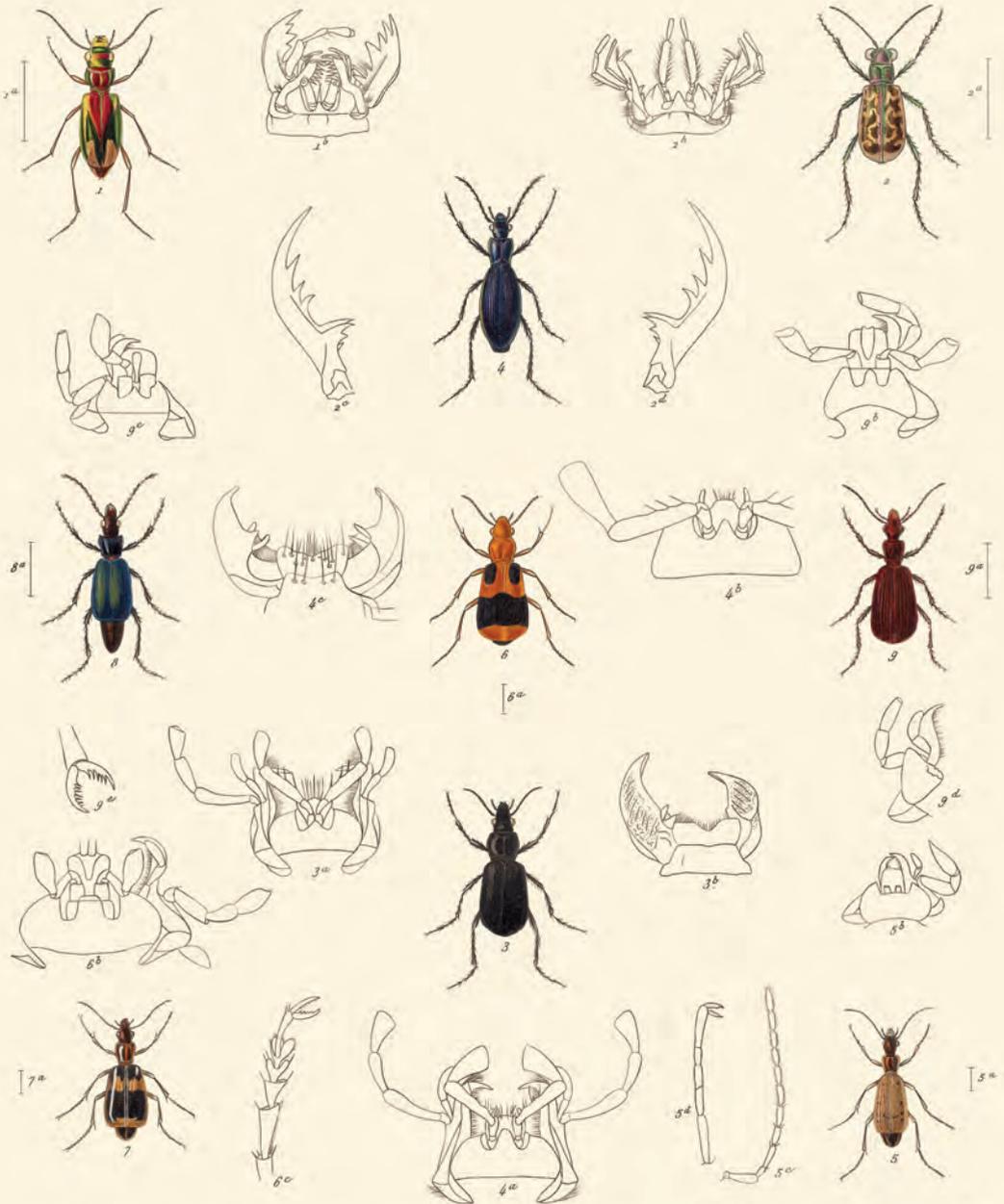
Nicolai del.

Imp. de Larrauga.

Arañidos de Chile.



1 *Polydesmus gayanus* Gerw. 4 *Julus sublovis* Gerw. 7 *Scolopendra chilensis* Gerw.
 2 *Strongylozoma concolor* Gerw. 5 *Julus Gaadichaudii* Gerw. 8 *Scolopendra pallida* Gerw.
 3 *Julus chilensis* Gerw. 6 *Hemicops chilensis* Gerw. 9 *Geophilus millepunctatus* Gerw.

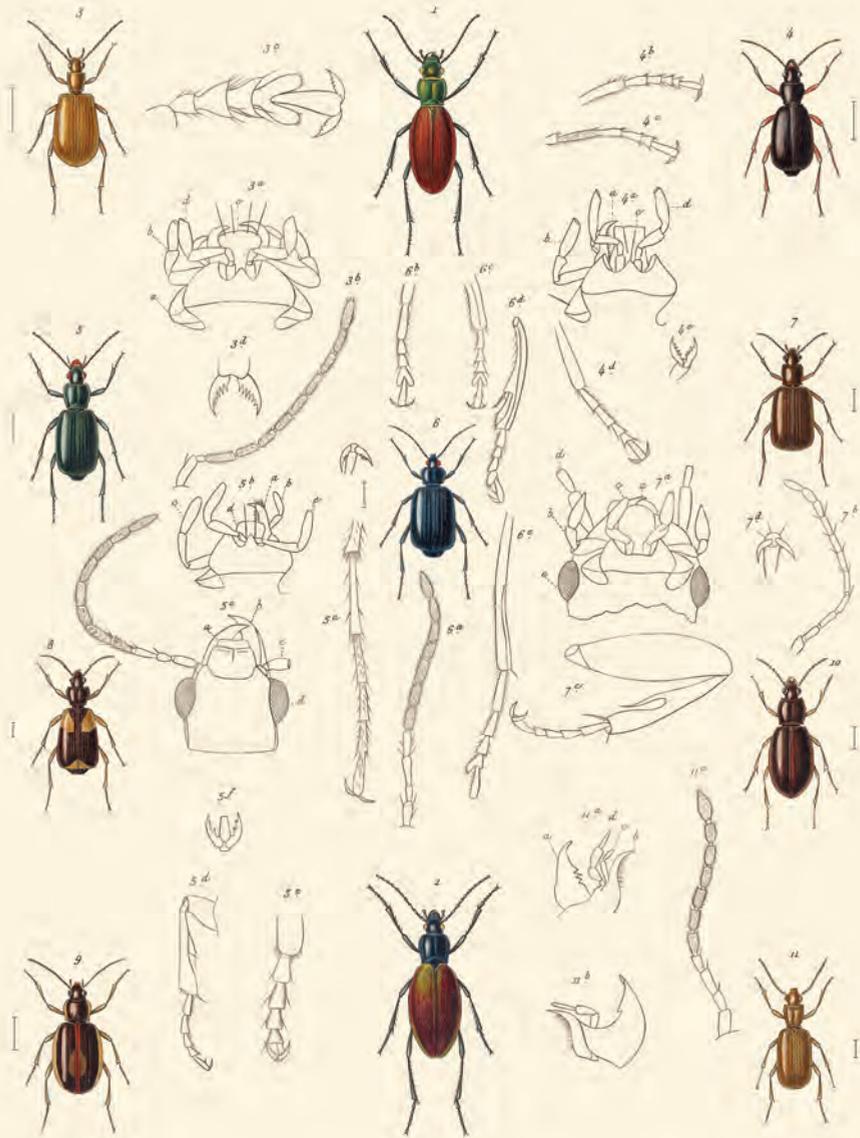


1 *Megacephala chilensis* Lap. 4 *Ceroglossus indicomotus* Sol. 7 *Callida nigrofasciata* Sol.
 2 *Cicindela peruviana* Lap. 5 *Onostenus maculipennis* Sol. 8 *C. cyanoptera* Sol.
 3 *Calosoma vagans* Esch. 6 *Euproctus fasciatus* Sol. 9 *C. chilensis* Sol.

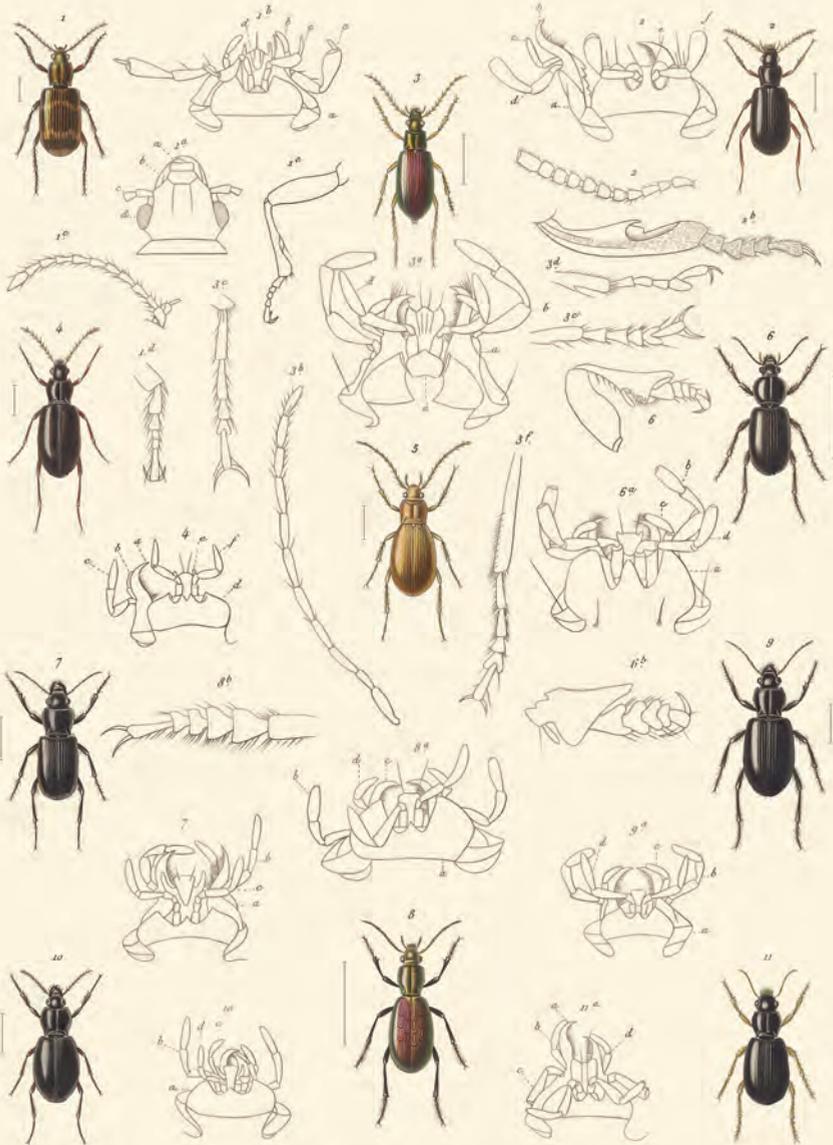
F. Blanchard et Solier del.

Imp de Larruwaye

Annotoucha sculp



1 *Ceroglossus chilensis* Zool. 4 *Dromius macrocephalus* Sol. 7 *Ocoides obscurus* Sol.
 2 *Cer. _____ valdiviae* Hope. 5 *Coptodera viridis* Dej. 8 *Varioparus humeralis* Sol.
 3 *Plagiotelum unum* Houbt. et Joug. 6 *Lebia caerulea* Sol. 9 *Omaliodesa limbata* Houbt. et Joug.
 10 *Trechus angustatus* Sol. 11 *Thalassobius testaceus* Sol.

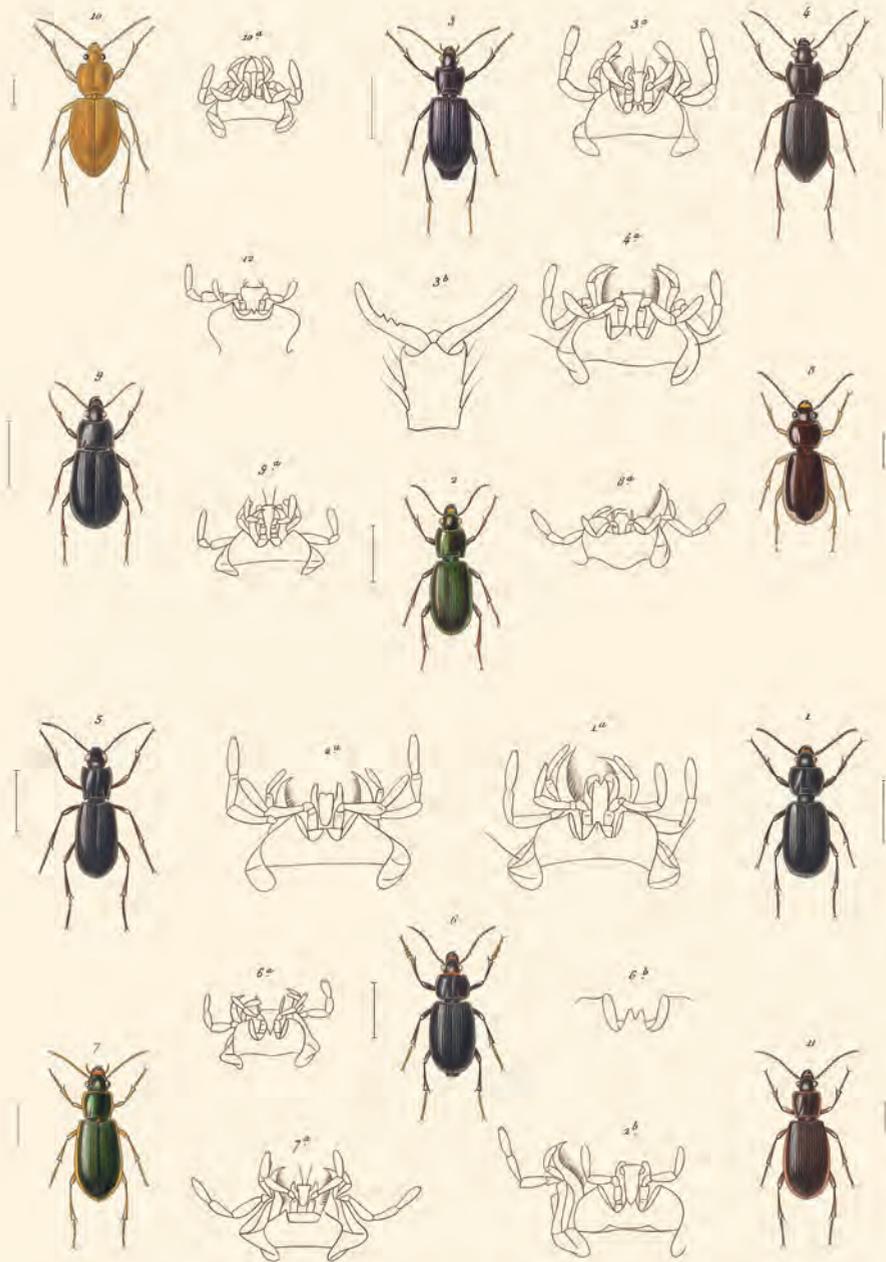


1 *Bombidium tubei* Sol. 4 *Mesochorus angusticollis* Sol. 7 *Paramecus levigatus* Erbach.
 2 *Tropopsis marginicollis* Sol. 5 *Monolobus testaceus* Sol. 8 *Crochus Cydoniae* Guér.
 3 *Melius splendidus* Guér. 6 *Enomalobus obscurus* Br.-St. 9 *Agonum ambiguum* Sol.
 10 *Tropopterus Gnaudyi* Sol. 11 *Nemaglossa brevis* Sol.

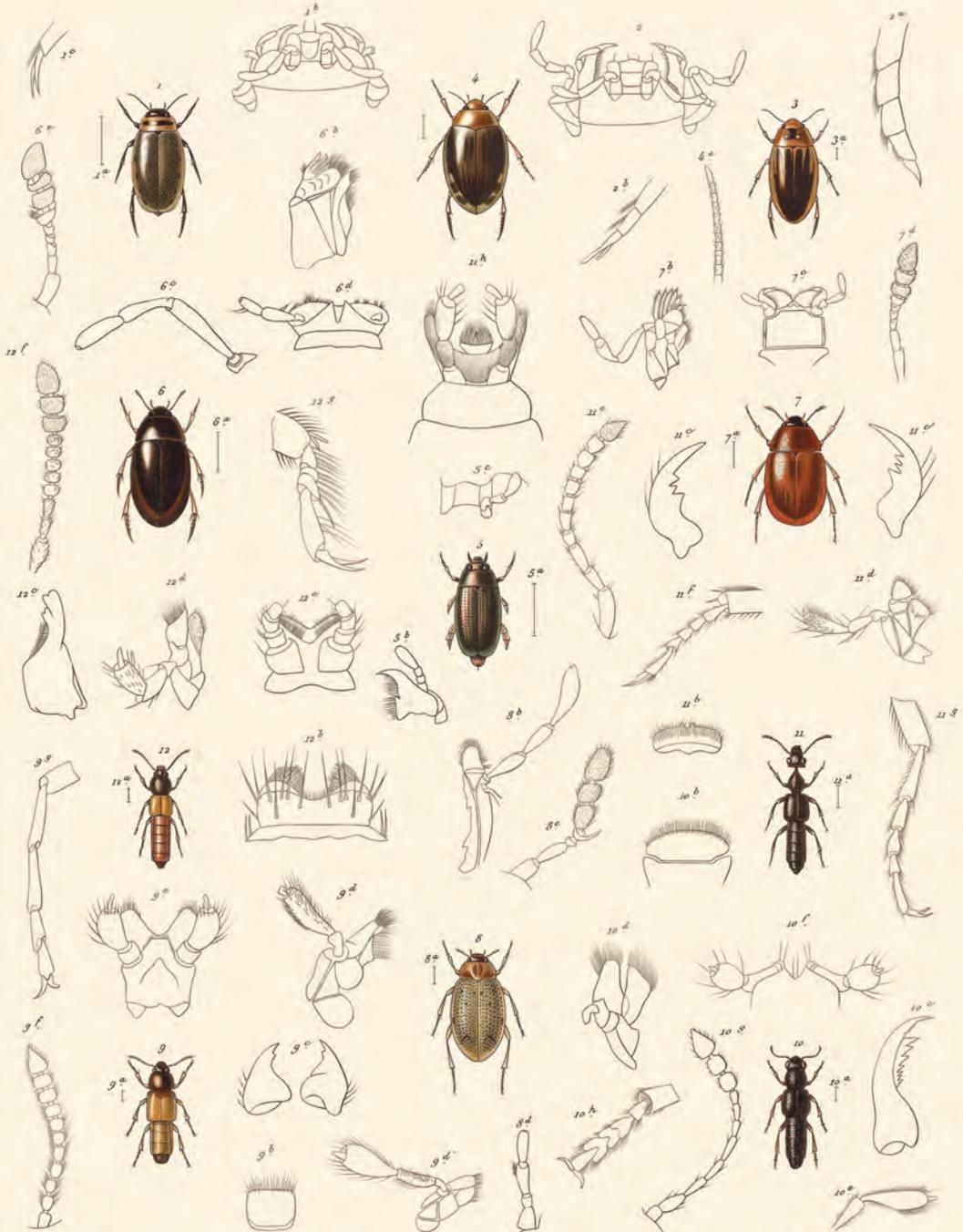
Blanchard pinx. Solier part. Zool. del.

Lep. de Larumaye

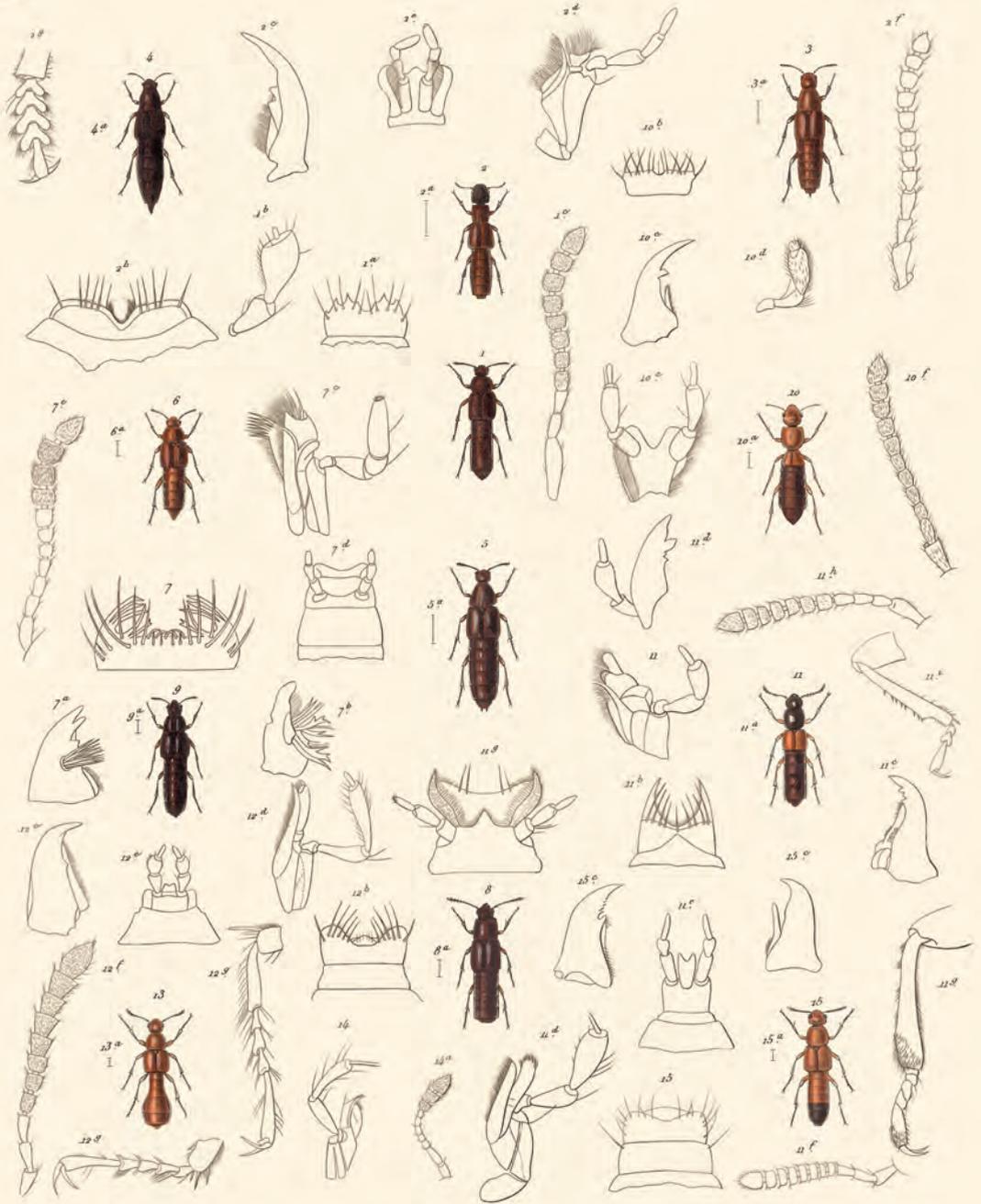
Lebrun sculp.



1. *Polpochila parallela* Sol. 4. *Feronia erratica* Guér. 7. *Anlarctia flavipes* Esch.
 2. *Feronomorpha lucida* Wagn. 5. *Turipus parallelus* Sol. 8. *Entogoneus fuscus* Sol.
 3. *Duxtomychus chilensis* Gory. 6. *Par. sub-sulcatus* Esch. 9. *Harpalus amoenus* Sol.
 10. *Acupalpus pallidus* Sol. 11. *Acupalpus bifoveolatus* Sol.



1. *Agabus truncatipennis* Sol. 5. *Gyrinus ellipticus* Brullé 8. *Berosus Dejeani* Sol.
 3. *Laccophilus americanus* Dej. 6. *Tropisternus glaber* Horváth 9. *Physognathus obscurus* Sol.
 4. *Hydrophilus chilensis* Sol. 7. *Philohydus fulvipes* Sol. 10. *Stenus Gayi* Sol.
 11. *Rugilus chilensis* Sol. 12. *Tropalpus suturalis* Sol.



- | | | |
|---------------------------------------|---|---|
| 1. <i>Polydontus angustatus</i> Sol. | 5. <i>Staph. pyrostoma</i> Sol. | 10. <i>Gnathomenus apterus</i> Sol. |
| 2. <i>Staphylinus binulcatus</i> Sol. | 6. <i>Staph. parvus</i> Sol. | 11. <i>Corydalis sulcatus</i> Sol. |
| 3. <i>Staph. impressifrons</i> Sol. | 8. <i>Homalotrichus impressicollis</i> Sol. | 13. <i>Gasterhopalus elegans</i> Sol. |
| 4. <i>Staph. punctipennis</i> Sol. | 9. <i>Homal. obscurus</i> Sol. | 15. <i>Anomognathus filiformis</i> Sol. |

Blanchard pinz. Joher part. Zool del.

Imp. de Larumaye

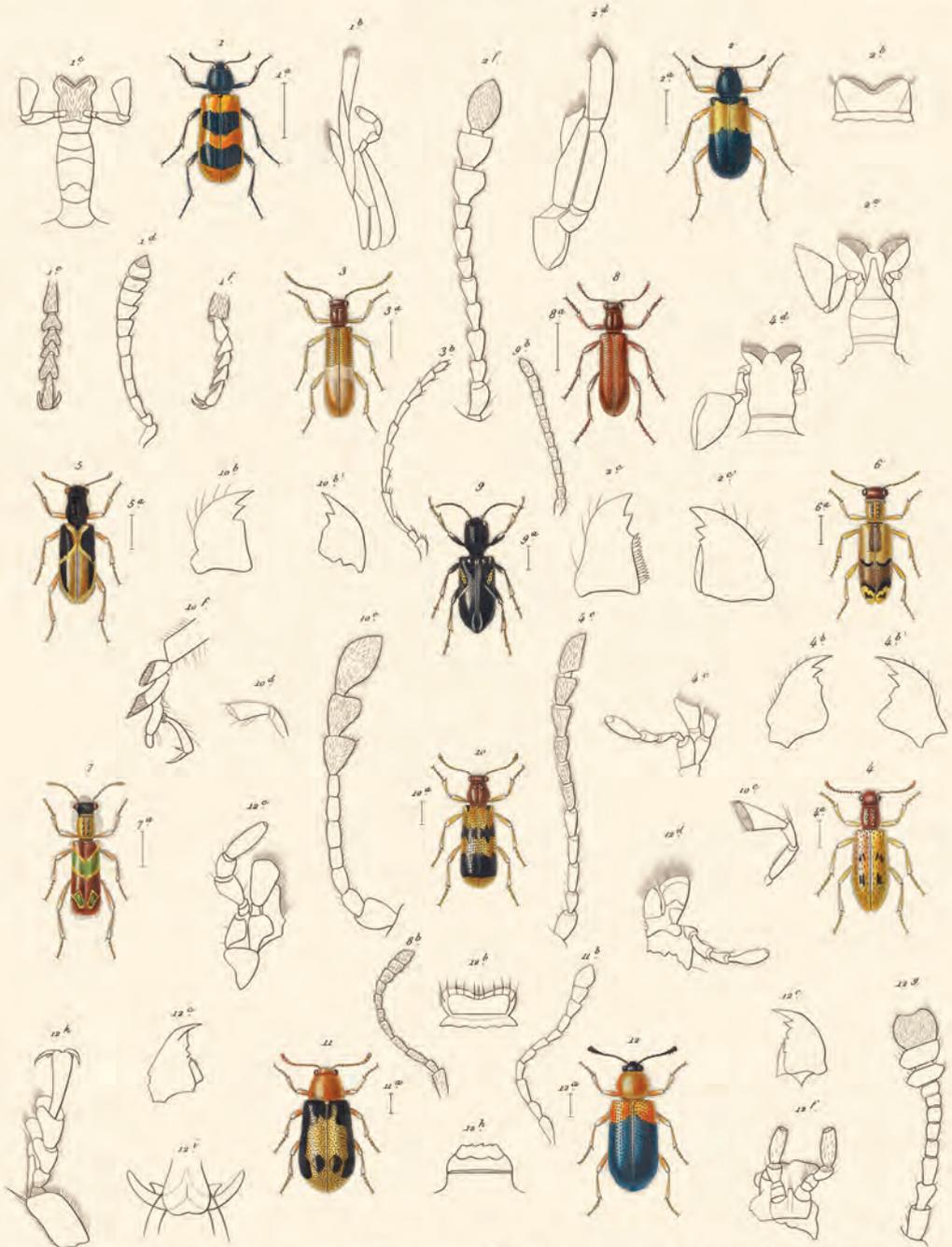
Martin sculp.



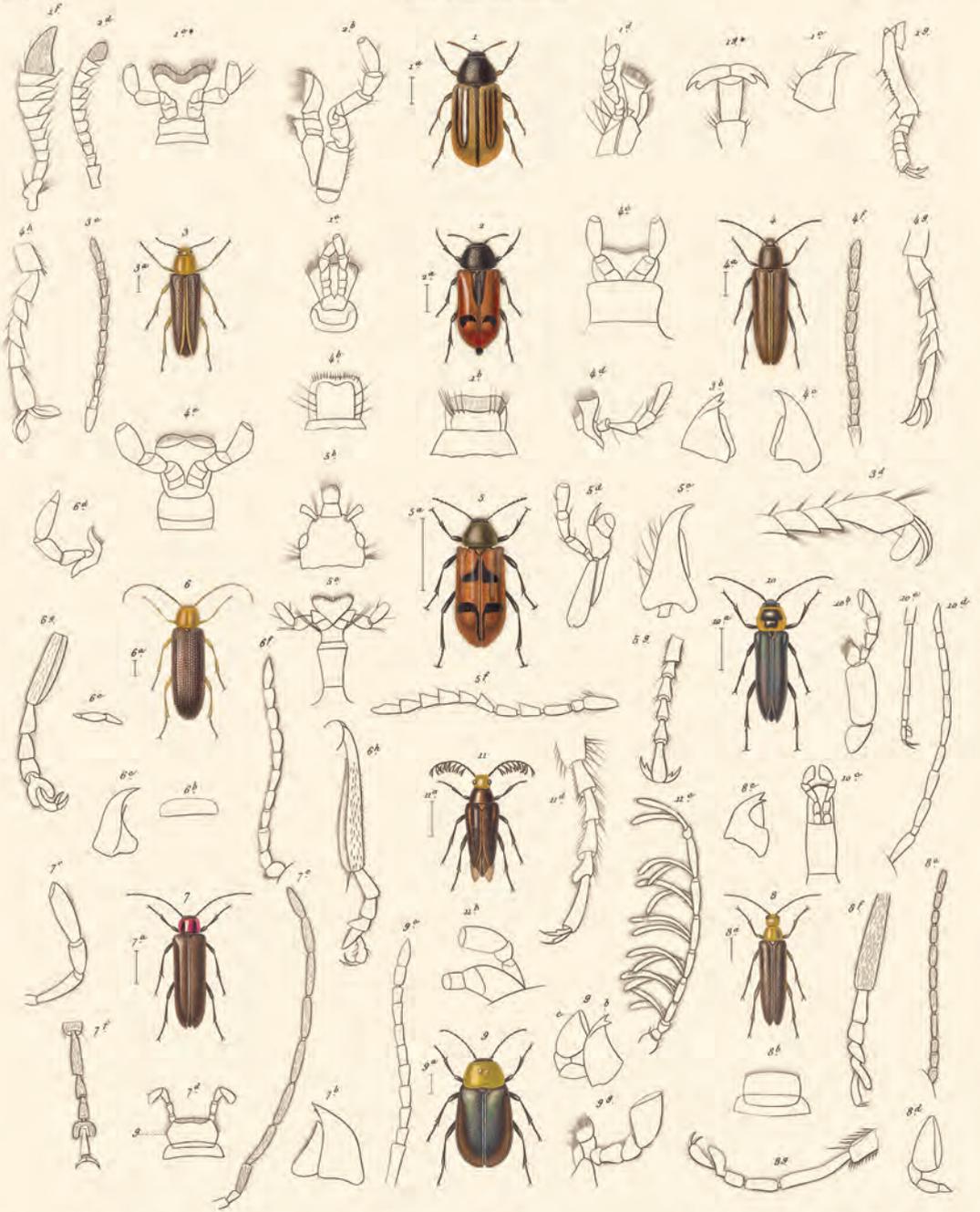
- | | | |
|--|---|--------------------------------------|
| 1. <i>Blapharomerus subvittatus</i> Sol. | 5. <i>Mecorhopalus elongatus</i> Sol. | 8. <i>Aleochara obscura</i> Sol. |
| 2. <i>Tachysporus bicolor</i> Sol. | 6. <i>Mecorh. — atz</i> Sol. | 10. <i>Aleochara melanocera</i> Sol. |
| 3. <i>Tachysp. — rufescens</i> Sol. | 7. <i>Mecorh. — bipustulatus</i> Sol. | 11. <i>Aleochara pectoralis</i> Sol. |
| 12. <i>Polylobus maculipennis</i> Sol. | 13. <i>Polylobus melanoccephalus</i> Sol. | |



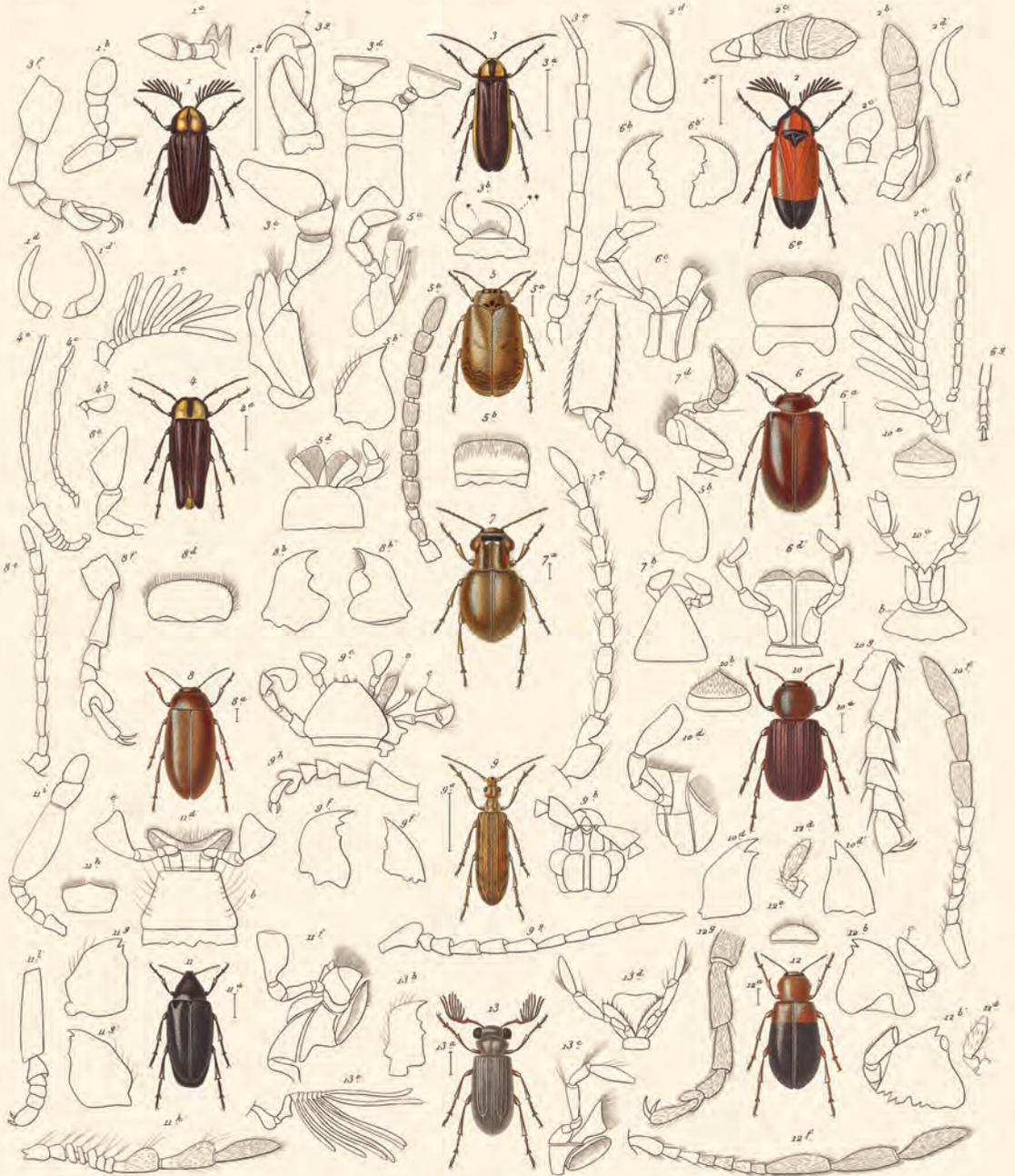
1. *Necrodes Gayi* Sol. 4. *Distantobus punctipennis* Sol. 7. *Eurhopalus variegatus* Sol.
 2. *Mitidula maculipennis* Sol. 5. *Pezomachus hamorrhoidalis* Sol. 8. *Eurh. — vicinus* Sol.
 3. *Dormestes oblongus* Sol. 6. *Eurhopalus subignosus* Sol. 9. *Hister breognatus* Sol.
 10. *Hister impressifrons* Sol. 11. *Mitidula ruficollis* Sol.



1. *Polyscaon chilienis* Cast. 5. *Tanasimus Guyi* Spin. 9. *Cleus denticollis* Spin.
 2. *Epiclines basalis* Blanch. 6. *Tanasimus costicollis* Spin. 10. *Labasiella varipennis* Spin.
 3. *Cymatodera modesta* Spin. 7. *Tanasimus prasinus* Spin. 11. *Corynetes cratus* Spin.
 4. *Tanasimus impressus* Spin. 8. *Natalis rubricollis* Spin. 12. *Neorebia ruficollis*



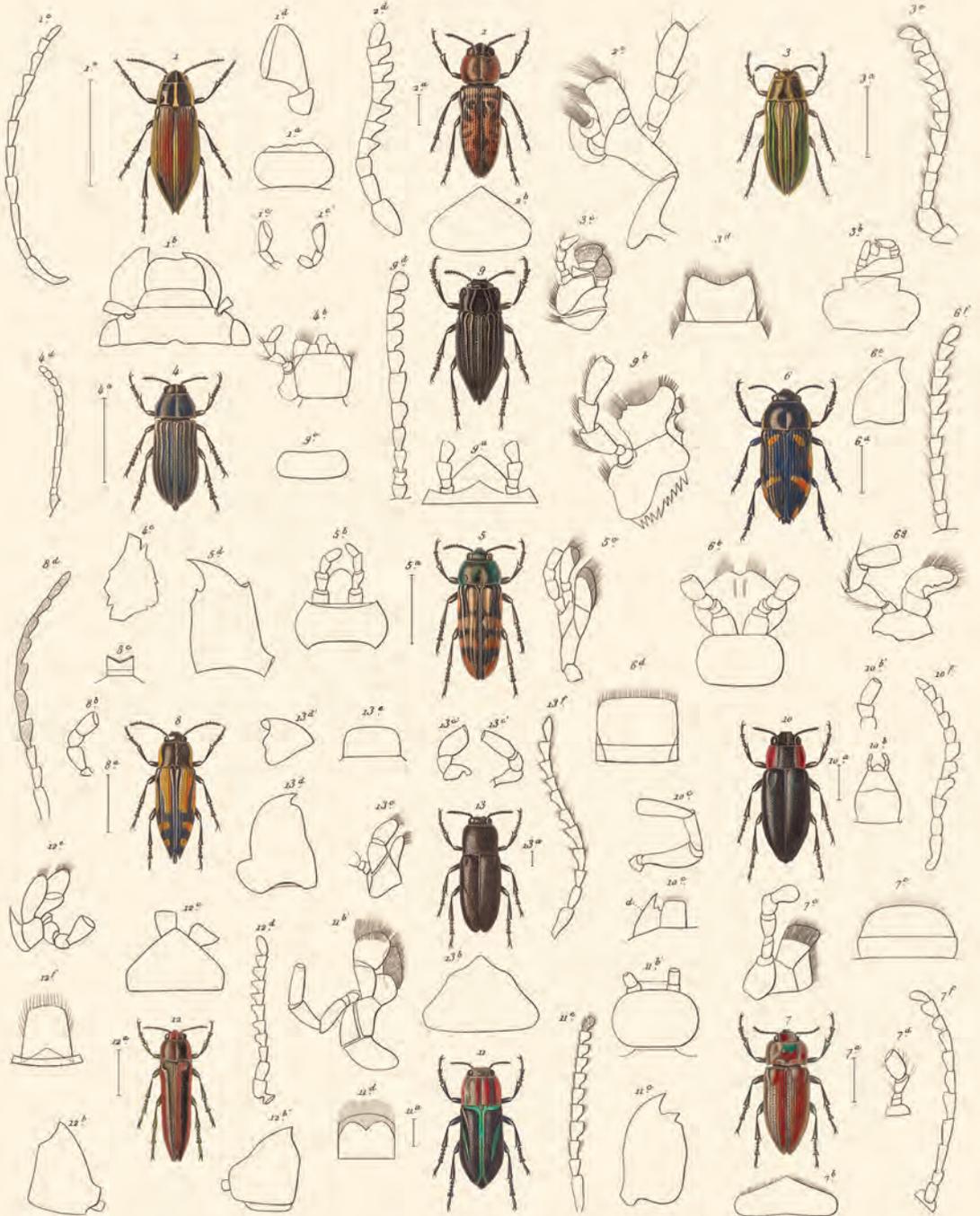
- | | | |
|--------------------------------------|---|---|
| 1. <i>Athrobachus varians</i> Scl. | 4. <i>Dasytes tibialis</i> Scl. | 7. <i>Mecopselaphus maculicollis</i> Scl. |
| 2. <i>Ath. — rufomaculatus</i> Scl. | 5. <i>Mecoglossa rugosa</i> Scl. | 8. <i>Nemacerus incertus</i> Scl. |
| 3. <i>Dasytes marginipennis</i> Scl. | 6. <i>Conelus rugosipennis</i> Scl. | 9. <i>Brachidia ruficollis</i> Scl. |
| | 10. <i>Cantharis marginicollis</i> Scl. | 11. <i>Mastinocerus brevipennis</i> Scl. |



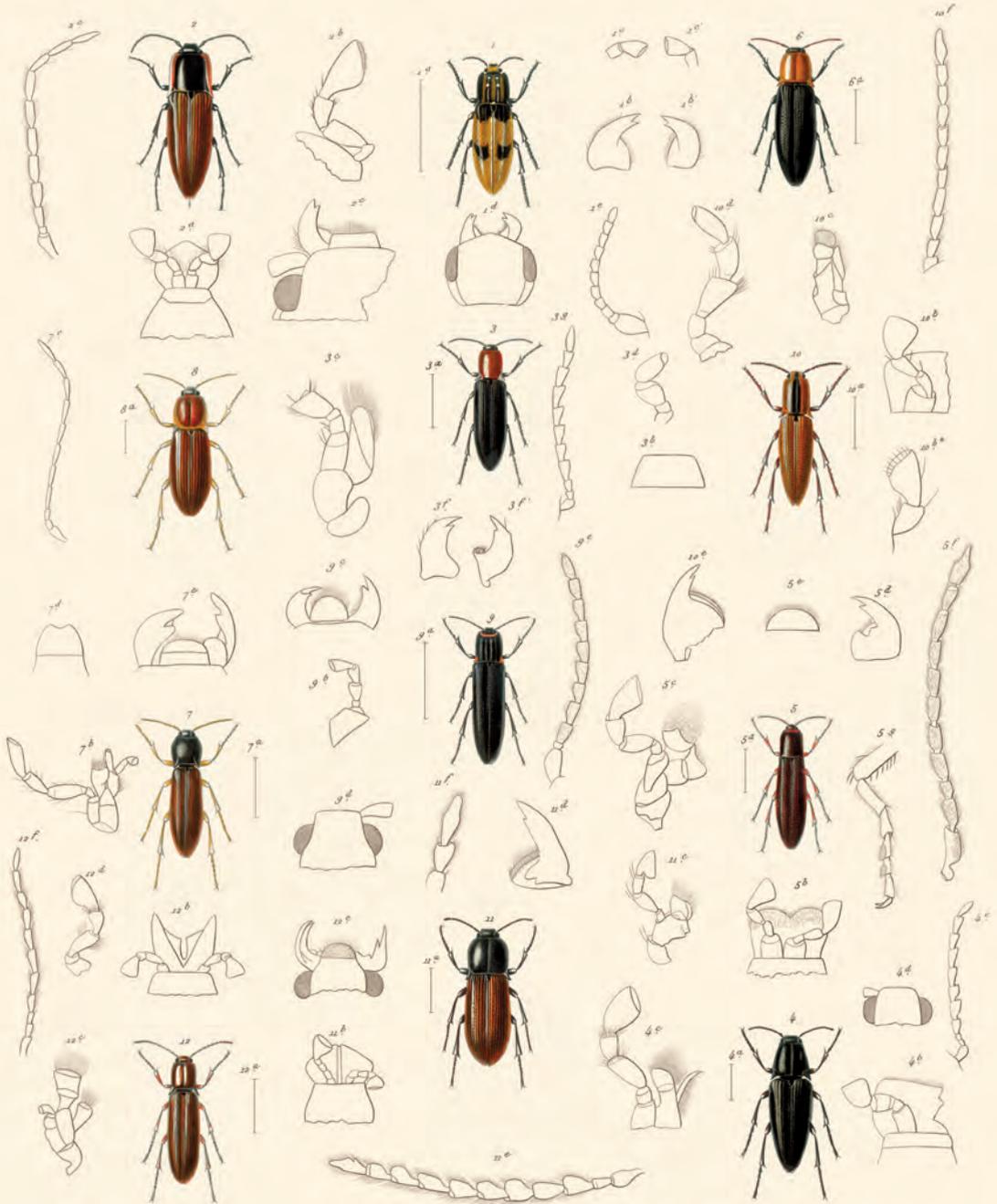
- 1 *Rhipidophorus ater* var.
- 2 *Cladodes flabellatus* var.
- 3 *Pyractomena compressicornis* var.
- 4 *Dymecophocerus Blanchardii* var.

- 5 *Cyphen maculatum* var.
- 6 *Clodes velutinus* var.
- 7 *Pitius globulium* var.
- 8 *Pachelus modestus* var.
- 13 *Cormocerus cinereus* var.

- 9 *Cupes Latreillei* var.
- 10 *Anobium Spinola* var.
- 11 *Calymmaderus cupaceus* var.
- 12 *Pachotelus bicolor* var.



- 1 *Epitomentis pictus* Gory.
- 2 *Stenocodera rubrenotata* Lep. et Gory.
- 3 *Leimina bivitata* Gory et Lep.
- 4 *Nemaphorus cootatus* Sol.
- 5 *Pithiscus viridiventris* Sol.
- 6 *Stoima planata* Gory et Lep.
- 7 *Trigonophorus angulosus* Sol.
- 8 *Buprestis Gaudichaudii* Sol.
- 9 *Latipalpis Decausnei* Sol.
- 10 *Anthaxia marginicollis* Sol.
- 11 *Cylindrophora concinna* Sol.
- 12 *Agulus sulcipennis* Sol.
- 13 *Mastogoneius pararellus* Sol.

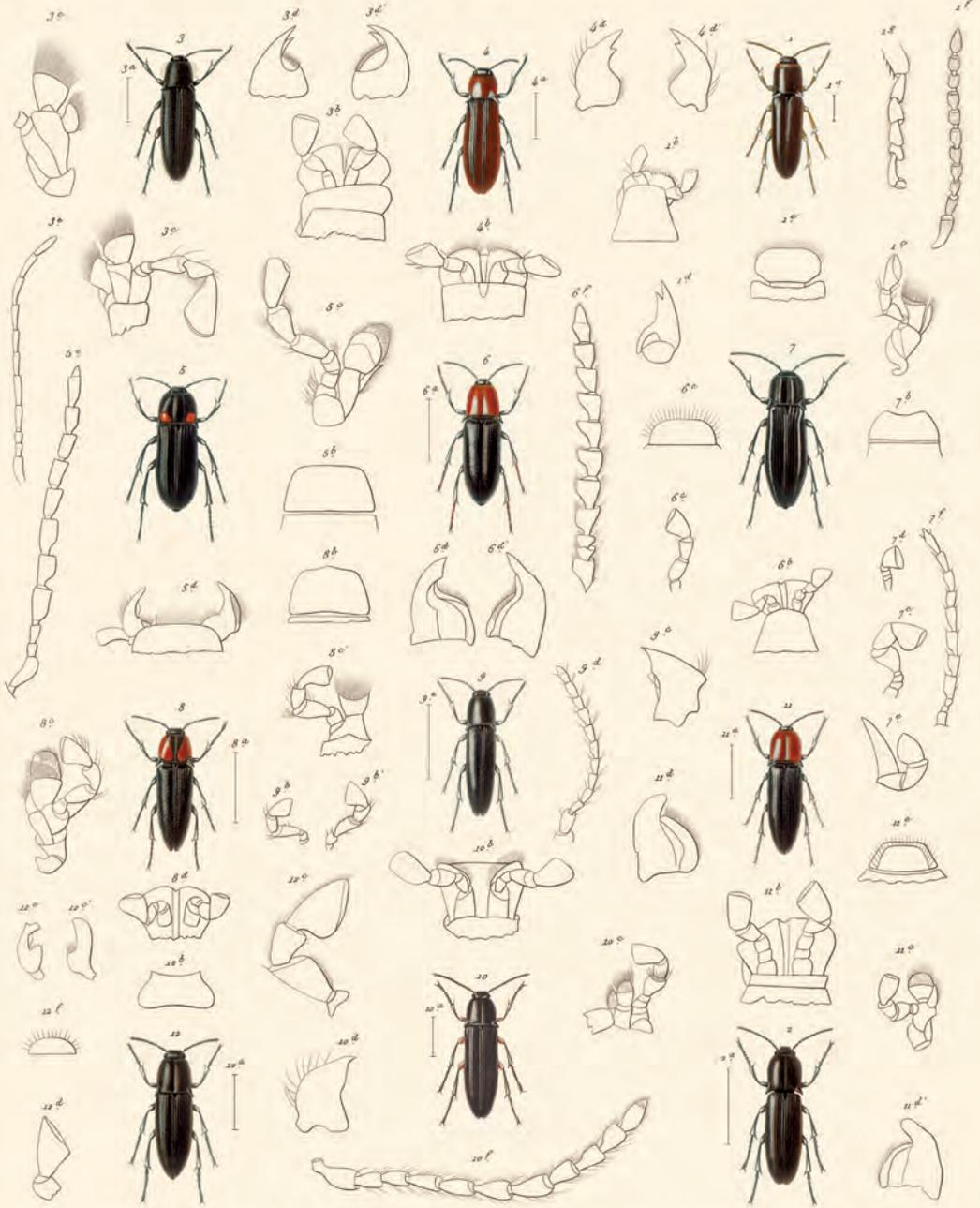


- | | | |
|------------------------------------|------------------------------------|--|
| 1 <i>Agrypnus chilensis</i> Sol. | 3 <i>Deromecus angustatus</i> Sol. | 9 <i>Anacantha sulcicollis</i> Sol. |
| 2 <i>Eucampitis luteipes</i> Sol. | 4 <i>Der_____ rubricollis</i> Sol. | 10 <i>Podonema impressum</i> Sol. |
| 3 <i>Orispalpus pubescens</i> Sol. | 5 <i>Cardiophorus elegans</i> Sol. | 11 <i>Gammephorus rufipes</i> Sol. |
| 4 <i>Temaecoma sulcatum</i> Sol. | 6 <i>Car_____ depressus</i> Sol. | 12 <i>Mecoltherax castaneipes</i> Sol. |

Blanchard pinxit, Scher part. Zool. delin.

Imp. de Lavoisier.

Lebrun sculp.

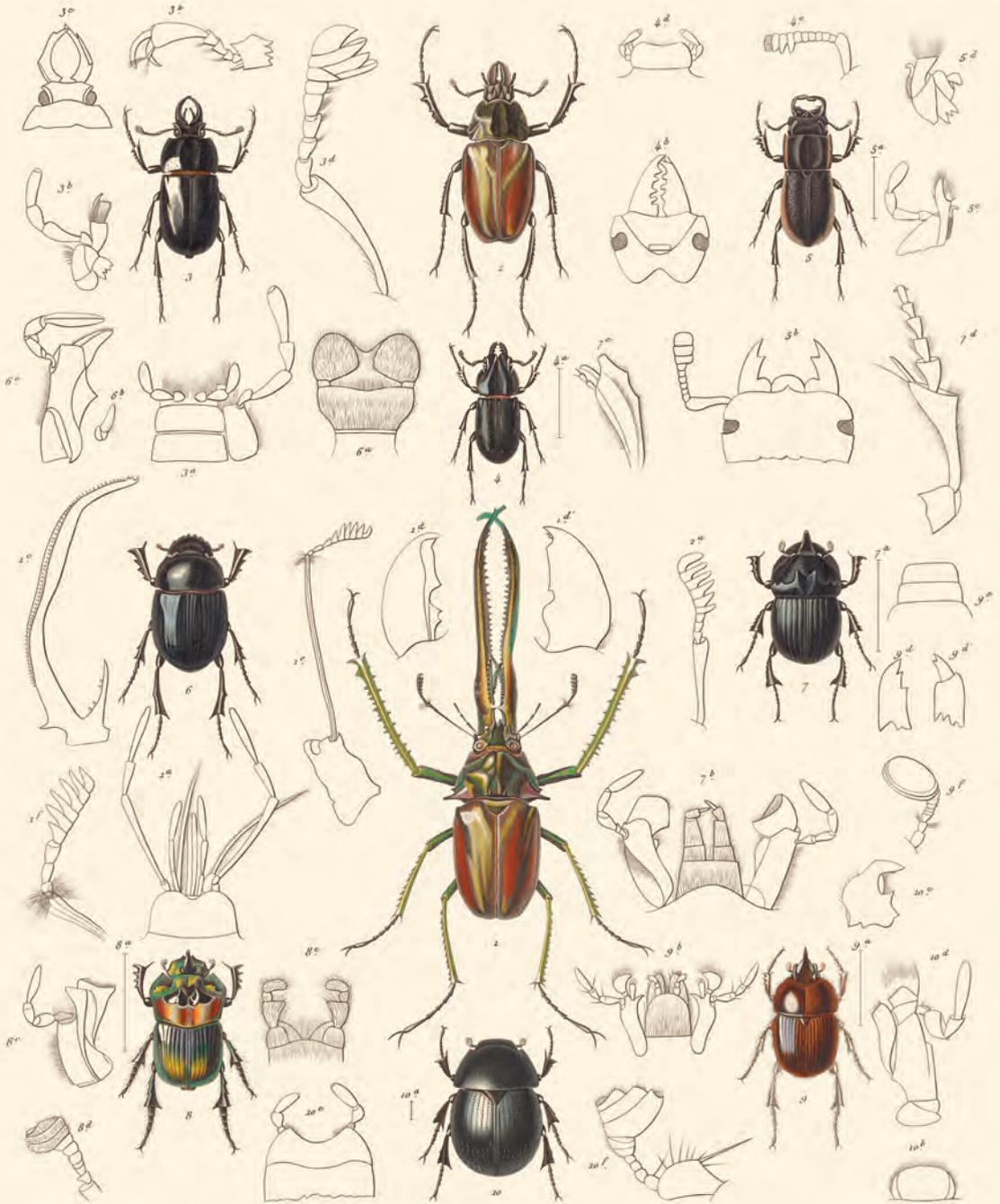


- | | | |
|--------------------------------------|--------------------------------------|--|
| 1 <i>Dicrantha nigra</i> ss. | 5 <i>Pyrophorus varicoloris</i> ss. | 9 <i>Semomecus parallelus</i> ss. |
| 2 <i>Pedresia impressicollis</i> ss. | 6 <i>Genomecus ruficollis</i> ss. | 10 <i>Chetelus femoralis</i> ss. |
| 3 <i>Ped— punctato-sulcata</i> ss. | 7 <i>Tibionema rufiventris</i> ss. | 11 <i>Amblygnathus abdominalis</i> ss. |
| 4 <i>Phanophorus parallelus</i> ss. | 8 <i>Cardiuchinus granulatus</i> ss. | 12 <i>Dymorphognathus fuscus</i> ss. |

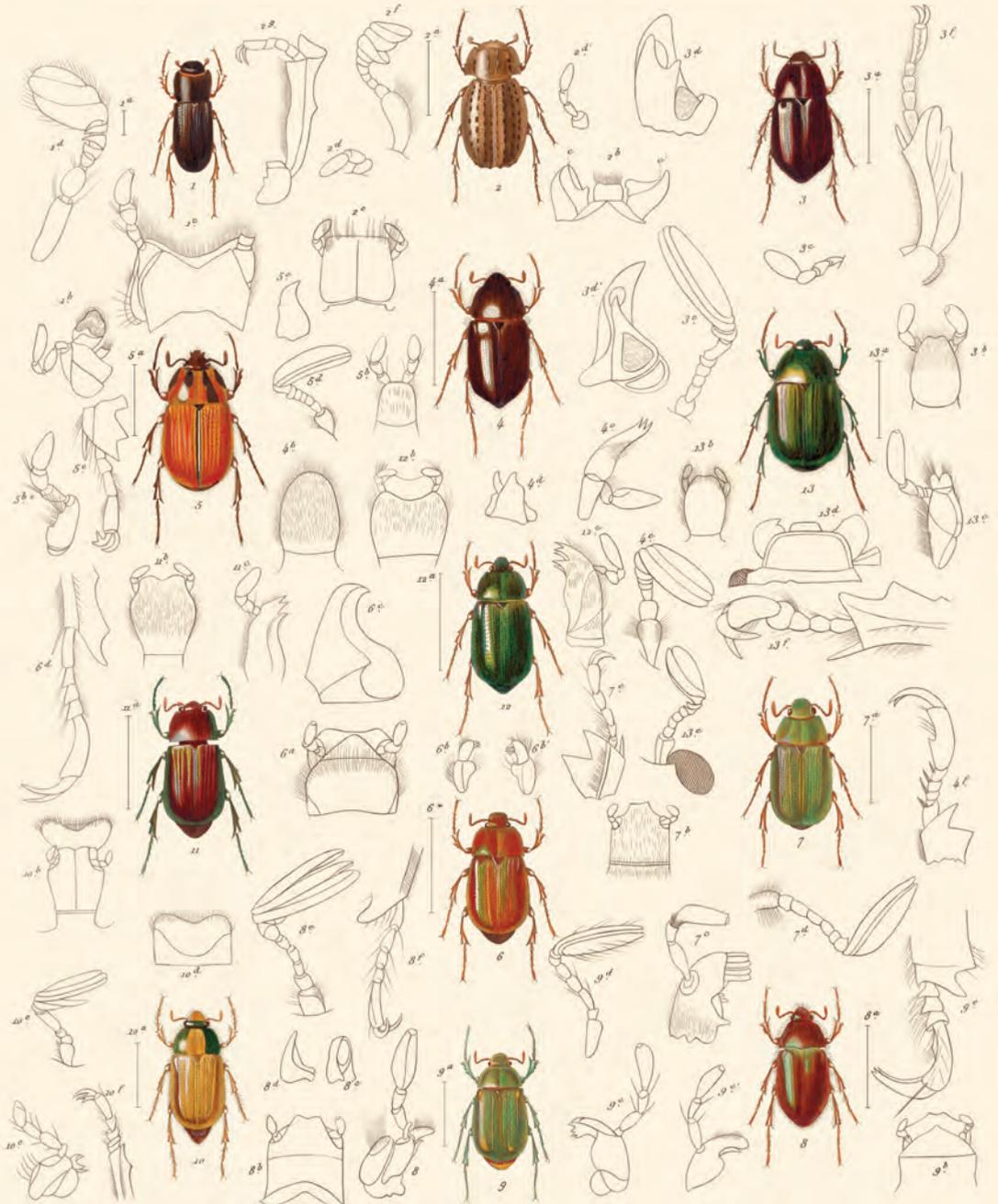
Blanchard pinzó Solís part. Carl. delin.

Imp. de Larrañaga.

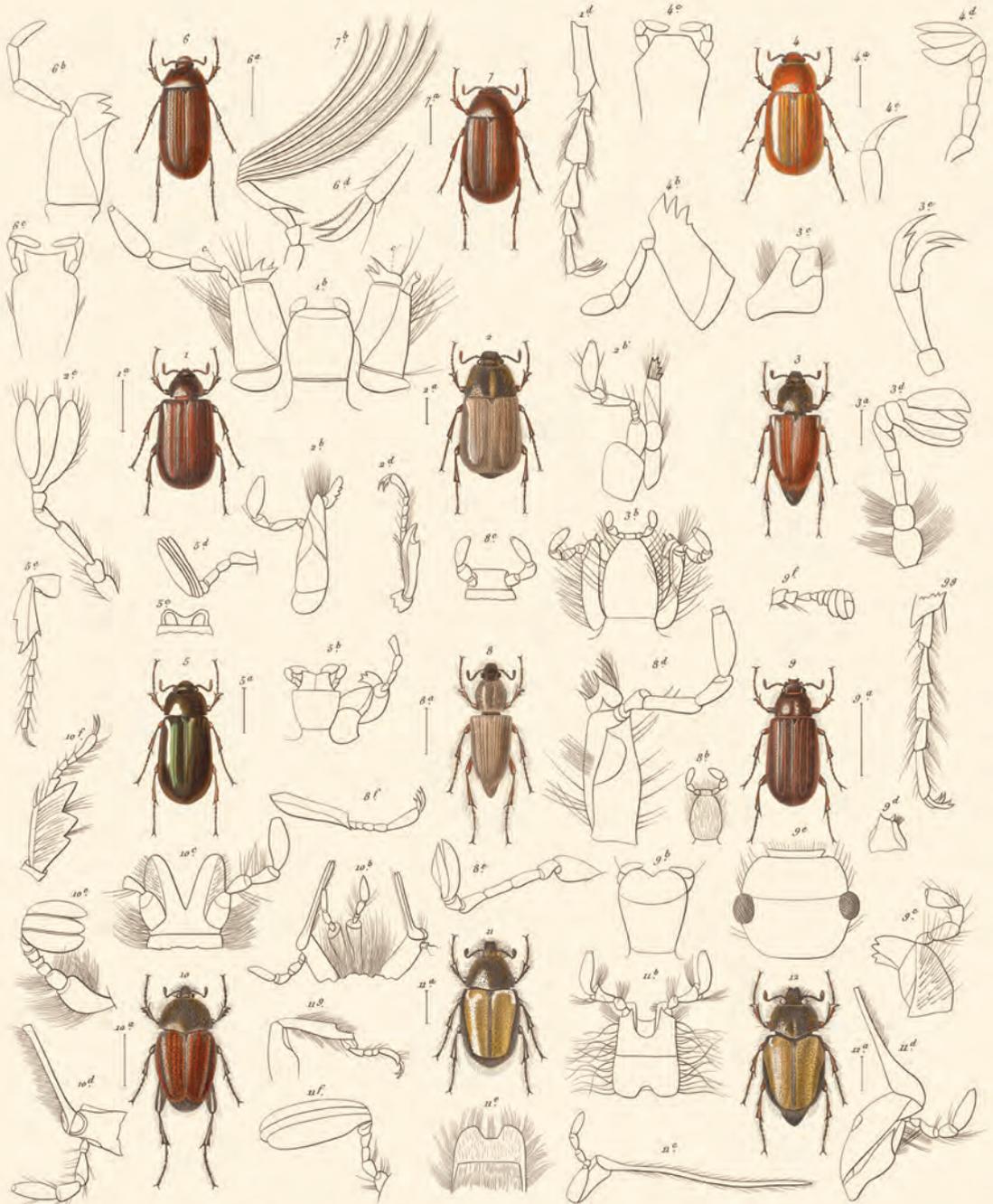
Lebrun sculp.



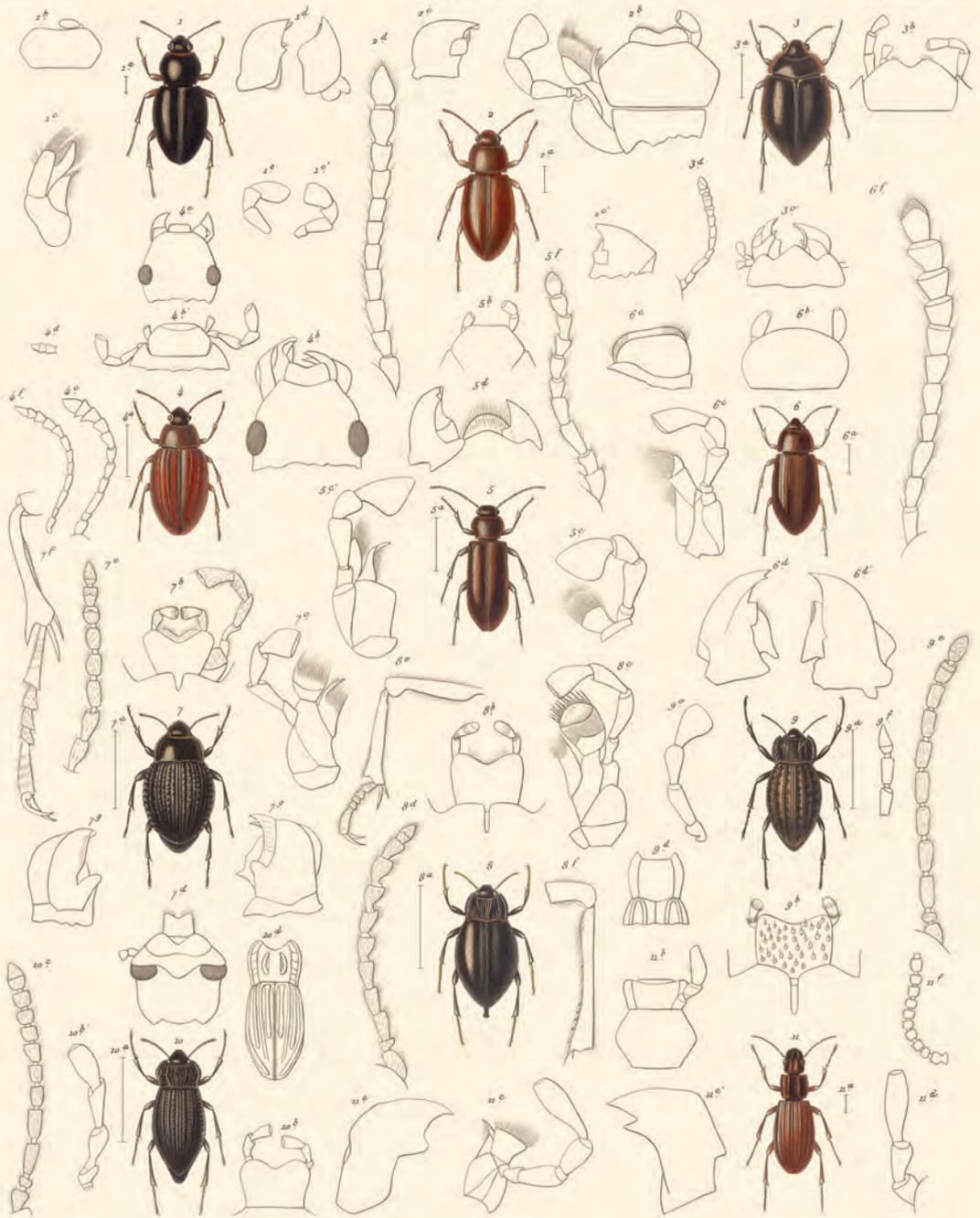
- | | | | | | |
|---|---------------------------------------|----|---|---|--------------------------------|
| 1 | <i>Chiasognathus Grantii</i> S. Dupr. | 4 | <i>Sclerostomus cucullatus</i> S. Dupr. | 7 | <i>Copris corulosa</i> Endsch. |
| 2 | _____ idom _____ ♀ _____ | 5 | <i>Dorcus leucocephalus</i> Ss. | 8 | <i>Phanaeus dimidiatus</i> Ss. |
| 3 | <i>Saepiocerus Dejeani</i> Lam. | 6 | <i>Megathopa villosa</i> Endsch. | 9 | <i>Bolboceras tricorne</i> Ss. |
| | | 10 | <i>Acanthocercus muricatus</i> Curv. | | |



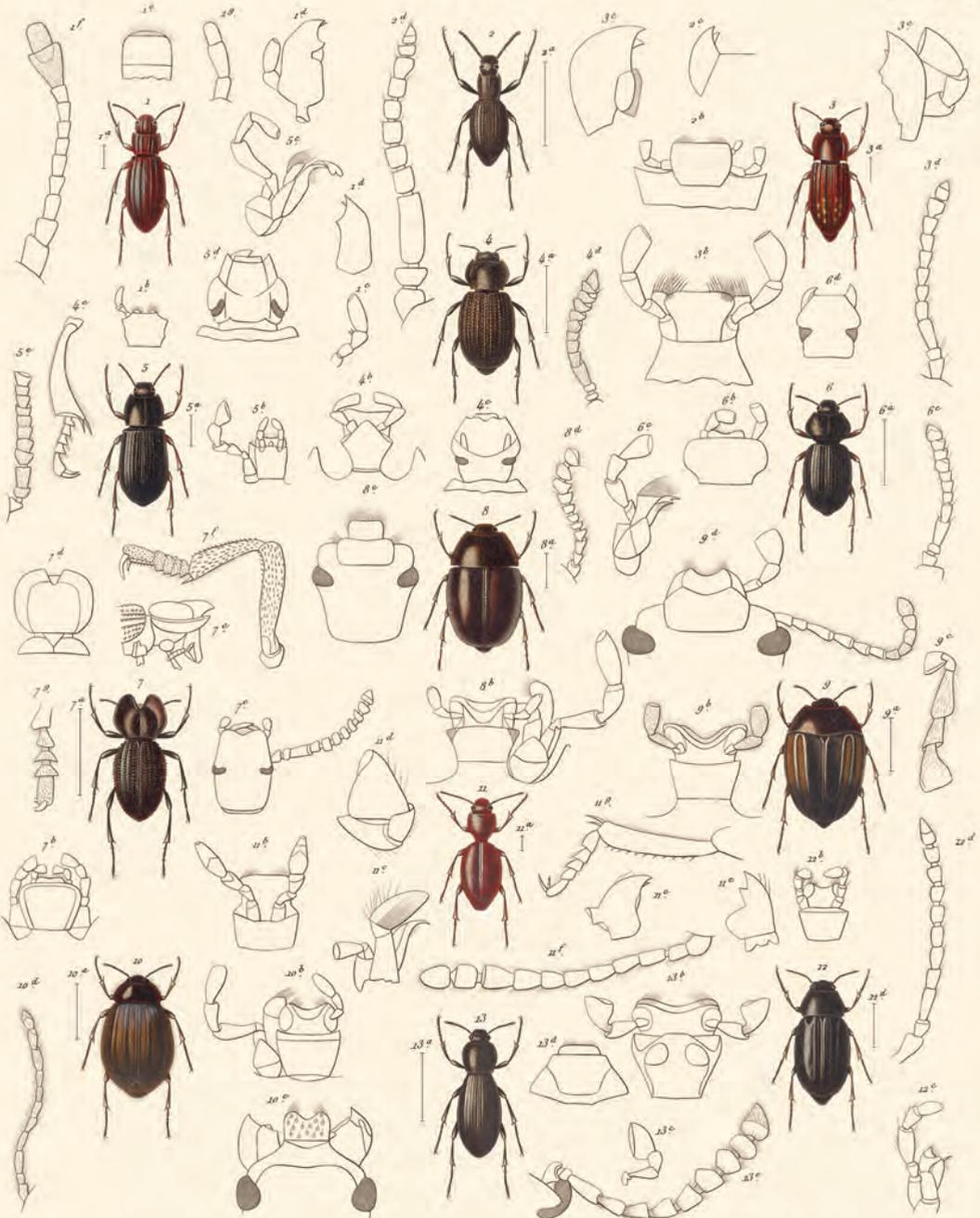
- | | | |
|---|---|--|
| 1 <i>Aphodius chilensis</i> Sol. | 5 <i>Cryptomorphus maculicollis</i> Guér. | 9 <i>Aulacopalpus elegans</i> Mann. |
| 2 <i>Croce bullatus</i> Guér. | 6 <i>Bombogencius fulvoscens</i> Sol. | 10 <i>Stecodia mutabilis</i> Sol. |
| 3 <i>Scarabaeus punctatus-strictus</i> Sol. | 7 <i>Brachytermus viridis</i> Guér. | 11 <i>Homenia suprensus</i> Guér. |
| 4 <i>Cryptes nitidicollis</i> Sol. | 8 <i>Tribolites ciliatus</i> Sol. | 12 <i>Catoclastus Chevrolati</i> Blanch. |
| | 13 <i>Cogencius virens</i> Sol. | |



- | | | | | | |
|---|-------------------------------------|---|-------------------------------------|----|-------------------------------------|
| 1 | <i>Lygenys gayanus</i> Blanch. | 5 | <i>Marypa viridis</i> Sol. | 9 | <i>Athlia rustica</i> Krösch. |
| 2 | <i>Pionophora picipennis</i> Sol. | 6 | <i>Leitronys faminai</i> Blanch. | 10 | <i>Cratocelis vulpina</i> Krösch. |
| 3 | <i>Chrenastoides pubescens</i> Sol. | 7 | <i>Leicocides chilensis</i> Blanch. | 11 | <i>Lichnia limbalata</i> S. Krösch. |
| 4 | <i>Aplodema magellanica</i> Blanch. | 8 | <i>Macroductylus chilensis</i> Sol. | 12 | <i>id. id.</i> |



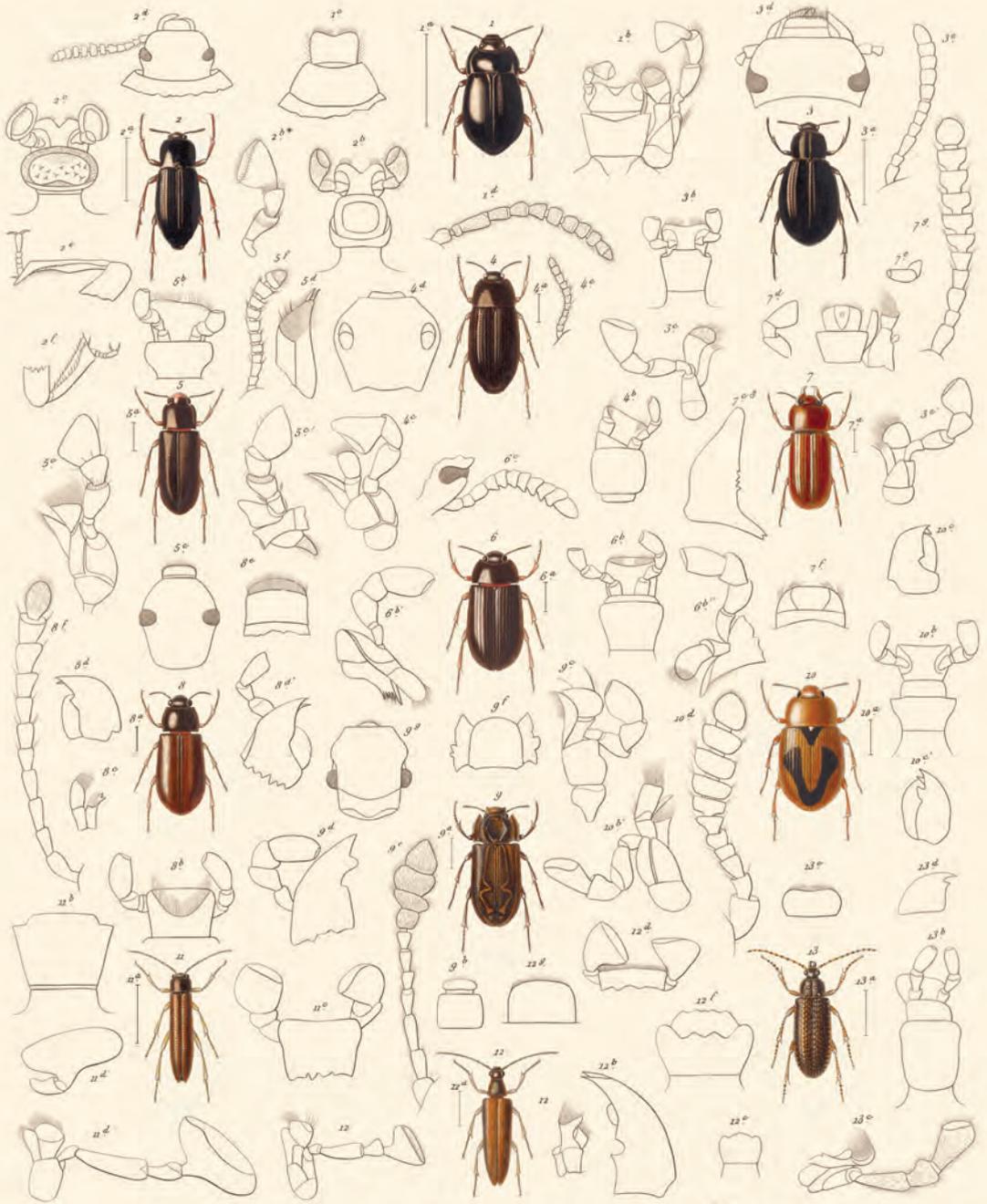
- | | | |
|---------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------------|
| 1 <i>Thinobatis minuta</i> var. | 4 <i>Nystopetus maculipennis</i> var. | 7 <i>Nictelia nodosa</i> var. |
| 2 <i>Hyperops Eschscholzi</i> var. | 5 <i>Hypoclops oblongus</i> var. | 8 <i>Pectrascelis pilipes</i> var. |
| 3 <i>Trilobocara ciliata</i> var. | 6 <i>Gymnognathus fuscus</i> var. | 9 <i>Auladera oenicostata</i> var. |
| 10 <i>Callyntra multicostata</i> var. | 11 <i>Microtelus Rouletti</i> var. | |



- 1 *Pleurophorus quadricollis* Sol.
- 2 *Pammelicus crassicornis* Marsh.
- 3 *Hexagonocheilus dilaticollis* Sol.
- 4 *Ammophorus peruvianus* Cur.

- 5 *Genogenius vulgaris* Cur.
- 6 *Scotobius rugosulus* Cur.
- 7 *Dustoleus collaris* Cur.
- 8 *Cealus hirticollis* Sol.
- 13 *Nycterinus elongatus* Sol.

- 9 *Praxicis subulcata* Sol.
- 10 *Physoaster tomentosus* Cur.
- 11 *Compsoerophus elegans* Sol.
- 12 *Amphidora Ricarda* Sol.

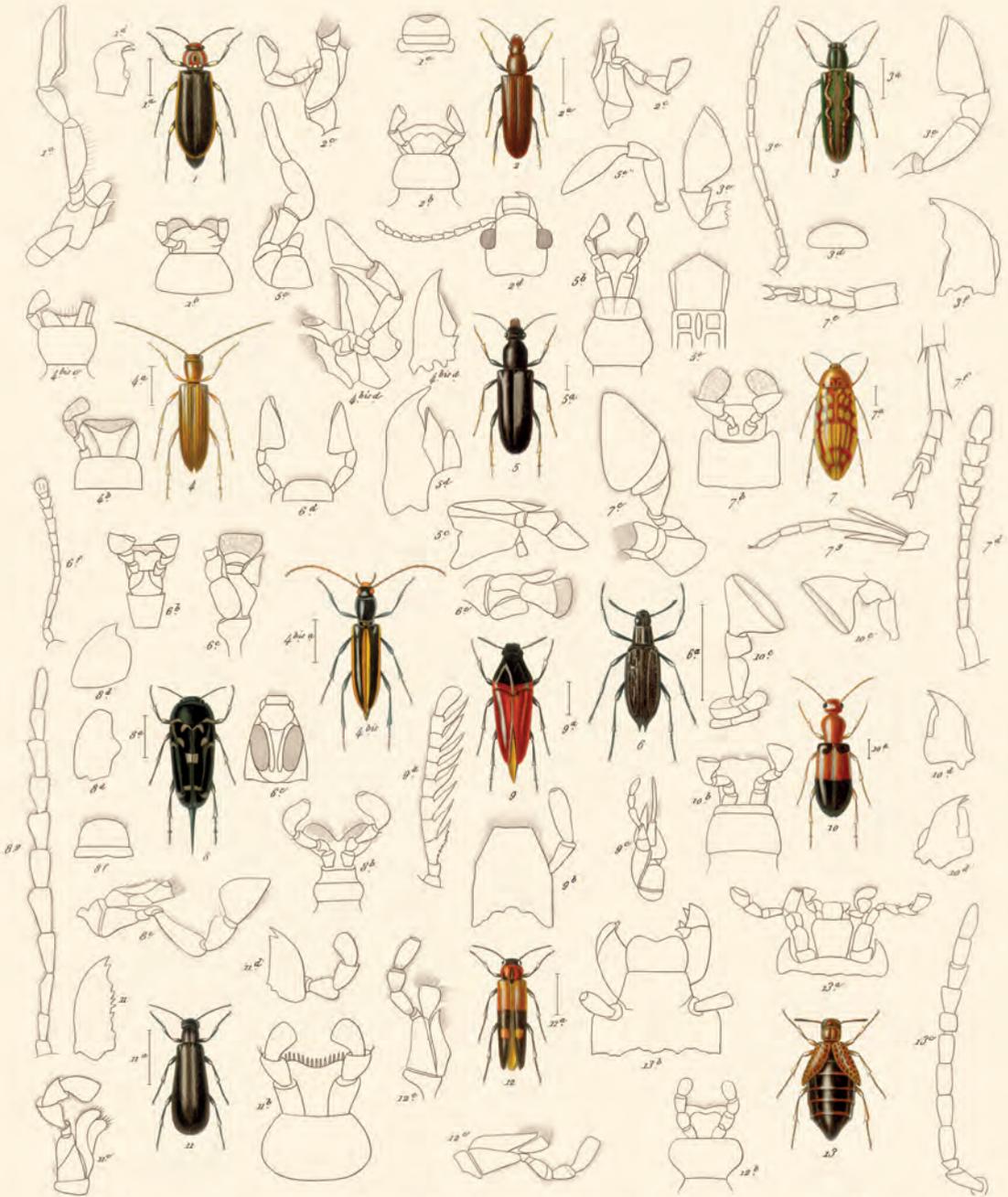


- | | | |
|---------------------------------------|--|--|
| 1. <i>Cyrtosomus laevigatus</i> Lam. | 5. <i>Phaneropea elongatus</i> Sol. | 9. <i>Endophticus flavicornis</i> Sol. |
| 2. <i>Cligocara nitida</i> Sol. | 6. <i>Cryptops atomoides</i> Sol. | 10. <i>Phaleria Gayi</i> Cas. |
| 3. <i>Cuscutaria punctata</i> Sol. | 7. <i>Cerandria cornuta</i> Sol. | 11. <i>Anthropylus pallipes</i> Sol. |
| 4. <i>Blapstinus punctulatus</i> Sol. | 8. <i>Anthroconus fuscus</i> Sol. | 12. <i>Dicteporus pulchella</i> Sol. |
| | 13. <i>Promecochilus variegatus</i> Sol. | |

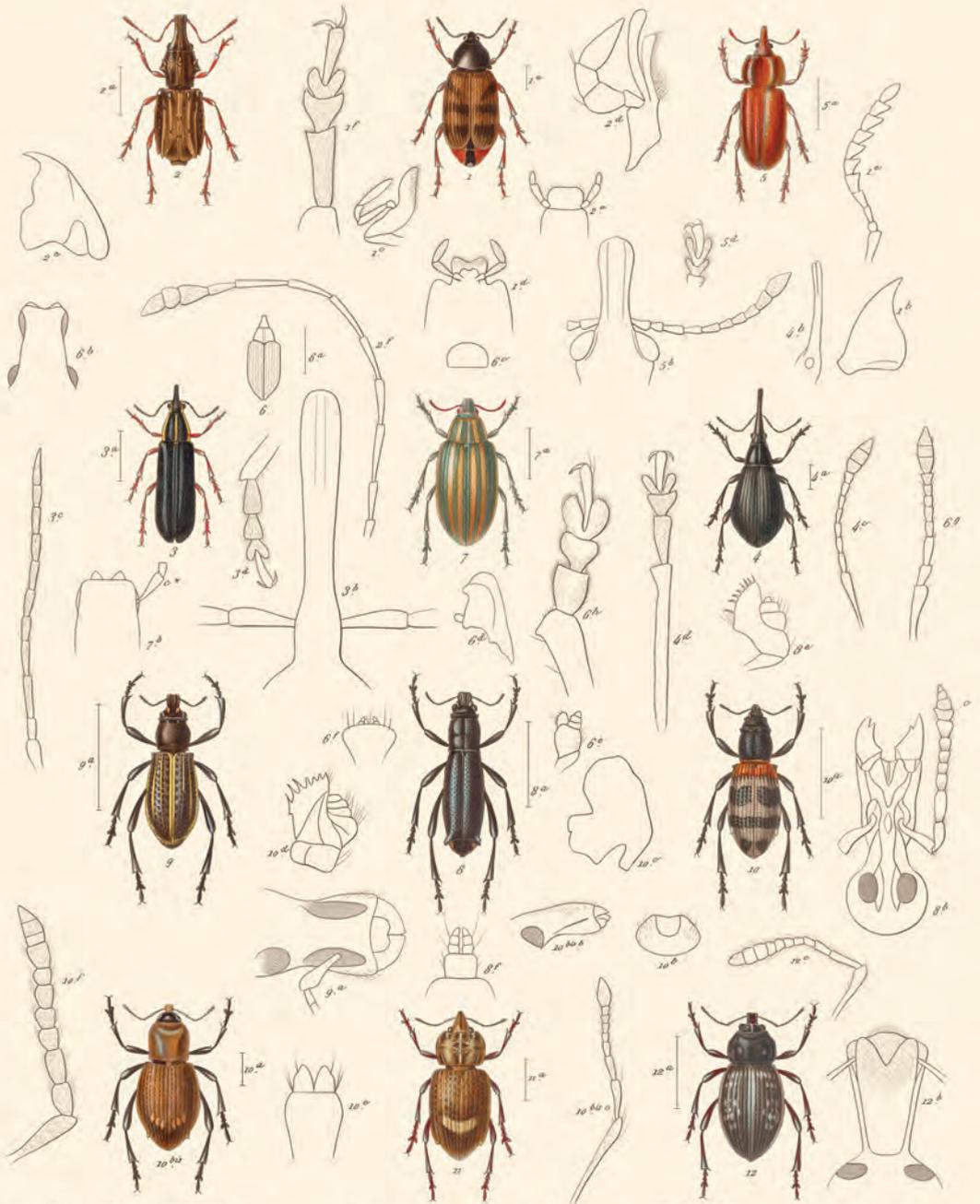
Blanchard. part. Solier part. Zool. delin.

Paris. Imp. Lacroix, rue de Harbours, 6.

Lebrun sculp.



- | | | |
|---|--|--------------------------------------|
| 1 <i>Cycloderus rubricollis</i> Sol. | 10 <i>Nacordes serrilleri</i> Sol. | 18 <i>Mordella albo-guttata</i> Sol. |
| 2 <i>Leboglossa varipennis</i> Sol. | 11 <i>Mitralabus obscurus</i> Sol. | 19 <i>Pipiphorus rufipennis</i> Sol. |
| 3 <i>Erachelostenus inaequalis</i> Sol. | 12 <i>Cyphonotus dromedarius</i> Guér. | 20 <i>Formicomus curtisi</i> Sol. |
| 4 <i>Nacordes pallens</i> Sol. | 13 <i>Orchesia picta</i> Sol. | 21 <i>Epicauta femoralis</i> Sol. |
| 5 <i>Tetraonyx septemguttatus</i> Sol. | 14 <i>Meloe sanguinolentus</i> Sol. | |

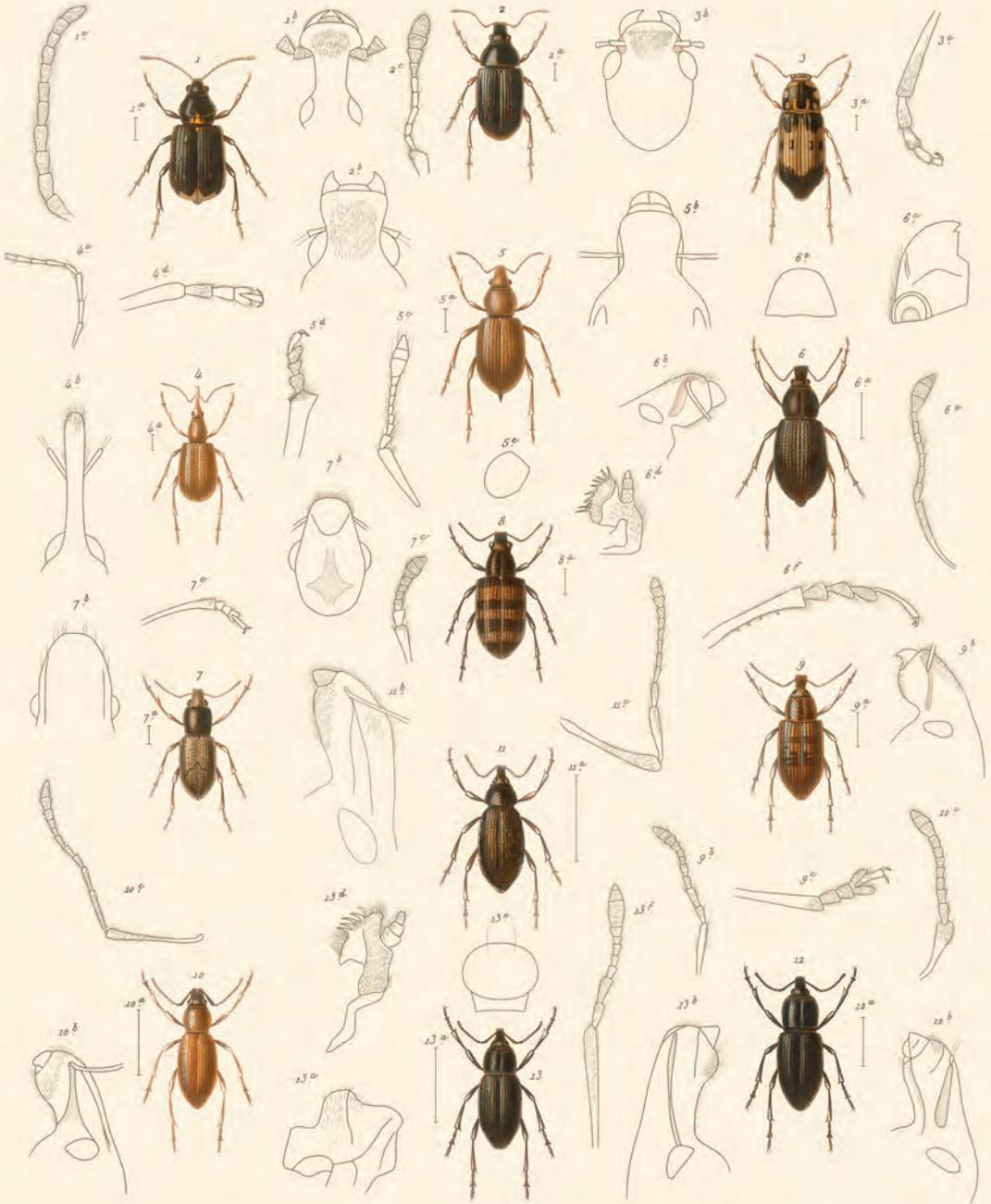


- | | | |
|--------------------------------------|--|---|
| 1 <i>Bruchus picturatus</i> Schem. | 5 <i>Oxycorinus orbicollis</i> St. | 9 <i>Lophotus albolineatus</i> St. |
| 2 <i>Stenocerus tuberculatus</i> St. | 6 <i>Platypistes nasutus</i> St. | 10 <i>Lophotus phaleratus</i> Schem. |
| 3 <i>Homalocerus multimerus</i> St. | 7 <i>Platypistes alternans</i> Schem. | 10 ^{bis} <i>Listroderes robustus</i> Waterh. |
| 4 <i>Apron obscurum</i> St. | 8 <i>Cybelepharus nodipennis</i> Esch. St. | 11 <i>Listroderes chalceatus</i> Schem. |
| | 12 <i>Cylindrorhinus tessellatus</i> Esch. | |

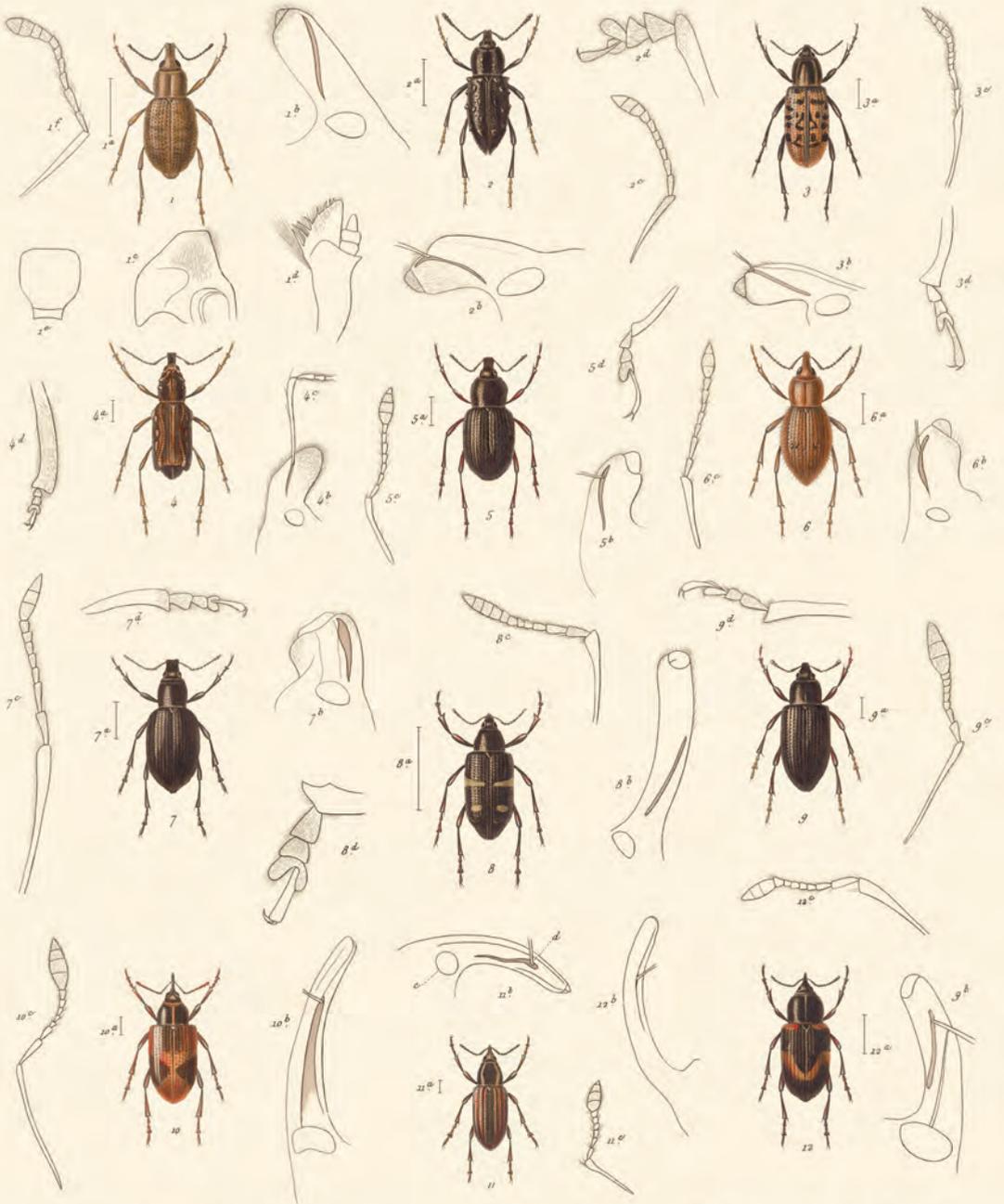
En Blanchard p. 121.

Parte Imp. Enciclopedia v. 12, p. 21.

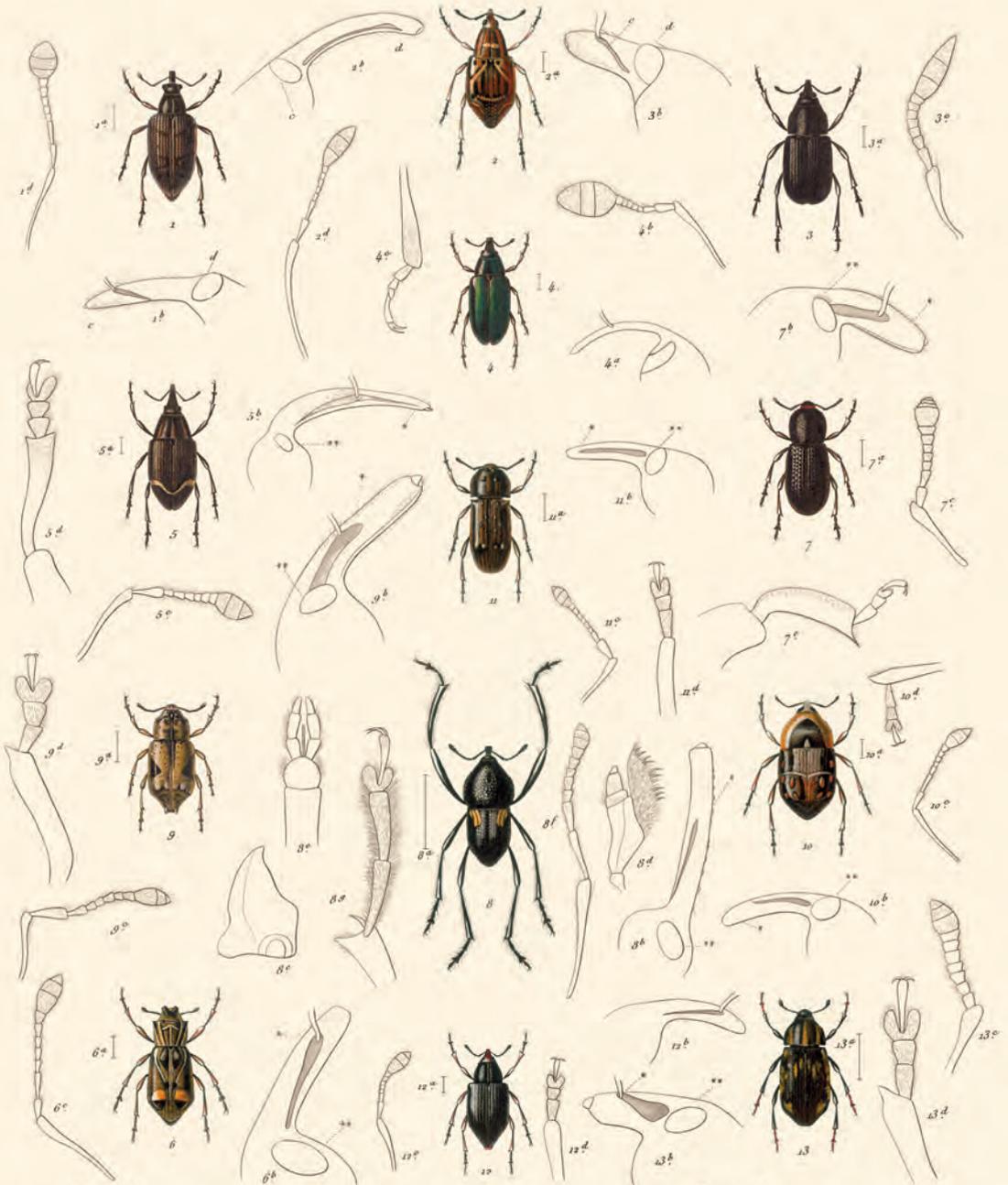
Lebrun sculp.



- | | | |
|---|--|--|
| 1 <i>Systellognathus posticalis</i> Blanch. | 5 <i>Thylacites auratus</i> Blanch. | 9 <i>Eudius varians</i> Blanch. |
| 2 <i>Tropidides parvulus</i> Blanch. | 6 <i>Cyphometopus tessellatipennis</i> Blanch. | 10 <i>Cleonis chilensis</i> Blanch. |
| 3 <i>Corrhecerus minutus</i> Blanch. | 7 <i>Naupactus minimus</i> Blanch. | 11 <i>Stenotus punctulatus</i> Blanch. |
| 4 <i>Rhynchites fulvescens</i> Blanch. | 8 <i>Platygonus cinerascens</i> Blanch. | 12 <i>Malonotus niger</i> Blanch. |
| | 13 <i>Geonomidus ater</i> Blanch. | |



- | | | |
|---|---|---|
| 1 <i>Suangalodes albopumicosus</i> Sch | 5 <i>Tapinopsis phaleratus</i> Blanch | 9 <i>Eurhinoides unicolor</i> Blanch |
| 2 <i>Megalometis squamiferus</i> Blanch | 6 <i>Dasydema hispidella</i> Blanch | 10 <i>Anthonomus ornatus</i> Blanch |
| 3 <i>Phytanomus ornaticornis</i> Blanch | 7 <i>Otiobrychus subglobosus</i> Blanch | 11 <i>Tychius albovittatus</i> Blanch |
| 4 <i>Crachodema tuberculosa</i> Blanch | 8 <i>Heliopus subfasciatus</i> Blanch | 12 <i>Crocerinus fasciolatus</i> Blanch |

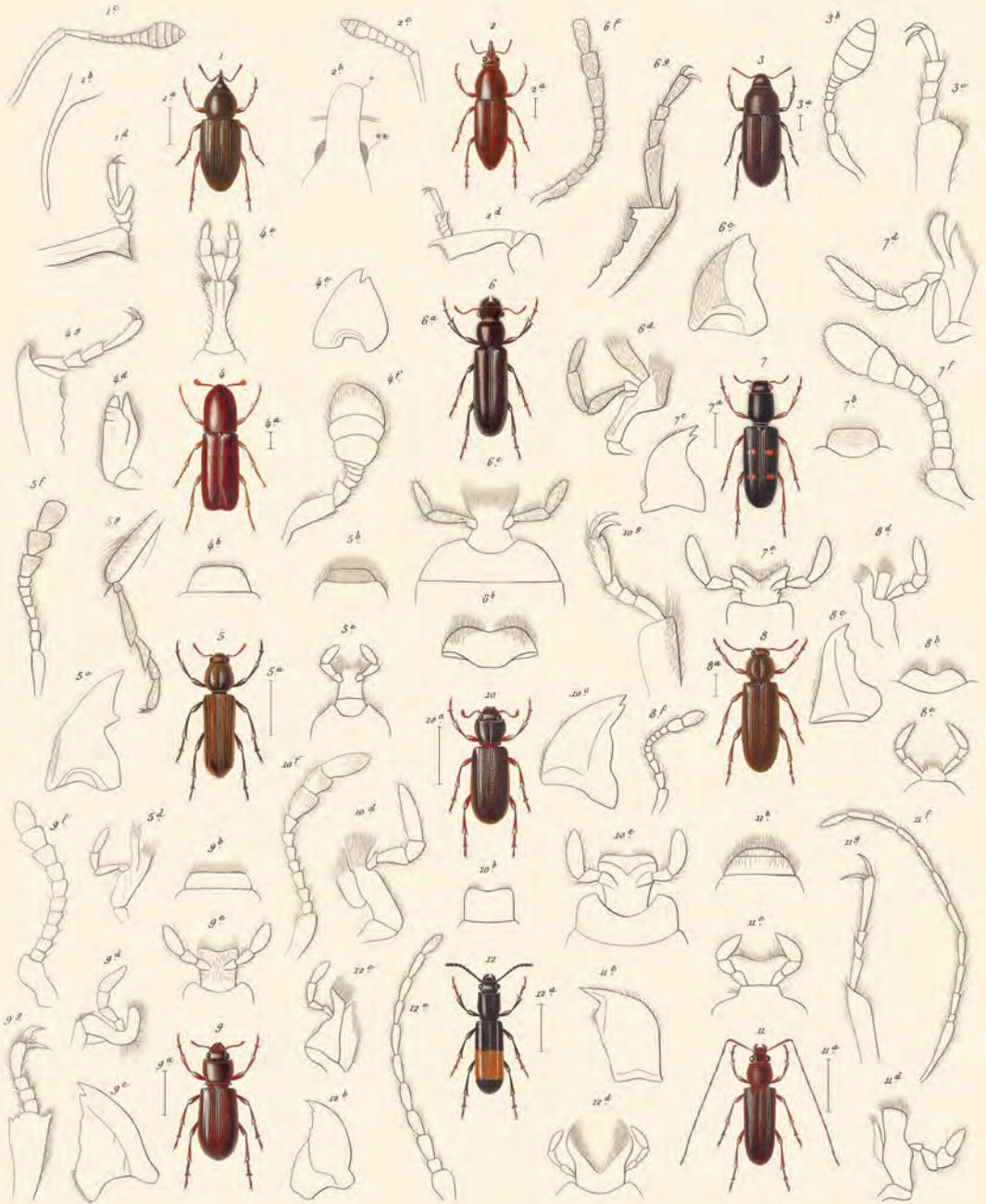


- | | | |
|---|---|---|
| 1 <i>Rhopalomerus tenuirostris</i> Blanch | 5 <i>Centrinus tessellatus</i> Blanch | 9 <i>Ascallis variegatus</i> Blanch |
| 2 <i>Ptilorhinus variegatus</i> Blanch | 6 <i>Lophoccephala fasciolata</i> Blanch | 10 <i>Anaballus plagiatus</i> Blanch |
| 3 <i>Lamosaccus unicolor</i> Blanch | 7 <i>Ctenocelus orbaticollis</i> Blanch | 11 <i>Polylophus elegans</i> Blanch |
| 4 <i>Paridius tenuis</i> Blanch | 8 <i>Rhyphenes incas</i> Schenk | 12 <i>Rhysematus scaritoides</i> Blanch |
| | 13 <i>Strongylopterus dentipes</i> Blanch | |

Blanchard pin.^o

Paris. Imp. L'Encyclopedie des Sciences 6

Lebrun sculp.^o

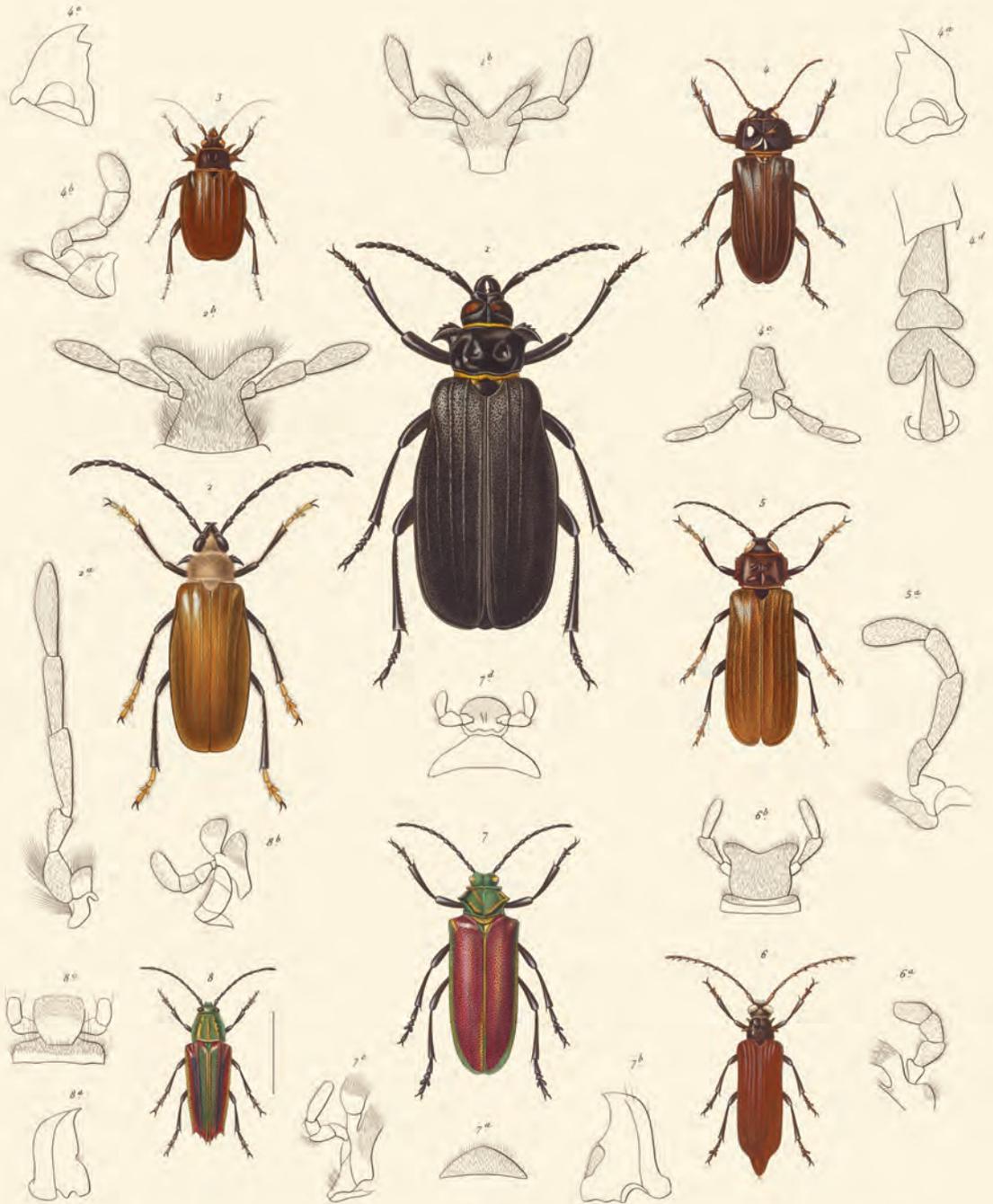


1 *Sphenophorus chilensis* Blanch. 5 *Bostrichus puberulus* Blanch. 9 *Trogossita caraboides* Grav.
 2 *Coccinella castaneus* Blanch. 6 *Coccinella chilensis* Erabe 10 *Toxicum orbicarium* Blanch.
 3 *Hylesinus humilis* Blanch. 7 *Prona quadrimaculata* Blanch. 11 *Prona chilensis* Blanch.
 4 *Tomicus longipennis* Blanch. 8 *Lyctus cinereus* Blanch. 12 *Cataglyphis decoratus* Newm.

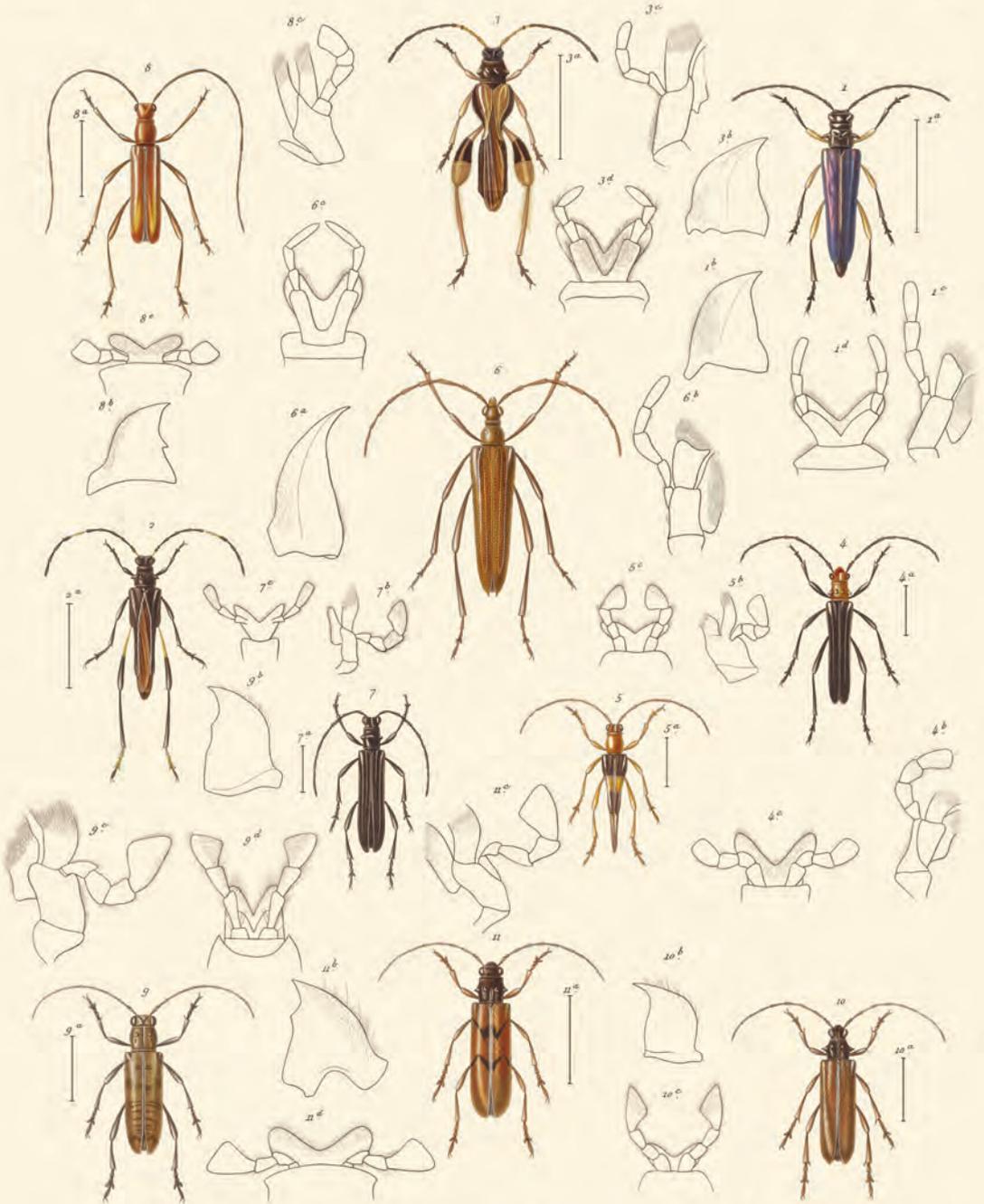
Blanchard pinx^t

Paris, Imp. L'ouveau, rue de Serbonne 6.

Lebrun sculp^t



1. *Amallopodes scabrosus* Dupon. 3. *Anisototus Serrilliei* Blanch. 5. *Macrotoma melitaegues* Blanch. 9.
 2. *Malloderes microcephalus* Dupon. 4. *Macrotoma melitaegues* Blanch. 8. 6. *Microphlorus castaneus* Blanch.
 7. *Chelodorus Childsoni* Gray. 8. *Coryphetes quadrispinosus* Blanch.

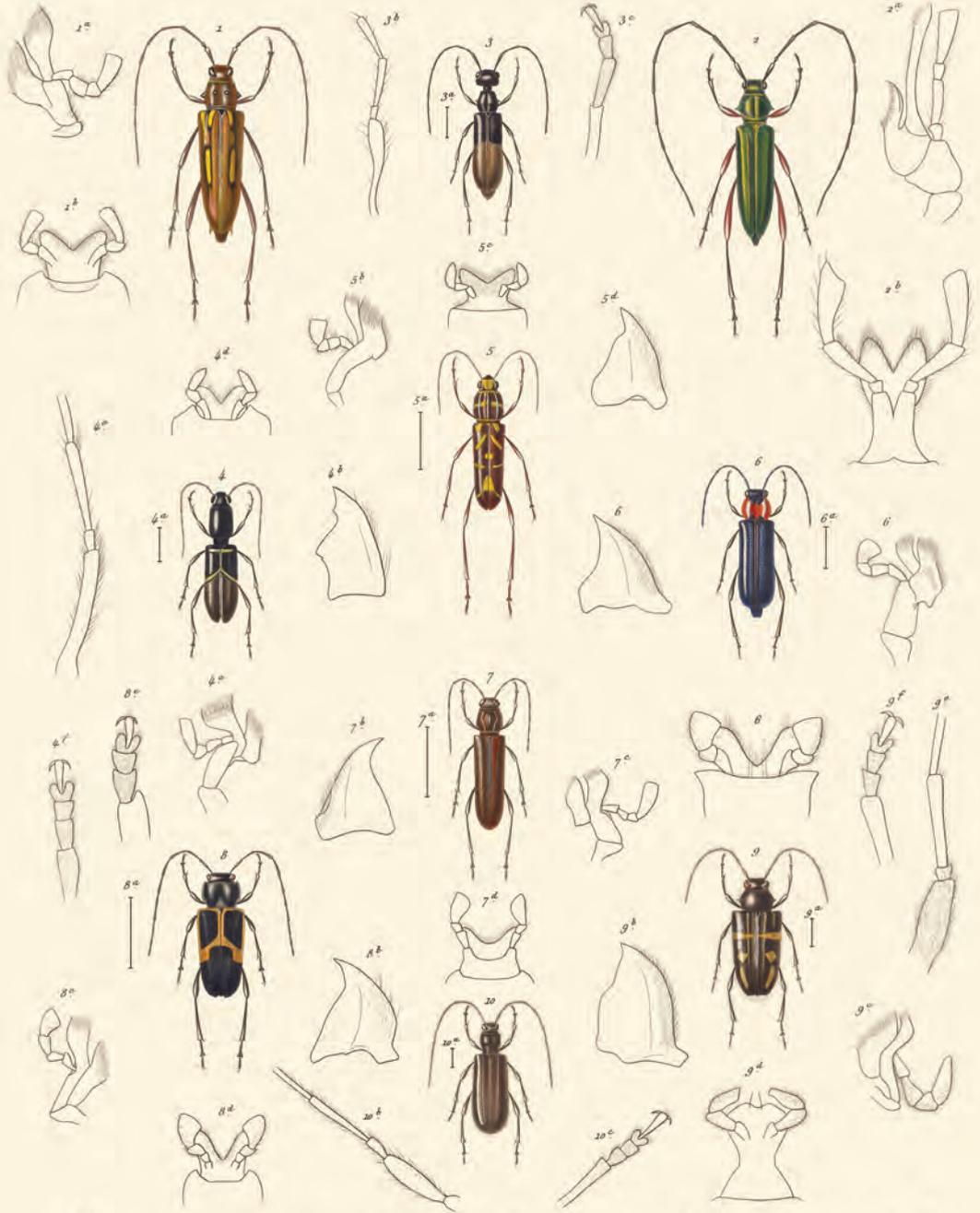


1 *Hephaestion ocreatus* Neum. 4 *Platynocera rubriceps* Blanch. 7 *Stenrochopus gracilis* Blanch.
 2 *Heph. macer* Neum. 5 *Neodyalopsis trizonatus* Blanch. 8 *Cynoderus testaceus* Blanch.
 3 *Calliophrys macropus* Neum. 6 *Holopterus chilensis* Blanch. 9 *Heoperophanes cinereus* Blanch.
 11 *Phymatoderus bizonatus* Blanch. 10 *Anoylodonta trivittis* Blanch.

Blanchard pinxit Solier part. Zoöl. delin.

Paris. Imp. Lacaumge, rue de Valenciennes, 6.

Lebrun sculpit

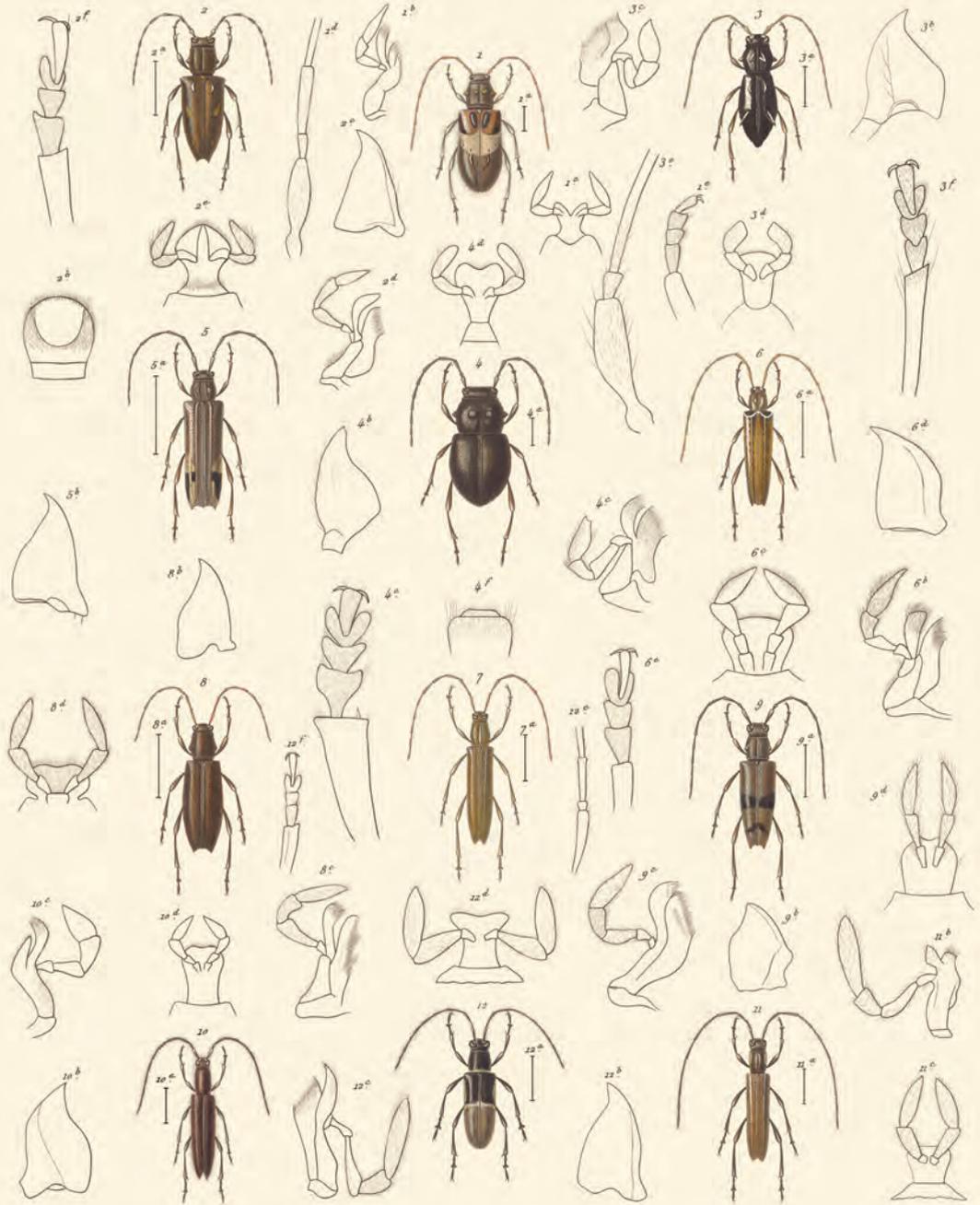


1 *Eburia speciosa* Blanch. 4 *Tillomopha lincoligera* Blanch. 7 *Grammicocum signaticolle* Blanch.
 2 *Callichroma chilensis* Blanch. 5 *Clytus Boryi* Lap. et Bory. 8 *Callidium submetallicum* Blanch.
 3 *Ametrocephala monstrosa* Blanch. 6 *Callideriphus letus* Blanch. 9 *Brachychilus lituratus* Blanch.
 10 *Caeocentrus pusillus* Blanch.

Blanchard pinxit.

Paris. Imp. Lacroix, rue de Serbois 6.

Lebrun sculpit.



- | | | |
|---|--|---|
| 1 <i>Cetropis latifrons</i> Blanch. | 5 <i>Colobura alboplagiata</i> Blanch. | 9 <i>Helmintha pilipennis</i> Blanch. |
| 2 <i>Aconopteris cristatipennis</i> Blanch. | 6 <i>Hebestola humeralis</i> Blanch. | 10 <i>Catognatha gracilis</i> Blanch. |
| 3 <i>Hoplomotus spiniferus</i> Blanch. | 7 <i>Hel.— petrosa</i> Blanch. | 11 <i>Tegapanthia suturella</i> Blanch. |
| 4 <i>Parmena hemispherica</i> Blanch. | 8 <i>Apomecyna varia</i> Blanch. | 12 <i>Taperda alboliturata</i> Blanch. |

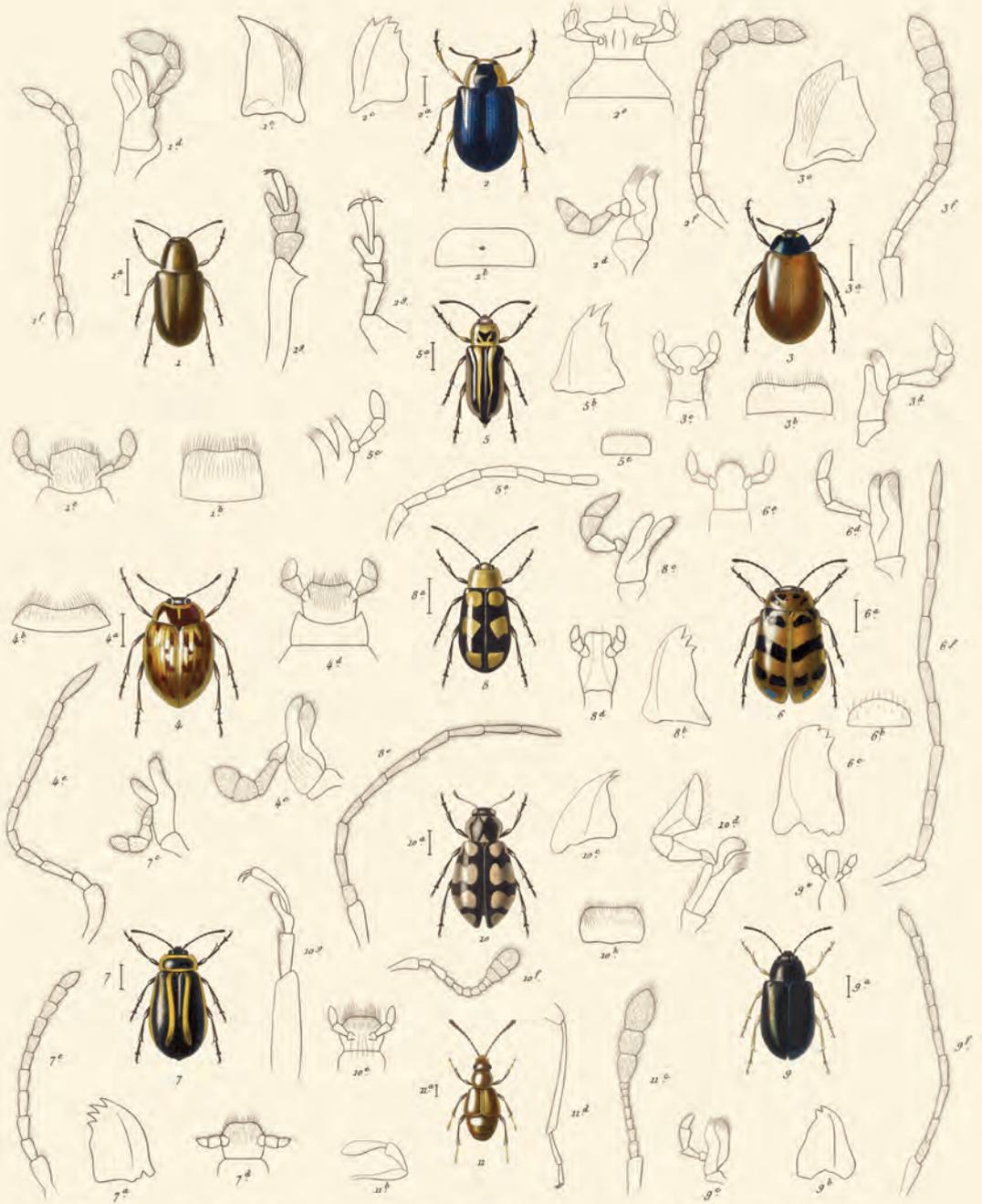
Blanchard pinxit

Paris Imp. L'Encouragement des Sciences, 6.

Labran sculpit



- | | | |
|--|---------------------------------------|--|
| 1 <i>Psathyrocerus cinerascens</i> Blanch. | 4 <i>Chelymorpharicus</i> | 7 <i>Chlamys apicaria</i> Lacord. |
| 2 <i>Chroodona unicolor</i> Blanch. | 5 <i>Dachys</i> Gayi Lacord. | 8 <i>Cryptocephalus elegans</i> Blanch. |
| 3 <i>Spocinocera herbacea</i> Blanch. | 6 <i>Megalostomus gazella</i> Lacord. | 9 <i>Pachytrachys crassicollis</i> Blanch. |
| | 10 <i>Monachus variabilis</i> Blanch. | 11 <i>Noda aurea</i> Blanch. |

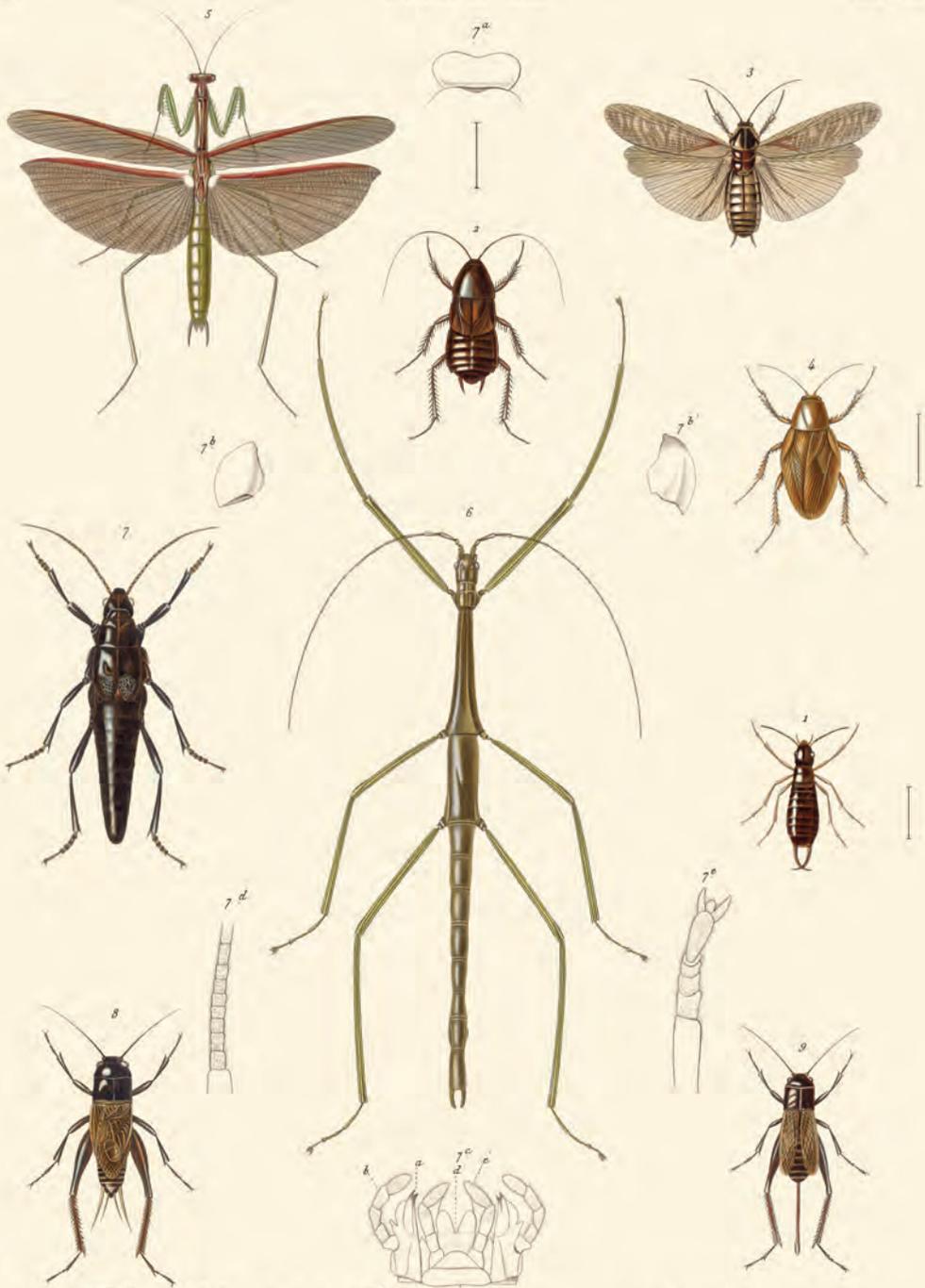


1 *Myochrous pubrinosus* Blanch. 4 *Stichosa eburata* Blanch. 7 *Galleruca decorata* Blanch.
 2 *Phaedon Buqueti* Dej. 5 *Grammicopterus flavescens* Blanch. 8 *Calonychus flavopictus* Blanch.
 3 *Lina erythroptera* Blanch. 6 *Calosoma mutans* Blanch. 9 *Haltica vrvrescens* Blanch.
 10 *Coccinella connexa* Germ. 11 *Belaphus castaneus* Blanch.

Blanchard pinx.

Paris. Imp. L'Escurage rue de Serres n. 6

Lebrun sculp.

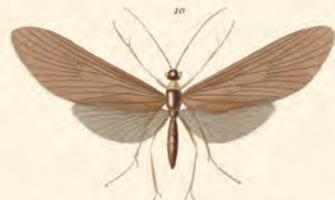


1 *Forficula chilensis* Blanch 3 *Blatta ovata* Blanch 5 *Mantis Gayi* Blanch
 2 *Nakerlac castanea* Blanch 4 *Blatta strigata* Blanch 6 *Plectroptera gratulata* Burm
 7 *Anisomorpha crassa* Blanch 8, 9 *Gryllus fulvipennis* ♂ & ♀ Blanch

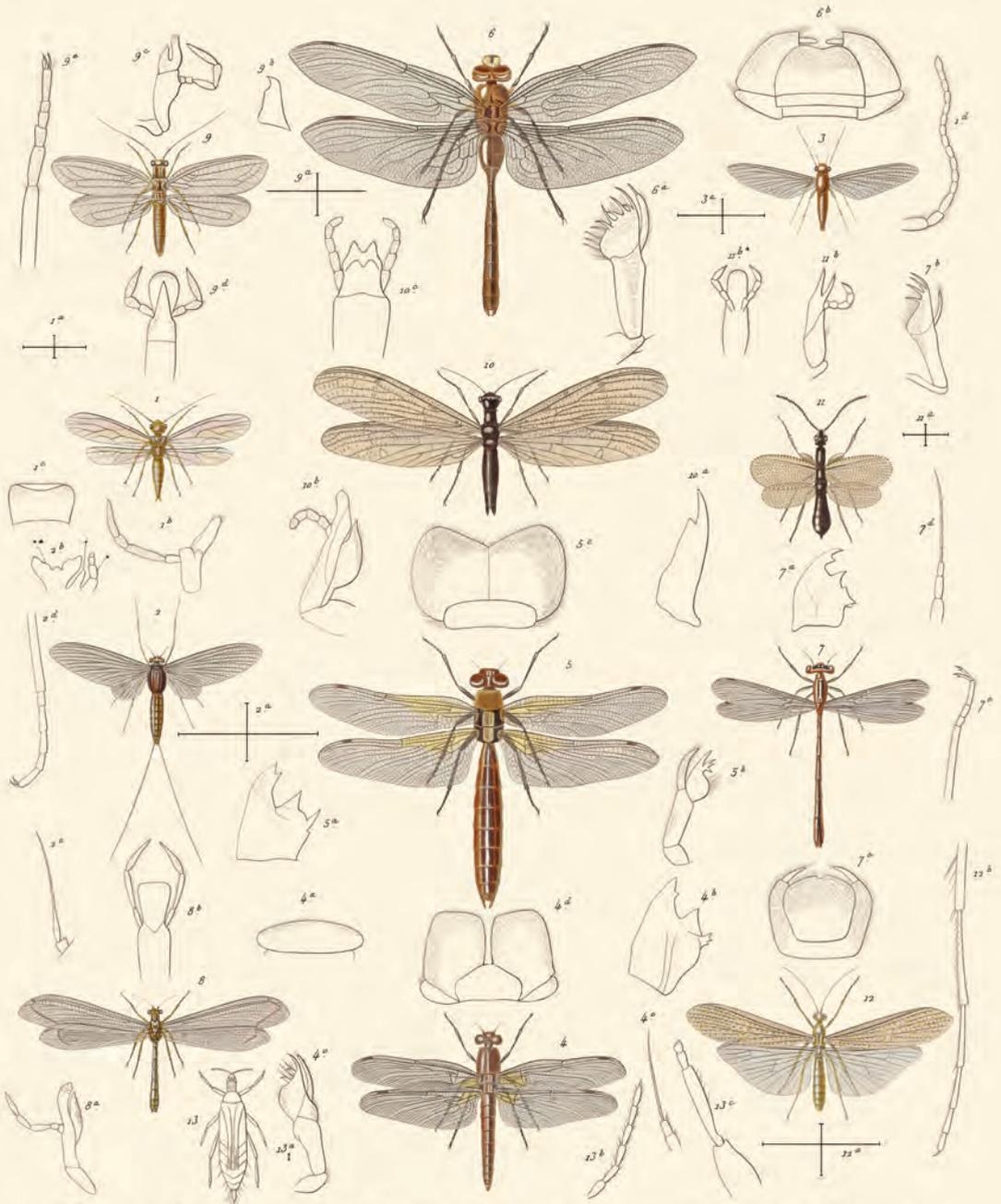
Blanchard pinx.

Imp de Lathuys

Anredouche sculp.



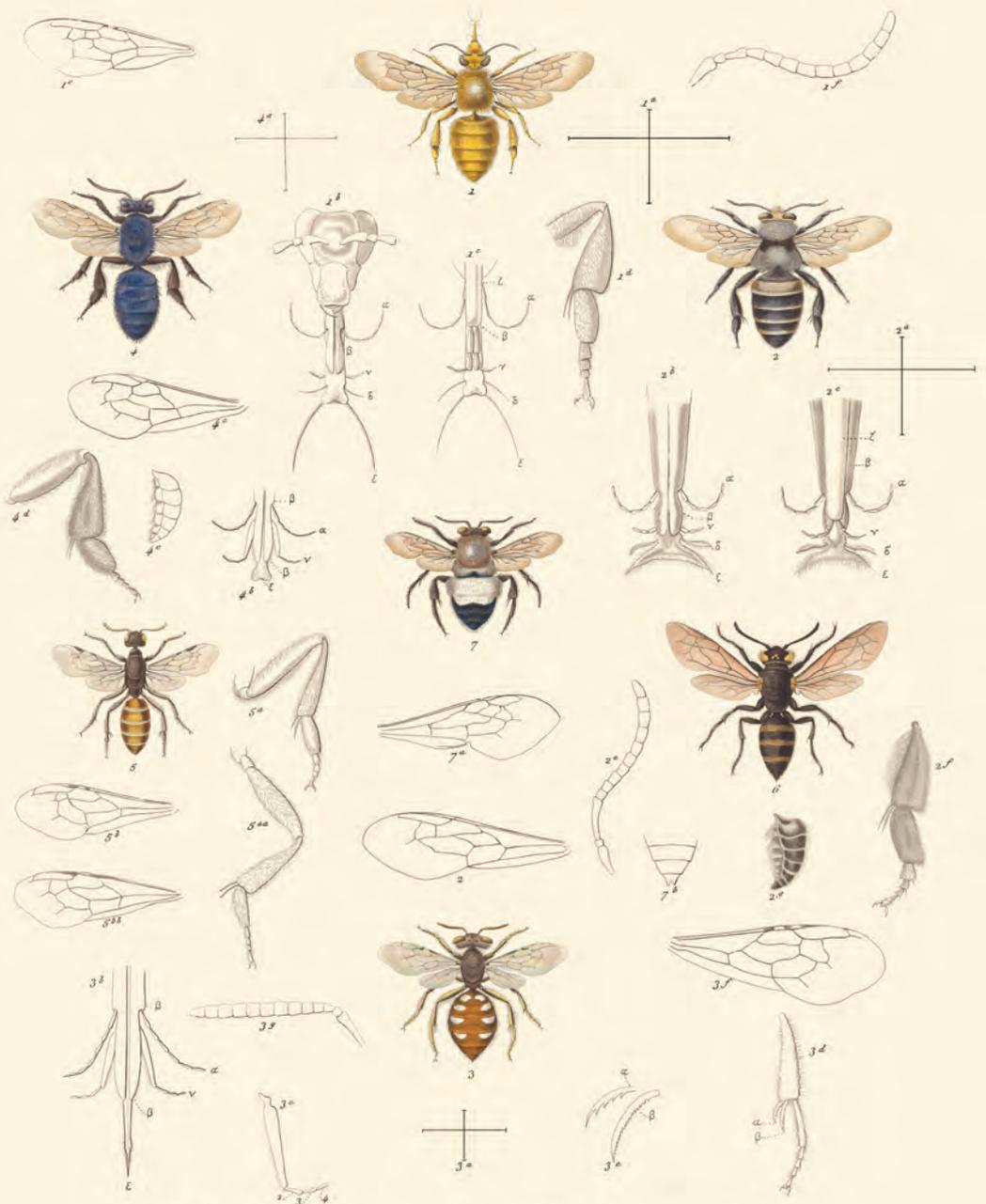
1 *Ternus chilensis* Blanch. & S. 2 *id. id.* (Macle) 3 *id. id.* (Macle) & *Petta picta* Blanch.
 4 *Nemoura rufescens* Blanch. 5 *Phonurus raptor* Ramb. 6 *Drepanicus Gayi* Blanch. 7 *Megalomus falcatus* Blanch.
 8 *Megalomus sticticus* Blanch. 9 *Macronema aculeata* Blanch. 10 *Anisotrocha sculp.*
 Blanchard pict.



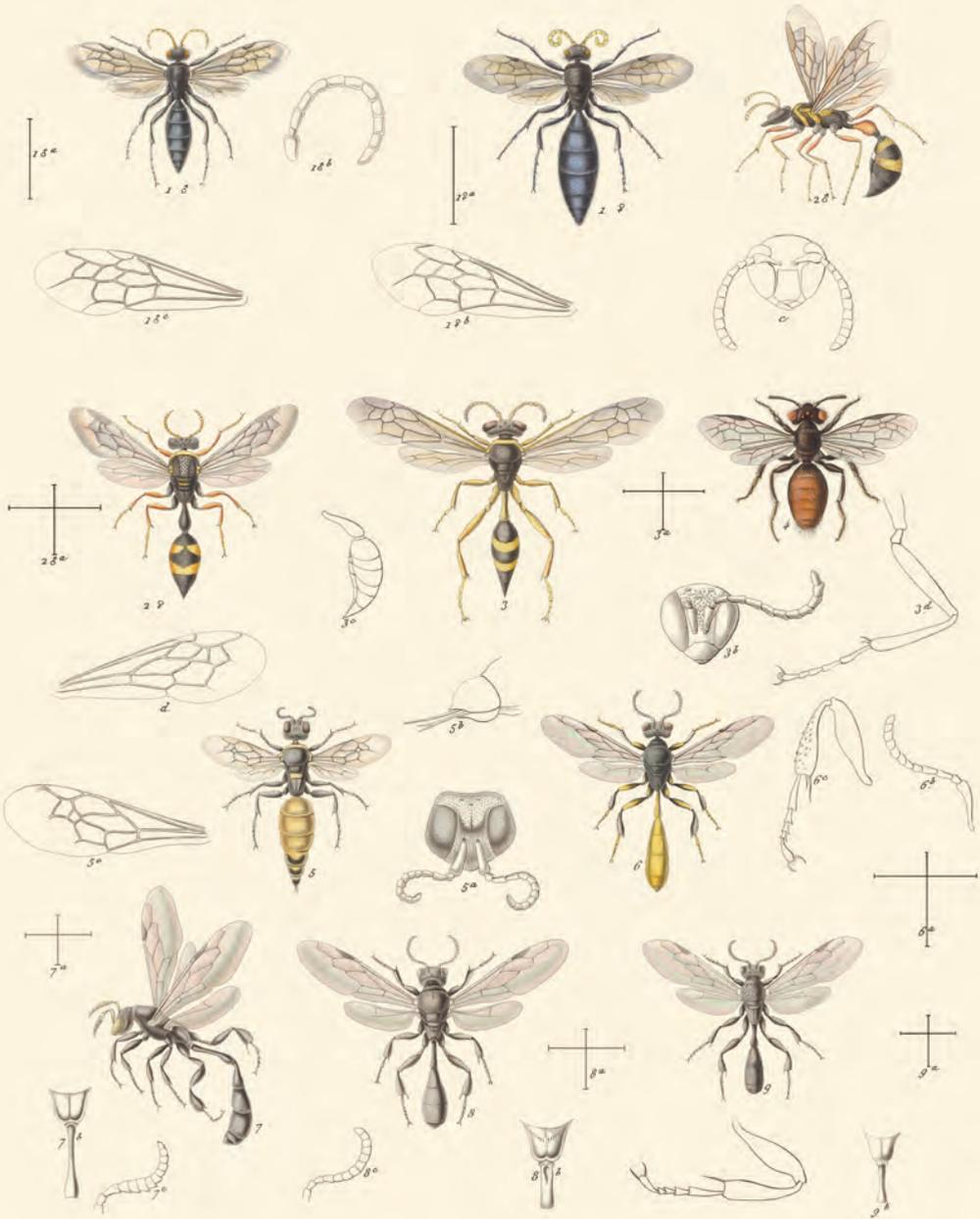
- 2 *Pocus delicatellus* Blanch.
- 3 *Ephemera guttata* Ramb.
- 3 *Eph. vitripennis* Blanch.
- 4 *Libellula communis* Ramb.

- 5 *Cordulia villosa* Ramb.
- 6 *Ischna difformis* Ramb.
- 7 *Agrion viridivittatum* Blanch.
- 8 *Megamelon modestum* Blanch.
- 13 *Thrips striaticeps* Blanch.

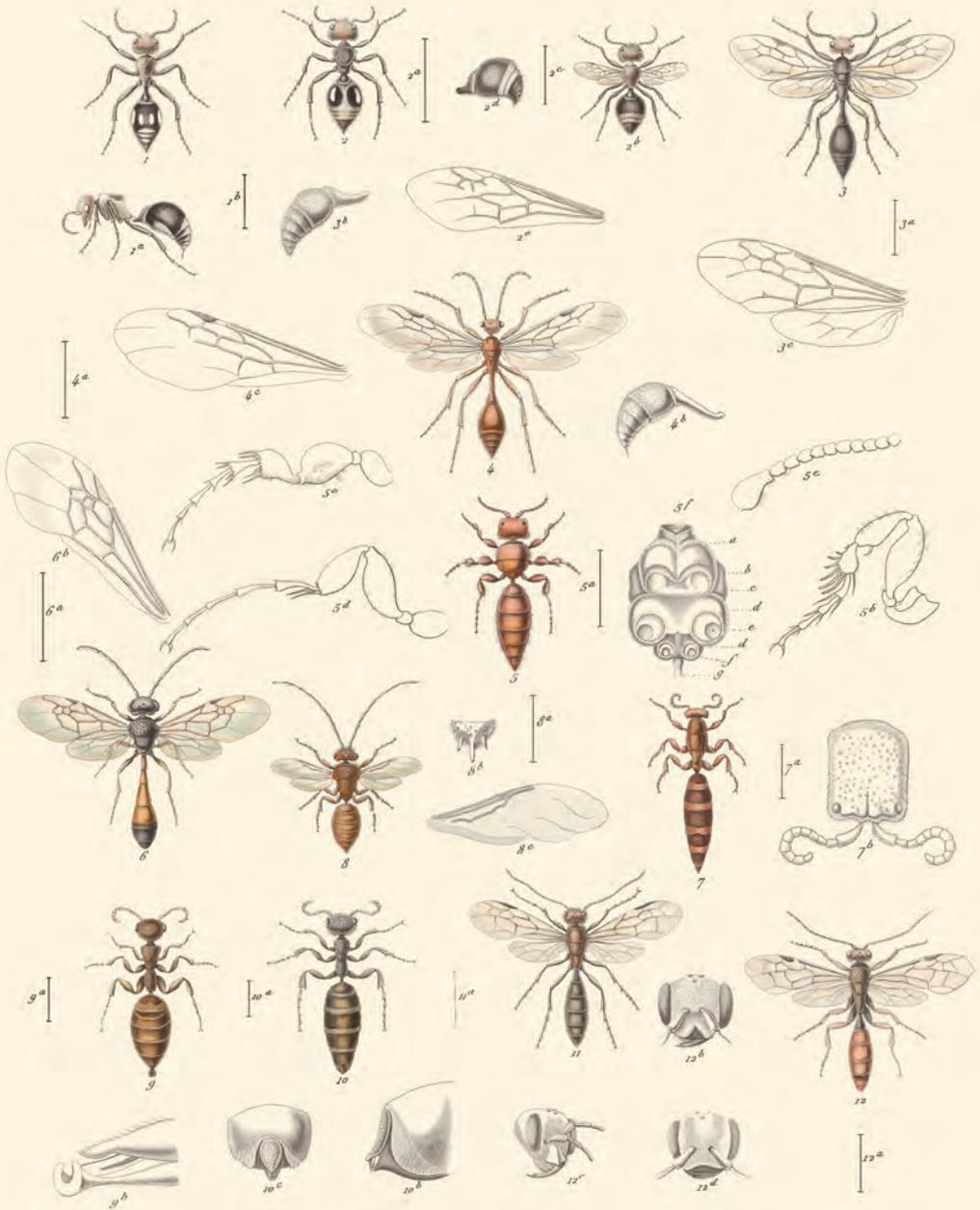
- 9 *Hemerobius flavescens* Blanch.
- 10 *Chauliodes cinerascens* Blanch.
- 11 *Amisocerus stictiopterus* Blanch.
- 12 *Phygadeuon imbricata* Blanch.



- 1 *Diphaglofa Gayi* Spinola.
- 2 *Caupolicana Gayi* Spin.
- 3 *Camptopoeum nomaoides* Sp.
- 4 *Pasiphae carulescens* Spin.
- 5 *Chilicola rubriventris* Spin.
- 6 *Pison chilensis* Spin.
- 7 *Epiclopus Gayi* Spin.



- | | | |
|-------------------------------------|--|--|
| 1 <i>Cosula chilensis</i> ♂ Spin. | 3 <i>Stoplius luteiventris</i> ♀ Spin. | 7 <i>Physoceles longinodus</i> ♂ Spin. |
| 2 <i>Cos. chil.</i> _____ ♀ Spin. | 4 <i>Sphecodes chilensis</i> Spin. | 8 <i>Phys. _____ brevinodus</i> Spin. |
| 3 <i>Gayella Eumenoides</i> ♂ Spin. | 5 <i>Solierella miscophoides</i> ♀ Spin. | 9 <i>Phys. _____ crassinodus</i> ♂ Spin. |
| 2 <i>Gayel. Eum.</i> _____ ♀ Spin. | 6 <i>Podagritus Gayi</i> ♀ Spin. | |

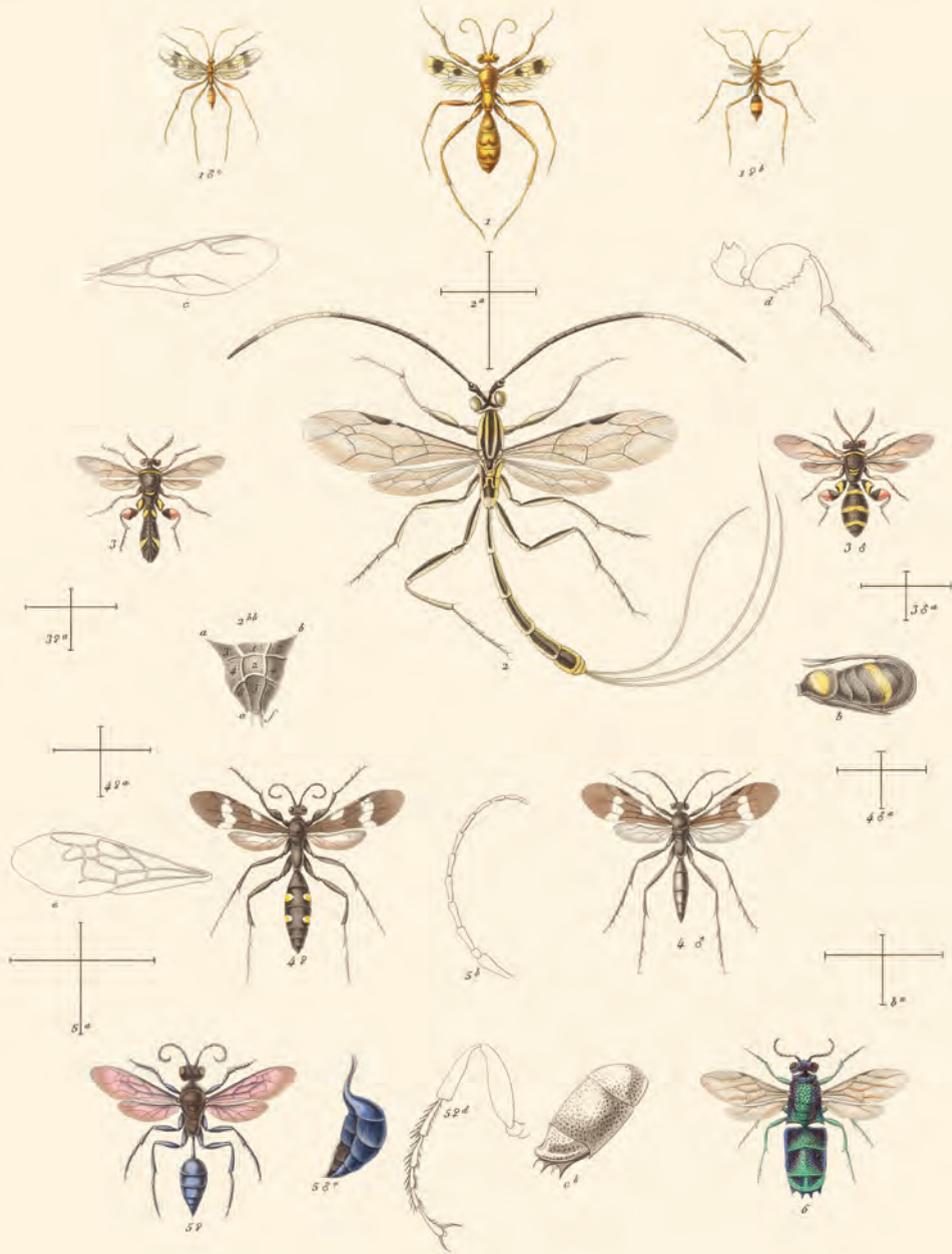


- | | | | | | |
|---|---------------------------------|---|---------------------------------|----|------------------------------|
| 1 | <i>Mutilla chilensis</i> ♂ Spz. | 5 | <i>Bradynobaenus</i> Gayi ♀ Sp. | 9 | <i>Chyponus lictus</i> ♀ Sp. |
| 2 | <i>M. Gayi</i> ♂ Sp. | 6 | <i>Corynura</i> Gayi ♂ Sp. | 10 | <i>Ch. tricolor</i> ♀ Sp. |
| 3 | <i>M. attenuata</i> ♂ Sp. | 7 | <i>C. Gayi</i> ♀ Sp. | 11 | <i>Ch. tridens</i> ♂ Sp. |
| 4 | <i>M. tenuiventris</i> ♂ Sp. | 8 | <i>Chestus</i> Gayi ♂ Sp. | 12 | <i>Ch. Gayi</i> ♂ Sp. |

L. Spinola pinx.

Imp. de Lacourage

Annoduche sculp.



1 *Agnesia speciosa* ♂ & ♀ Spin.
 2 *Simpla Gayi* ♀ Spin.
 3 *Leucosis hopei* ♂ & ♀ Westw.
 4 *Planiceps varipennis* ♂ & ♀ P.
 5 *Sphex cyanipennis* ♀ Spin.
 6 *Chrysis chilensis* Spin.

Spinea pinx.

Imp. de Larawaga

Annaeouche sculp.



1-a-b *Papilio archinadas* Bourd.
2-a-b *Pieris theodice* Bourd.

3-a-b *Pieris nymphula* Blanch.
4 — *Pier. Gayi* Blanch
7-a-b *Colias rutilans* Bourd.

5-a-b *Terias chilensis* Blanch.
6-a-b *Colias flavicola* Blanch.

E. Blanchard pinx.

Imp. de Lescage.

Pearl sculp.



1



6



5



2



7



10



9



11



4



3



8

1, 2 *Argynnis lathonioides* Blanch.
3, 4 *Argy. — modesta* Blanch.

5 *Panopsa Charis* Walk.
6, 7 *Satyrus nymphoides* Blanch.
10 *Chonobas ul.* s. Blanch.

8 *Satyrus janirioides* Blanch.
9, 11 *Chonobas argenteus* s. Blanch.



1 — *Satyrus tristis* Guér

4_a-b *Lycana chilensis* Blanch

7 — *Heperia fuciolata* Blanch

2 — *Satyrus janusoides* Blanch

5_a-b *Storopes aureynomis* Blanch

8 — *Heperia fulva* Blanch

3_a-b *Lycana endymion* Blanch

6 — *Storopes aureisp.* Blanch

9_a-b *Syrictus flavomaculatus* Blanch

10 — *Syrictus americanus* Blanch

E Blanchard pinx.

Imp de Lacourge

Picart sculp.



- | | | | | | |
|---|-----------------------------------|----|---------------------------------|---|--------------------------------------|
| 1 | <i>Chelonia vittigera</i> Blanch. | 4 | <i>Bombyx crinita</i> Blanch. | 7 | <i>Mallocephala rubripes</i> Blanch. |
| 2 | <i>To erythropis</i> Blanch. | 5 | <i>Hepialis pallens</i> Blanch. | 8 | <i>Luperina americana</i> Blanch. |
| 3 | <i>Attacus rubescens</i> Blanch. | 6 | <i>Hep. — roneus</i> Blanch. | 9 | <i>Leucania decolorata</i> Blanch. |
| | | 10 | <i>Cranthia fulva</i> Blanch. | | |

Blanchard del.

Imp. de Lereauye

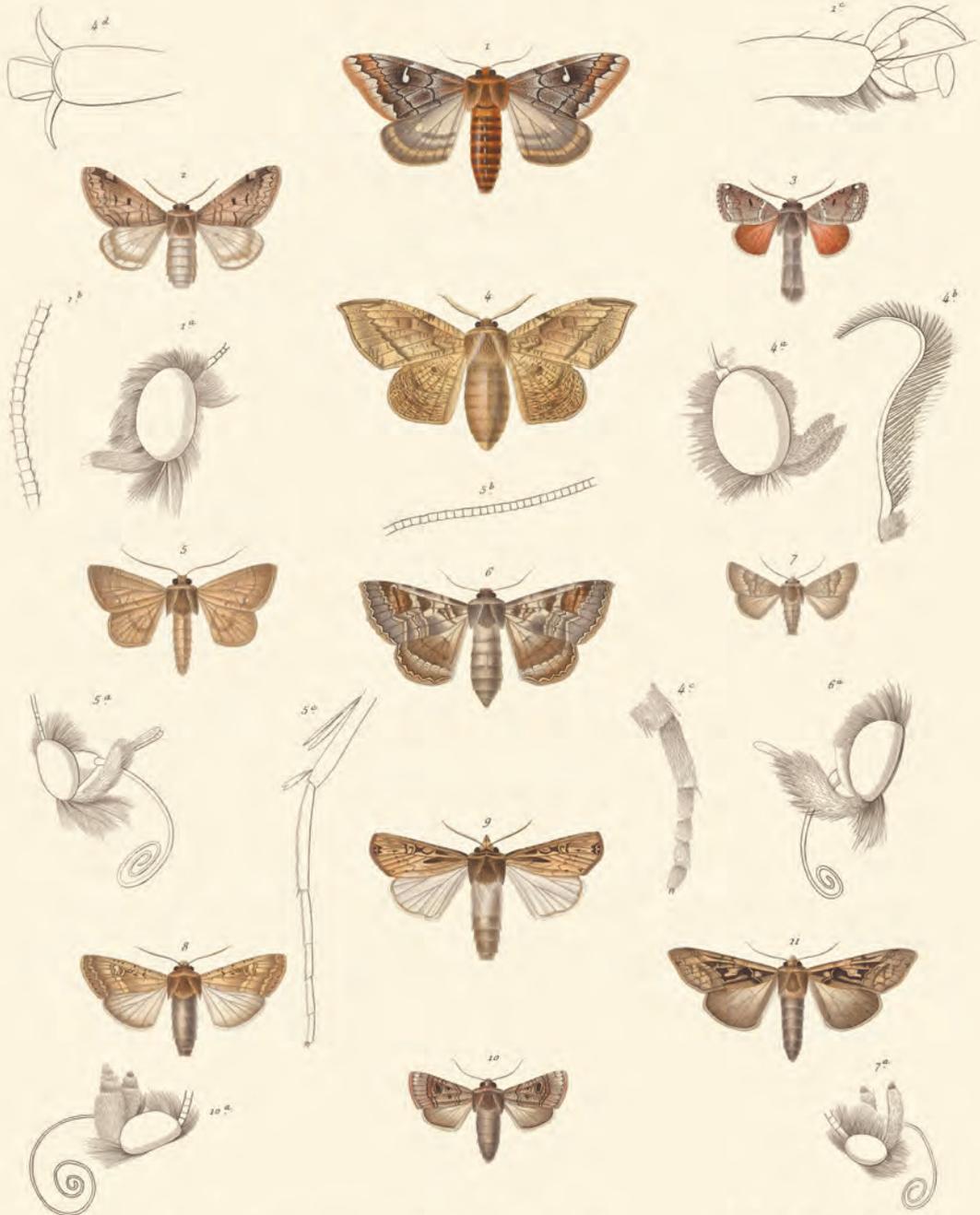
Picard sculpt.



1 2 *Callidryas amphirrite* Fawc.
 3 4 *Coona tityphone* Dru.

5 6 *Elina vanceoides* Blanch.
 7 *Elina Montrolii* Fawc.
 10 *Glaucopsis dorsalis* Blanch.

8 *Castnia eudomia* Gray.
 9 *Sphena castri* Blanch.



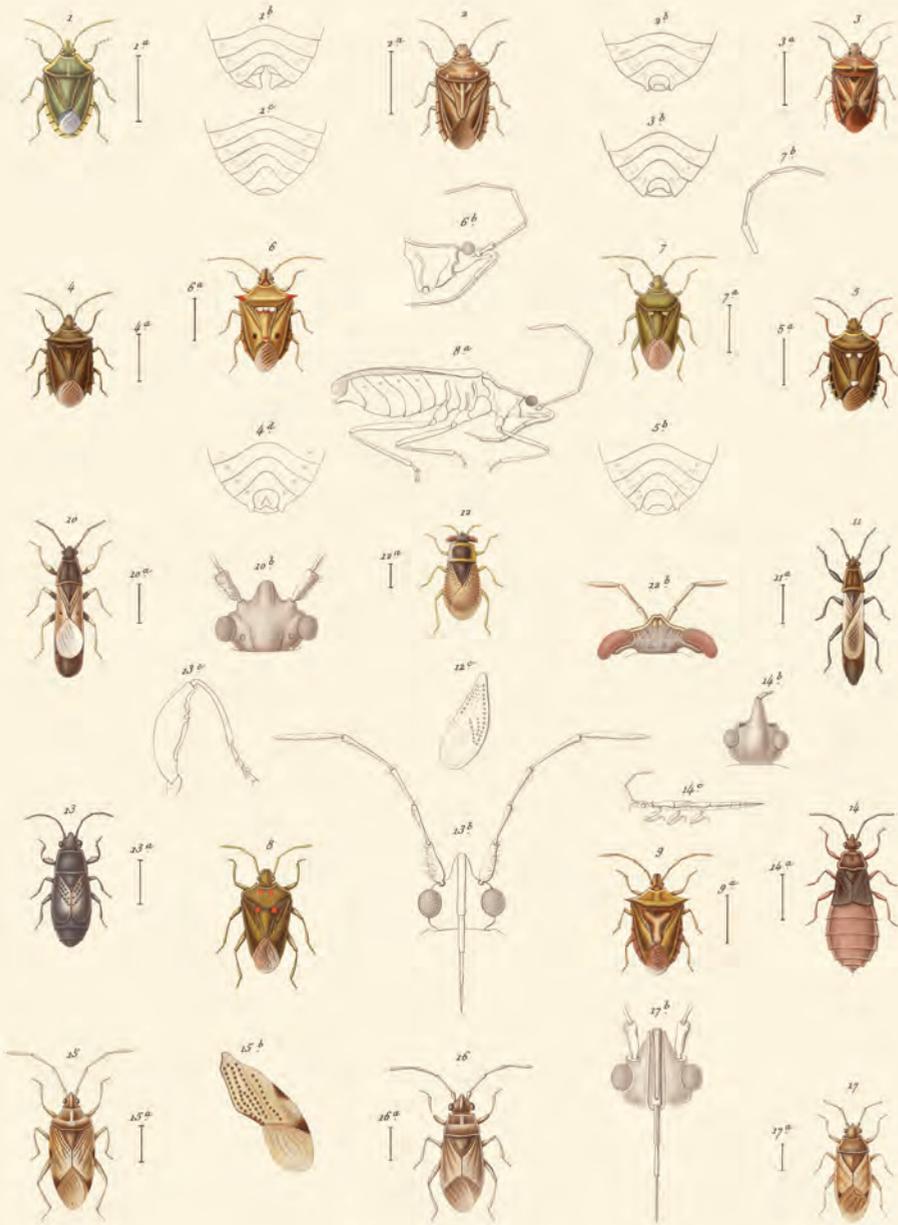
- | | | | | | |
|---|--|--|-----------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| 1 | <i>Catocephala rufosignata</i> Blanch. | 4 | <i>Cricinnus orthane</i> Blanch. | 7 | <i>Polia humilis</i> Blanch. |
| 2 | <i>Bombyx dedecora</i> Swath. | 5 | <i>Mallomus ciliatus</i> Blanch. | 8 | <i>Spaelotis stictica</i> Blanch. |
| 3 | <i>Bom — affinis</i> Swath. | 6 | <i>Stilpnis polioides</i> Blanch. | 9 | <i>Noctua robusta</i> Blanch. |
| | 10 | <i>Cerastis ferrugineosens</i> Blanch. | 11 | <i>Plusia gammaoides</i> Blanch. | |



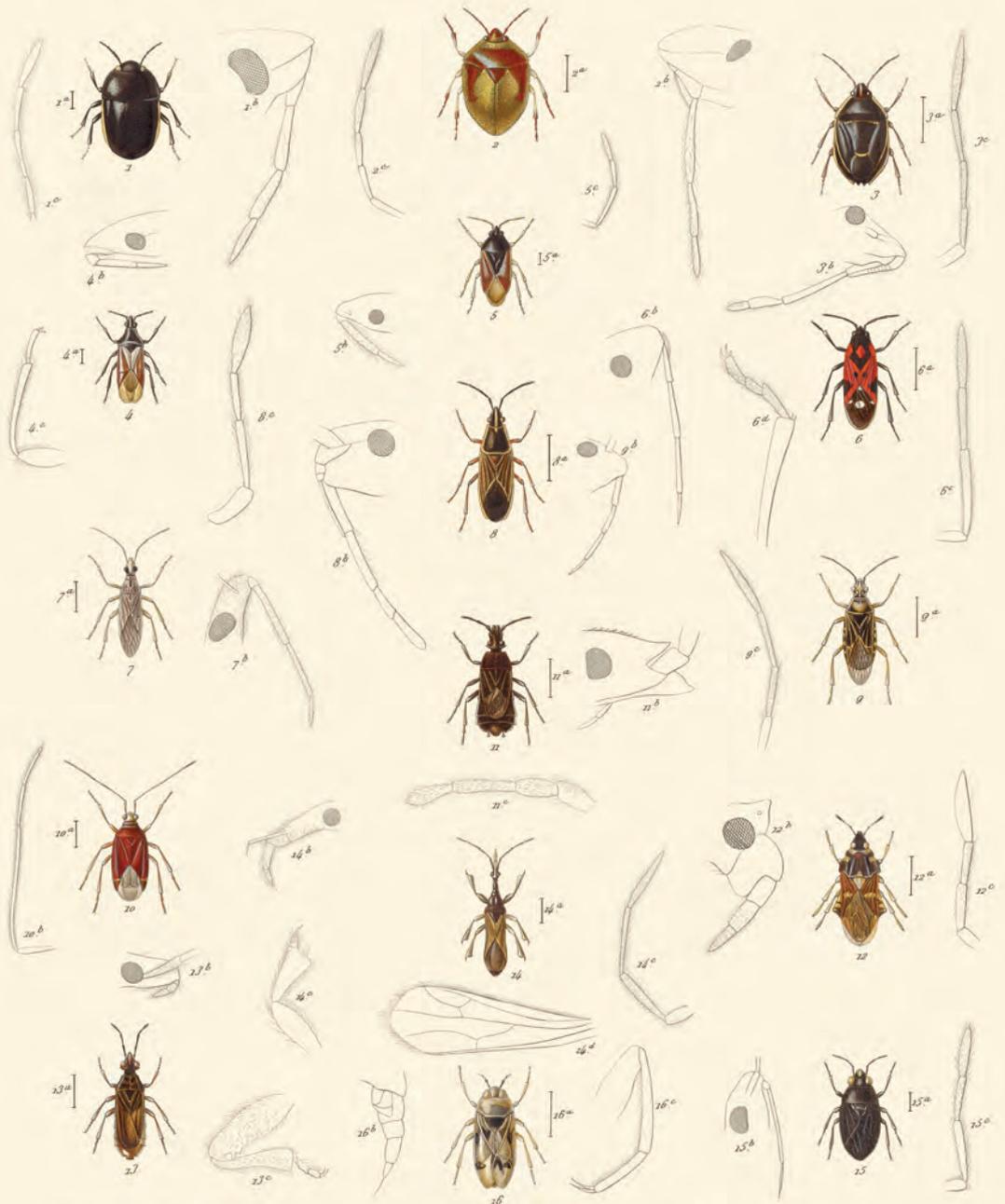
- 1 Erachodopalpus cinereus 21.
- 2 Peropalpus albidus 21.
- 3 Ennada flavaria 21.
- 4 Ennomos chilensaria 21.
- 5 Phyllia triangularia 21.

- 6 Crambus decolorellus 21.
- 7 Puma aurantiacaria 21.
- 8 Honorana notitaria 21.
- 9 Pachrophylla linearia 21.
- 10 Bacillogaster obscurellus 21.

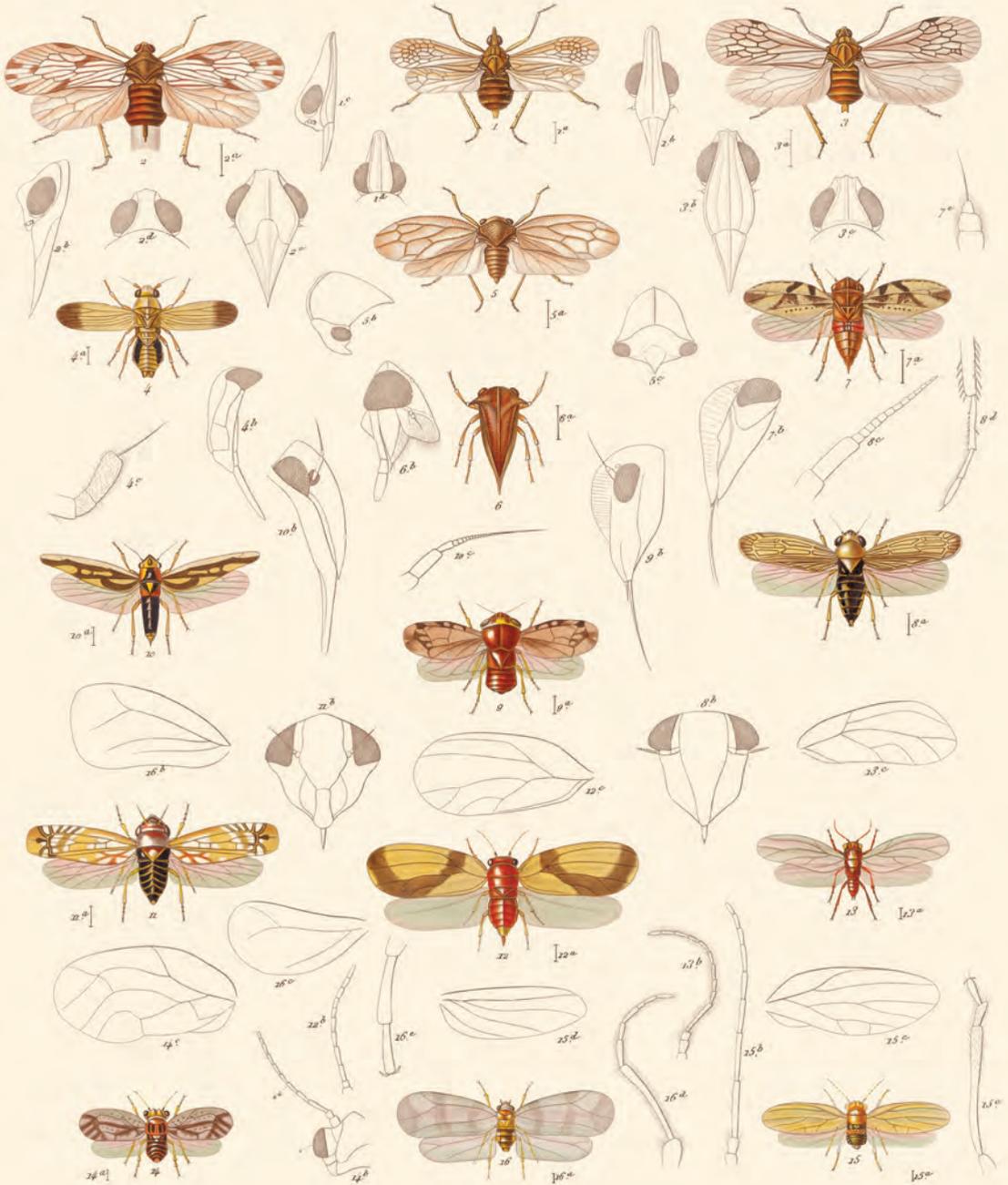
- 11 Stidalia ferruginaria 21.
- 12 Blepharocorus rosellus 21.
- 13 Physcopterus signariellus 21.
- 14 Elasmopalpus angustellus 21.
- 15 Pterophorus testaceus 21.



- | | | | | | |
|---|---------------------------------------|----|--------------------------------------|----|--------------------------------------|
| 1 | <i>Pentatomia apicicornis</i> Spinola | 6 | <i>Oplonus chilensis</i> Spinola | 11 | <i>Micropus Gayi</i> Spinola |
| 2 | <i>Pent. albocostatum</i> Spinola | 7 | <i>Opl. chilensis</i> var. Spinola | 12 | <i>Saldia solitaria</i> Spinola |
| 3 | <i>Pent. dimidiaticollis</i> Spinola | 8 | <i>Ditomisarsus Gayi</i> Spinola | 13 | <i>Totomnepletas Gayi</i> Spinola |
| 4 | <i>Pent. unidentatam</i> Spinola | 9 | <i>Dit. punctiventris</i> Spinola | 14 | <i>Tuchemichon Gayi</i> Spinola |
| 5 | <i>Pent. haematopus</i> Spinola | 10 | <i>Micropus agilis</i> Spinola | 15 | <i>Pachymerus paeocilius</i> Spinola |
| | | 16 | <i>Pachymerus hyalinatus</i> Spinola | 17 | <i>Heterogaster humilis</i> Spinola |



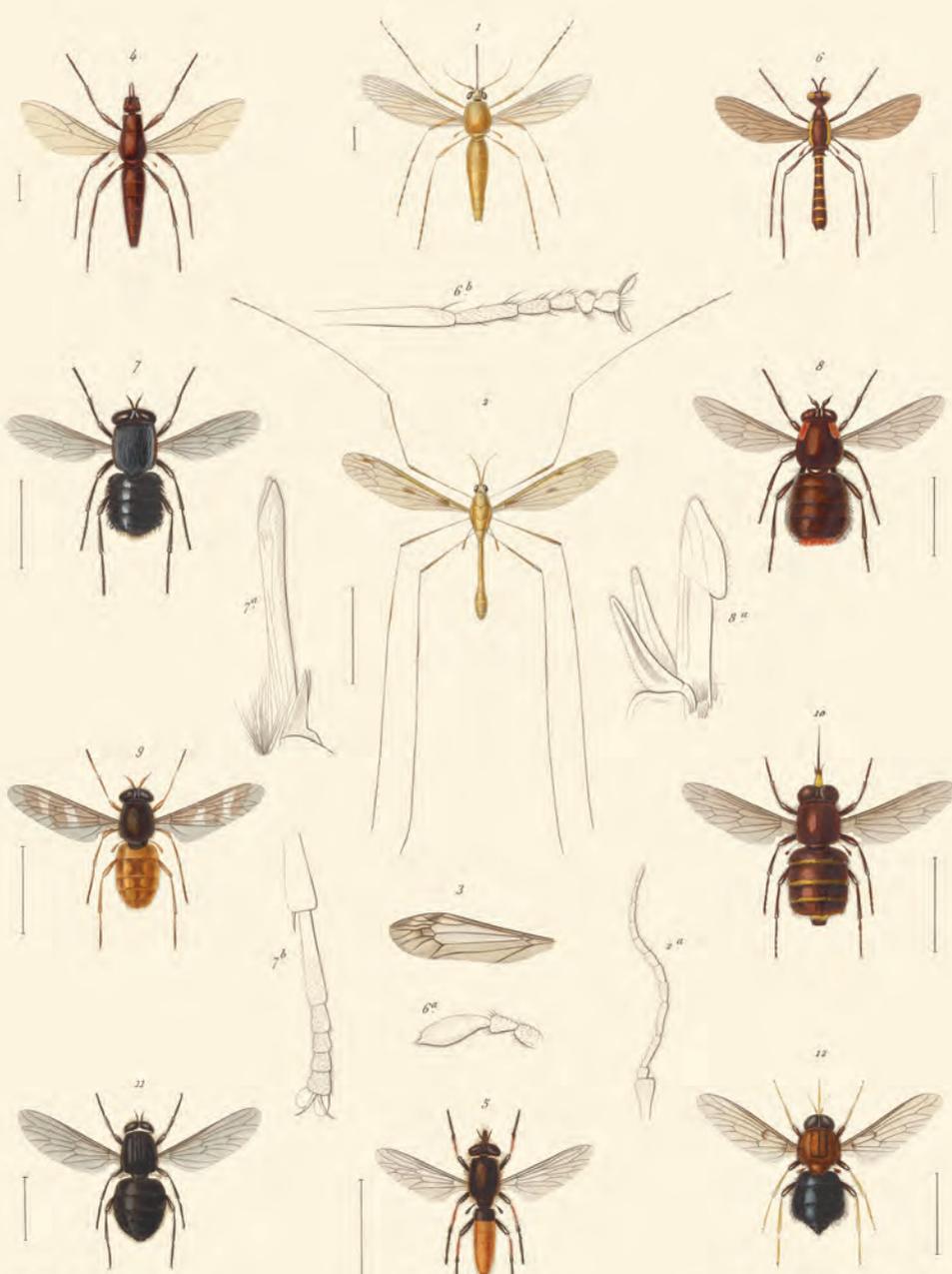
- | | | |
|--|--------------------------------------|---|
| 1 <i>Olontoscelis marginipennis</i> sp. n. | 6 <i>Lygaeus alboornatus</i> Bl. | 11 <i>Brachyrhynchus americanus</i> sp. |
| 2 <i>Pachycoris variabilis</i> sp. n. | 7 <i>Nabis punctipennis</i> sp. n. | 12 <i>Phymata carinata</i> sp. |
| 3 <i>Talla flavomaculata</i> sp. | 8 <i>Merocoris hamatomerus</i> sp. | 13 <i>Equestrocoris castaneus</i> Bl. |
| 4 <i>Tylocoris conicus</i> Bl. | 9 <i>Merocoris maculiventris</i> sp. | 14 <i>Spitteloderes moschatus</i> Bl. |
| 5 <i>Anthocoris elegans</i> Bl. | 10 <i>Phytocoris coccineus</i> sp. | 15 <i>Tocantbia chilensis</i> Bl. |
| | 16 <i>Notonecta vrescens</i> Bl. | |



- 1 *Dictyophora gayi* Spin.
- 2 *Tochilus ciccoides* Spin.
- 3 *Cixius gayi* Spin.
- 4 *Calbodius pallidulus* N.
- 5 *Melinoderes gayi* Spin.

- 6 *Hemiptycha chilensis* Spin.
- 7 *Typhropera chilensis* Sp.
- 8 *Tassus clathratus* N.
- 9 *Ponthimia maculipennis* N.
- 10 *Cetigonia flavomaculata* N.
- 15 *Alevrodes phalenoidea* N.

- 11 *Pythoscepus elegans* Spin.
- 12 *Byella areolata* N.
- 13 *Calinda miltosoma* N.
- 14 *Polina tingidoides* N.
- 15 *Sphonia crocea* N.



- | | | | | | |
|---|----------------------------------|---|------------------------------------|----|------------------------------------|
| 1 | <i>Culex clavipes</i> Macq | 5 | <i>Siphia rufiventris</i> Blanch | 9 | <i>Pangonia fascipennis</i> Blanch |
| 2 | <i>Tipula trimaculata</i> Macq | 6 | <i>Gonypus fuscoipennis</i> Blanch | 10 | <i>Pang. — longens</i> Macq |
| 3 | <i>Tip. — rufotagma</i> Macq | 7 | <i>Pangonia albithorax</i> Macq | 11 | <i>Pang. — albifrons</i> Blanch |
| 4 | <i>Dilophus macrorhinus</i> Macq | 8 | <i>Pang. — depressa</i> Blanch | 12 | <i>Pang. — eromera</i> Macq |

Blanchard pinz^t

Imp de Larauage

Picard sculp^t



1 *Tabanus incertus* May. 5 *Tabanus lasiophthalma* May. 9 *Tabanus testaceomaculatus* May.
 2 *Tab. — pallucidus* May. 6 *Tab. — occidentalis* May. 10 *Cephalocera albocincta* Blanch.
 3 *Tab. — lativentris* May. 7 *Tab. — rubrifrons* Blanch. 11 *Midas rubrocinctus* Blanch.
 4 *Tab. — chilensis* May. 8 *Tab. — rubromarginatus* Blanch. 12 *Aulus* Gay. May.



- 1 *Dasyprogon Gayi* Macq.
- 2 *Craea guscus* Grav.
- 3 *Ompis catocanthus* Blanch.
- 4 *Panops nigriventris* Blanch.

- 5 *Panops rufiventris* Blanch.
- 6 *Bombylius heteronervus* Macq.
- 7 *Leucosoma fascifrons* Macq.
- 8 *Camptosia bifasciata* Macq.

- 9 *Caeptosopa erythrocephala* Macdon.
- 10 *Anthrax ricina* Blanch.
- 11 *Hirmonovera chilensis* Macq.
- 12 *Hirmonovera flaviventris* Blanch.

Blanchard pinx.

Paris Imp. Lemoine rue de la Harpe n. 6.

Lebrun sculp. l.

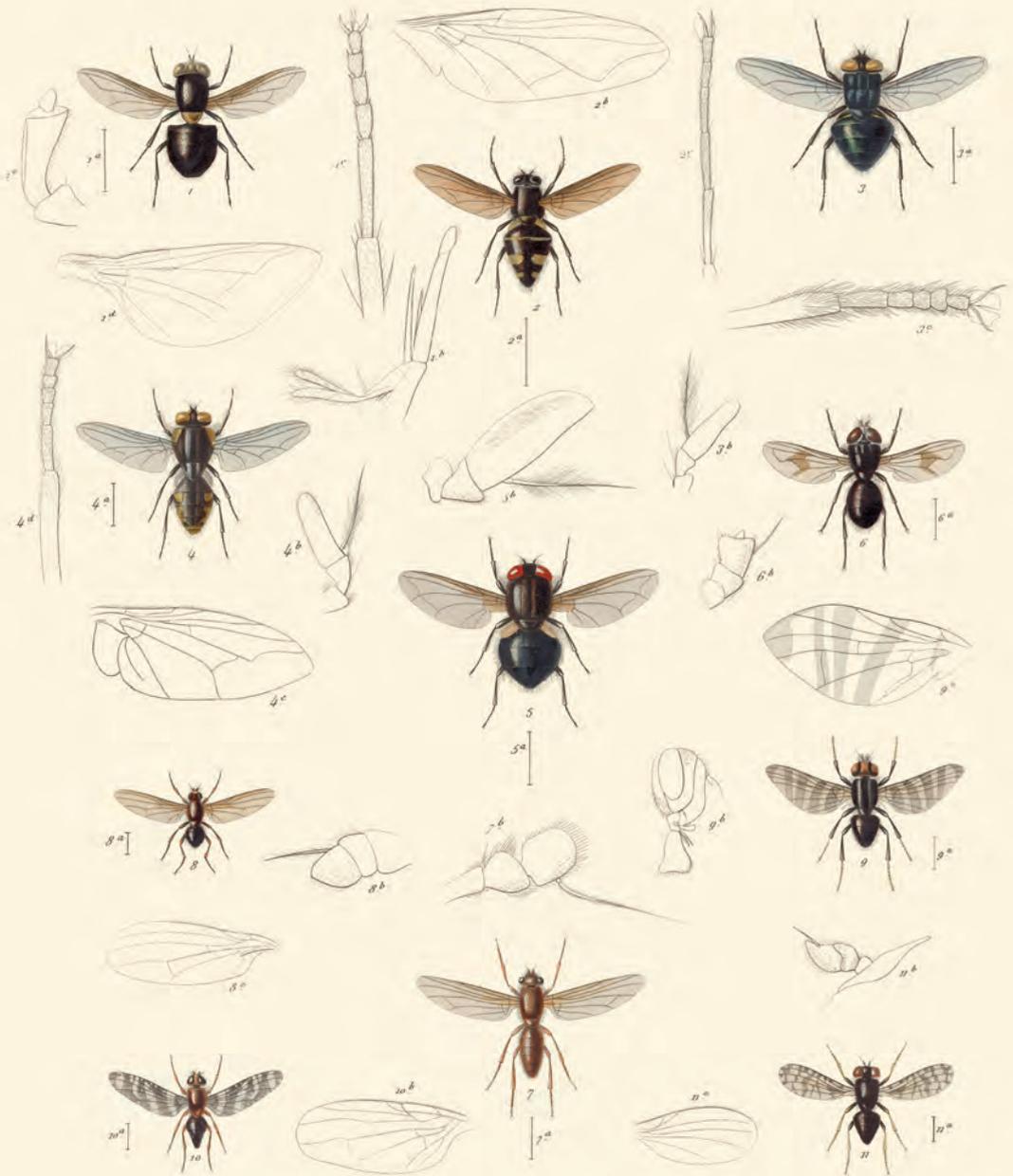


1 *Pulopus nigripes* Macq. 2 *Echorevanotabilis* Macq. 7 *Ceratitis elegans* Blanch.
 3 *Dolichopus bipunctatus* Macq. 5 *Aphritus volaceus* Macq. 8 *Dolichogyna fasciata* Macq.
 4 *Dasyomma carulea* Macq. 6 *Volucella scutellata* Macq. 9 *Syrphus gayi* Macq.
 10 *Gonia chilensis* Macq. 11 *Erichoprosope gayi* Macq.

En Blaudré, p. 106.

Paris, Imp. Lezouage rue des Noyers, 3.

Lebrun sculp.



1 *Turinia scutellata* x100 4 *Sarcophaga flavifrons* x100; *Helomyza chilensis* x100
 2 *Scotiptera melaleuca* x100 5 *Calliphora chilensis* x100 8 *Hol — pallidiceps* 21
 3 *Phrysoptera splendens* x100 6 *Hyalomia chilensis* x100 9 *Ephranta quinquefasciata* x100
 10 *Acinia marmorata* 21 7 *Ortalidina cellularis* 21



1 *Helix (Bulimus) Chilensis* Lac
 2 _____ *Peruviana* Brug
 3 _____ *reflexa* Pfeil

4 *Helix (Bulimus) coturnica* Sow
 5 _____ *guttata* Brod
 6 _____ *spumata* Nobis



1 *Helix (Bulimus) punctulifer* Brod
 2 _____ *Proderipi* Sow.
 3 _____ *Coquimbensis* Sow
 4 *Helix (Bulimus) pustulosa* Brod
 5 _____ *scutulata* Brod
 6 _____ *pupiformis* Brod



Musculand, del.

Lith de Buisson Paris.

- | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------|--|
| 1. <i>Bulimus variegatus</i> , Nobis | 5. <i>Bulimus albus</i> , Sora | 9. <i>Bulimus tenebralis</i> , Prist. |
| 2. <i>B. elegans</i> , Reue. | 6. <i>B. albicans</i> , Broü. | 10. <i>Chilena bulloides</i> , à'Ors. |
| 3. <i>B. erythrostoma</i> , Sora | 7. <i>B. Foothameli</i> , Nobis | 11. <i>C. tenuis</i> , Gray. |
| 4. <i>B. Bridgessi</i> , Prist. | 8. <i>B. Rouaultii</i> , Nobis | 12. <i>Planorbis chilensis</i> , Nobis |



Nicolauzzi, del.

Lith de Duquesnois, Paris.

- | | | |
|-----------------------------------|------------------------------------|---------------------------------------|
| 1. <i>Trochus Kienerii</i> , Nob. | 5. <i>Turbo propinquus</i> , Nob. | 9. <i>Buccinum Translatum</i> , Phil. |
| 2. <i>T. ater</i> , Les. | 6. <i>Fusus intermedius</i> , Nob. | 10. <i>Siphonaria Puyonana</i> , Son. |
| 3. <i>T. Mastus</i> , Jonas. | 7. <i>F. fimbriatus</i> , Nob. | 11. <i>Acanthina scurra</i> , d'Ors. |
| 4. <i>T. Gaudichaudii</i> , Nob. | 8. <i>F. plumbeus</i> , Phil. | 12. <i>Acanthina cymbula</i> , Nob. |



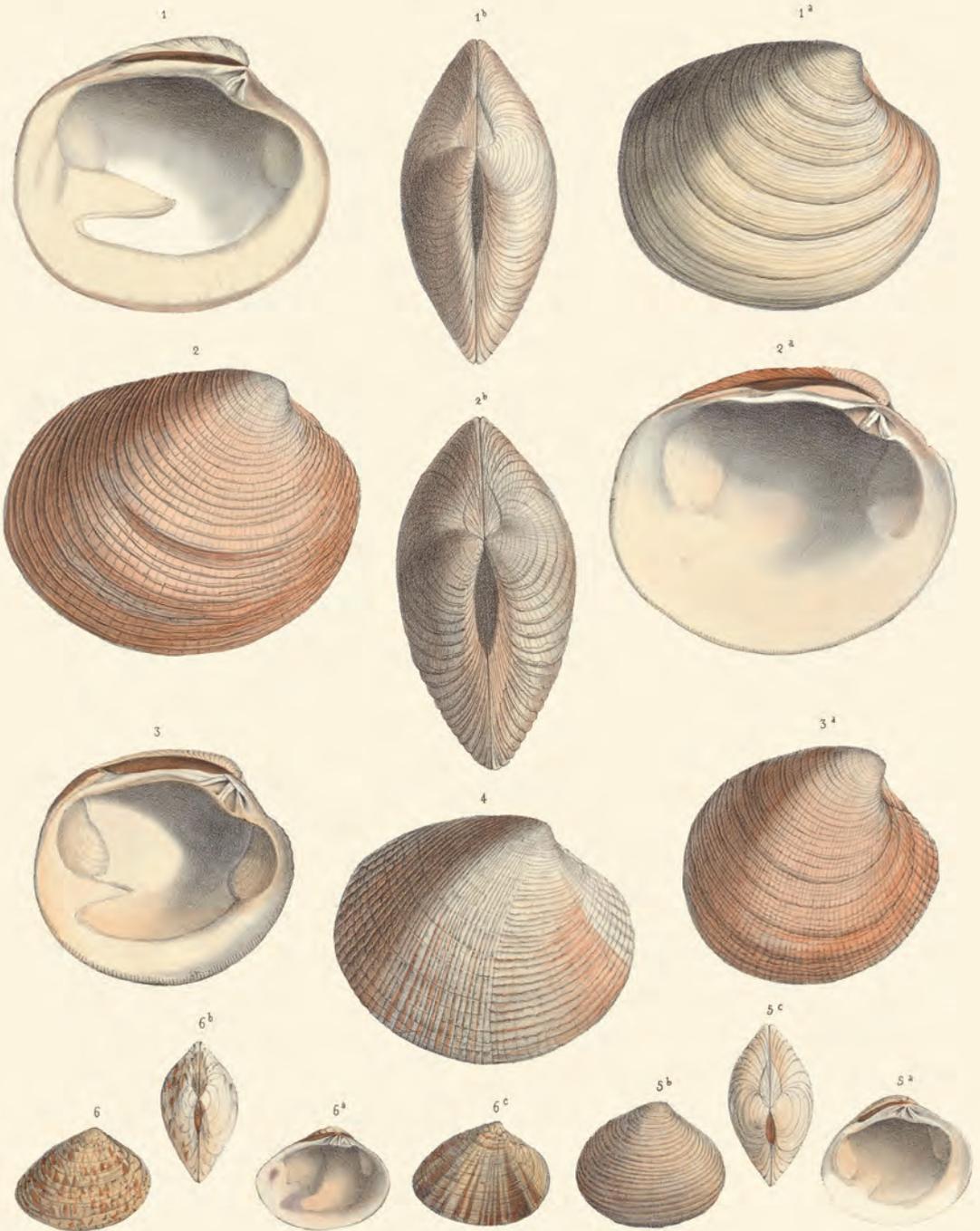
Nicasand, del.

Lith de Dupont Sarru, Paris.

1 *Costrea cibalis*, Nob.
 2 *O. — violenta*, Nob.

3 *Costrea longiuscula*, Nob.
 4 *Mytilus chilensis*, Nob.
 7 *Mytilus granulatus*, Hanley.

5 *Mytilus Obignyanus*, Nob.
 6 *Mo. — dactyliformis*, Nob.



Nicolas, del.

Lith. Boquet freres, à Paris.

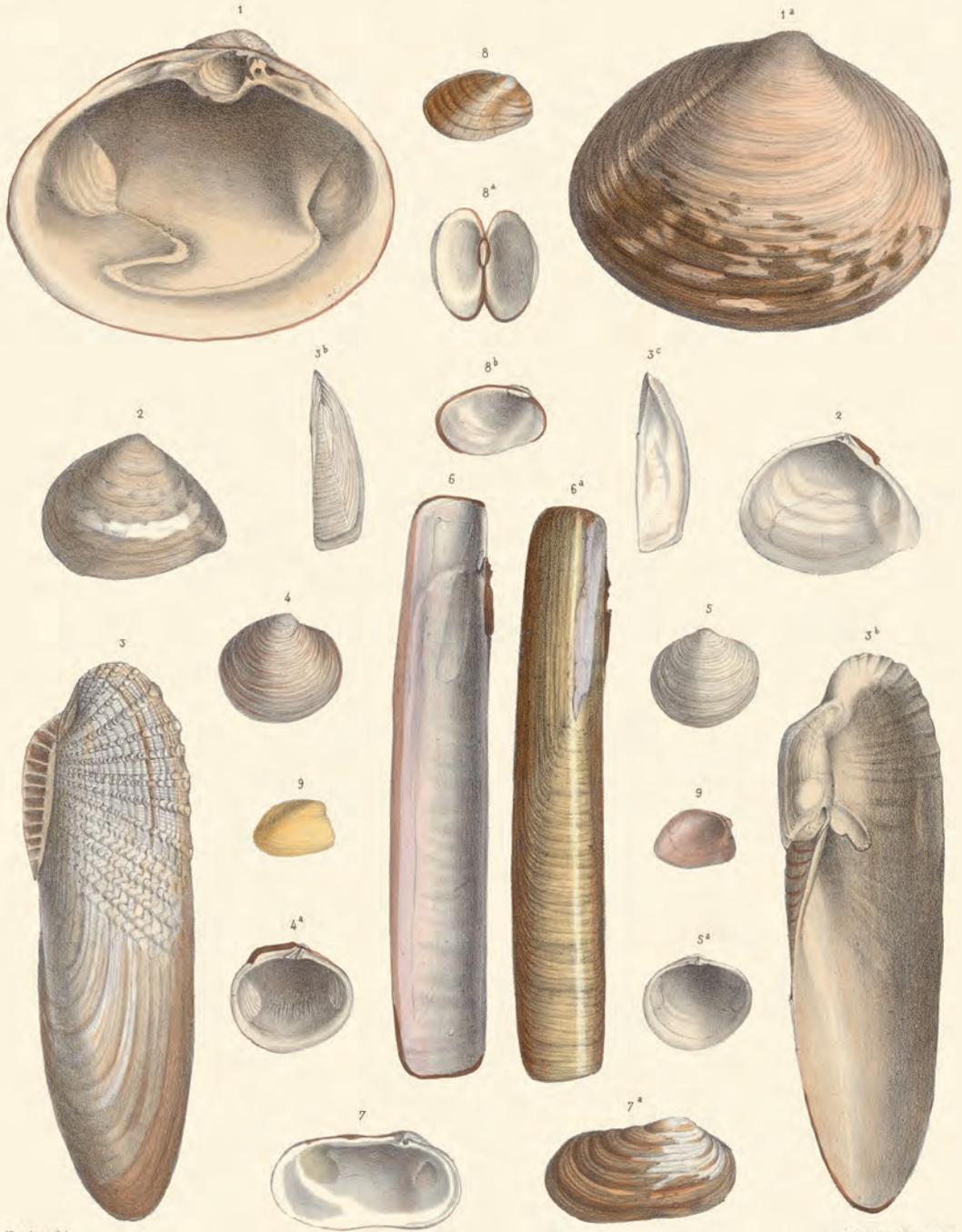
1. *Venus lenticularis*, Sow
 2. *V. cineracea*, Nob.

3. *Venus discrepans*, Sow
 4. *V. Chaca*, d'Orb.

5. *Venus Garyi*, Nob.
 6. *V. pinnosa*, Sow.



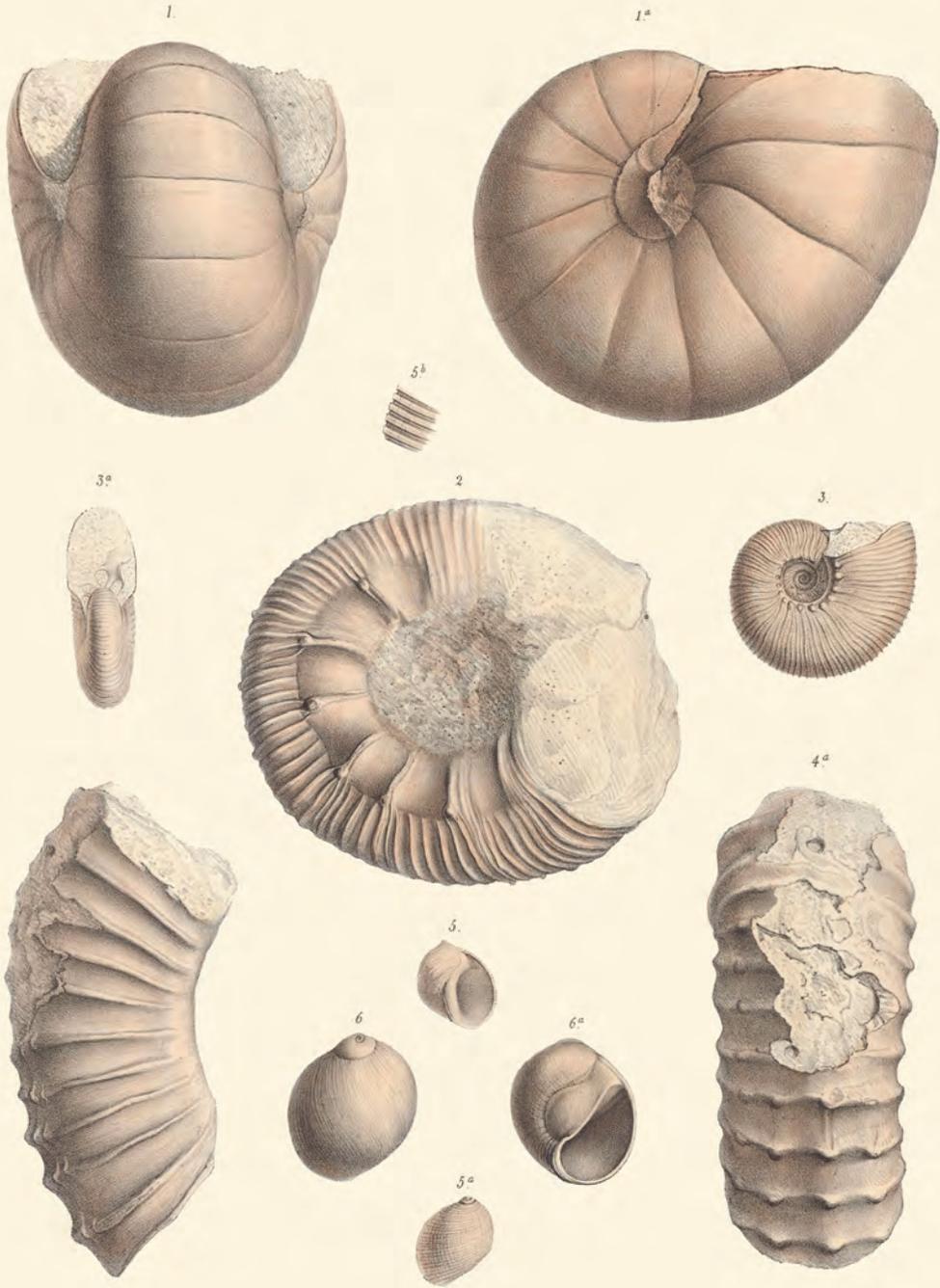
1 *Amphidesma orbiculare* Des. 2 *Amphidesma variegatum* Lam.^b 3 *Mesodesma donacia* Des.
 4 *Psammobia crassa* Des. 5 *Solen Dombeyi* Lam.^b



Nissland, del.

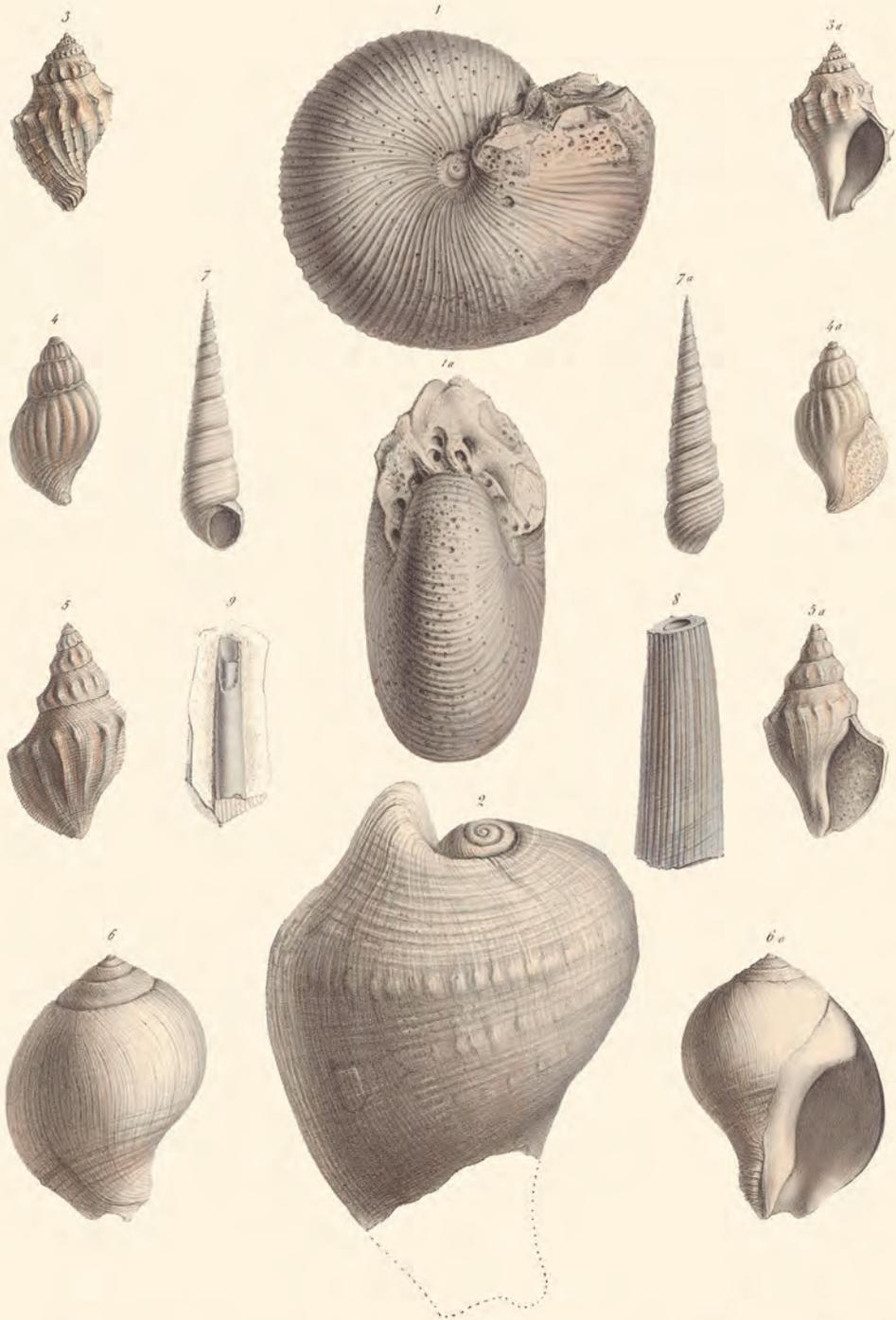
Lith. Baquero Freres, à Paris.

- | | | |
|--------------------------------------|--|--|
| 1. <i>Mastra Byronensis</i> , Gray. | 4. <i>Diplodonta inconspicua</i> , Phil. | 7. <i>Saxicava chilensis</i> , Nobis. |
| 2. <i>Vellina inornata</i> , Harley. | 5. <i>D. Philippii</i> , Nobis. | 8. <i>Ostodesma cuneata</i> , Desh. |
| 3. <i>Thyas chilensis</i> , Molina. | 6. <i>Solor macha</i> , Molina. | 9. <i>Phaseolusoma trapesum</i> , Nobis. |

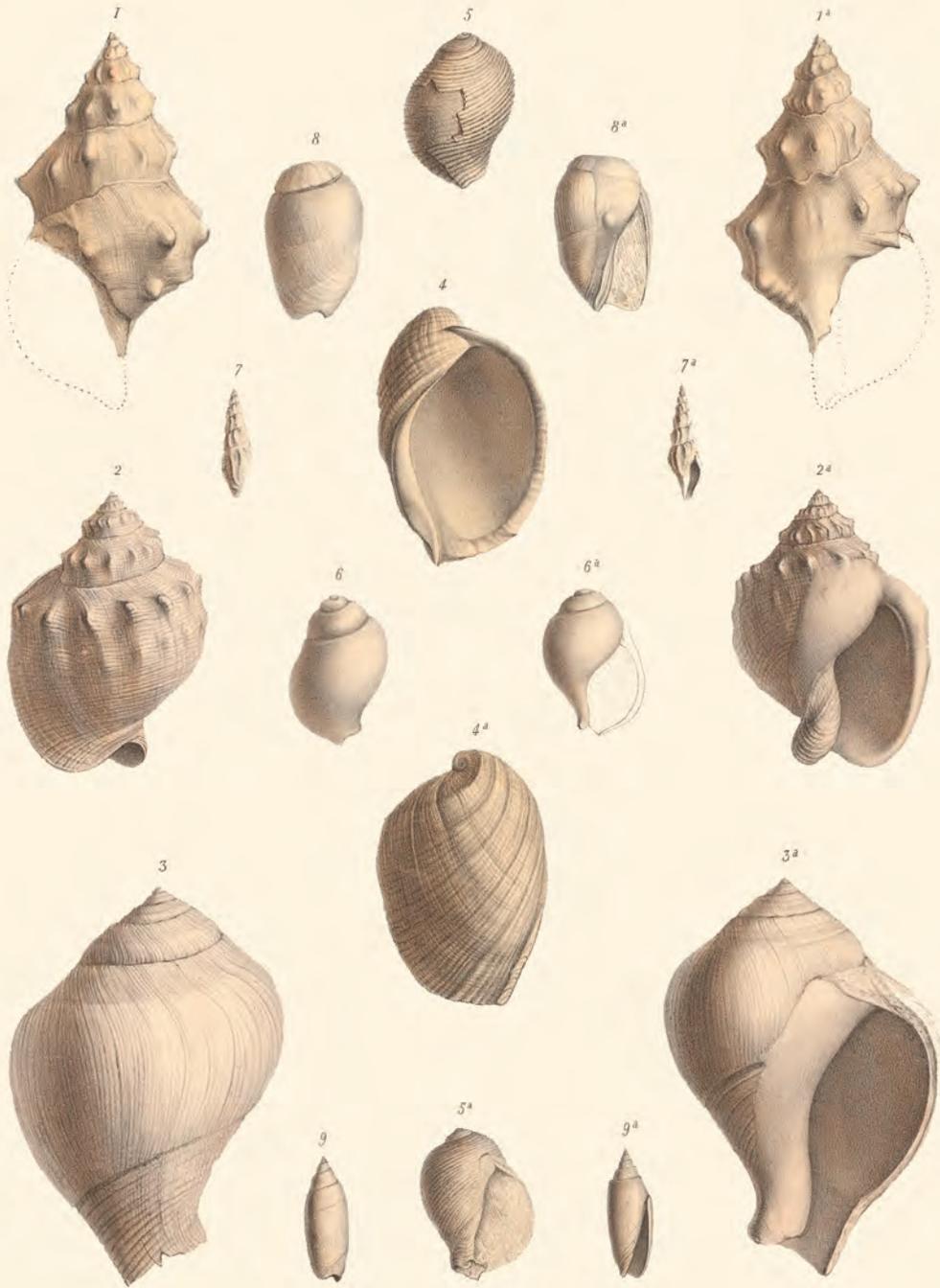


1. *Nautilus Valenciennesii*, nobis.
 2. *Ammonites tripartitus*, nob.
 3. *Sp. gemmatus*, nob.

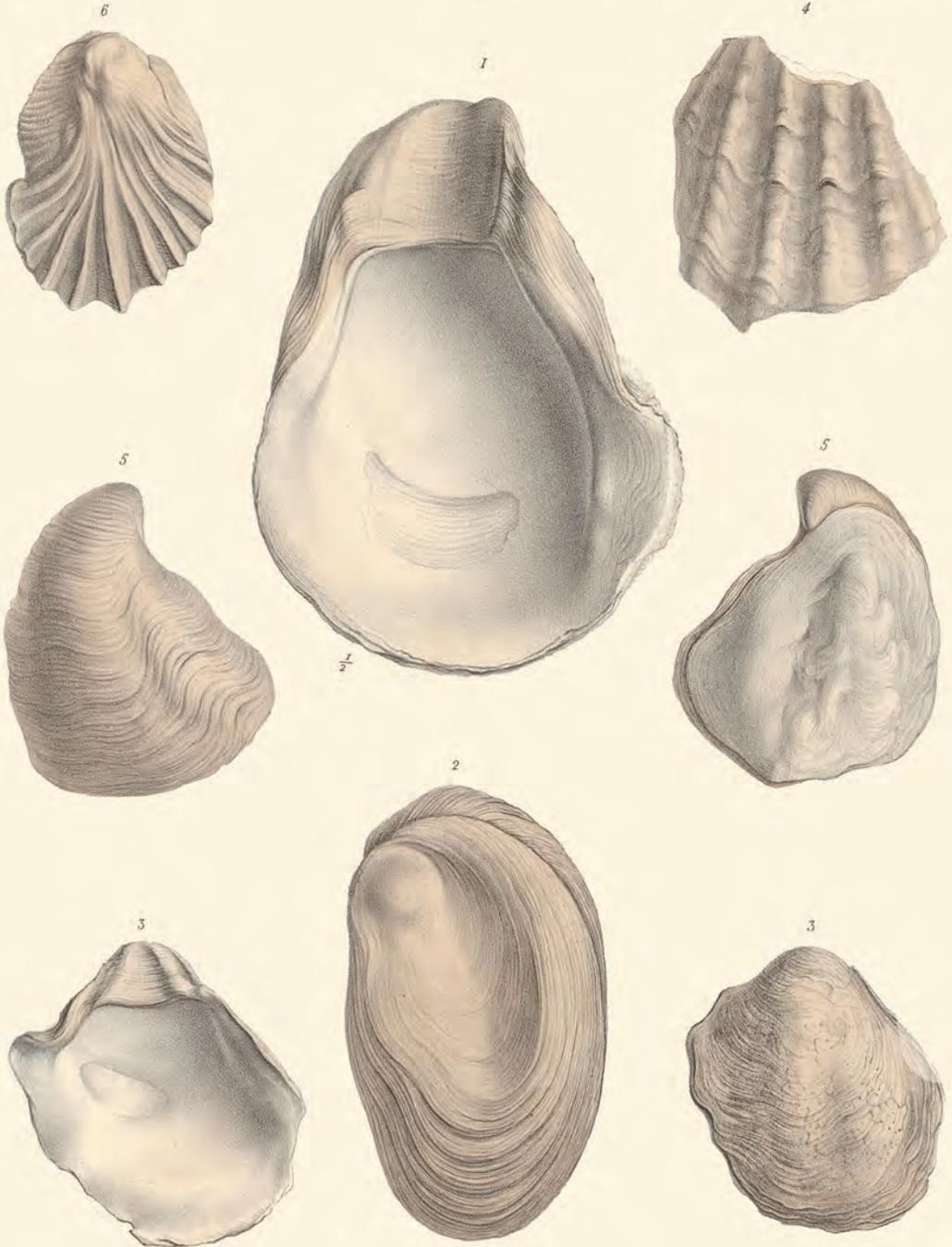
4. *Ammonites verrucosus*, nob.
 5. *Sigaretus elegans*, nob.
 6. *Natica pachystoma*, nob.



1. *Ammonites corrugatus*. nob. 4. *Fusus clathratus*. nob. 7. *Cuscutella affinis*. nob.
 2. *Pyralia dilatata*. nob. 5. *Fus. striato-nodosus*. nob. 8. *Dentalium corrugatus*. nob.
 3. *Fusus echinulatus*. nob. 6. *Fus. opimus*. nob. 9. *Dental. intermedium*. nob.

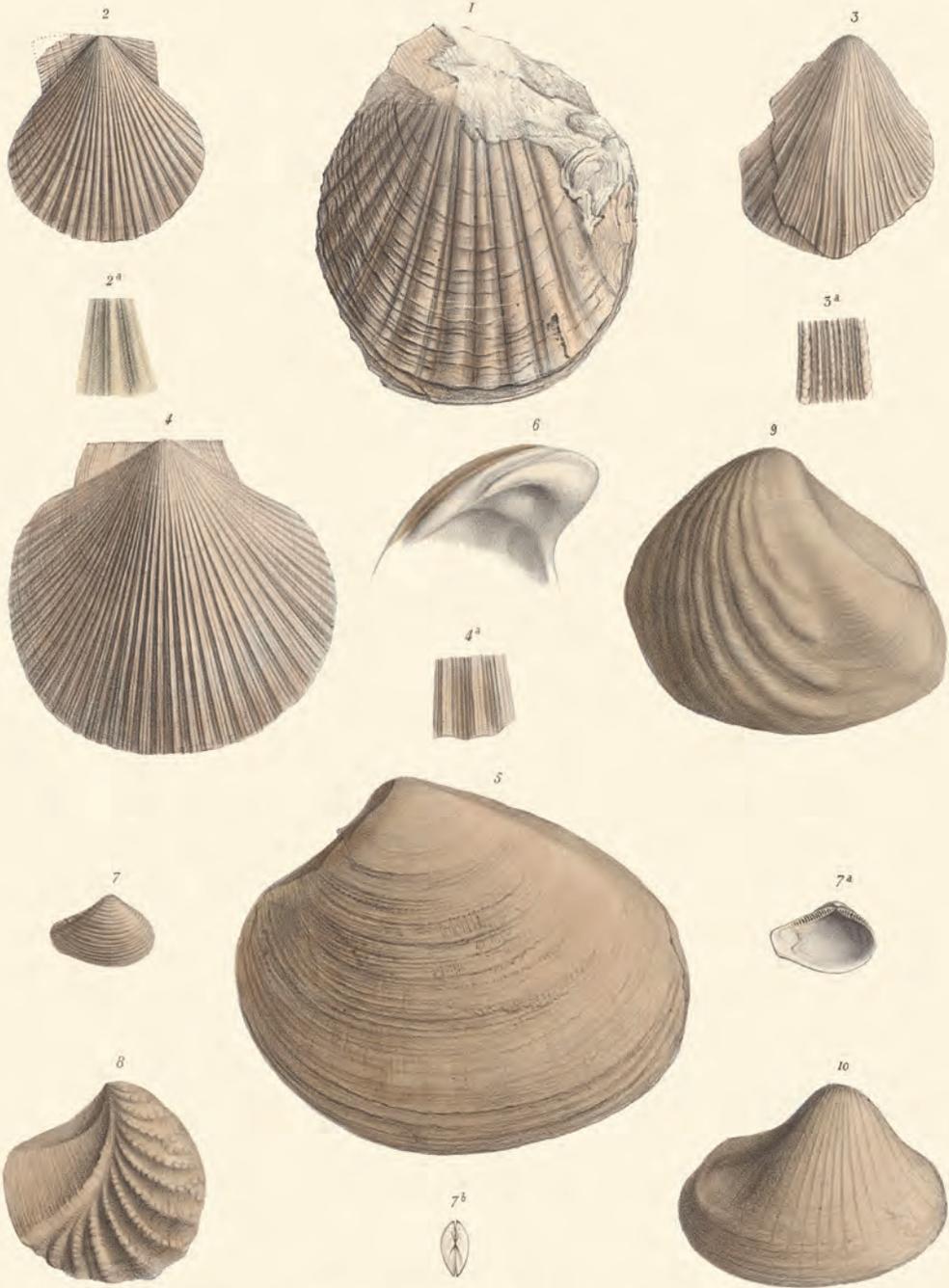


- | | | | |
|--------|--|----|--------------------------------------|
| 1. 1 a | <i>Eriton armatum</i> , Nob. | 5. | <i>Fusus sulcatus</i> , Nob. |
| 2. | <i>Cassidaria tuberculifera</i> , Nob. | 6. | <i>Fusus dubius</i> , Nob. |
| 3. | <i>Fusus labialis</i> , Nob. | 7. | <i>Pleurotemia lanceolata</i> , Nob. |
| 4. | <i>Concholepas Kiemersi</i> , Nob. | 8. | <i>Clava tumorifera</i> , Nob. |
| | | 9. | <i>Clava simplex</i> , Nob. |



- 1. *Ostrea maxima*, Nob.
- 2. — *oblonga*, Nob.
- 3. — *transitoria*, Nob.

- 4. *Ostrea encarpifera*, Nob.
- 5. *Lophaea Bustillosii*, Nob.
- 6. *Lima rustica*, Nob.



- | | |
|------------------------------------|---|
| 1. <i>Pecten unguiferus</i> , Nob. | 6. <i>Cypricardia enigmatica</i> , Nob. |
| 2. — <i>protrunquus</i> , Nob. | 7. <i>Nucula elegans</i> , Nob. |
| 3. — <i>abnormis</i> , Nob. | 8. <i>Erigonia catenata</i> , Nob. |
| 4. — <i>tenuicostatus</i> , Nob. | 9. — <i>obtusa</i> , Nob. |
| 5. <i>Pluvostoma dubia</i> , Nob. | 10. <i>Arca Haudolrii</i> , Nob. |



- | | |
|--|---|
| 1. <i>Lucina bevirrostra</i> , Nob. | 7. <i>Lutraria simplex</i> , Nob. |
| 2. <i>Amphidasma radula</i> , Nob. | 8. <i>Lut — cuneiformis</i> , Nob. |
| 3. <i>Donax turgida</i> , Nob. | 9. <i>Venus dubia</i> , Nob. |
| 4. <i>Phaladomia abbreviata</i> , Nob. | 10. <i>Ven — insulba</i> , Nob. |
| 5. <i>Pho — attenuata</i> , Nob. | 11. <i>Caeratella veneriformis</i> , Nob. |
| 6. <i>Pho — levigata</i> , Nob. | 12. <i>Amphidasma variabilis</i> , Nob. |

LISTA DE LÁMINAS*

TOMO PRIMERO

1 Diego Portales

GEOGRAFÍA

- 2 Mapa para la inteligencia de la Historia Física y Política de Chile
- 3 Estrecho de Magallanes
- 4 Archipiélago de los Chonos (N° 1)
- 5 Archipiélago de los Chonos (N° 2)
- 6 Provincia de Chiloé
- 7 Provincia de Valdivia
- 8 Provincia de Concepción
- 9 Provincia de Cauquenes
- 10 Provincias de Talca y de Colchagua
- 11 Provincias de Santiago y de Valparaíso
- 12 Provincia de Aconcagua
- 13 Provincia de Coquimbo
- 14 Provincia de Atacama
- 15 Isla de Juan Fernández. Levantado por orden del gobernador Fernando de Amaya. 1795
- 16 Isla de La Mocha. Levantado por Colmenares. 1804
- 17 Plano del Puerto de San Carlos

* Esta lista fue elaborada por Carlos Stuardo Ortíz en 1953. Apareció en la *Revista Chilena de Entomología*, 3, pp. 152-178.

Agradecemos al Dr. en Ciencias Biológicas y académico de la Universidad de Santiago de Chile, Sr. Sergio A. Castro, el haber identificado los nombres vulgares de las especies. En la identificación de los nombres comunes de las especies botánicas participó la Sra. Melica Muñoz Shick, Curadora Emérita del Herbario Nacional del Museo Nacional de Historia Natural (Nota del Editor General).

- 18 Plano de la Bahía de Talcahuano
- 19 Plano del Puerto de Constitución. 1841
- 20 Plano de la Bahía de Valparaíso. Levantado por el señor de Tessian
- 21 Plano de Santiago 1831
- 22 Plano de la batalla de Maipú. 5 de abril de 1818

ANTIGÜEDADES CHILENAS

- 23 Antigüedades chilenas
- 24 Antigüedades chilenas

COSTUMBRES DE LOS ARAUCANOS

- 25 Entierro del cacique Cathiji en Guanegüe, mayo 1835
- 26 Un malón
- 27 Un machitún, modo de curar los enfermos
- 28 Parlamento del Presidente Ambrosio O'Higgins, Negrete 3 marzo 1793
- 29 Araucanos
- 30 Juego de chueca (entre los Araucanos)

CIUDADES, COSTUMBRES, PAISAJES, ETCÉTERA

- 31 Valparaíso
- 32 Incendio de Valparaíso (15 de marzo de 1843)
- 33 Santiago
- 34 Chelinga (Illapel)
- 35 Guanta (Valle de Coquimbo)
- 36 Valdivia (1836)
- 37 Laguna de Aculeo
- 38 Trajes de la gente del campo
- 39 Una carrera en las lomas de Santiago
- 40 Los pinares de Nahuelbuta (Nacimiento)
- 41 Vista de la Laguna de la Laja en el nacimiento del río
- 42 Plaza de la Independencia (Santiago)
- 43 Un bodegón
- 44 Salto de la Laja
- 45 Paseo de la Cañada (Santiago)

- 46 Molino de Puchacay (Provincia de Concepción)
- 47 Presidio de la Isla de Juan Fernández (1832)
- 48 Una matanza
- 49 Carretero. Capataz
- 50 Una trilla
- 51 Camino de Valparaíso a Santiago
- 52 Andacollo (26 diciembre 1836)
- 53 Misión de Dahgllipulli (Provincia de Valdivia)
- 54 Caza a los cóndores
- 55 Caza a los guanacos cerca del volcán de Antuco
- 56 Casa de Moneda de Santiago y presos de la policía
- 57 Puerto del Huasco
- 58 Juego de bola
- 59 Un baile en la Casa de Gobierno. Aniversario de la Independencia (18 septiembre)
- 60 Una chingana
- 61 Una tertulia en 1790 (Santiago)
- 62 Una tertulia en 1840 (Santiago)
- 63 Vista del valle del Mapocho, sacada del Cerro Santa Lucía
- 64 Arauco 1839
- 65 Cogotí 1837
- 66 Plaza de San Carlos de Chiloé (1835)
- 67 Visita al volcán de Antuco al momento de una erupción de gas (1 marzo 1839)
- 68 Vista de los peñascos de la Iglesia cerca de Bilbao
- 69 Ternero atacado por los cóndores cerca del volcán de San José
- 70 Vista del pico de Aconcagua, sacada de los altos de Valparaíso
- 71 Vendedores en las calles. Heladero. Brevero. Velero. Dulcero. Lechero
- 72 Vendedores en las calles. Aguatero. Yerbatero. Panadero. Sandillero
- 73 Paseo a los baños de Colina (Santiago)
- 74 El viático (Santiago)
- 75 Vista del volcán de San Fernando (León cazando guanacos)
- 76 Mineros
- 77 Capataz y peón

BOTÁNICA

FANEROGAMIA

78 <i>Myosurus apetalus</i>	Cola de ratón
79 <i>Psychophila andicola</i>	Maillico
80 <i>Berberis congestiflora</i>	Michay
81 <i>Perreymondia brongniartii</i>	Clavelillo
82 <i>Hexaptera jussiaei</i>	Yuyo
83 <i>Viola portalesia</i>	Violeta arbustiva
84 <i>Malva belloa</i>	Malvilla
85 <i>Eucryphia pinnatifolia</i>	Guindo Santo, Guindo
86 <i>Dinemandra glaberrina</i>	Té de Burro
87 <i>Dinemagonum gayanum</i>	Té de Burro
88 <i>Llagunoa glandulosa</i>	Atutemo o árbolito de cuentas
89 <i>Viviania tenuicaulis</i>	Viviana
90 <i>Cissarobryon elegans</i>	Blanquilla
91 <i>Oxalis berteriana</i>	Vinagrillo
92 <i>Bulnesia chilensis</i>	Retama de cerro
93 <i>Pintoa chilensis</i>	Pintoa
94 <i>Astragalus vesiculosus</i>	Yerba loca, mata caballo
95 <i>Adesmia phylloidea</i>	Adesmia
96 <i>Caesalpinia angulicaulis</i>	Planta de Porotera
97 <i>Balsamocarpom brevifolium</i>	Algarrobilla
98 <i>Acaena closiana</i>	Cadillo
99 <i>Gayophytum humile</i>	Quinchamáli
100 <i>Godetia gayana</i>	Sangre de toro, Inútil, Huasita
101 <i>Boisduvalia toconalii</i>	Hierba
102 <i>Carica pyriformis</i>	Palo gordo, papayo silvestre, monte gordo
103 <i>Huidobria chilensis</i>	Hortiguilla
104 <i>Loasa multifida</i>	Loasa
105 <i>Calandrinia splendens</i>	Cadillo
106 <i>Valdivia gayana</i>	Planta del León
107 <i>Bowlesia elegans</i>	Hierba
108 <i>Helosciadium gracile</i>	Capuchilla
109 <i>Gymnophytom polycephalum</i>	Bío-bío
110 <i>Lepidoceras punctulatum</i>	Sin nombre común conocido
111 <i>Cruckshanksia montiana</i>	Rosita del campo

112 <i>Decostea ruscifolia</i>	Lilinquén
113 <i>Cunina sanfuentes</i>	Quelliguenchucaou
114 <i>Chaetanthera glandulosa</i>	Corona
115 <i>Egania dioica</i>	Coca-cora
116 <i>Carmelita formosa</i>	Chinita
117 <i>Aldunatea chilensis</i>	Chinita
118 <i>Triptilion benaventii</i>	Sin nombre común conocido
119 <i>Strongyloma axillare</i>	Calahuala
120 <i>Caloptilium lagascae</i>	Repollito
121 <i>Panargyrum glomeratum</i>	Repollito
122 <i>Pleocarpus revolutus</i>	Cola de Ratón
123 <i>Odontocarpa gayana</i>	Monte amarillo
124 <i>Dolichogyne candollei</i>	Macabeo
125 <i>Bezanilla chilensis</i>	Cabezuela enana
126 <i>Werneria rhizoma</i>	Paposa
127 <i>Infantea chilensis</i>	Manzanilla
128 <i>Saubinetia helianthoides</i>	Sin nombre común conocido
129 <i>Cyphocarpus rigescens</i>	Sin nombre común conocido
130 <i>Monttea chilensis</i>	Uvillo
131 <i>Reyesia chilensis</i>	Sin nombre común conocido (hierba)
132 <i>Eritrichium phaceloides</i>	No me olvides
133 <i>Eutoca cumingii</i>	Cuncuna
134 <i>Theresa valdiviana</i>	Teresa
135 <i>Bouchea copiapensis</i>	Sin nombre común conocido (hierba)
136 <i>Desfontainea spinosa</i>	Taique
137 <i>Mimulus nummularius</i>	Berro amarillo
138 <i>Lastarriaea chilensis</i>	Dichilla
139 <i>Bellota miersii</i>	Belloto del norte
140 <i>Adenostemum nitidum</i>	Keule
141 <i>Colliguaya dombeyana</i>	Colliguay
142 <i>Molina chilensis</i>	Sin nombre común conocido (hierba)
143 <i>Chloraea gayana</i>	Azucena del campo
144 <i>Chloraea densa</i>	Orquídea, Azucena
145 <i>Chloraea odontoglossa</i>	Orquídea, Azucena
146 <i>Asarca verrucosa</i>	Orquídea
147 <i>Bromelia bicolor</i>	Chupalla

148 <i>Miersia chilensis</i>	Miersia
149 <i>Leucocoryne pupurea</i>	Cebollín púrpura, Cebollín de huilli
150 <i>Tristagma dimorphopetala</i>	Huille, huilli, cebollín
151 <i>Cyperus grammicus</i>	Sin nombre común conocido (hierba)
152 <i>Heleocharis melanocephala</i>	Sin nombre común conocido (hierba)
153 <i>Uncinia longifolia</i>	Cortadera común
154 <i>Carex</i>	Cortadera
155 <i>Gymnothrix chilensis</i>	Peniseto chileno, Sericura chilena
156 <i>Nassella pungens</i>	Coirón
157 <i>Agrostis leptothrica</i>	Chépica
158 <i>Polypogon linearis</i>	Cola de Ratón
159 <i>Deyeuxia erythrostachya</i>	Pasto
160 <i>Monandrya glauca</i>	Pasto
161 <i>Danthonia violacea</i>	Pasto
162 <i>Rhombolytrum berterioanum</i>	Sin nombre común conocido (pasto)
163 <i>Bromus mango</i>	Mango
164 <i>Chusquea cumingii</i>	Quila chica, Colihue

CRIPTOGAMIA

165 <i>Polytrichum dendroides</i>	Musgo
166 <i>Trichostomum schimperi</i>	Musgo
167 <i>Zygodon cyathicarpus</i>	Musgo
168 <i>Leptochlaena chilensis</i>	Musgo
169 <i>Aulacomnion pentastichum</i>	Musgo
170 <i>Gymnanthe bustillosii</i>	Musgo
171 <i>Stylobates morchellosephalus</i>	Sin nombre común conocido
172 <i>Crinula gayana</i>	Sin nombre común conocido
173 <i>Xylaria portentosa</i>	Dedos del muerto
174 <i>Nectria australis</i>	Peste del manzano
175 <i>Evernia magellanica</i>	Sin nombre común conocido
176 <i>Sticta vaccina</i>	Sin nombre común conocido
177 <i>Chiodecton cerebriforme</i>	Sin nombre común conocido
178 <i>Desmarestia gayana</i>	Sin nombre común conocido
179 <i>Rhodymenia centrocarpa</i>	Sin nombre común conocido
180 <i>Phyllophora coccocarpa</i>	Sin nombre común conocido

TOMO SEGUNDO

ZOOLOGÍA

MAMALOGÍA

181 <i>Stenoderma chilensis</i> .	Murciélago
182 Chimchimen, <i>Lutra felina</i>	Nutria de mar, Chungungo
183 Chingue, <i>Mephitis chilensis</i>	Chingue
184 Huiña, <i>Felis pajeros</i>	Huiña
185 Vizcacha, <i>Lagotis criniger</i>	Vizcacha
186 <i>Mus rupestris</i>	Lanchón orejudo, Ratón de Darwin
187 <i>Mus rupestris</i>	Lanchón orejudo, Ratón de Darwin
188 <i>Mastodon andium</i>	Mastodonte
189 Pudú, <i>Cervus pudu</i>	Pudú
190 Huemul, <i>Cervus chilensis</i> .	Huemul
191 <i>Cervus chilensis</i>	Huemul

ORNITOLOGÍA

192 Traro, <i>Caracara vulgaris</i>	Traro
193 Osteología del cóndor	Cóndor
194 Bailarín, <i>Elanus dispar</i>	Bailarín
195 <i>Sylviorthorhynchus desmuri</i>	Colilarga
196 El siete color, <i>Regulus omnicolor</i>	Siete colores
197 Loyca, <i>Sturnus militaris</i>	Loica

198 <i>Zenaida souleyetiana</i>	Tórtola
199 Tortolita cordillerana, <i>Columba auriculata</i>	Tortolita cordillerana
200 Perdiz de las cordilleras, <i>Attagis gayii</i>	Perdiz de la cordillera
201 Pidén, <i>Rallus bicolor</i>	Pidén
202 <i>Gallinula crassirostris</i>	Tagüita, tagua, guala
203 Tagua, <i>Fulica chilensis</i>	Tagua
204 El cisne, <i>Cygnus nigricollis</i>	Cisne
205 Pato de la cordillera, <i>Raphipterus chilensis</i>	Pato de la cordillera

HERPETOLOGÍA

206 <i>Proctotretus tenuis</i>	Lagartija esbelta o tenue
207 <i>Proctotretus chilensis</i>	Lagartija chilena
208 <i>Aporomera ornata</i>	Iguana
209 <i>Coronella chilensis</i>	Culebra de cola corta
210 <i>Cystignathus aeneus</i>	Sapo esmeralda, rana dorada
211 <i>Calyptocephalus gayi</i>	Rana chilena
212 <i>Rhinoderma darwini</i>	Ranita de Darwin

HERPETOLOGÍA FÓSIL

213 <i>Plesiosaurus chilensis</i>	Plesiosaurio
214 <i>Plesiosaurus chilensis</i>	Plesiosaurio

ICTIOLOGÍA

215 <i>Aplodactylus vermiculatus</i>	Jerguilla
216 <i>Perca trucha</i>	Trucha del país
217 <i>Plectropoma semicinatum</i>	Mero
218 <i>Agriopus peruvianus</i>	Caballito
219 <i>Eleginus chilensis</i>	Róbalo
220 <i>Stromateus maculatus</i>	Pampanito
221 <i>Heliases crusma</i>	Castañeta
222 <i>Atherina laticlavia</i>	Pejerrey
223 <i>Boxaodon cyanescens</i>	Pez cardenal
224 <i>Arius papillous</i>	Tollo de agua dulce, tolo
225 <i>Scorpis chilensis</i>	Pampanito de Juan Fernández

226 <i>Gobius chiloensis</i>	Gobio de Chile
227 <i>Seriolella violacea</i>	Cojinoba del norte
228 <i>Labrus gayi</i>	Vieja de Juan Fernández
229 <i>Gobiesox brevorostri</i>	Pejesapo
230 <i>Myxodes viridis</i>	Serpiente de mar, anguila
231 <i>Ophisurus remiger</i>	Anguila

ANILLADOS

232 <i>Polynoe chilensis</i>	Gusano de mar
233 <i>Glycera carnea</i>	Gusano de mar
234 <i>Polycladus gayi</i>	Gusano de mar

CRUSTÁCEOS

235 <i>Liriopea leachii</i>	Cangrejo
236 <i>Aeglea denticulata</i>	Pancora
237 <i>Cuma gayi</i>	Cuma de Gay
238 <i>Desmarestia chilensis</i>	Sin nombre común conocido

ARANEIDEAS

239 <i>Mygale oculata</i>	Araña pollito
240 <i>Scytodes globula</i>	Araña tigre
241 <i>Attus similis</i>	Araña saltadora
242 <i>Clubiona flava</i>	Araña
243 <i>Arkys flavescens</i>	Araña pirata
244 <i>Bdella variegata</i>	Ácaro

ARANEIDEAS, ANOPLUREOS Y TISANUREOS

245 <i>Machilis anceps</i>	Pescadito de plata
----------------------------	--------------------

ARÁCNIDEOS

246 <i>Galeodes morsicans</i>	Araña camello
-------------------------------	---------------

MIRIÁPODOS

247 *Polydesmus gayanus* Mil pies

COLEÓPTEROS

248 *Megacephala chilensis* Caballito de siete colores
 249 *Ceroglossus chilensis* Peorro
 250 *Bembidium aubei* Escarabajo
 251 *Polpochila parallela* Escarabajo negro
 252 *Agabus truncatipennis* Escarabajo de río
 253 *Polyodontus angustatus* Estafilínido de la hojarasca
 254 *Blepharymenus* Estafilínido carroñero coprófago
 255 *Necrodes gayi* Estafilínido carroñero
 256 *Polycyon chilensis* Taladrador grande de la madera
 257 *Artrobrachus varians* Carretero
 258 *Rhipidophorus ater* Fraile
 259 *Epistomentis pictus* Taladrador grande de la madera
 260 *Agrypnus chilensis* Elaterio cascarudo
 261 *Diacantha nigra* Sin nombre común conocido
 262 *Chiasognathus grantii* Ciervo volante
 263 *Aphodius chilensis* Escarabajo del guano
 264 *Liogenys gayanus* Pololo
 265 *Thinobatis minuta* Escarabajo
 266 *Pleurophorus quadricollis* Vaquita
 267 *Gyriosomus laevigatus* Vaquita del desierto
 268 *Cycloderus rubricollis* Monjita
 269 *Bruchus picturatus* Bruco del quebracho
 270 *Systellorhynchus posticalis* Burrito
 271 *Strangaliodes albosquamosus* Burrito
 272 *Rhopalomerus tenuirostris* Burrito
 273 *Sphenophorus chilensis* Gorgojo, Burrito
 274 *Amallopodes scabrosus* Madre de la culebra
 275 *Hephaestion ocreatus* Sin nombre común conocido
 276 *Eburia speciosa* Escarabajo del marfil
 277 *Oectropsis latifrons* Sin nombre común conocido
 278 *Psathyrocerus cinerascens* Escarabajo
 279 *Myochrous pulvinosus* Escarabajo

ORTÓPTEROS

280 *Forficula chilensis* Tijereta

NEURÓPTEROS

281 *Termes chilensis* Termitas
 282 *Psocus delicatellus* Piojo de libro

HIMENÓPTEROS

283 *Diphaglossa gayi* Abeja amarilla
 284 *Cosila chilensis* Avispa escólida
 285 *Mutilla chilensis* Perrito de dios
 286 *Agenia speciosa* Sin nombre común conocido

LEPIDÓPTEROS

287 *Papilio archinadas* Papilio negro
 288 *Argynis lathonioides* Mariposa pintada de la altura
 289 *Satyrus tristis* Sátiro triste
 290 *Chelonia vittigera* Polilla
 291 *Callidryas amphitrite* Mariposa limonera
 292 *Catocephala rufosignata* Mariposa de la cuncuna espinosa
 293 *Trachodopalpus cinereus* Polilla cenicienta

HEMÍPTEROS

294 *Pentatoma apicicorne* Chinche tuberosa de campo
 295 *Odontoscelis marginipennis* Chinche negra
 296 *Dictiophora gayi* Hediondilla

DÍPTEROS

297 *Culex claviceps* Mosquito
 298 *Tabanus incertus* Tábano
 299 *Dasybogon gayi* Mosca tigre

300 <i>Psilopus nigripes</i>	Mosca patilarga
301 <i>Jurinia scutellata</i>	Moscardón

MALACOLOGÍA

302 <i>Helix (Bulimus) chilensis</i>	Caracol chileno
303 <i>Helix (Bulimus) punctulifer</i>	Caracol
304 <i>Bulimus variegatus</i>	Caracol
305 <i>Trochus kienerii</i>	Caracol negro
306 <i>Ostrea cibialis</i>	Ostra
307 <i>Venus lenticularis</i>	Almeja
308 <i>Amphidesma orbiculare</i>	Almeja
309 <i>Maetra byromensis</i>	Almeja

CONQUILIOLOGÍA

310 <i>Nautilus valenciennensis</i>	Nautilus
311 <i>Ammonites corrugatus</i>	Amonite
312 <i>Triton armatum</i>	Tritón
313 <i>Ostrea maxima</i>	Ostra gigante
314 <i>Pecten unguiferus</i>	Vieira
315 <i>Lucina brevisrostra</i>	Lucina

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	V
El <i>Atlas</i> de Gay. La representación de una nación por <i>Rafael Sagredo Baeza</i>	IX
<i>Atlas de la historia física y política de Chile</i>	
Tomo primero	77
<i>Atlas de la historia física y política de Chile</i>	
Tomo segundo	263
Lista de láminas	403

